

LIBRO SE- GVNDO DE LAS

EMBLEMAS MORALES.

Hecho por don Iuan de Horozco y Co-
uarruuias, Arcediano de Cuc-
llar en la santa Iglesia
de Segouia.

DEDICADAS A LA BUENA
*memoria del Presidente Don Diego de Co-
uarruuias y Leyua su tio.*



CON LICENCIA.

En Çaragoça por Alonso Rodriguez. Año 1603.

A costa de Iuan de Bonilla mercader de libros.

Est Salomon opes Salmianus honores.
Sed pauper stultus cogitur pede irei.

J. J. [Signature]
Octo. id est [Signature]



CON LICENTIA
[Faded text, likely a library or archival stamp]

PROLOGO.



Es verdad lo que el otro Poeta dixo, que selleuaua la aprouacion de todos, el que juntò lo que es gustoso, con lo que ha de ser de provecho, no sera fuera de proposito el auer juntadado con lo q̄ es doctrina moral y prouechosa, lo que es curiosidad, ordena al gusto que combida a leer lo demas, por estar tan estragado y aun perdido el de muchos, que no solo es menester salsa y apetito, sino engaño, que piensen es vna cosa, y hallen otra. Y en lo que es ayudarnos tanto de las historias prophanas y de los autores Gentiles, todo es siguiẽdo la verdad, que entre todas las gentes ha dado siempre muestra de si, y donde quiera que se halle ha de ser amada y reuerenciada. Y por esto en todo lo q̄ dixerõ los autores prophanos, segun el discurso natural en q̄ acertaron; y es muy justo que nos ayudemos dellos, alegando sus dichos y sentẽcias dignas de memoria; siguiendo el estilo q̄ S. Pablo maestro de los predicadores guardo, alegando a tiẽpos las sentencias de los Poetas Griegos, como son el verso de Epimenides, y el de Arato, y el de Menandro. Y en el tiempo que se predicaua a los Gẽriles era necessario se hiziesse assi, para q̄ oyessen con atencion, y a vezes para conuencerlos cõ sus propias razones, y vencerlos cõ sus armas, dela suerte q̄ David coitò al Gigante la cabeça cõ su cuchillo proprio. Y los Santos y Doctores nuestros, q̄ alcançaron aquel tiempo, vemos lo hizieron desta manera, como fueron S. Hieronymo q̄ lo vsa en

PROLOGO

muchos lugares. S. Augustin en el libro de la ciudad de Dios. Tertuliano en todas sus obras. Arnobio en el libro contra Gentiles, y sin ellos S. Cyrilo, S. Iustino martyr, Eusebio, y el Clemente Alexandrino, cō otros muchos. Y en el proposito se suele traer el despojo de los Hebreos de las joyas q̄ no merecian, como iniquos poseedores, y se emplearon en seruicio de Dios; y assi es bien q̄ situana a la verdad Catholica las verdades q̄ se hallarē derramadas entre las q̄ no las merecian: y no solo sera permitido a prouecharnos de quanto cō verdad huieren dicho los autores prophanos, mas tambien de aquello q̄ no dudamos auer sido ficcion, como son las fabulas, porque tambien estas tenian algun principio verdadero, y enseñarō la Philosophia que debaxo dellas se encubria, sin otras que tuuieron fundamento en sus historias. Y en quanto a la sciencia natural es claro se tratò della en las transformaciones de cosas diferentes; y vnas son los efectos del Sol y los demas Planetas, y otras son la alteracion de los elemētos. Y aunque auia mucho desto q̄ se tenia por doctrina y se estimaua, auia tambien otras fabulas que enseñauan consejos morales; y de qualquiera dellas se puede entender lo que san Pedro en su segunda Canonica dixo, llamando las fabulas doctas, segun la letra que dize assi, y la siguen de los antiguos muchos. Y en algunas dellas se conoce claro auer tenido origen de nuestras verdades, siendo leydo entre los Gentiles, y mas despues de la traslaciō de los Setenta interpretes lo que Moyse escriuio en su volumen, que Iuuenal Hamò obscuro, como lo era para ellos. Y de aqui se entiende pudieron los Gentiles dezir muchas verdades que alli deprenderian, demas de la co-

AL LECTOR.

comunicacion que tuuieron muchos de los Griegos con los Egypcios, o Chaldeos, a quien yuã a buscar para ser enseñados; y siendolo estos de los Hebreos, como de mano en mano se fuerõ deriuando muchas verdades, aunque por estar entre ciegos no las conocieron bien; antes las obscurecieron, quedando otras al parecer tan claras, que con razon admiran, de las quales dixo san Iustino martyr, que ordenò Dios se hallen dichas por ellos, para que a pesar suyo en aquella parte confessassen la verdad. Y tales son las que se hallan en los escritos del Mercurio Trimegisto, el qual de mas de aquellas palabras que dixo en el Pimandro tan admirables, de que Dios auia hecho el mundo no con las manos, sino cõ su palabra; dixo tambien en el mismo dialogo, que la vida y la luz con su verbo produjo otra mente opifice. Y si el Platon entendio lo que dixo, todo fue de vna misma escuela; pues Trimegisto a quien el S. Augustin cuenta por nieto de Athlas, fue maestro de Orpheo, y este de Aglaophemo que enseñò a Pythagoras, cuyo discipulo fue Philolao, de quien lo fue en esto el diuino Platon: segun lo qual podemos dezir, que pues tantas verdades, y con tanto fundamento se hallan en los autores prophanos, no es mucho que nos ayu demos dellas. Y esto se entiende quando se traen para solo a quello que pueden aprouechar, y se cerceña y escusa en ellas todo lo que puede dañar, o fuere de masiado. Y para esto es muy a proposito el lugar del Deuteronomio, donde vedaua Dios a los del pueblo de Israel el casarse cõ las estrangeras que captiuassen; y en caso que pretendiessen casarse con ellas, se les daua licencia para ello, quitandolas el vestido que trayan, y cortandoles las vnas y los ca-

PROLOGO

bellos. Y assi dezimos, que aunque las ficciones de los Gentiles y sus ingeniosos deatinos no se deuen juntar cō la doctrina llana y segura; en caso q̄ se aya de permitir, ha de ser escusado todo lo que fuere superfluo, y en especial lo que no fuere tan honesto, vistiendolo cōforme al uso y a la decencia necessaria. Y porq̄ el mudar el vestido y quitarle es desnudar la persona, se nos enseña en esto, que para quitar el vestido y que se conozca, se puede muy biẽ traer lo que otros tuuieron por verdades y por Fè, siendo maldades y mentiras, inuentadas del antiguo maestro de ellas. Y por esto en el tiempo que auia Gentiles, y toda la sciencia de su falsa religion estaua fundada en las vanidades de las fabulas, cōuenia que se dixessen y publicassen, desnudandolas de sus vestidos para q̄ se viesse la maldad y vellaqueria que debaxo de la cubierta de sus fabulas estauan disimuladas, como era en las de aquellos q̄ se auian querido hazer Dioses siendo tyrannos y crueles matadores, y los pretẽdian hazer poderosos en las barallas, contando sus hazañas nunca vistas. Y sobre todo en las fabulas del que tenian por el mayor de sus Dioses, quitandole el vestido se descubria auer sido desordenado hombre, y en todo genero de torpeças abominable: y por que assi en estos, como en otros a quien los vicios hizieron Dioses, y principalmente en mugeres, se conocia mas este fundamẽto tan infame, tan flaco, tratando con los autores antiguos, q̄ son los que ayudan a las letras que llaman de humanidad, el Iuliano apostata vedò que no se leyessen los autores que tratan de esto, porque ayudados los Christianos dellos no descubriessen las ficciones y mêtiras de la ley de los Gentiles: y aunque agora no ay necesidad de esto

AL LECTOR.

entre nosotros, no dexa de ser gustoso y de prouecho el entender y aueriguar semejantes cosas. Y supuesto el auisotan necessario que todo se ha de encaminar a la verdad y al ministerio della en los q̄ profissan enseñar a otros, podemos dezir que se permite leer en libros delos Gētiles, en q̄ se trata de sus engaños y de otras cosas, que respecto de lo que mas nos importa es verdaderamente prophano; mas como auemos dicho, puede ser de prouecho, sabiēdo a prouecharlo procurando reduzirlo, y q̄ sirua a la verdadera doctrina q̄ professamos. Es buen simil lo que se vee enel niño, quando le cria su madre, q̄ si le llegan al pecho de otra y le quiere, siempre es boluiendo los ojos a la verdadera madre; y viene a proposito lo que de Moyses notò Gregorio Niseno enel tratado de su vida, y es, que llegado a edad perfecta dexò la madre fingida, y siguió la ley de la madre verdadera, enseñando en esto (como dize) lo q̄ han de hazer aquellos que en sus primeros años se han derramado en las sciencias, que son como ajenas de la verdadera sciencia que ha de ser propria muestra; para lo qual confio en Dios ayudara lo que eneste libro se leyere, y dando el contento que hasta agora han mostrado los que le han visto sera animarme, para que se publiquen la segunda parte destas Emblemas, con lo demas que se va trabajando, con desseo que sea para gloria y honra del que es el Señor de todo, y a quien todo se deue.

FIN DEL PROLOGO DEL SEGUNDO
y tercero libro de las Emblemas Morales.

S V M A D E L O

QUE SE TRATA EN CADA
Emblema del segundo
libro.



EMBLEMA primera, de la obscuridad de algunos en sus escritos, y la claridad que se ha procurado en estas Emblemas.

Emb. 2. que la virtud quanto es mas perseguida, mas resplandece.

Emb. 3. que del trabajo viene la fortuna, y de la ociosidad la desdicha.

Emb. 4. que el verdadero reynar es el desprecio de quanto ay en el mundo.

Emb. 5. que el engaño sustenta el mundo.

Emb. 6. que tras el trabajo es mayor y de mas contento el descanso.

Emb. 7. que todo se ha de poner en las manos de Dios.

Emb. 8. que todo apellida a Dios, y en todas las cosas se muestra su poderosa mano.

Emb. 9. que el hombre comienza a morir desde que nace.

Emb. 10. del cuydado de los juezes en mirar las causas.

Emb. 11. que Dios esta presente a todo, y nos esta mirando.

Emb. 12. que el malo huye sin que le persiga mas de su propria consciencia.

Emb. 13. del daño de la lisonja.

Emb. 14. del que es desagrado, y da mal por bien.

Emb. 15. que la virtud tiene grandes rayzes, y que ninguna fuerza de contradicion la ha de arrancar.

Emb. 16. de lo que es el arte en que se han de exercitar los Reyes.

EMBLEMAS.

- Emb. 17. de los que se hallan enlazados en los vicios, de manera que no pueden por sí desenlazarse sin particular ayuda de Dios.
- Emb. 18. de la guarda que han de pedir a Dios los que están guardados con el encerramiento de la religion.
- Emb. 19. de los que venden humos haciendose privados de los Principes.
- Emb. 20. de la fama y renombre de las hazañas en honra de la patria jamas perecen.
- Emb. 21. de la tardança en el castigo de la diuina Iusticia, y de su venida sin que se sienta.
- Emb. 22. del trueno que se ha de hazer en los pensamientos con la memoria de la muerte.
- Emb. 23. del escarmiento que auian de tomar los juezes que son tyrannos.
- Emb. 24. del q̄ se conteta cō la mediania en estado y hazienda.
- Emb. 25. de los q̄ pretendiendo hazer mal a otros se le hazen mayor a si mismos.
- Emb. 26. que en la virtud el no yr adelante es boluer atras, y del peligro de despeñarse.
- Emb. 27. de los que quieren mas gracias de las que se les deuen por lo que han hecho por otros.
- Emb. 28. que en los buenos que por sus merecimientos son acrecentados, no estorua el fundamento humilde.
- Emb. 29. que el mundo es casa de meson, y la verdadera posada, y el descanso esta en el cielo.
- Emb. 30. q̄ el vicio comienza cō bladura, y acaba cō disgusto.
- Emb. 31. que los entretenimientos de musica no son para la gente graue ocupada en negocios de veras.
- Emb. 32. que los juezes, y mas los q̄ son supremos, deuen yrse mucho a la mano a la ira, y dilatar la execucio de la iusticia.
- Emb. 33. que la diadema es de suyo tan pesada y trabajosa que si se conociesse ninguno la admitiria aunque se la diesse.

S V M A D E L A S

- Emb. 34. del sobresalto y peligro con que gozan los Principes de sus grandezas.
- Emb. 35. que la discrecion demasiada y el querer apurar las cosas, es de mucho perjuizio.
- Emb. 36. que se ha de acomodar a todo el que se viere en necesidad.
- Emb. 37. q̄ sin obligar cõ llanexa y cortesia, quiere muchos de los q̄ han venido a subir mas que otros se oluide quien eran.
- Emb. 38. que de los bienes y los males solo ay enel mundo esperanza y temor, y que los verdaderos bienes estan en el cielo, y los verdaderos males enel infierno.
- Emb. 39. que siempre se ha de trabajar en la vida sembrando, para coger en la que ha de durar para siempre.
- Emb. 40. de la moderacion en todas las cosas, para que duren y sean perpetuas.
- Emb. 41. de la miseria grande de aquellos que por dexar a sus hijos en gran propiedad mueren ellos de hambre.
- Emb. 42. de la imprudencia grande de aquellos que quieren vandos con los que son mas poderosos que ellos.
- Emb. 43. que la verdadera vida esta en la muerte del que muere bien.
- Emb. 44. que el bueno aunque sea perseguido como el arbol enel inuierno, ha de flor: cer a su tiempo.
- Emb. 45. de la crueldad de aquellos padres que por dexar a vn hijo rico desheredan los demas.
- Emb. 46. que el indigno puesto en honra muestra lo que es quando le sucede caer de ella.
- Emb. 47. de la infame casa de los tablageros, y del vicio de los jugadores.
- Emb. 48. que ninguna cosa mal hecha dexa de ser castigada tarde, o temprano.
- Emb. 49. que los Principes algunas vezes tienen gusto particular de lo que auia de cansarlos.

EMBLEMAS.

Emb. 50. que en los soldados y los que tienen oficio por las letras, no se han de olvidar las armas ni los libros.

Libro tercero.

EMblema primera, del oficio del prelado en la perpetua guarda de sus ouejas.

Emb. 2. que el mal se ha de sufrir con paciencia, y el bien se ha de gozar con medida.

Emb. 3. que al molino de viento de la Vanidad van a moler todos qual mas qual menos.

Emb. 4. q̄ en algunos sobra el pensamiento y falta la fortuna.

Emb. 5. de la miseria del alma q̄ ha caydo del estado de la gracia

Emb. 6. del castigo que el embidio se toma por su mano.

Emb. 7. de los que pretenden algo y nunca lo alcanzan, permitiéndolo Dios que no se desengañen para castigo suyo.

Emb. 8. que el verdadero gozo esta en el cielo, y allí auemos de tener nuestro coraçon.

Emb. 9. de los que con pocas letras hablan de masiado, callando los que mucho saben.

Emb. 10. que algunos juezes por no entender lo q̄ les informã de derecho, piensan q̄ son cautel s e inuencion s de ingenio

Emb. 11. de la piedad de Eneas, y del amor que a todo es superior y ninguna cosa teme.

Emb. 12. de la penitencia de san Hieronymo, y la memoria de la passion que en su pintura se representa.

Emb. 13. de los ingenios amigos a e dudar en todo y enturbiar lo que esta claro.

Emb. 14. del bueno y discreto que en los trabajos y persecuciones sufre, calla, y espera.

Emb. 15 que los fauores del mundo no son los que nos hazen al caso.

Emb. 16.

S V M A D E L A S

- Emb.16. que el pecador no tiene sentido ni juxzio quando se atreue a ofender a Dios.
- Emb.17. que castiga Dios a vnos y en ellos escarmienta a otros
- Emb.18. del daño q haze la amistad y cõpañia de la ramera.
- Emb.19. de los que tratan las malas artes y del pago que tienen de su maestro y compañero.
- Emb.20. del bien dela soledad en virtud y recogimiento.
- Emb.21. que la muerte suele ser conforme ha sido la vida, y esta se ha de temer siempre.
- Emb.22. que la propria defensa en las ciudades, y en todos, lo que se ha de guardar es el cuydado y vigilancia.
- Emb.23. de la guarda de los Principes y la necesidad que tienen della.
- Emb.24. del valor del animo en los buenos, mostrado en la historia de Anaxarcho.
- Emb.25. de la contemplacion y extasis de los siervos de Dios.
- Emb.26. del atreuimiento de los q dizen mal de sus Principes.
- Emb.27. que la tierra y el ciclo no se pueden juntar, y assi vno de dos ha de gozarse.
- Emb.28. que cada vno se entiende mejor con los trabajos conocidos, y aunque pudiesse trocarlos no sabria con quien.
- Emb.29. ninguno se puede fiar en el secreto para hazer mal, porque todo se sabe, y el tiempo lo descubre.
- Emb.30. que el Rey no ha de ser facil en perdonar, ni riguroso en el castigo.
- Emb.31. de la necesidad dela hambre, y la crueldad dela madre Hebrea.
- Emb.32. de las insignias y titulos de los magistrados, y de la prematica de las cortesias.
- Emb.33. del recato que han de tener todos, y mas los mogos en el trato y comunicacion con las mugeres.
- Emb.34. del chyrographo que tenia el demonio contra nosotros, y como le borrò y cancelò Christo en la Cruz.

EMBLEMAS.

- Emb. 35. del bien de la amistad, y de la sazón que da a las cosas así prosperas como aduersas.
- Emb. 36. de los juezes que se dexan negociar de la intercesion de las mugeres.
- Emb. 37. de la memoria y de la muerte, y lo q̃ a todos importa.
- Emb. 38. que el mal y daño del embidioso, suele ser bien de otros y castigo suyo.
- Emb. 39. que el falso amigo se ha de prouar en lo poco, para que no haga tiro en lo que mas importa.
- Emb. 40. que el velo de aficion, o de interes, amansa y ciega al juez mas riguroso.
- Emb. 41. del bien del silencio, y lo mucho que importa, porque en el esta la seguridad de la vida y el alma.
- Emb. 42. del destroco que haze la vejez en el hombre.
- Emb. 43. de la conformidad que ha de auer en todo entre los que son verdaderos amigos.
- Emb. 44. de la misericordia grande de Christo, y de la confianza que han de tener en el los que se llega a la sagrada mesa.
- Emb. 45. que la virtud tiene las rayxos negras, mas la flor blanca por ser dificultosa en los principios, y de tanto gusto y hermosura en el fin.
- Emb. 46. que la honra huye del que la busca, y sigue al que huye della.
- Emb. 47. de los calumniosos acusadores y del castigo tan merecido en la pena del Talion.
- Emb. 48. del remedio contra los heridos del pecado, con el beneficio inmenso de la passion de Christo.
- Emb. 49. de la honrosa muerte del Presidente don Diego de Couarrunias, a cuya memoria se dedico este libro.
- Emb. 50. de la escusa que el autor pretende sino huuiere cumplido con su desseo.







EMBLEMA I.

Algunos ay, a quien en forma agrada
 no ser en lo que tratan entendidos:
 y no lo son, pues no suue de nada
 encubrir los conceptos escogidos.
 La claridad del agua celebrada,
 y los riscos del monte esclarecidos
 Muñstran, quan claro est lo, y quan corriente
 ama el Parnaso y la Castalia fuente.

LAS

LIBRO II.



As cosas que se escriuen para pro-
uecho de todos, es necessario se
escriuã de manera, q̄ todos las pue-
dan entender. Y esto se ofrece en la
presente Emblema, y se guardara
en todas las demas, por ser tã pro-
prio al buẽ verso, y a la cõpostura
el estilo claro, y como se dize corriente, en que han
faltado los que de proposito han pretendido ser obs-
curos en lo que dicen, hallando gusto en dar tormẽ-
to a quien leyere sus escritos; siendo de manera que
como el Emperador Iustiniano dixo de algunos te-
stamentos, no bastan para entender los interpretes,
y son menester adeuinos. Este vicio en algunos es
natural, porque no tienen mas ingenio, como He-
raclito, a quien llamaron por sobre nombre el obs-
curo. Y a los que no es tan natural, les parece que es
grauedad de lo que dicen no ser tan facil a todos. Y
por esto deuia de ser lo que del otro Preceptor Ro-
mano se cuenta, que mandaua a sus discipulos ha-
blassen obscuro, repitiendo la palabra Griega, que
a questo significa, y era gran loa quando el dezia:
Has lo dicho de manera que yo no lo he entendido.
De algunos se sabe procurauan esta obscuridad, pa-
ra no ser entendidos en las cosas dudosas, sino se
atreuian a satisfazer a las dudas, para que pudiesse
parecer que dezian lo vno y lo otro a los que tuies-
sen diferentes pareceres. Y desto notaron a Aristote-
les, llamandole Sepia, que es la Xibia, pescado co-
nocido, de quien se sabe que para esconderse a los
que le quieren pescar, quando le van a echar la ma-
no, escurece el agua con la tinta que vierte: mas de
qualquiera manera, el hablar obscuro es vicio no-

*Iustiniano
in aurb.
detestam.
in perfe.
§. itaque
collat. 8.
De Hera-
cli. Cice 2
de finibus
Suidas, y
Laercio
en su vida
Lo del
Precep-
tor Roma
no dizelo
Quintil.
li. 8. c. 2.*

*Aelian.
li. 1. c. 25.
Plin lib 9
c. 29.
Oppiano
de pisci-
bus. c. 29.*

table,

ble, y mas quando a sabiendas se procura. Y
 assi determinaron justamente los antiguos Con-
 sultos, que en las palabras obscuras, la interpreta-
 cion se dene hazer contra el que las dixò, pues estu-
 uo en su mano el declarar se. Y para que se entèdies-
 se lo que en esta Emblema se ofrecia, vino bien se
 pintasse la fuente que fingieron hazia Poetas, y
 el Parnaso con el Sol, y vn medio verso de Mar-
 ciano Capela, que dize: PHOEBO GAUDET
 PARNASIA RV PES. La fuente tuuo mu-
 chos nombres, como Castalia, por las Musas a que
 era consagrada. Heliconia, por el lugar donde
 estaua. Pegasia, y Hypocrene, por lo que cuentan
 las fabulas del cauallo Pegaso. Y la historia en que
 se fundaron escriue Palefato, refiriendolo al Bele-
 rophonte Phrygiò, que aportò a aquella parte en
 la naue llamada Pegaso; que tan antiguo es tener
 nombre las naues, como se vee en esta, y en la que
 dio nombre a los Argonautas. La semejança del
 cauallo en que se anda en la tierra, con la naue en
 que se anda por el mar, es llana, llamandose en Ho-
 mero y otros Poetas las naues cauallos, aunque
 son de chilla, y no de silla; como se dize en vna Pro-
 phetia antigua, escrita en nuestra lengua: y dizen se
 bien cauallos con alas, por las velas con que buel-
 lan por el mar. Otros dizen auer sido morada de
 Cadmo, quando inuento las letras. Y san Fulgen-
 cio en sus Mizologias lo interpreta, refiriendolo a
 la meditacion y sabiduria, que es la fuente verda-
 dera de las Musas, y de la Poesia. El monte Parna-
 so, como consta de Ptolomeo, està en Boecia. Ser-
 uio le puso en Thesalia, en que se engañò, y mu-
 cho mas Aristoteles en los Metheoros, poniendole

*l. veterib.
 D. de pa
 et. l. labeo
 scribit.
 D. de cõ
 trah. em-
 ptio. l. si
 arborẽ §.
 hac lex.
 ubi Bart.
 D. de ser
 ui. uerb.
 pradio.
 l. 22. tit.
 32. p. 7.*

*Palepha-
 to lib. 1.*

*S. Fulgen
 cio. lib. 3.
 Ptolomeo
 li. 6. c. 15.
 Seruio so
 bre Virg.
 Arist. li. 1
 Metheo.
 cap. 13.*

LIBRO III.

en Asia, siendo tan sin duda que está en Europa. Leeñ algunos en aquel lugar Paropamisó, que es monte en Asia, de que ay mencion en Estrabon, y Plinio. Mas la letra de Aristoteles esta bien, entendiendo que este mismo monte que Ptolomeo llama Paropamisó, y todos le ponen junto a los Bractas, o Bractianos, que es el que Aristoteles llama Parnaso, porque tambien se llamaua así, como consta de Dionysio Aphro, donde dize, que los Bractas habitauan a las faldas del monte Parnaso. Y en quanto a lo que fingieron del soñar en el monte Parnaso, conforme a lo que de si escrivio Ennio, pudo tener principio en que el demonio hablaria alguna vez, en los que debaxo del famoso laurel que alli auia, segun sus ritos, durmiessen, entrando en ellos, como en los que entrauan en las cueuas que se dezian tenian esta propiedad. Y este principio pudo tambien tener, sin lo que auemos dicho lo de la fuente Castalia: pues Ammiano Marcelino dize, que Iuliano Emperador quiso abrir las venas fatidicas de la fuente Castalia, las quales auia cerrado el Emperador Adriano, porque aniendo hallado el orden de alcançar la Republica, hablando le las aguas, temia que a otro enseñarian lo mismo.

(.)



*Strab. li. 5.
Plin. li. 5.
c. 27.
Ptolomeo
li. 6. c. 11.*

*Dionys.
Aphrode
stu orbis
Ennio.*

*Ammian.
Marcellino.
lib. 22.*



EMBLEMA II.

Bien como veys la hacha que encendida,
 cobra mas fuerça quando esta mas baxa,
 assi la cobra la virtud crecida,
 quando se humilla mas y mas se abaxa.
 Y aunque de la malicia es persi guida,
 siempre y do quiera, por demas trabaja,
 Que quando mas obscura nos parece,
 entonces cobra fuerça y resplandice.

B 2 ES

LIBRO II.

D. Gre.
i.ii.mo.
c. 16. in
vijs iusto
rum lumē
splendere
est per mi
ra opera
virtutum
signa sua
claritatis.
aspergere
tesoro es
lo q̄ se ha
lla escon
dido, cu
yo señor
se ignora
Ley vii.
C. de the
sauris.
Zach. 13.
David
Psal. 16.
v. 65.
Iob. 19.
quare me
persequi
mini sicut
Deus.

Iob. Ma
nus Dñi
tetigit me.



la virtud de suyo tan admira
ble, que donde quiera da luz de
sí, si es entre los malos, que son
tinieblas, en las tinieblas luce: si
es entre los buenos, allí se reco
noce, allí se estima y engrande
ce. Y para alcanzarla los que la procuran y des
sean, no es mucho se fatiguen, y les cueste sudor y
trabajo; que las riquezas del mundo, y lo que el
mundo precia, no se halla donde quiera. Es la vir
tud tesoro escondido en el alma, no puede costar
poco el descubrirse y manifestarse: y si el tesoro es
vno siempre, y no crece ni se aumenta, mejor di
remos a la virtud precioso minero, que en las venas
de la tierra con el calor infinito se cria, y se aug
menta en valor y precio de grande estima. Verdad
es, que como cosa del cielo el mundo no la cono
ce, antes la desprecia, y procura desterrarla de sí: y
con esto los buenos todos son perseguidos, orde
nandolo Dios así, para que la virtud como el oro
finissimo en el crysol de la tribulacion muestre
su valor. Y por esto los buenos no solo son perse
guidos de los malos; mas tambien con muy ju
stos respetos, son perseguidos de los buenos sin
culpa suya, que es la persecucion mas trabajosa de
quantas ay. Y no aura que admirarnos tanto desto,
si consideraremos que por ser tan necessaria esta
prueua, el mismo Dios, y la misma misericor
dia parece que assienta la mano, affigiendo y ator
mentando a los buenos. Tened lastima de mí si quie
ra vosotros mis amigos, porque la mano del Se
ñor me ha tocado, dezia el santo Iob. Y si esto lla
maua tocar, auíendole Dios traydo a tãta miseria y

desuen.

desventura que el mundo llama; que seria la tribulacion y angustia, que sentiria en su coraçon el fanto y Real Propheta Dauid, quando se quexaua a Dios, que de dia y de noche le tenia puesta la mano, y assentada con gran peso? Y supuesto que qualquier trabajo de los males de pena que Dios embia en esta vida, es para bien nuestro, en los buenos es ventaja, porque es para que sean mas buenos, exercitando la virtud. Y aunque la modestia y humildad enseñan a sentir que estos trabajos vienen por satisfacion de lo que deuen, algunas vezes la virtud se ve tan acossada y perseguida, que tiene necesidad de boluer por si, y cobrar animo con las esperanças del cielo que consigo trae. Y con esto no son de culpar las personas de cuenta, que hallandose en el mundo combatidos de infortunios y desgracias, han querido mostrar el animo, y el valor con que esperan auentajarse. Vno se sabe que para esto traya la pelota de viento, dicha en la Latin; *falis*, con este mote: *Concussus surgo*. Y otro la yerua Acetosa, que es la Romaça, con vna figura del que la pisa, y el mote: *Virescit vulnere virtus*. Porque esta yerua dizen esta mas verde quando la pisan. Otro para esto mismo escogio la Palma, que se leuanta contra el peso. Pythagoras tocando las ollas enseñaua, que los buenos con el toque de los trabajos y persecuciones se diferenciauan de los malos. Y assi es subgeto de empresa la olla y la mano que la toca; y es mejor la que se puede hazer del psalterio cruzados de tras del, la flauta y el palo con que se hieren las cuerdas, y el mote: *Non percussus silent*. Mas de todas las dichas ninguna es tan facil como la presente de la hacha quando se inclina,

Dauid
Psal. 31.
Quoniam
die ac no-
cte graua-
ta est su-
per me
manus
tua.
S. Pablo
2. ad Co-
rin. c. 12.
Vos me
cœgistis.

Laertio
en su vida
y otros.
Lo de la
hacha di-
xo vn Poe-
ta anti-
guo en el
siguiente
verso.

*Vtq; no-
uas vires
fax incli-
nata refu-
mit.*

*2. ad Co-
rimth. 12.*

*D. Chry-
sosto. in
Matth.*

*c. 17. ho-
mil. 15.*

*Nihil est
quod sic
hominem*

*faciat in-
signe at-
que cōspi-
cuū, etiā*

*si magno
ambuu*

*optet la-
tere, ut
splendor*

*iste uirtu-
tis, &c.*

porque se sabe, que entonces cobra mas fuerça, y lu-
ze mas. En que se muestra maravillosamente el
valor y ser de la virtud: que aunque por si se humi-
lla, y la malicia y maldad del mundo la quieren
humillar mas, y abatir del todo, ninguna cosa pue-
den, antes la virtud se esfuerça, y con mas gloria se
manifiesta y resplandece. Y entre otras explicacio-
nes de aquel lugar de san Pablo, que la virtud en
la enfermedad se perficiona, se puede entender de
esto mismo, quando con el trabajo y la tribulacion
que alli se llama enfermedad, se exercita, y a ma-
yor grado de bondad la leuantan la paciencia y la
humildad. Y esta virtud que en general dezimos, la
 premia Dios, no solo en el eterno Reyno de su glo-
ria, mas tambien en esta vida, para acreditarla en
el mundo, donde tanto se desea la honra. Y la
verdadera, es justo que conozcan todos està en la
virtud sola, conforme a lo que enseña el diuino
Chrysostomo, diziendo: Ninguna cosa ay que
así haga al hombre insigne y claro, por mas que
procure esconderse, como el resplandor de la vir-
tud; porque rodeado como de sol, embia los
rayos de su claridad, no solo sobre la
tierra, sino sobre el mis-
mo cielo.

(*)





EMBLEMA III.

Quien quisiere medrar, y pretendiere
 ser dichoso, no busque otras rodeos,
 siga el trabajo, que si le siguiere,
 le cumplira yo fio sus desseos.
 Huya la ociosidad quanto pudiere,
 que es madre de los vicios, corpes, feos,
 Y si al trabajo la fortuna y guala
 en su mano estara la buena, o mala.

B 4 ES



LIBRO. II.



Stan natural al hombre la ocupa-
cion y el trabajo, quanto se es a
todas las cosas servir de algo en
el mundo, y no estar ociosas. Na-
te el hombre para el trabajo, di-
ze el santo Iob, como el aue pa-
ra el buelo. Y aunque fue parte

Iob. 5.

Genes. 3.

Psa. 127.

*A. Fulm.
cap. 20.*

*Epichar-
mo.*

*Sopho-
cles.*

*Ecclesia
sic. 22.*

del castigo que hizo Dios en el primer hombre, di-
ziendole, que en el sudor de su rostro se sustentaria,
fue con tanta misericordia este castigo, que aun en
el puso Dios vn aliuio con que se sobrelleua, pues
con el trabajo se alcanza todo lo necessario. Y assi
dixo Dauid, porque comeras los trabajos de tus
manos, seras bienauenturado, y siempre te yra bien.
Y desta bendicion no quito estar ageno el Apóstol
san Pablo, procurando con sus manos el sustento
para si, y para los suyos. Y no solo se entienda, que
el sustento ha de costar trabajo, sino todo lo que en
la vida se puede desear. Por lo qual dixo Epichar-
mo, que los Dioses vendian las cosas todas a precio
de trabajo. Y segun esto los que con ociosidad y sin
trabajo buscaren la dicha, nõ la hallaran. Mene-
ster es que trabajen, dixo Sophocles, los que quie-
ren ser afortunados, y por el contrario los que si-
guieren la ociosidad, tendran desventura y afrenta.
El perezoso, dize la Escritura divina, sera apedra-
do con piedra de lodo, y con boñiga de buey; y es
que el desventurado tendra tan poca fuerza y vir-
tud, que bastaran en lugar de piedras el lodo, y la
boñiga del buey para derribarle. Y si el diligente y
cuydadoso labra la tierra ayudandose del buey ani-
mal nacido para el trabajo, y con esto tiene sustento
y honra, el perezoso tendra afrenta, y puesto del lo-

do, sera esse el fruto que sacara de la tierra. Dezia Pythagoras, que ninguno se sentasse en la medida, y era dezir, que ninguno estuuiesse ocioso, mano sobre mano; porque quien esso haze, puede hazer cuenta que se sentò sobre la medida con que suele encerrarse el fruto que se coge; y vera entonces lo que Piraco dixo, que el perezoso nunca hinchò su casa. Tambien era costumbre dar por medida el salario que dezimos, y aun el jornal de muchos, dandose en harina, o en trigo; y significa lo mismo: porque quien no trabajare, puede hazer cuenta que se sentò sobre la medida, que no la aura menester; y aun podra como dizen sentarse cabe ella. Conuiene pues huyr de la ociosidad, como de principio y origen de todos los vicios; que el varon perezoso, dize Hesiodo, teniendo neecessidad de sustento, piensa muchos males en su coraçon. Y es lo que de Caton se refiere, auer dicho, que no haziendo algo, se deprende a hazer mucho mal. Y el Ecclesiastico, dize; que la ociosidad enseña mucha malicia: y por esto con mucha razon ha sido siempre la ociosidad desterrada de las Republicas bien regidas; y no solo en estos Reynos, y otros por constituciones y prematicas son castigados los ociosos, mas antiguamente lo fueron con pena de muerte; como Eliano cuenta se vfo entre los Sardos, Herodoto dize, que esta pena puso Amasis entre los Egypciòs; y la misma entre los Athenienses puso y guardo con rigor Dracon, de quien dixo Demades, segun Iulio Polux, que sus leyes no se auian escrito con tinta, sino con sangre. Cornelio Tacito en el libro de las costumbres de los Alemanes, dize, que los echauan en cenagales y lagunas. Y no es de olvidar lo que se dize de la

Pythagoras.

Piraco.

Hesiodo.

Columela lib. 2.

Ecclesiastico. c. 33. l.

6. tit. 11.

lib. 3. de la recopilacion.

Las de Frãcia referre Pedro Tho-

losano en las syntagmas. 3.

p. tit. 39.

c. 6. n. 13.

Cornelio Tacito.

Gelios lib.
7. c. vlti.

Athen. li.
12. c. 28.

y Aelia-
no de va-
ria histo.
lib. 14.

Zenodo-
to en vn
Adagio.

Turnebo
lib. 17. ad
uersa. c.
7.

l. 2. §. ff
quis iudi-
cio. D. ff
quis can-
tio.

Salustio.

cintura que tenian los Galos, y Iberos, para casti-
gara los que en gordura excedian de aquella me-
dida. Tambien las leyes de las doze tablas, quita-
uan el cauallo al gordo; y entiendese de los que se
dauan de publico, por quien se dixo: *El cauallo me
trae, y el Rey me mantiene.* Los Lacedemonios echa-
ron de su junta a Nauplides, porque era gordo, di-
ziendole, que mudasse la orden de viuir, porque
su forma tan disforme era afrenta dellos, y de sus
leyes: lo queno era entre los Gordios, segun Zeno-
doto, pues elegian por su Rey al que excedia a los
demas en gordura. Mas no se puede negar ser gran
falta. Y podemos dezir, ser el verdadero morbo
fontico, de que hablaron las leyes de las do-
ze tablas. Y aunque Gelio, y Festo trabajan en de-
clararlo; y de Plinio, juntando vn lugar de Theo-
phrasto, se colige lo que era; con todo esto por qua-
drar las palabras del Consulto, viene bien el dezir,
que la gordura demasiada es el proprio morbo
fontico, que a todos los negocios es estoruo. Y pa-
ra concluir en esto, deuemos entender que no ba-
sta auer trabajado y enflaquecido sino se persevera,
pues a muchos su descuydo y ociosidad ha hecho
mas guerra que la fuerça de sus enemigos; y
assi dixo bien el otro, que la fortuna

se mudaua con las co-
stumbres.

(*)



EMBLEMA. IIII.

No haz Rey a nadie la riqueza,
 no de Tyro el color mas esmerado,
 no la insignia Real en la cabeza,
 no el costoso Vestido recamado.
 Solo aquel sera Rey que con firmeza
 el odio y el temor ha desechado,
 El que puesto en lugar seguro viene
 a Ver debaxo quanto el mundo tiene.

SIENDO



LIBRO II.

I. Reg. c.
10.

Prover. 8



D. Ambrosio. super. 1. ad Corinth. c. 4. ibi dicitur diuites facti estis.

Seneca Trag. 2. D. Chrysostomus in li. de comparati. Regis, & monachi.

Siendo el estado de los Reyes y Principes ordenado de Dios, para que en su lugar rigiesen y gobernasen el mundo, muy deuido les es el respeto, y la honra. Mas como todo esto no escuse el perpetuo cuydado, con tanta obligacion, y tantas ocasiones de desallosiego; si lo que es al parecer Rey, no se mirasse bien, y el verdadero se buscasse, no se hallaria en la riqueza, ni en las vestiduras costosas, y menos en la corona guardada de diamantes, y piedras de gran valor: y solo se hallaria en la paz y sosiego, de quien ni teme, ni aborrece a otros, y con la seguridad que con sigotiene, se halla en lugar tan seguro, que todas las cosas que le podian ofender no le alcançan. Dichos tal estado, y que solo se puede alcançar con seruir a Dios: porque se gun san Ambrosio, entonces se dize reynar el bueno, quando con la esperança y promessa esta seguro (esto es, quieto y sossegado) y se goza en las aduersidades que le suceden, y en el nombre de Christo las lleva con paciencia, teniendo por ganancia, y no por desgracia y perdida lo que asi se le ofrece. Y aunque la sentençia que en el presente emblema se puso, fue primero de Seneca en sus Tragedias, es justo se refiera aqui, lo que al proposito dixo el diuino Chrysostomo, en el libro de la comparacion del Rey, y del monge, que concuerda admirablemente con lo que auemos dicho, y dize desta manera: Con mas razon al monge llamas Rey, antes que al que vieres vestido de púrpura, adornado con resplandeciente corona, y assentado en silla de oro.

Pnes

Pues a quel verdaderamente es Rey, que refrenando la ira, la embidia, y el deleyte, hazetodas sus cosas, segun la ley de Dios, y guardando la libertad de su alma, no consiente que la tyrannia de los vicios tenga en su animo poder alguno. Auiendo pues de significarse este lugar seguro, se pudiera poner el monte Olimpo, con vnas nuues a los lados, porque dizen, que su altura excede las nuues, y que la cumbre del no la ofenden los vientos, que a todo es superior; y por esto se hallò que era lugar muy proprio para morar los Dioses, por el sosiego y seguridad que alli auia. Mas por ser lo que tratamos tan verdadero, se escuso el monte a quien las fabulas leuantaron de todas maneras tanto, y en su lugar pusimos el Carmelo, por auer sido morada de Elias, y que desde su tiempo se començo en el la vida monastica. Huuo dos montes deste nombre, vno en Galilea donde viuia Nabal, y otro en Phenicia, cerca de Ptholemayda, y este es el nuestro, y el que dio principio y nombre a la religion sagrada de nuestra Señora, que en este tiempo se ha renouado, en los que a gloria de Dios, con tanto rigor guardan la primera regla. Y porque las insignias de la orden son tres estrellas, que significan la grandeza y contemplacion, y el resplandor de las virtudes, y sobre el escudo vna corona, que da bien entender, que el seruir a Dios es verdadero reynar, se puso todo en compania del monte, con la letra sabida: **SERVIRE DEO REGNARE EST.** Llamase el color de Tyro, la purpura de que vsaron los Principes, y por priuilegio la comunicaron a los grandes; y la mejor de todas y de mas estima era, como es notorio, y aun el

Olimpio
monte en
Thesalia
Lucano
lib.2.nu-
ues exce-
dit Olym-
pus.

3.Reg.18

S.Hiero-
nymo so-
bre Esaias
c.29.

LIBRO II.

*Iustiniano
en el 6. si
quis agēs
uer. huic
autem de
actio.*

*Strabon.
lib. 16.*

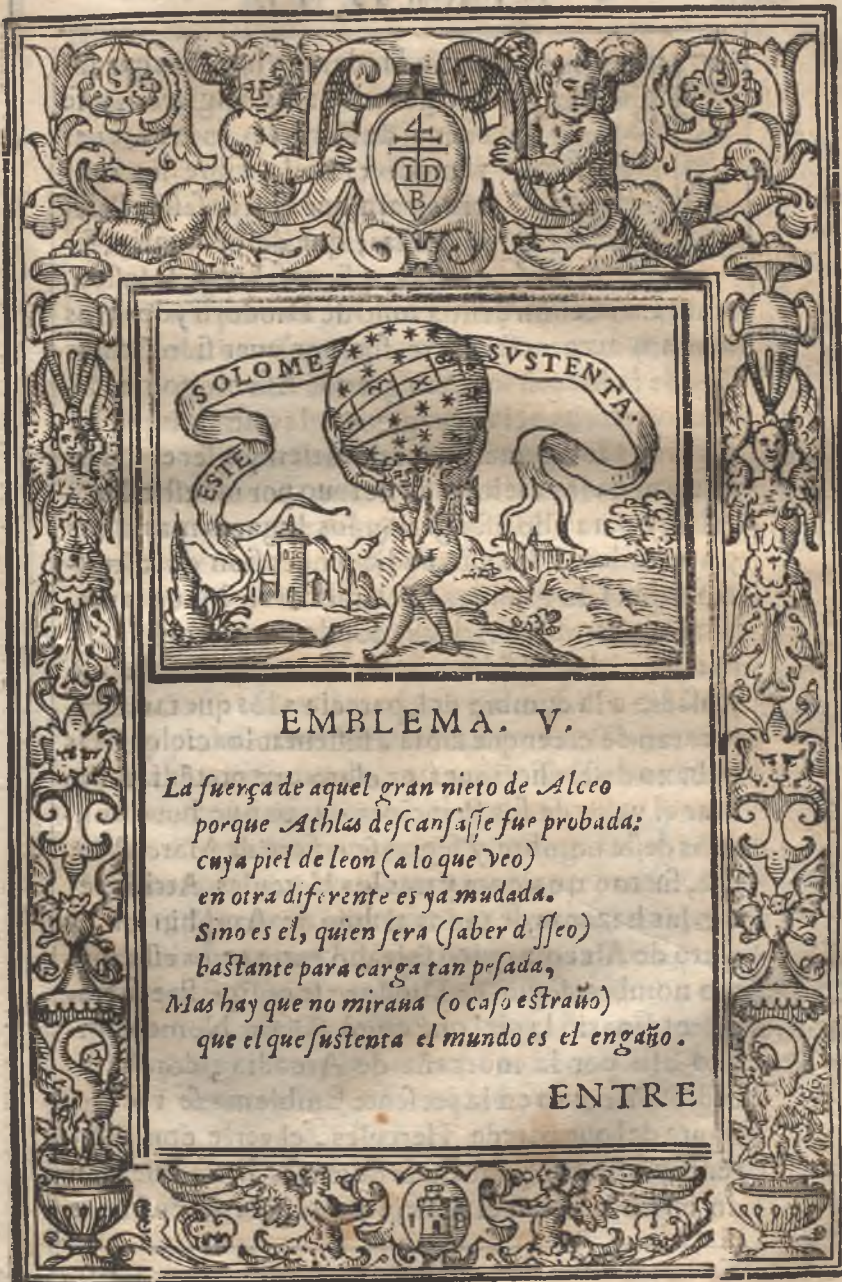
Homero.

*Elia. li. 16
de histo.
animaliū.
cap. I.*

*Plin. li. 9.
c. 39.*

Emperador Iustiniano dixo en sus instituciones, la que se hazia en Tyro ciudad de Phenicia: y los de ella, segun Strabon, eran libertados de los Reyes, y despues de los Romanos, por la fabrica de tan preciados paños. Homero dixo del otro que le tomó la purpurea muerte, y qualquiera entendera en aquel lugar, que llamó así en general a la muerte por el color de la sangre. Y no se ha de entender, sino de la muerte particular de que allí se trata, como lo declaró Eliano en el libro de los animales, donde dize, que Homero con gran propiedad llamó muerte purpurea, esto es, muerte de purpura, a la de aquel que murio de vn golpe; porque la purpura, que es el pez, que con su sangre tiñe, y de que se haze el color tan preciado, ha de ser muerta de vn golpe: y las que mueren del segundo, no son de provecho, como allí se dize. Y era orden quando querian que subiesse en color y precio la purpura teñirla dos vezes. Y por esto se dezia Dibapha, que que en Griego quiere dezir, dos vezes teñida. Y el que primero uso della fue Lentulo Spinter, y se tassó la libra en mil denarios. Y en lo que toca a la corona, demas de lo que auemos dicho se dira tambien algo en otra parte donde no se escusa.

*



EMBLEMA. V.

La fuerza de aquel gran nieto de Alceo
 porque Athlas descansasse fue probada:
 cuya piel de leon (a lo que veo)
 en otra diferente es ya mudada.
 Sino es el, quien sera (saber d' sseo)
 bastante para carga tan pesada,
 Mas hay que no mirana (o caso extraño)
 que el que sustenta el mundo es el engaño.

ENTRE

LIBRO. II.



NTRE las demas hazañas que las antiguas fabulas fingieron y se cuētan de Hercules, fue vna, auer tomado el cielo sobre sus ombros, para que descansasse el viejo Athlas, que de ordinario, segun las mismas fabulas, le sustentaua. La ocasion desto, como de Diodoro y de otros muchos autores se refiere, fue por auer sido Athlas Rey de la Mauritania, tan grande Astrologo, que segun lo que conocia y juzgaua de las estrellas, podia parecer a las gentes rudas de su tiempo ser el quien gouernaua los cielos; y a este tuuo por ma esto Hercules, y para ello escogieron los lugares mas altos y apartados. Y sin esto podia ser ocasion de la misma fabula la grandeza del monte en Mauritania, llamado tambien Athlas, donde parece que reclinan los cielos. Y subiendo Hercules con su esfuerço y osadia a la cumbre del, parecia a los que tan faciles eran de creer que subia a sustentar los cielos. Mas debaxo destas ficciones es claro que pretēdian mostrar el valor de sus Principes; y aunque huuo muchos deste nombre, y segun se refiere de Marco Varron, fueron quarenta y tres los Hercules. Atribuyeron las hazañas de todos al hijo de Amphitrion, y nieto de Alceo, a quien se le dio entre otros este mismo nombre, segun de Diodoro se colige. Fue su trabajo ordinario la piel que quitò al leon Nemeo, dicho assi por la montaña de Areadia, donde sucedio. Y como en la presente Emblema se vee vna figura del que parece Hercules, el verte con diferente piel, haze que se dude quien sea, hasta que viendo en sus ombros el pellejo de raposa se descubre

*Diod. li.
5. de fabu-
lois ge-
stis.*

*Herodoto
in Melpo-
mene.*

*Strabon
lib. 17.*

*AEschilo
in Prome-
theo.*

*Seruius
lib. 8.*

*Lilio. Gi-
ral. lee.
44.*

*Diodoro
ubi supra
lib. 1.*

ser el engaño. Y que este sustente el mundo no es cosa nueva, aunque lo sea el discurso en que deuenos considerar, que segun el Consulto dixo, por esso se llama dolo malo, porque ay dolo bueno, y del vno, o del otro ninguna cosa se escapa. Y mundo deuenos entender de todas las maneras, que assi se llama, como engaño: tambien entenderemos, no solo el que se vsa para enganar a otros, sino el proprio en que cada vno se engaña a si mesmo: tambien sustento deuenos entender el que es natural de lo que tiene vida; y sin esto el permanecer y durar, que muy propriamente se llama sustento. Quanto a lo primero, mundo se dize la desorden que los malos tienen por ley y costumbre con que la virtud tiene tanta guerra, y con que se haze vn enemigo capital del alma: y este bien vemos que se sustenta en engaño, pues lo es todo quanto los malos piensan y tratan debaxo de especie de bien. Mundo sin esto es la mayor parte de los del mundo, y podremos dezir todos, con que se viue en vn perpetuo engaño de cosas, que si se entendiesen todas, seria casi imposible poderse viuir, y en que seria de mucho perjuizio el desengaño; y esto es en las cosas que no alcançamos a ver, ni las sabemos, y la confiança nos tiene seguros, aunque en realidad aya mucho engaño mas necessario, porque con el se sustenta en el mundo la amistad y trato, en los iguales el respeto, y ayuda entre el menor y mayores; y la paz entre los que mas obligacion tienen a la conformidad, en que consiste el criarse, y heredar los hijos a los padres, y en efecto poblarse y sustentarse el mundo, y sin duda de todo esto faltaria mucho sino huuiesse el engaño que

*l. r. §. 2.
D. de dolo malo.
Es a proposito lo q̄ S. Augustin cuēta de si mismo, q̄ por errar vncamino se librò de los salteadores que le esperauan en otro; y entòces se acordò del verso de Virgilio: Vt me malus abstulit error, donde no sin causa el Poeta llamò malo al error a diferenciadel bueno, como fue aquel q̄ le librò del amuerte.*

LIBRO II.

contiene que aya, y este dezimos que es bueno; como tambien lo es el que induze al bien comun, o proprio, con la muestra del contento, y la comodidad, encubriendo el trabajo y las dificultades: en este se funda auer quien se encargue de officios publicos, y de cargos pesadissimos, y que por esso se llamaron assi. Y bolviendo a los que en verdadero engaño viuen, harta lastima es, que en los officiales de quantas artes ay, y mas en las mercaderias con que se rodea el mundo, no vemos otra cosa. sino el procurar vnos a otros engañarse. Dixo el Consulto, que era licito en los contrayentes, y querra dezir permitido, quando el engaño no excede de la mitad del justo precio, que entonces se rescinde el contracto, y por qualquier engaño no conuino, porque fuera estrechar mucho la contratacion. Y si se entiende del engaño que es de industria, en que no ay malicia sino ingenio y arte, no ay en q̄ poner el crupulo, pues desta manera de engaño esta lleno el mundo, vsando de quantos animales ay en la tierra y el agua, con admirable industria enseñados de la naturaleza, para que con esso se sustenten. Pues si miramos en el engaño santo de que Dios vso con nosotros en la cerridumbre de la muerte, que dura aora de que con esto se sustenta el mundo. Pues desta manera se edifica, se labra, y cultiua la tierra. Y sino pensassen todos lo auian de gozar, esta claro que ninguno trabajaria.

*

*l. in causa
la 2. §.
idem Pom
ponius D.
de minorib.
l. itē
si precio.
§ fin. D.
locati.*

Quien



EMBLEMA VI.

Quien se aflige en cuydados con cuydado
 si han de acabarle, o tienen de acabarse,
 no tiene para que, que es escusado
 en lo que no se escusa fatigarse.
 Y a vezes es contento auer passado
 el mal, para que el bien pueda gozarse,
 Y assi tras los nublados nos parece
 que el Sol mas que otras vezes resplancece.

C 2 SIR-

LIBRO II.



SERVE a los hombres el trabajo cō
 que se affige el animo, y de veras
 se trabaja y afana en de suentura y
 miseria que llamamos, para que
 en el camino de la virtud se cobra
 fuerça, y no aya olvido ni descuy-
 do; y por esto se llama cuydado,
 pues verdaderamēte le pone. Y si dixeremos que los
 trabajos se llamañ cuydados, por la parte que tiene en
 ellos el pensamiento cuydoso y el proprio cuyda-
 do, no errariamos; pues conforme a la doctrina del
 antiguo Philosopho, no son en sí los males tan traba-
 josos, quanto lo son en la imaginacion, y en la figu-
 ra que se tiene dellos. Y conforme a esto sera siem-
 pre grande aliuio en los trabajos las cōsideraciones
 ciertas y verdaderas, que nos deshagan algo de las
 imaginaciones, y se pierda la figura tan espantosa
 cō que los males nos acometen. De algunas nacio-
 nes ha sido costumbre para entrar en las batallas, ha-
 zerse fieros y pintarse, y acometer con grandes ruy-
 dos y alborotos para poner espanto; y a quien estu-
 uiese aduertido, y supiesse lo que era, no le espanta-
 ria. Y desta manera los males y trabajos de sí acuden
 con fuerça y alboroto; y la pintura de nuestra ima-
 ginacion los haze mas terribles, hasta que el cono-
 cimiento dellos nos desengaña. Ninguno pudiera
 durar si durasse la fuerça de las aduersidades, de la ma-
 nera que el primer golpe acometen, dixo Seneca. Y
 si querenos ver lo que en este tiēpo haze la pintura,
 hallaremos que por esta imaginacion con que nos
 hazemos la guerra quando se ofrece algun trabajo,
 no solo se nos pone delante el daño presente, sino to-
 dos quantos nos parecen posibles que sucedan del.

*Epictetus
 in enchir-
 rid. c. 8.
 Pertur-
 bāt homi-
 nes nō res
 ipse, sed
 rerū opi-
 niones.*

*Senec. li.
 de trāqui-
 litate vi-
 tae. c. 20.*

Y co-

Y como todo esto sucede contra la voluntad nuestra y lo que deseamos, todo se conuierte en daño nuestro; pues ninguna cosa de las que tenemos por buena, y la queremos, aunque sea mas trabajosa, nos parece mala, como se vee en muchos que de su voluntad escogen vida, que si fueran forçados la tuvieran por insufrible; y por el contrario, qualquier suceso que nos venga contra nuestra voluntad, nos ha de ser penoso y malo; y así dize del mal, que en tanto lo es, en quanto es contrario a nuestra voluntad. Y si lo que el otro dixo fuese tan facil, que es el aplicar la voluntad, llano es que no auria trabajo, y que muy sin el se podria llevar. Y esto se pretende en todas las razones que se ofrecen de consuelo, de que son maestros los buenos todos, que con prudencia y caridad quieren ayudar a quien tiene necesidad de ellos. Y si el dolor y la afliccion dan lugar, cada vno se puede consolar con muchas razones, que la razon enseña al hombre cuerdo, y con la doctrina de los Santos, y toda la diuina Escripura; por quien se dixo en el libro de los Macabeos, que passauan la vida teniendo consuelo en los sagrados libros. Y porque la materia es tan ampla, aqui solo trataremos de la obligacion que vno tiene a conformarse con la necesidad, que es la ley del tiempo, como dizen, y tener por bueno el trabajo, para que el descanso lo sea, y se conozca mejor el bien. Y quanto a lo primero, llamamos necesidad todo lo que a vno sugeta y le rinde, de fuerre que no sea en su mano huyr dello. Y así Aristoteles dixo, refiriendo a Sophocles, que la necesidad era fuerça, y todo aquello que no se podia euitar. Y el hombre cuerdo que se vee arado de la necesidad presente, deue hazer como el

Epitecto
c. 12. *ne*
velis que
fiunt fieri,
ut velis,
sed velis
que fiunt,
ut fiunt,
et prospereris.

1. *Mach.*
c. 12.

Aristot.
lib. 5. Me
taph. c. 5.

Chrysost.
Serm. 28.

Seneca en
sus Episto-
las. Tra-
baja en
procurar
que ningun
cosa saba
gas forca
do de lo q̄
es necessa-
rio que se
haga, por
que al q̄
lo desea,
y no lo
quiere, se-
ra necesi-
dad, y en
el que lo
quiere no
la puede
auer.

Aristo. in
prioribus

l. 1. c. 3.

Virgil.
anci. li. 1.

refran dize, de la necesidad virtud; de que se acordò san Chrysoftonio en este proposito en vn sermón, y assi no tiene que hazer sino sufrir el mal, y aun procurar gana para sufrirlo, como dize Seneca en sus Epistolas. Y el mismo en otra parte dize, que es vna gran defensa de la flaqueza humana la necesidad; y tiene razon, pues a todos es gran consuelo auer hecho lo que han podido, y el no poder mas se consuela con la misma necesidad. Y esta se ha de entender para que de veras sea consuelo, segun la ordenacion diuina, por quien Aristoteles en el libro del mundo, que escriuio a Alexandro, dize, que la necesidad es Dios, de quien los Doctores sagrados nos enseñan, ordena los successos de las cosas, sin que aya necesidad absoluta en todas ellas, como quisieron algunos hereges contra la misma Philosophia. Lo segundo, que esta Emblema pone delante, para que se lleue con paciencia el mal, es por el contento que despues ha de dar el bien, que con el contrario se conoce mas; y sin esso por el contento que trae consigo la memoria de los males passados, en que no ay duda; aunque parece que la puso el Poeta diziendo: Por ventura el acordaste desto en otro tiempo te dara contento: mas no dudò en que podria, sino en el tiempo si daria esse lugar. Pues en realidad algunos trabajos se acaban con la vida, y como sean para otro mejor; entonces se goza el fruto de ellos; mas los que se passan, y aun en la vida se ve el descanso de ellos, bien son mue-

tra de lo que Dios premia

en todas partes.



EMBLEMA VII.

Pues todo es vanidad lo de st. suelo
 todo engaño, locura y desvarios
 y en vos mi Dios señor de tierra y cielo,
 en vos espero, y solo en vos confio.
 Mi suerte buena, o mala sin recelo
 en vuestras manos pongo, que yo fio
 Pedrè, pues vuestras manos me formaron,
 y para reformarme se enclauaron.

C 4 COMO



LIBRO II.



OMO en este mundo ninguna vida se halle tan descansada que no téga necesidad de algo, sucede a muchos, segun la qualidad de sus personas, hallarse con obligacion de pretender lo que en realidad les falta, o para sustento suyo, y de

los suyos, o para satisfacion de lo que verdaderamente por justos respectos se les deue. Y si conforme a esto fueran las pretensiones de todos, seguro podia estar qualquiera que negociara bien, mas la codicia y ambicion puede tanto con algunas gentes, que les pone atreuimiento a querer los lugares que son de los que tienen partes para ellos, y los han de auer cõ forme a razon y justicia; y lo que por si no merecen, estos tales piensan por industria y negociacion alcançarlo: y el mal es, que alguna vez, sino son muchas, lo alcançan, y por lo menos estoruan de ordinario a los que verdaderamente lo merecen. Y auiedo muchos que justamente piden, entre los innumerables que con falsedad y mentira se entreñeten, es necessario que padezcan, y aun a ratos descõfian; por que se hallan como en tempestad, combatidos de la necesidad y de la honra, con temores del suceso, y del juyzio de las gentes, en que suelen quebrantarse los animos, y aun faltar al mas esforçado, y aquel solo hallo yo que esta libre, y lo estara siempre, que haziedo de su parte lo q̄ deue y está obligado, la verdadera diligencia haze cõ Dios, poniendolo en sus manos todo, para que de si y de sus cosas ordene lo que mas fuere seruicio suyo, y entonces podra dezir con Dauid: A parte me huyendo, y en la soledad me quedè, esperando en quien del poco animo, y de la

Pretensõ
justa que
se a.

La codicia y ambicion hazen atreuidos a muchos.

Fortuna
in meri-
tos auget
honoribus,
etc.
Virgi. de
fortuna.

Dauid
Psal. 54.
Ecce elõ
gamini su-
giens, &

tempe-

tempestad me hizo saluo. Y quien esto hiziere de veras, podra estar seguro de su buen sucesso, auiendo puesto en las manos de Dios su suerte, o suertes, que no es posible dexede salirle muy buena la que saliere; porque si es la que por tal se juzga siempre que es la prospera, por esso lo sera, porque viene de su mano; y si fuere lo que el mundo tiene por mala, haerse muy buena por la misma razón, pues de la mano de Dios ninguna cosa puede venir q̄ no sea muy buena, diziendo en la Escritura diuina de Dios que abre su mano, y a todo viuiente hinche de bendición. El trabajo que viene de su mano, es mucho regalo y mucha merced suya; y mirado bien es la prosperidad verdadera en esta vida, pues le da Dios por prendas del eterno descanso. Y para persuadirnos a esta renunciacion santa en las diuinas manos, para no querer otro bien, ni temer que nos pueda venir mal alguno, nos ha de ayudar la consideracion, del fundamento que podemos tener para nuestra demanda, y en auiendo respectos del mundo, aunque mas se justifiquen, hallaremos mucha vanidad: y quando esta cesse ay tanto que hazer en que el trato del mundo no nos engañe con la poca verdad que ay, que sera dicha hallarse vn hombre tan libre, que ni le engañen, ni el se engañe; y el mas cuerdo al juyzio de otros, no lo es, o le leuantan a' go quando en si este seguro, y no le perturbén los desuaros, que las esperanças suelen causar como sueños de hombres despiertos; para lo qual todo es lo mas conueniente, y que no puede dexar de ser acertado, el acudir a Dios, y poner nos de veras en sus manos, y al seguro que el negocio mas perdido se gane; porque si Dios se sigue que suceda como deseamos, va con su fauor

*mansit in
solitudi-
ne, spe-
ctās eum
qui saluū
me fecit
& pusilani-
mitate spi-
ritus. Et
tēpstatē*

Psal. 144.

*Aperis tu
manū tuā
& imple-
s omne ani-
mal bene-
dictione.*

*Spes, vi-
gilātium
hominum
infirmū.
es. Apote-
gia q̄ se
distribue
a Aristot-
eles.*

*Brisouli.
6. exēplo
c. 11.*

LIBRO II.

*Pater optimū con-
siliū pro
liberis ca-
pit inquit
cōsultus.*

*David
Psal. 30.
In mani-
bus tuis
sortes
mee.*

*Plautus in
cassina
actu. 2.
cena. 6.*

*Pausan. in
Messenia
cis.*

y aynda para que se acierte, y sea como conuiene, y
fino sucede como se esperaua, deuenos creer que
no le conuenia: y lo que de otra manera fuera insu-
frible se lleva con mucha paciencia y consue lo, en
que se vee que es obra de Dios, y muy conforme a
su grandeza y misericordia. Dixo el Iuiseo consulto,
que el padre tomaua por los hijos el mejor consejo:
y siendo Dios el verdadero Padre y Señor nuestro,
que duda puede auer en que por nosotros escoja la
lo mas acertado y conueniente. Y assituno razon
el Real Propheta en dezir a Dios, que ponía sus fuer-
tes en sus manos. Y para significar esto mismo pusi-
mos en la presente Emblema vna Ara antigua, y so-
bre ella dos urnas conforme al vso de los Cabildos,
aunque es assi que las fuertes antiguas se echauan
en vna, y esta tenian hasta la mitad llena de agua,
para que las fuertes que echauan dentro se mouief-
sen facilmente, y para que la mano de quien las auia
de sacar perdiesse el tacto: escriuiase en tejuelas el ofi-
cio, o los nombres de los que le pretendian, y estas
se echauan dentro, y siendo vna cozida al Sol, y otra
al fuego acaccio el engaño que cuenta Pausanias,
en la diuision del Peloponeso, que la cozida al fue-
go permanecio, y la otra que era de lodo y mal co-
zida se deshizo, y por esso perdio Aristodemo el
campo Messenio; sobre que se echaua la suerte, y le
ganó Cresfonte, siendo autor del engaño Te-
mèno, a quien se encomendo la fa-
brica delas fuertes.

(*)



EMBLEMA. VIII.

Esto que abraça todo lo que vemos,
 aquesto que llamamos tierra y cielo,
 tiene sciencia de voz. y si atendemos
 es la que sola al alma da consuela.
 Y en lo que claramente conocemos,
 lo demas se trasfluxa aunque por velo,
 Todo apellida Dios, y en cada cosa
 se nos muestra su mano poderosa.

EL

LIBRO II.

*Sapient. I.
Aunque
tãbiẽ alli
ay otro
sentido, y
todos son
buenos.*



El Espiritu del Señor, dize Salomon en el libro de la Sabiduria, hincho la redondez de la tierra, y esto que contiene todas las cosas, sciencia tiene de voz; en que se aduierte lo que qualquiera deue considerar, viendo como se

manifestò Dios en sus criaturas, llamadas por esso caminos del Señor, pues por ellas se va rastreando el Criador, cõforme a la doctrina del diuino maestro san Pablo, que las inuisibles cosas de Dios, por las que se dexan ver dize que se conocen, y se veen. Mercurio Trimegisto tan discipulo de Moyses, que le llamaron Moseo, dixo en el Pimandro, Dios resplandece donde quiera, en qualquier partezica de las del mundo, que no solo se dexa entender, sino tocar (si se puede dezir) con las manos; y esto es porque las mismas cosas con la admiracion que dan de si, estan como dando voces, para q̃ se aduertta y considere la grandeza de Dios, y el infinito poder y saber con que crio las cosas, con tanta hermosura y lindeza, con tantas propiedades y virtudes: en la mas oluidada dellas, con tan admirable concierto y armonia, que todas a vna y cada vna por si estan diziendo: El Señor nos hizo, el Señor nos hizo. Y porque sin el mismo no pudieran conservarse, tambien se nos muestra que Dios esta en todas las cosas dandoles ser, como causa y origen vniversal de todo lo que es, a quien por esto, y por su omnipotencia y señorío todo le esta sugeto, y todo le esta presente. Habita en las criaturas, como en efecto, y en las que tienen razon se da por objeto del conocimiento, y en los santos por gracia, hazien-

D. Paulus ad Roman. c. 1.

Georg. Venc. en su armonia. to. 1. c. 3.

Psal. 99.

S. Thom. 1. p. q. 8.

dolos morada y templo suyo. Desta verdad Catholica esta lleno el mundo, que pudo dezir el Poeta Griego aquella sabida sentencia: Todo esta lleno de Dios; Dios es todo lo que vees, do quiera que te mueues, no porque sea Dios lo que se vee, sino porque en ello se vee Dios, procediendo del efecto a la causa, que necessariamente en todas las cosas ha de ser vna, y este es Dios; que quien conforme al discurso de la misma razon le negasse, dixo Auicena, seria fulto de razon; como lo seria de sentido, quien dixisse que la nieue no era blanca. Esta causa primera y vniuersal en todas las cosas, es la que Zenon llamaua razon, quando dezia, que Dios era vna razon derramada por la naturaleza de todas las cosas. Y esta primera y vniuersal razon es la que Platon y los que le siguieron llamaron Anima del mundo, qual con elegancia grande pintò diuina mente el Poeta Virgilio. Y si el Platon entendio que esta Anima era criada, como parece lo significa; bien se vee que fue manifesto error y desatino. Del mismo fue notado Origenes por auer seguido a Platon; mas auien lo sido tan amigo de la doctrina de Moyses el Platon, que Numenio le llamò, Moyses Attico; y que por las cosas que supo fue de todos llamado diuino. Muy de creer es, que no entendio regirse el mundo por Anima del criada, sino por la eterna sabiduria; que como el anima rige el cuerpo, y las partes del, assi regia el mundo y sus partes, desde el centro a la circunferencia, sin ser parte del cõpuesto que no lo puede ser: y en quanto a Origenes, no tengo duda auer sentido conforme a la verdad Catholica; pues en el libro segundo del Periarcho, que es de los principios, dize claramente, que esta anima es

Arato
referido
por S. Pablo, como
se cuenta
Actu. 17

Auicena.

Platon.
dial. de re
gno, y en
otros lu
gares.
Virgi. spi
ritus intus
ait, &c.

Numenio

Origenes
la. 2. Pe
ri-archo.
c. 1.

Dios,

Hiere. 13.
Esa. 66.
Matth. 5.

Moses
Aegyptio. lib. 3.
ductoris
c. 4.
Ezechiel
c. 1.

Ioan. 1.

Platon
ubi sup.

Pomponio
Mela.

Dios, diciendo el mismo por Hieremias: Por ventura el cielo y la tierra yo no lo hincho? Y en Esaias: El cielo me es asiento, y la tierra el escabelo de mis pies, y que conforme a esto dixo Christo, q̄ no se jurasse por el cielo, ni por la tierra, porque eran asiento y estrado de Dios. Este mysterio venerauan los Hebreos, debaxo del nombre que dauan al vniuerso, llamandole el Diuino tribunal, y en su lengua le dezian Mercauà, entendiendo tambien desta manera la rueda de la esphera visible, fundada en medio de la rueda y esphera inteligible, que es el Verbo, diciendo el bienauenturado Euangelista san Iuan, que en el estaua la vida, y que en el mismo sustentaba Dios las cosas. Y esta verdad disfracaron los Egypcios debaxo del nombre de Eneph, llamando así al Dios del Vniuerso. Y a imitacion dellos fingieron los Griegos su Dios Pan. Y concluyendo con lo que se ha dicho, es de aduertir, que el dezirse en la presente Emblema, a questo que llamamos tierra y cielo, fue imitado de lo que otros dicen, mundo y cielo; conforme a lo que Platon dixo, donde tratò desta materia: y es todo aquello a lo qual pusimos nombre de mundo y cielo. Y queriendo Pomponio Mela en el principio de su Geographia començar por estas palabras, añadió, sea lo

que fuere, porque a el no le importaua fuesse animado, o no.

*



EMBLEMA IX.

El tiempo buela como el pensamiento,
 huye la vida sin parar vn punto,
 todo esta en vn continuo mouimiento,
 el nacer del morir esta tan junto.
 Que de vida segura no ay momento,
 y aun el que viue en parte es ya difunto,
 Pues como vela ardiendo se deshaze
 comengando a morir desde que nace.

EL

LIBRO II.

*Psal. 38.
Notū fac
mibi Do-
mine finē
meū, &
numerum
dierū meo-
rum quis
est, & in-
fra.*

*Verunta-
men uni-
uersa va-
nitas om-
nis homo
uiuens.*

*D. Iacob.
in Epist.
sua Cano.
c. 4. que
est uitano
stra? ua-
por admo-
dicum pa-
rens.*

*Vease Pla-
ton in
Thæete-
to.*

*Aristo. 8.
Physi. c. 1*



L Real Propheta Dauid pedia a Dios le declarasse el fin de sus dias, para que supiesse lo que le quedaua de vida, supuesto que se la auia dado limitada, como a todos; y como corrigiendose de esto viene a dezir, que toda la vida del hombre es vanidad; y es lo mismo que Santiago dixo en su Epistola Canonica: Nuestra vida es vn vapor que dura muy poco. Y si la vida no estuiera reduzida al tiempo, apenas lo echaramos de ver; mas quien considera el apresurarse las horas, llegarse la noche, y venir la mañana, y leuantarse el Sol con tanta priessa para llegar al medio dia, y que alli no para dandose la misma priessa a cerrar el dia, no puede dexar de echar de ver, que essa misma priessa le va dando su vida; porque supuesto que tiene su termino en la voluntad de Dios, y su diuina prouidencia, sin hazer fuerça a las acciones que dependen del libre aluedrio, está claro, que quanto el tiempo fuere dexando atras desta vida, tanto se acorta del termino. Y considerando tambien en la misma compostura del hombre, en quanto en su cuerpo fabricado desta massa elemental, le sucede lo que a las demas cosas sugetas a alteracion; porque de tal manera obra el tiempo en ellas, que vn punto no tiene de igualdad, sin que dexede auer en ellas alguna mudança, segun la doctrina de los Philosophos, que enseñaron estar todas las cosas en continuo mouimiento: conforme a lo qual dixeron los otros demasiado de escrupulosos, q̄ el cauallo que passaua el rio, ya era otro del que auia entrado. Y no porque entendiessen essa diferencia que suena,

fino

fino solo la que se entiende puede auer en la mudan
 ça q̄ por momentos se haze, aunque no se sienta en lo
 que esta sugeto a ella, y desta manera el hombre por
 momētos se va deshaziendo en aquello mismo que
 parece aumento suyo, como es quando de niño se
 va haziendo hombre, pues todo es darse priessa a
 lo que es acabar. Por lo qual dixo Seneca, que aun
 en aquel tiempo que crecemos nuestra vida descre-
 ce. Pone vn exemplo admirable del relox, que co-
 mo agora se haze de arena, se solia hazer de agua, y
 se llamaua Clepsydra, donde cayendo el agua gota
 a gota se señalauan las horas; y aunque la postrera
 gota acabo la hora, no fue ella sola, sino todas las
 que antes della cayeron, desde la primera que tanta
 parte como ella tiene en el fin, que desde su princi-
 pio se començo. Y conforme a esto tiene mucha ra-
 zon el Seneca en lo que antes auia dicho, que cada
 dia morimos, y cada dia se nos va quitando parte
 de la vida. Dixolo esto primero aquella muger sa-
 bia que defendio a Absalon de su padre Dauid, quā-
 do entre otras cosas le dixo: Todos morimos, y co-
 mo aguas que corren sin poder boluer atras nos ga-
 stamos. Y pues la confiança de la vida larga en todo
 genero de negocios es tan dañosa y perjudicial, ju-
 sto es que atendamos a lo que en la presente figura
 se nos muestra debaxo de la comparacion de la ve-
 la ardiendo, para que no tengamos descuydo en lo
 que nos cumple, principalmente en lo que toca al
 bien de nuestra alma, pues el tiempo que se nos da
 es, para que en el negociemos; y si este nos falta sera
 imposible cobrarle, y entonces se echara de ver lo
 que es perderle, y en parte nos pesara aun del tiem-
 po que en passatiempo honesto se huuiere ocupado,

Quotidie
 morimur
 quotidie
 enim de-
 mitur ali-
 qua pars
 vite, et
 tunc quo-
 que cum
 crescinus
 vita de-
 crescit.
 Senec. li.
 3. epist.
 24.
 2. Regum
 c. 14.
 Omnes mo-
 rimur, et
 quasi a-
 que dila-
 bimur.

D. Paulus
 ad Gala-
 tas. c. 6.

D

si pudo

si pudo emplearse mejor, quanto mas del tiempo perdido, y empleado mal. Tambien esta consideracion obliga aun en las cosas del buen gouierno, en lo que estuviere a nuestro cargo, el no dilatar y acabar con tiempo cosas, como procurò en lo que traua Alexandre Magno, de quien se cuenta, que preguntandole como auia podido conquistar tanto, respondio: No dexando para otro dia, lo que podia hazer en el presente. Y esso deuemos hazer nosotros, en quanto estuviere a nuestro cargo, entendiendo que es merced de Dios el tener tiempo para lo que nos cumple, y si lo dilata mos ho sabemos el tiempo que despues tendremos: y si en los negocios que cumplen a las cosas desta vida, y al gouierno della, tenemos esta obligacion, claro està que la tenemos mayor en las cosas que son mas de veras, y que pertenecen al alma, en que sin duda es otro castigo por si, y el mayor de todos, quitar Dios el tiempo a quien no se sabe aprouechar del. Redimamos el tiempo, dize san Pablo, porque los dias son malos, que quiere dezir trabajosos, y tambien mal empleados, y por esto es menester redimir el tiempo. Y los que otra cosa hizieren, echaran de ver lo que es el tiempo quando le huieren menester, y no le tuuieren.

Plutarc.
en su vida
y otros.

D. Paulus
ad Ephes.
c. f. Redi-
mentestē
pus, quo-
niam dies
mali sunt.



EMBLEMA X.

Plilippo Rey de Macedonia, estando
 en publico juyzio cierto dia,
 al relatar de vn pleyto que se via,
 venciose sin mirar de vn sueño blando.
 Los abogados vno y otro hablando
 aduertia vuestra alteza le dexia,
 y el otorgaua, porque se dormia,
 mas al fin de esperto disimulando.
 Y dixo, aueys andado tan discretos
 la vna y otra parte, que suspenso
 me aueys tenido, y no me determino.
 Y así a la suerte encomendarlo pienso
 porque queden iguales los respectos,
 y el juyzio se entienda que es diuino.

LIBRO II.

Plutarco.
en sus Apo-
tegmaz, y
otros mu-
chos.

Videte
quid facia-
tis, non
enim ho-
mines
exercetis
iudicium,
sed Dei,
dize Iosa-
phad a los
juezes q̄
paso. 2.
Paralio.
cap. 19.

Prouer. 8
Per me
Reges re-
gnant. et
regum cō-
ditors in
sta descer-
unt.
et regum
et d.



VENTA Plutarcho en sus Apothe-
gmas, que Philippo Rey de Ma-
cedonia se durmio en vn pleyto
al tiempo que se relataua, y la
parte que se vio cōdenar, en des-
pertando el Rey y dixo, que aplea-
ua para el mismo, quãdo mirasse
su negocio estando despierto; y el Philippo, viendo q̄
tenia razon, no reuocò la sentencia por su autori-
dad; mas dio a la parte condenada todo el interes
de su sentencia. Y por auerle sucedido esto se dize
tambien lo que en esta Emblema se ha referido; y
fue inuencion de quien en figura deste Principe qui-
so aduertir a los juezes el cuydado que deuen te-
ner en mirar las causas; porque si se diuierren, aua
de ser negocio de ventura el acertar. Y no se en-
tiende solo del sueño, que facilmente se passa, sino
de qualquier otro eitoruo que pueda diuertir. Y
quando no obligara a los juezes la misma justi-
cia que professan guardar, para tener todo cuy-
dado y vigilancia en su officio, deuia obligarles
el ver que estan puestas, no solo en lugar de los Re-
yes, sino en lugar de Dios. Y assi dize el mismo
en los Prouerbios: Por mi reynan los Reyes, y los
juezes (que esso quiere dezir alli Principes) dis-
ciernen las sentencias justas. Y en realidad el juz-
gar es proprio officio del Rey, y a esse titulo le pe-
dian los del pueblo de Israel, quando a Samuel dix-
ron: Danos Rey que nos juzgue, como le tienen otras
naciones. De donde se entiende, que entonces los
Reyes que auia, hazian este officio personalmente;
y lo continuaron, como se vee en lo que aqui se di-
ze de Philippo, y se cuenta de su hijo Alexandro,

y de

y de otros muchos antes y despues dellos. En los Reyes que el pueblo de Israel tuuo, notorio es se guardò esta costùbre, conforme a lo que se cuèta en la sagrada historia del juyzio de Salomon, y otros lugares, en que no ay duda: y de los demas Reyes de otras naciones se entiende lo mismo de lo que Atheno escriue en diferentes lugares. Y de los Romanos se sabe lo acostumbraron muchos de aquellos Principes, desde Augusto Cesar, que siempre y a todas horas daua audiencia, entendiendo quanta parte del reynar aya de ser esta ocupacion en bien de todos, por quien dixo Antigono, que el Reyno era vna honrosa seruidumbre. Y tuuo razon Alexandro de sugetarse al dicho de la vieja, que pidiendole audiencia, quando el pudo dezirle que no tenia lugar, le replicò, pues para que soys Rey, y no solo le dio audiencia a ella, sino a quantos le quisieron hablar. Herodoto dize, que la Monarchia de los Medos, començo del juez Deyoz, hijo de Phraote, a quien se dio el pueblo por la rectitud que guardaua en sus juyzios. Y es cosa notable lo que se lee en Apolonio, en el libro segundo de los Argonautas, donde cuenta, que los Mofineos tenian a su Rey en vna casa muy alta, donde auia de afsistir en juyzio, y el dia que juzgasse mal le quitauan la comida. Y siendo costumbre tan general y tan antigua, como destos y otros lugares consta, en que no es de olvidar lo que Virgilio dixo de Romulo, y Remo, y de sus antecessores, no aura que espantarnos de lo que Iulio Polux dize en el libro primero, y es, se vsaua en Athenas, que el Rey entre los demas juezes del Arcopago juzgasse quitada la corona. Y esto seria para mostrar la igualdad

Rex erit
super nos
& eri-
mus nos
quoq; sicut omnes
gètes, &
iudicabit
nos Rex
nofter.

3. Reg.
c. 3.

El mismo
Atheneo
li. 12. c. 4
de los que
apelauam
para el
Rey to-
cado vna
cadena de
su venta-
na, y el
juzgaua.
Herodoto
lib. 2.

Apolonio
lib. 2. de
los Argo-
nautas.
Virgilio.

Iulio Po-
lux lib. 1.
Onomacò

Rey Midas.

Herodot. lib. I.

Minos Rey de Creta.

Suydas, en la di-
ccion Bo-
chyris.
l. 1. tit. I.
l. 2. ord.
antiquit.

Cortes de
Vallado-
lid año de
23. peti-
ció. 67.

que en aquello tenían los demas con el, y el con ellos. Y no escuso de poner aqui lo que sospecho de aquellas orejas grandes que pusieron al Rey Midas, que sin duda deuio de ser por la gran assistencia en el juzgar oyendo a todos; pues no sin causa dedica- ron su silla, en que juzgaua en el templo de Delphos, como Herodoto cuenta en el libro primero. Y de lo que se fingio de Minos, que era presidente del infierno, para juzgar las almas, siendo los Oydores de su sala Radamantho, Aeaco, y Triptolemo; es cosa aueriguada auer se le atribuydo esta pre- heminencia; porque siendo como fue Rey de Creta, se precio tanto de hazer bien este oficio, que les pa- recio le podria hazer donde quiera que estuuiesse. Huo tambien en Egipto vn Rey dicho Bochyris, segun Suydas, tan gran juez, y tan recto, que honra- uan mucho con su nombre, al que por ser justo le de- zian que era otro como el. Y que se ayan precia- do los Reyes de Castilla de hazer este oficio, las an- tiguas leyes, y las historias, junto con la ordinaria practica de las consultas lo dicen, y se entiende cla- ramente. La qual solia ser dos vezes en la semana, cõ forme a vna ley del Ordenamiento. Y esto se pidio en las Cortes de Valladolid, del año de veynete y tres, refiriendo el cuydado que los Reyes Catolicos tenian.

*



EMBLEMA. XI.

*El templo que aqui veys fue dedicado
de la religion falsa al que creya
tener todo el poder en lo criado,
y aqeste descubierto se hazia.*

*Porque del o presente y lo passado
encubrirsele cosa no podia.*

*A cada vno en aqesto amonestando
que mire como Dios le esta mirando.*

D 4 TAN.

LIBRO II.

*Paulus ad
Hebr. c. 4*



ANTA es la miseria de los h6mbres que viuen mal, y se dan a los vicios desenfrenadamente, que siendo claro y manifesto q̄ Dios esta donde quiera, y que todo lo ve sin podersele encubrir el menor pensamiento, tienen por secreto

el mal de que no pueden ante los hombres ser acusados. Y si por dicha reparassen en el juyzio que consigo traen, en que la propria consciencia es acusadora, el juez es Dios que lo sabe todo, y no tiene necesidad de prouançã, sin duda se reportarian.

*Seneca
epist. 25.
lib. 3. epi-
stolarum.*

Seneca da por consejo para que vno viua bien, que elija en su pensamiento vna persona graue, e imagine que siempre la tiene delante, para no hazer cosa, que en realidad no osara hazer si lo viera. Y esto deprendio de lo que Epicuro escriuió a vn su amigo, diziendole, que hiziesse todas las cosas haziendo cuenta que el estava presente. Y de aqui se deuio de introducir lo que dicen vsauan los Epicureos, y es, que en vn anillo trayan la figura de su maestro, y despues lo vsaron otros, como dize Plinio. Y aunque este Philosopho està infamado, tuuo admirables cosas, y entre gente graue fue tenido en mucho. Y al proposito dixo otra cosa semejante Ciceron, escriuiendo a Quinto Herennio.

*Plin. lib.
35. c. 2.*

*Ciceron a
Q. He-
rennio.*

Y si esto puede la consideracion en persona fingida, que no hara la misma verdad? Bastaria pues acordarse vno que ay Dios, y le tiene delante, para que si quiere aprouecharse del bien, desta presencia pueda, y tenga ayuda y fauor en el, para que la fuerça del demonio no pueda derribarle; y quando sea tiempo de recontar su victoria, dando

a Dios

a Dios las gracias, pueda con Dauid dezir: Prouehi al Señor en mi presencia siempre, porque está a mi diestra, para que yo no sea conmouido. Y pues en esto se conoce el gran bien que recibe vna alma trayendo delante de sí a Dios, para jamas ofenderle, justo es haga memoria desta empresa; pues dize el mismo a la alma desleosa de emplearse en el, que le trayga consigo, y le ponga como señal sobre su corazón, y sobre su brazo derecho. Donde llamamente nos pide Dios este recuerdo que llamamos empresa, a imitacion de aquellas que se trayan colgadas al cuello, o en el escudo en la parte, yzquierda con que se cubre el corazón, y alguna vez para gozarla el mismo que la trae, y mostrarla a todos blandiendo el brazo derecho con sus armas, la ponía en el, conforme a lo que diximos en el discurso donde tratamos de la origen dellas. Y aunque esta presencia de Dios, y el acordarnos que nos está mirando, se pudiera de otra manera significar, por hallar cosa entre las prophanas que podia significar esto, y que entre los que tan ciegos están se echaua de ver, obliga a hazer mucho caso dello, y ponerlo entre las demas figuras que al ojo nos ponen las verdades que mas necesidad tenemos se nos acuerden, y que jamas se olviden, como es esta. Para lo qual pusimos el templo de Iupiter, a quien es cosa aueriguada que los antiguos le edificauan descubierta de en medio, por razon de que todo le era claro y manifesto, y que ninguna cosa se le podia encubrir; llaman estos templos Hypethrios, por la razon que luego diremos; uiendo primero declarando la ley de los Digestos, donde se haze mencion de este termino, y hasta agora está por declararse bien

Dauid.
Psal. 15.
Prouidebam Dominum in conspectu meo semper quonia a dextris est mihi ne commouear.
Canti. 8.
Pone mihi signaculum supra cor tuum.

Presencia de Dios.

Templos de Iupiter descubiertos.

Vitruvio lib. 1. c. 2

*l. mulum
 nauis. §.
 plum'um
 D. de
 uerb. sig-
 nific. Hy-
 pethrio,
 idest, sub-
 dialis.
 Celio lib.
 18. c. 31.
 Budeo. in
 t. ex syl-
 ua cedua.
 D. de usu
 fr. l. que-
 stia. §. de
 uellis. de
 fundo in-
 structo.*

aquella ley, diciendo desta manera: El plomo que se pone por tejas, parte es del edificio, dize Labeon, mas aquello que se pone para cubrir el Hypethrio, es al contrario. En que ay dos dificultades, la vna es, como el Hypethrio que en efecto es patio, se cubria con plomo; y que razon de diferencia podria auer, para que lo vno fuesse del edificio, y lo otro no. Y diciendo en breue lo que entre otras cosas tengo puesto a la larga en otro libro, alli es enidente error, entender de plomo que cubra los patios, y ha se de leer por si, sin relacion a lo passado, y que se diga. Mas aquello que se pone para cubrir el patio, no es del edificio; y esto que se pone para cubrir el patio, es el que llamamos cielo entre nosotros, y se haze de angeo, del qual hizo mencion el Consulto en otra parte, llamando a estos cielos velos, que en los patios se estienden. Y los que dize se ponian por las columnas, eran para guardar las figuras que se ponian en ellas. Y queda de aqui que Hypethrio es el patio que esta descubierta al cielo; y que esto era proprio vsarse en el templo de Iupiter, segun Virruuio, y otros autores.

(*)





EMBLEMA XII.

El malo sin que alguno le persiga
 huye, qual ciervo herido y mal llegado,
 que del temor sin ver quien le ha tirado
 su sombra le es contraria y enemiga.

Y huye como de sí, porque le obliga
 el dolor que le tiene traspañado,
 a no poder vn punto estar parado,
 temiendo que la muerte se le siga.

Asi el malvado siendo perseguido
 de su consciencia sola donde quiera,
 quando su mal esta mas escondido.

Huye sin le seguir desta manera,
 porque la culpa misma en que ha royoito,
 dentro de sí le dixè, muera, muera.

ES

LIBRO II.



S propiedad del ciervo quando se siente herido, huyr sin jamas parar, como si pudiera huyendo apartarse del daño que consigo lleua; y desta suerte el malo quando se siente herido de la culpa que trae consigo, anda inquieto, y como huyendo sin saber adonde. Huye el malo, dize Salomõ, sin que alguno le persiga; y assi como el bueno tiene consigo perpetua paz y sosiego, porque la consciencia segura es vn continuo regalo, y vn perpetuo combite, assi el malo con la inquietud y poco sosiego que consigo trae, tiene perpetua guerra. Llama Plutarcho a la facinorosa consciencia llaga del alma, que siempre escueze y da dolor: la Escripura, y los Santos la llaman gusano, que perpetuamente esta royendo: la vengança dela carne del impio sera fuego y gusano, dize el Ecclesiastico. Y llama carne del impio la flaqueza y el pecado, y de los malos todos dize Esayas, el gusano dellos no morira. Este remordimiento de consciencia es tan proprio de lo que se haze mal, que pudo dezir el otro, que el primer castigo de lo mal hecho, era el descontento de si mismo, y que jamas se tenia por absuelto el que se hallaua culpado, por mas que el voto del Pretor sobornado le diesse por libre. Dixo admirablemente Pythagoras en sus preceptos, ante todas cosas ten reuerencia a ti mismo. Y esto con el dicho caydo del cielo, como dizen, conocete a ti mismo; ponen al hombre delante de sus ojos la dignidad que tiene, para que conforme a ella se precie de no hazer cosa indevida a su origen y nobleza. Deste respecto que cada vno se deue a si, nace el natural descontento con que cada vno

parece

Prouer.
28.
Prouer.
15.

Plutarc.
li. de tran
quillitate
animi.

Ecclesi. 1.

Esai. c. 66

Iuuen. Sa
ty. 3.

Aliquid
Cicer. li. 3
Episto.
epist. 22.

parece que se esconde de si mismo. No tienes que temer a nadie, dixo Seneca, que sepa tu maldad tanto como a ti, porque de los demas te podras apartar, y de ti no puedes. Y esta fue primero sentencia de Ysocrates. Y san Isidoro ensenó lo mismo, diziendo desta manera: De todo puede huir el hombre, sino es de su coraçon, porque no puede apartarse de si, que donde quiera que estuviere la consciencia de su culpa no le dexa; y verdaderamente es assi, que al pecado le es muy proprio y natural seguirse el temor, tanto que como se vee por experiencia, y lo dixo el otro Poeta Griego: El mas osado si sabe algo de si, se haze timidissimo. En el Deuteronomio, entre las demas maldiciones del que no guardare los mandamientos de Dios se dize, que le dara el Señor vn coraçon medroso. Y el Sabio dize, que como la maldad sea timida, da testimonio condenada; y esto es en el juyzio interior de cada vno, como auemos dicho, y luego dize: Porque presume siempre cosas terribles la perturbada consciencia. Tambien en el libro de Iob se dize del malo, el sonido del terror esta siempre en sus orejas, y aunque aya paz, el siempre sospecha las assechanças. Dizese en el lugar alegado del Sabio, que puso Dios tanto temor a los Egypcios, quando los vistio de tinieblas, que el siluo del ayre, y el son de las aues, y el ruydo de las aguas, o de alguna piedra que se despeñaua, el correr y saltar de los animales, el bramar de las bestias, bastaua para que se cayessen amortecidos de temor y espanto. Y de que el malo tema no ay que espantarnos, pues por el pecado se pierde a Dios, q̄ quien le tiene y le teme, no tiene que temer, mas en apartandose del justo es que tema, p̄ tiene con-

Senec. li.
de mori-
bus.

Isocrates
in parenst
admonitiō
Isidor. de
sum. bon.
li. 2. c. 26

Menandro
abud Stob
serm. 24.
Deutero.
c. 28.
Sapiē. 17

Iob. c. 15.

Sapiē. 17

Hieron.
sup. Iosue

Sapiēt. 5.

Genes. 3.

Gene. c. 4

tra si a todo el mundo, como el bueno tiene por su parte las criaturas todas, auindole Dios prometido por el Propheta, que si passare por el fuego la llama, no le hara daño; y si el mundo todo (como la Sabiduria dize) peleara contra los insensatos por el justo, claro esta que ha de pelear contra los mismos por la misma justicia. De todo lo dicho tenemos claro exemplo en lo que cuenta la sagrada historia del temer y esconderse nuestro primer padre, quando le buscava y le llamava Dios. Y si queremos atender el desfabrimento y disgusto en que se halla el que ha caydo en pecado, es esta la primera voz que Dios da al hombre diziendole: Adam donde estas; para que el hombre mire y considere el estado y la miseria en que ha venido: y lo que tambien cuenta la diuina Escripura de Cayn, es mucho de marauillar, viendo el poco animo que despues de auer muerto a su hermano le quedò, pues estando tan solo en el mundo dezia a Dios, que quien le topasse le mataria. Y por lo menos temia los que estauan por nacer; y con auerle asegurado Dios con palabras y señal que le puso, jamas se pudo asegurar de su misma generacion. Y

asi viuió escondido, desu-
turado toda su
vida.





EMBLEMA. XIII.

No viendo el Dios Mercurio tiempo alguno
 en que Argos estuiesse descuydado,
 ordena de cañerle, y vno a vno
 sus ojos que eran ciento le ha cerrado.
 Y así le hurto la vaca que por luno
 guardaua, en que a las gentes ha mostrado,
 Que al mas despierto en gaña de ligero
 el dulce son del falso lisongero.

EL



LIBRO II.

*Lo hija de Inacho, se
 gun Ouid. lib. 1. Me-
 tamor. y Virg. li. 3
 Georgico y otros,
 aunq Apo-
 lodoro li. 2. Biblio-
 the. le da otro pa-
 dre.*

*Esai. c. 3.
 Prouerb. c. 27.
 Psal. 140
 Psal. 69.
 Glossa or-
 dinaria in
 eodem
 Psal.*



L Dios Iupiter fingieron los Poetas en amor de la hija de Inacho, y auendola convertido en vaca la Diosa Iuno muger de Iupiter, y no poco zelosa la dio a guardar a Argos, el pastor de cie ojos, y auendose encargado Mercurio con su ingenio y subtilezas de quitarsela, jamas tuvo entrada, hasta que haziendosele amigo le quiso dar musica, y acerto a tañerle con vna flauta tan suauemente, que aunque solia repartir los ojos como centinelas quando dormia, entonces se durmio, de manera que los ojos que velauan tambien se cerraron, y desta manera le hurto la vaca, y pudo salir con su intento. En que se nos muestra clara semejança de lo que puede el son apazible de la lisonja, pues al mas despierto engaña facilmente con la blandura, a que llaman las diuinas letras azeyte, diziendo Dauid: Ablandaron sus palabras mas que el olio, y estas son factas, en que tambien nos pone delante el gran daño que deste mal nos viene. Y assi nos aduerten del muchos lugares, como en Esayas, y en los Prouerbios, y otros muchos, en especial en lo que Dauid dize: Reprehenderame el justo, y reñir me ha, mas el azeyte del pecador no engrassara mi cabeza; y en otro, boluerse han anergonçados los q me dizen, alegrate, alegrate. Donde la Glossa dize: Mas daño haze la lengua del lisonjero, que el cuchillo del perseguidor. Y para que se entienda bien lo que es este vicio, conuiene aduertir, que el primer adulador y mas pernicioso es cada vno a si mismo; porque con el amor proprio que se tiene, todas sus cosas le parecen bien, y dessea que parezcan assi

a todos. Y con esto es facil dar entrada a los aduladores, y es lo que Ciceron dixo, que todos nos tenemos por tales, que nos parece pueden con razon alabarnos. Y el Plutarcho tambien dize, que el que gusta de los aduladores, se ama mucho en demasia; y no solo dessea para si quanto ay de merecimiento, mas en realidad piensa que le tiene; y quanto la codicia del merecimiento es buena, tanto la opinion que de si tiene es mala y perniciosa. Y porque esta presumpcion suele andar con los ricos, se dize que la adulacion no es mal de pobres, que solo acomete a los ricos y poderosos, y aun ella suele ser tan poderosa que los desbarata, y es bastante para pervertir los Reynos. Y el tener tanta mano con los Principes, y en sus palacios, es por andar tan desterrada dellos la verdad. Por lo qual dixo Seneca, que rote mostrar lo que falta a los que todo lo poseen, y es quien les diga la verdad y la trate, y esto sera parte, porque muy pocos la quieren oyr, y parte porque todos querrian agradar y no dar disgusto: y aunque muchos preguntan de si y de sus cosas que es lo que dizen, siempre se entiende que es para que los alaben y les digan bien de lo que hazen, y no para que les digan la verdad que ellos se saben. No te busques a ti fuera de ti, dixo Persio, que no es buena balança la opinion del vulgo para pesarse vno por ella. Y Horacio dixo en vna epistola: Temo no creas de ti a otro alguno mas que a ti mismo. Bueno fuera que viendose Alexandro Magno herido de vna saeta, y con peligro, se dexara de curar, creyendo a las lisonjas que le dezian, que era inmortal. Y assi dixo bien, todos me dizen que soy hijo de Iupiter, y que soy Dios, mas esta herida me dize que soy hombre.

Cicer. li. i.
officioru.

Plutarc.
lib. de dis-
crimine
adulato-
ris, & a-
mici.

Senec. li.
de benefi-
ciis.

Persio Sa-
tyra. i.
Nec te
qua sine
ris extra

Seneca
episto. 60
ad Luci-
llum.

LIBRO II.

*Phaer.
lib.
de diffi-
mine adu-
latoris et
amici.*

*Homero
de la Odi-
sea lib. 2.
Xenoph.
lib. 2. de
falsi. &
de la Iso-
cratis.*

Y es claro, que el que diere lugar a que este vicio le toque, le ha de herir para cegarle en los ojos, que aũ por esto en el Griego se diferencian tan poco los nombres del adulator, y del cueruo, y antes quisiera (dezia el otro) caer en poder de estos, que de los adultores. Y esto tambien era el canto de las Serenas, que fingio Homero, segun enseñò Xenophontè, referiendo lo que ellas cantaron a Vlixes, bolviendo a su patria, llamandole glorioso, gloria y honra de toda la Grecia, porque desta manera dize el Xenophontè engañauan a los demas, diziendoles lisonjas con que los atraían y sugerauan, como hizieron a Vlixes y sus compañeros, sino se apercibiera tapando a los demas los oydos, y atandose a sí. Y por esto dixo san Hieronymo en vna epistola, que los que caminaremos para la patria de priessa y con cuydado, deue mos passar con las orejas sordas, para los cantos mortiferos de las Serenas. Y la verdadera cera con que se cierran los oydos, es el conocimiento proprio de cada vno, en que sera muy cierto hallara cosas con que pueda y deua sentir de sí tan humildemente, que ninguna lisonja le pueda de suanecer.





EMBLEMA XIII.

*Siendo el culebro solo conocido
 por animal de mil pinturas lleno,
 hallole vno de yelo esperecido
 y quiso recogerle al proprio seno.
 Donde con el calor descogido
 no tardò en esparzir de su veneno;
 Y desta suerte el bien se le agradece,
 que hazer bien a los tales tal merece.*

E 2 EL



LIBRO II.

*El hazer
biẽ es deu
danatural*



H hazer bien a todos los que tu-
uieren necesidad de nosotros,
es deuda natural, y siempre, y do-
quiera obliga a cada vno, segun
lo que puede; mas lo que esta en
liberalidad, en que no ay obliga-
cion que nos fuerce, sino algun

buen respecto, o contento proprio, tiene ocasion y
tiempos en que se ha de vsar con orden y medida,
y con eleccion de personas, conforme al refran an-
tiguo de lo que se da, que ni ha de ser todo, ni a to-
dos, ni a cada passo: y en lo que se dize dar, no solo
es lo que de vna mano a otra se recibe, sino qual-
quier obra buena que sea en prouecho y beneficio
de otro. Y assi el que de qualquier manera haze bien
a otro, que se pueda dezir liberalidad, tampoco ha
de ser sin proposito, y sin mirar a quien se haze, pa-
ra que sea bien empleado. Y en esto se trata de lo
que se dize comunmente hazer bien a otro, como es
ponerle en estado, y honrarle, y acrecentarle, en
que todos deslean acertar; y vemos que muchos
con auerlo pretendido de proposito han errado,
por no auer regla que sea cierta, mas de la que mues-
tra la experiencia en la persona ya conocida y tra-
tada. Y si a esto solo se huuiesse de aguardar, auia
muy pocos en quien emplearse los que pueden; y
mas si mirassen quantos de los que se auian tratado,
y se pensaua que eran conocidos, faltan al agrade-
cimiento que deuen: mas al fin se han de determinar,
auiendo hecho las consideraciones conuienes, cõ
vna confiança que trae consigo el hazer bien, y es,
de que ha de ser conocido y estimado; porque si se
pensasse otra cosa, no se haria, quãto mas quando se

*Prover-
bio anti-
guo de los
Griegos,
que en La-
tin dize:
Neq; om-
nibus neq;
omnia, ne
q; passim
de q hizo
mencion
Vlpiano,
en la ley
sexta de
oficio Pro-
cõsalis. D*

temicffe

temiessa, que el bien auia de ser pagado con mal que no se acaba de creer con verse muchas vezes, por ser cosa que no cabe en hombre de juyzio y de razon, siendo como es verdadera mente cosa bestial. Platon ensenó a Aristoteles, y despues le salio desagrado de muchas maneras. Y por esto como dize Eliano de varia historia, le llamaua mulo, porque quando le cria su madre, es ordinario en estando harto, acozearla. Y a esto aludio lo que Moyses en su cantico dixo: Engordo el querido, y despues dio cozes. Y sien lugar del agradecimiento, el dar qualquier mal se tiene por malo, que sera quando en lugar del mayor bien de la vida se diessa la muerte? Y esto le acaecio a Ciceron, que con su industria y admirable eloquencia defendio a Popilio, y despues huuo de ser el q̄ pidiendolo el mismo a Marco Antonio, fue embiado a cortarle la cabeza en Gaeta. Dixo bien Valerio Maximo, que no ay palabras que puedan mostrar tan monstruosa maldad, ni ay otro Ciceron que la pueda deplorar, como se deuia. Y si ay casos que las historias nos muestran llenos de tan detestable vicio, tengo por mejor se callen, pues no merecen tener nombre (aunque sea con afrenta) los que huieren caydo en el, y bastara lo dicho, con la figura del que fauorece en el seno la culebra, para aduertir a lo que no se ha de hazer, empleando el bien en quien no lo merece, y de quiẽ se pueda temer el poco agradecimiento; y antes agrauio y ofensa en su lugar. Y autendo de aduertir en esto como conuiene, y como lo amonesta el Ecclesiastico, diziendo: Si hizieres bien, mira a quien le hazes, para determinar se vna persona a lo que es emplearse de veras en otra, para su consuelo, y am-

Aristoteles desagrado a Platon.

Eliano de varia histor. li. 4

Deutero. 32 Incrasatus est dilectus, et recalcitrauit.

Valerius Max. lib.

5. cap. 3.

inualida

ad sugil-

lanlum li

teræ quo-

niam qui

talem Ci-

ceronis

casum sa-

tis dignè

deplora-

re possit

alius Cice-

ro non ex-

tat.

*Sene. lib.
de benefi-
ciis. Non
eligimus
dignos
quibus tri-
buamus,
sed noni-
na facturi
diligenter
patrimo-
nium, et
vitam de-
bitoris in-
quirimus.*

paro de sus cosas, como se puede y deve hazer; justo es que primero que se determine tenga del merecimiento la satisfacion posible, haziendo inquisicion de la vida y costumbres, y considerando el natural, la patria, la sangre, y la criança, que de todo se haze argumento el que se puede tomar, para no errar por culpa suya, quando se acertare, como podra ser con todo esto, mas sera pocas vezes. Seneca en el libro de los beneficios, dize, que ningun vicio ay mas estendido en la republica, que la ingratitude. Y la primera y principal razon es, por la poca diligencia que ay en escoger los que son dignos, deuiendo hazer lo que hazen todos los que dan fiado, pues primero aueriguan el patrimonio, y la condicion del que ha de ser su deudor. Mas como estas diligencias tengan tanta dificultad, no me espanto que aya descuydo. Y assi conuiene, que aunque se ayan de hazer todas, o las que mas importan, principalmente se haga el bien por hazerle, y por seruir a Dios, y quando esto se hiziere, y no saliere tan bien, podremos dezir lo que dixo el otro Principe Barbaro, pues en que nos auemos de parecer a Dios, sino en hazer bien, y que no se nos agradezca.

(*)





EMBLEMA XV.

Qualquier genero de arbol, o de planta
 quanto en rayzes sola tierra crece,
 tanto sobre ella en ramas se leuanta,
 y quando mas el viento se embravece.
 El arbol mas crecido no se espanta,
 antes se esfuerça quando mas padece,
 Tal pues es la virtud auentajada
 que con ninguna fuerça es arrancada.

E 4 PRO.

LIBRO II.



ROVEYENDO la naturaleza a la necesidad de las plantas y de los arboles, para que estuviessen firmes a los combates de los vientos, ordenò que las rayzes se esdiessen dentro de la tierra, conforme al peso que auian de susten-

*Isidor. li.
17. origi-
num. c. 7.
Radix ap-
pellatur
quod qua-
si radiis
quibusdã
fixa ter-
ris in pro-
funda de-
mergitur
Nam Phy-
sici dicunt
parẽ esse
altitudinẽ
radicum,
et arborum.
Plutar. lib de pro-
fectu mo-
rum.*

tar. Y desta manera los mas crecidos arboles, y que mas auian de contrastar con el impetu de las tempestades, les dio muy hondas y muy firmes las rayzes. Ya semejança desto se dize, que la virtud quanto mayor fuere, y por esso mas combatida, tanto mas se defiende por la fortaleza que en si tiene, quando de veras esta arraygada. Considerase el hombre como vn arbol buelto al reues, y siendo assi que las rayzes han de estar en el cielo, aunque las ramas esten en la tierra; que puede auer en el mundo que con tanta firmeza no se sufra? Mas es verdad que la tempestad es ordinaria, y los combates son muchos, por que hasta fundarse la virtud, tenemos con nosotros no pequeña guerra, y quando parece esta firme leuanta contra si la ira y enemistad del mundo, y de qualquier manera jamas ha de faltar al bueno en que exercitarse. Plutarcho en el libro del aprouechamiento de las costumbres dize, que de la fuerte que a los Cirreos respondio el Oraculo, que de dia ni de noche les auian de faltar guerras, assi deue mos entender, que de dia y de noche auemos de pelear contra los vicios, y que jamas nos ha de faltar guerra. Esta significa bien el embrauecer que dezimos del viento, que quando es assi grande es muy semejante a la tentacion fuerte; y assi se comparan en la diuina Escripura, como se vee, y lo en-

seña el bienaventurado S. Gregorio en sus Morales, mas el maestro de las gentes san Pablo, nos consuela, diziendo: Fiel es Dios, que no os dexa tentar mas de lo que pòdeys ser tentados. Fiel dize, que quiere dezir digno de Fè y de credito, que cumplira lo que ha prometido, y es, que el que se rindiere a Dios, y se diere a el, Dios le amparara y defendera. Con el estoy en la tribulacion, dize Dios, del que esta en su gracia; yo le guardare y te librare, y David dixo: Notemere Señor los males, porque tu estas conmigo. Quiso el inmenso Dios que huviesse tentaciones en el mundo, para que los buenos y los malos se conociessen; el bueno en la tribulacion se conoce, porque se descubren con ella sus virtudes; tambien del malo se conoce claramente la virtud fingida, que con la tribulacion no puede permanecer, y menos con la tentacion, a que no tiene resistencia, ni puede tenerla, siendo sombra y figura solamente de lo que se pretendia pareciesse, y como cosa tan necessaria, y que no se escusava la tentacion, ordenò Dios, que por la mayor parte fuessè entrando poco a poco, y no acometiendo toda entera, para que cada vno se recatasse, y aparejasse para aver de pelear con su enemigo, como dize san Gregorio en el segundo de los Morales, donde tambien dize, es dispensacion de Dios, el permitir que alguno cayga en alguna falta por su culpa, para que conociendola eche de ver su flaqueza. Y quando la tentacion le combate y le fatiga mas de lo que puede sufrir, entonces se le muestra la defensa de la humildad, contra las afechanças de su enemigo; y donde temia caer con flaqueza, alli se le da que pueda quedar mas fuerte. Y desta manera

S. Grego-
rio lib. 2.
Moral.
c. 2.
D. Paulus
1. ad Cor.
c. 13. Fide-
lis Deus
qui nō pa-
titur vos
tentari su-
pra id
quod po-
testis.
Cum ipso
sum in tri-
bulatione
eripiā. et
et glori-
ficabo. et
Psal. 22.

D. Greg.
lib. 2. Mo-
ral. c. 27.

LIBRO II.

Sed faciet etiã cum tentatione prouentũ ad Cor. 1. cap. 10. D. Greg. dicto cap. 27.

D. Paulus 1. ad Cor. cap. 10.

entenderemos lo que san Pablo dize, del aprouechamiento que Dios da en la tentacion, y con todo esto se ha de pedir lo que nos enseñó Iesu Christo en su oracion, para que cada dia lo pidiessemos a Dios: y pone mucho espanto lo que san Gregorio dize, de vnas subitas y repentinas tentaciones, con que suelen los muy auentajados, y que eran como montes trastornarse y caer miserablemente. Y pues en tanto que vno esta en esta vida se ha de hallar sujeto a los peligros y mudanças que suelen acaecer, conuene que tenga recato el que se halla libre de la mala vida, en que se vio derribado y tullido; y ya como sano esta en pie, para que no buelua a caer, teniendo siempre por aueriguado quan peligrosas sean las recaydas. Y por esto nos amonesta san Pablo, diziendo, el que esta, mire no cayga, y si miramos lo que es de nuestra parte la flaqueza, y de parte del enemigo nuestro las fuerças que tiene, y las inuenciones para hazer mal, con mucha razon deuremos temer, y no como quiera.





EMBLEMA. XVI.

Muestrén otros su ingenio leuantado
en dar vida al metal, o piedra dura,
midan otros el cielo, y al culpado
defiendan otros de la muerte dura.
Mas el arte que pide el Real estado
es regir con Imperio en paz segura,
Y mostrando al soberuio su potencia,
ysar con el rendido de clemencia.

EN.



LIBRO II.

Virg. lib.
6. Aenei.
Excudent
alij spirā-
cia mol-
lius era.
Etc.

Pindaro
de Rho-
diis olym-
pi. idilio.
7.
Strabon.
lib.8.

Cicer. li.
2. Tuscu-
lan. y del
preciodel
metal. y la
causa. Flo-
ro en su
historia
Romana,
y otros.
Paros isla
una de las
Cicladas.



ENTRE las demascosas que Virgilio cuenta aver dicho Anchises a su hijo Eneas quando en cōpañia dela Sybila baxò al infierno, que es lo q̄ enel presente Emblema se ha referido, y entienden todos que los q̄ alli llamò el Poeta otros, se ha de entender por los que se preciauan tener excelencia en las artes, como los de Corintho, de quien Pindaro dixo, que la Diosa Minerva les dio que se auentajassen a todos los mortales en la arte que con sus manos exercitauan, y esto era la brando marauillosamente el metal. Y Estrabon dize de los despojos que los Romanos lleuaron dellos, y que buscauan en los sepulchros las riquezas que auia escondido alli, o enterrauan consigo, y eran vasos de admirable hechura, y por esto tenidos en mucho, y estimados por todo el mundo. Y assi como en la labor del metal se señalaron los de Corintho, enel labrar del marmol fueron insignes los dela isla de Paros. Los Athenienses se preciaron de la eloquencia en gran manera, y por ellos entienden aver dicho el Poeta el defender las causas, y por los que tratauan de la Astrologia, quieren que aya entendido los Egypcios y Chaldeos, de quien es notorio se publico lo que de bueno y malo se sabe en aquella arte. Y conforme a esto declaran, que a diferencia de todas estas gentes, el Principe Romano auia de ocuparse en lo que es mas proprio suyo, que es el gouierno publico, atendiendo al bien de todos, en procurar la paz, teniendo cuenta de contrastar a los soberuios, y perdonar a los sugetos y rendidos. Y aunque lo dicho todo esta bien, y tiene poca difi-

cultad,

cultad quanto a lo que se pretende, que es poner delante al Principe el officio que tiene, y diferenciarle de los demas; no ay para que entender por otras naciones q̄ se señalauan, como auemos dicho en las artes, pues para esto era necessario se entendiesse tambien, que los Principes dellos con el officio que tenían juntauan aquel exercito, de que no ay memoria, fuera de lo que era especulacion y sciencia, y asyllanamente auemos de entender quando se dize, otros de los demas todos, que en su misma republica se ocupan en las artes, y particularmente en el exercicio de sus manos, de que podrian preciarse los que tratan dello; mas no el Principe, a quien otro exercicio, y otra ocupacion le tiene obligado. Y es cosa de ver quan a la clara dixo esta sentencia el Ecclesiastico, donde dize: En la mano de los artifices seran alabadas las obras; mas los Principes, en la sabiduria de sus palabras han de ser alabados. Y en Esayas se lee, que el Principe ha de pensar en cosas dignas del estado que tiene. Y por esto tuuo razon Eliano en su varia historia, de notar la impertinencia del Rey de Persia, que caminando lleuaua vn palo del arbol Phylira, y vn cuchillo; para yr sacando del correas, las que se llamauan del nombre del arbol, y seruian de atar con ellas las coronas, que de diferentes flores y yeruas se hazian. Y no por que el las aprouecharse, que solo gustaua de yr gaitando vn palo, y luego otro, sin atender a cosa que le pudiesse aprouechar; que aũ el perseguir las mofcas del otro Emperador seria bueno para el verano. Y lo q̄ el mismo Eliano trae en el libro sétimo, de Vlixes que se alabaua en Homero, de que sabia mucho, y lo sabia exercer con las manos, y que fue el

Tu Rege
re Impe-
rio popu-
los Roma
ne me-
mento,
Parcere
subiectis,
& debel-
lare su-
perbos.

Eccles. 9.
in manu
artificis
opera lau-
dabuntur,
& Prin-
ceps popu-
li in sapi-
entia sermo-
nis sui.

Esai. c. 32
Princeps
ea que
sunt dig-
na princi-
pe cogi-
tabit.

Eliano. lib.
14. de va-
ria histo.

Phylira.

Eliano. li. 7

Homero

haxe av-

lixes fabri-

cador de

sus naues.

mae



LIBRO II.

*Oficio del
Principe.*

*Dios es
maestro
de los Re-
yes, y Ho-
mero fin-
gio escue-
la donde
la ense-
ñaua.
El mismo
Homero
en vno de
su hymno
dize: De
Iupiter
vienen los
Reyes.*

maestro de las naues que hizo con gran presteza, trabajando el mismo, se ha de entender en quanto soldado, que esta obligado a saber de todo, para el socorro de las necesidades que se ofrecen. Mas a los Principes solo conuiene que asistan a su officio, pretendiendo saber lo que para el les cumple. Y si para aliuio y algun entretenimiento se diessen a otras cosas, no ha de ser para hazer profesion de ellas, teniendo tanto que hazer en lo que mas importa a ellos, y a los que estan a su cargo para sustentarlos, y como se dize, mantenerlos en justicia y paz; que principalmente se alcanza y conserua con el castigar los insolentes y soberuios, y con vsar de clemencia con los humildes y sugetos, imitando a Dios, en cuyo lugar estan, que tiene esto por officio, y es el maestro del os Reyes, cõforme a la escuela que fingio Homero, en que daua a entender que el officio de los Reyes es de Dios, y que gouernan en su lugar, como auemos dicho. Y tambien en esta su escuela aduertia, quanto deuen procurar los Reyes parecerse a Dios, y deprender del mismo lo que es liberalidad y magnificencia, y en todo guardar la igualdad y rectitud, con justicia y clemencia, como se requiere para cumplir con
la obligacion que
tienen.





EMBLEMA XVII.

*El castigo del perfido Theseo
en no poder mudarse de vn asiento
a la peña clauado, es vn tormento
que en muchas gentes por sus males veo.*

*En quien vn apetito torpe y feo
sugeta a la razon y encendimiento,
de fuerte, que no haz: n mudamiento
del ser, n que des puso el mal desseo.*

*Y es, que el inmenso Dios a tiempos tales
permite por su culpa el hombre quede
comparado a los brutos animales.*

*Tan fuera de razon, que aunque sucede
desengañarle el d. ño de sus males,
desenlaxarse de ellos ya no puede.*

PVE

LIBRO II.

De The-
seo trata
largamen-
te Plutar-
cho en su
vida, y o-
tros, co-
mo Suy-
das en su
dictiona-
rio, Ioan-
nes Ze-
zes en sus
Chiliadas
Apolodo-
ro de ori-
gine deo-
rum Hi-
ginio. c.
38.

*Fiant im-
mobiles si-
cut lapi-
des. Exo-
di. 15. c.
16.
l. diuortio
8. in ordi-
ne. §. si
vir in fun-
do D. sol.
matr.*



VEDE tanto vn mal hecho en ca-
sos de honra y de estima, que vie-
ne a deshazer todo quanto vn ha
hecho en el discurso de su vida,
por mas auentajado que aya sido.
Y esto se vio en Theseo, hijo del
Rey de Athenas, que con auerse
en hechos de armas señalado, tanto que fue conta-
do entre los Hercules, el auer faltado la palabra a
la hija del Rey de Creta, dicha Ariadna, oluidando-
se de los beneficios recibidos, della, le cion nombre
de quebrantador de la fe. Fingen auer descendido
al infierno, y auerle dado por pena que no pudief-
se leuantarse de vna peña, donde mucho tiempo estu-
uo assentado, hasta que le librò Hercules; en que pa-
rece quisieron sentir algo de las verdades nuestras,
quando los hombres por su mala costumbre vien en
a estado que sus fuerças no bastan a sacarlos del, y
han menester particular socorro de Dios. Y el pe-
garse a la piedra el que por castigo se sienta en ella,
es hazerse de piedra por la falta del mouimiento,
que tan proprio es en el la auerla; diziendo la Es-
criptura diuina de los enemigos de Dios, y de su
pueblo, que seran inmouibles como las piedras. Es
tambien propiedad de la piedra quando esta en su
cantera el crecer, conforme a lo q̄ el Consulto dixo,
que dauan fruto las piedras: y ha se de entender que
crecen, no por aumento como las plantas y los ani-
males, sino por agregacion que dizen, y esto es por
conuertirse lo que se le allega en la misma natura-
leza de la peña; de donde viene hallarse en las can-
teras algunas cosas encerradas, porque primero se
escondieron en la tierra, y esta se vino a hazer peña.

Y desta

Y desta manera se da a entender quan facil es boluerse en piedra los que se apegan a ella, y mas siendo de tierra. Y esto sucedio a la letra, conforme a la maldicion de la sagrada Escripura, a los desventurados y ciegos idolatras que adorauan las piedras, pues se hizierō semejantes a ellas, y con esta verdad cōfirmauan sus mētiras, pues se preciãuã ellos de ser hechos de las piedras, creyendo q̄ despues del diluuiō que ellos contauan, fueron reparados de las piedras que los otros arrojauan; y esta es la razon porque en el Griego se dio al pueblo el mismo nombre que las piedras tienen. Y este es Laos, de donde vino laico, que quiere dezir popular; y de aqui se entiendo quan a la letra Christo nuestro Redemptor dio a entender, que del pueblo Gentilico leuantaria quien creyese, y fuesen hijos por la Fe de Abraham, quando a los que se preciãuan tanto de serlo en el linage, y no en las obras les dixo: Poderoso es Dios para leuantar destas piedras descendientes de Abraham; y quanto al assiento que el peccador obstinado haze en el vicio, concurren dos cosas principalmente para no poderse mouer, y la vna es el peso grande que consigo trae el pecado, de quien se sabe que la fortaleza de los cielos no le pudieron sustentar. Y la otra es, el asir tan fuertemente al que prende, y las rayzes tan fuertes que echa con tantos respectos, como se juntan para conformarse vno con su mal estado, y los inconuenientes que despues halla para apartarse del; que aunque todo es engaño y flaqueza, sugetan de manera, que es menester la mano de de Dios para librarse. Y esto es lo que Dauid dezia, que Dios mismo le auia de arrancar los pies del lazo, en que se vee quan fuerte y quan arraygado es

*Similes illis fiãt qui
confidunt
in eis.*

Psal. 134.

*Iuuen. Sa-
tyr. 1.*

Ouid. li. 1

Matth. 3.

c. & Lu-

cã. 3. c.

Potense est

Deus ex

lapidibus

istis susci-

tare semē

Abrahã.

*Peso grã-
de del pe-
cado.*

*Queniam
ipse euel-
let de la-
queo pe-
des meos.*

Psal. 24.

LIBRO II.

este lazo, pues el mismo Dios se ha de arrancar. Y no dize desatar, ni desenlazar, sino arrancar, como se dize del arbol y de las plantas, que está arraygadas en la tierra, y no con qualquier fuerza se pueden arrancar: y si vn lazo, y en los pies puede tanto, que hara quando la foga es doblada, que aũ el cordel tres doblado, dize Salomon, con dificultad se quiebra, y que hara no solo en lo pies, sino en las manos, y lo que mas es en la garganta. Libre nos Dios por su infinita bondad, y procuremos de rayz apartarnos del mal, sin dexar rastro ni memoria, y estar tan leñosos de las ocasiones, que podamos dezir con David, el lazo se hizo muchos pedaços, y nosotros nos libramos; dandonos a entender maravillosamente el recato y cuydado que deuenos tener para no boluer al mal estado, quitando quantas ocasiones puede auer, que no solo dize, el lazo se desató, sino el lazo se hizo muchos menuzos, y desta manera nos libramos. Y con esto por ahora nos auremos de contentar con lo que se ha dicho en el proposito de nuestra Emblema, por dar lugar a la que se sigue.

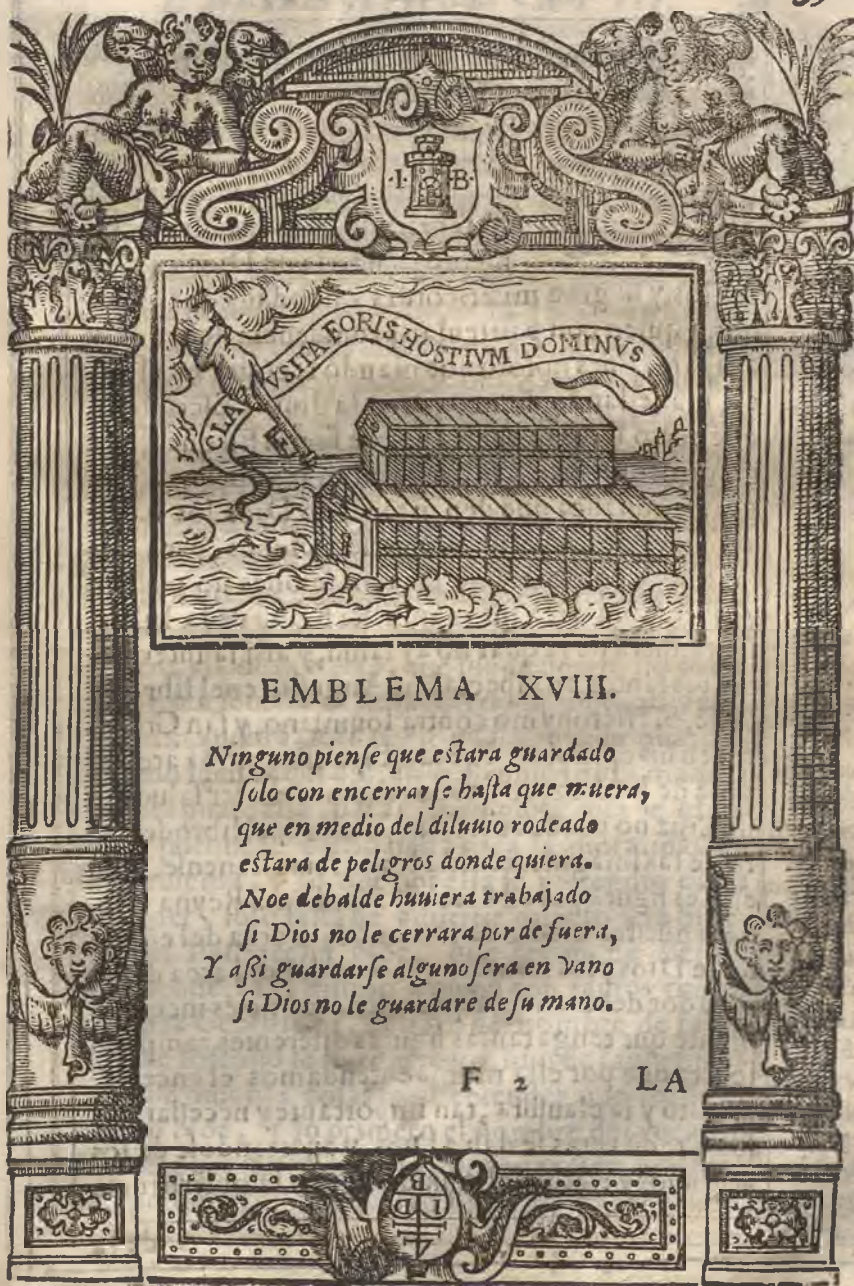
*



*Funiculus
triplex
difficile
rumpitur.
Ecclesi.
cap. 4.*

*Laqueus
contritus
est: et nos
liberati
sumus.*

Psal. 123.



EMBLEMA XVIII.

Ninguno piense que estara guardado
 solo con encerrarse hasta que muera,
 que en medio del diluio rodeado
 estara de peligros donde quiera.
 Noe de balde huiera trabajado
 si Dios no le cerrara por de fuera,
 Y assi guardarse alguno sera en vano
 si Dios no le guardare de su mano.

F 2 LA

LIBRO II.

Genesis.
7. & in-
cluyt en
Dominus
de foris.



LA historia del general diluio con
que Dios castigò el mundo lleno
de pecados y abominaciones,
saluando a Noe y a su familia en
el arca, con tanto espacio y acuer
do fabricada, nos muestra junta
mente la justicia de Dios con los

malos, y su gran misericordia y bondad con los bue
nos, a quien con particular prouidencia desien le y
ampara. Pues no solo nos mandò recoger en el ar
ca, mas estando dentro, dize la diuina Escritura,
que cerrò Dios la puerta por de fuera. En que se ve
claramente quan a su cargo estan los buenos, y la
gran confiança que deuen tener en Dios los ha de
defender de los peligros y persecuciones, para que
las olas y combates de las tentaciones no puedan
vencer. Esta arca fue manifiesta figura de la Iglesia
santa, fuera de la qual no ay salud, y assi la interpre
tan los santos, en especial san Augustin en el libro de
la Fè, S. Hieronymo contra Iouiniano, y san Grego
rio en sus epistolas. Fue tambien esta misma arca fi
gura de la Cruz, en q todos auemos de ser saluos, y
sin Cruz no puede auer salud, como en el libro del cul
to de las imagines ensena Ionas Aurelianoense. Y sin
esto es figura por esta arca la santissima Reyna y Se
ñora nuestra madre de Dios, no solo arca del còcier
to de Dios y los hombres, sino verdadera arca del re
parador del mundo. Y pues esta arca no es inconue
niente que tenga tantas figuras diferentes, tampoco
lo sera que por ella misma entendamos el encerra
miento y la clausura, tan importante y necessaria a
los que de veras se dan a Dios, y apartandose de los
negocios y ratos del mundo siguen la obertancia

S. Aug.
li. de fide
S. Hiero.
contra Iou
iniano.
Greg. li. 9
epist. 4.
Alchi
mus Aut
untus lib.
4. c. 14
Aurialia.
lib. de cul
tu imagi
num.
Christo
pus de lau
dibus Ma
rie.

de la

de la sagrada religion, donde con razon deven dar gracias a Dios, por la merced que les ha hecho en sacarlos de los peligros del mundo, y porque en tanto que estuieren en esta vida han de tener en que merecer, y ha de auer trabajos. Y lo que en realidad se dize tentaciones, seruirá esta figura de acordar a los q̄ se vieren así encerrados, aunque sea en lugares de suyo tan seguros, para q̄ de todo lo puedan estar, que pidan a Dios con mucho cuydado los ayude siempre, y los defienda, como sin duda lo hará, ayudandose cada vno, y haziendo de su parte lo que deue. Y esto nos dize claramente el cerrar Dios por de fuera el arca, en que se muestra el particular cuydado y prouidencia de Dios con los suyos, y la necesidad que tienen de su fauor y amparo, y es de manera que nos aparta el mal antes que llegue, y esso es cerrar por de fuera la puerta, lo que solo el podia hazer, que los de dentro no pudieran. Y por ser esta defensa con tanta presteza y tanto amor, pudo Dauid pedir a Dios que le guardase como la niña del ojo, en que vemos de la manera que esta guardada, para que ninguna cosa le ofenda. Y porque lo dicho basta para la moralidad de la Emblema, y lo que por ella se pretendio dar a entender, solo falta de aduertir quanto a la historia del Patriarcha Noe, que segun de Beroso se entiende, es el mismo a quien con tantos titulos honró la Gentilidad, debaxo del nombre de Iano, aunque Iosepho le haze su nieto, hijo de Iaphet; mas juntanse muchas cosas para entender que fuesse el mismo Noe. Y lo primero el nombre del vocablo Hebreo, que significa vino, por auer sido inuentor del, porque tambien se dixo Enotrio. Y lo segundo,

El clau-
stro de los
religiosos
es el arca
de Noe.

El cuyda-
do de pe-
dir a Dios
su ayuda.

Dios a-
parta a
los suyos
el mal an-
tes que
venga.

Dauid
Psal. 16.
Custodi
me vt pu-
pillā ocu-
li.

Beroso
lib. 3.

Iosephus.
lib. 1. c. 11

Iano se di-
xo también
Enotrio.

Pruden-
cia de los
Principes

Athenens
lib. 17. c.
119.

Theophi-
lo Antio-
cheno lib.
3 ad Au-
tolicum.

Eusebio
en su Chro-
nologia.

la figura de dos rostros, vno de tras, y otro delante, que aunque pueda significar la prudencia de los Principes, y de los que han de gouernar, porque han de saber lo presente y lo pasado, quadra mucho que se pintasse afsi, por auer alcançado los dos tiempos, antes y despues del diluuió, y mas juntandose con esta figura en las monedas antiguas, la naue de que le hazen inuentor, se gun Atheno. Tambien dize Theophilo Antiocheno, que Noe es el mismo que fue dicho Deucalion, del verbo que significa llamar por auer prophetizado el diluuió, naziendo: Venid que Dios nos llama a penitencia; mas conforme a las historias, aunque las fabulas fingieron diluuió, y que solo Deucalion y su muger se escaparon, no fue por el diluuió general en tiempo de Noe, sino por el particular q huuo en Thesalia, reynando, como Eusebio dize, cerca del Parnaso Deucalion, a los a treynta y vn años del reynado de Cecrops en Athenas, que viene a ser a los setecientos y ochenta años despues del diluuió general del tiempo de Noe.





EMBLEMA. XIX.

El gran Senero manda que empalado
 sea Turino el falso y fementido,
 y con el humo espesso sea ahogado
 por los humos que a tantos ha vendido.
 Haciendose del Principe prinado,
 castigo de su culpa merecido,
 Qual a los tales oy darse deniera,
 pues ay Turino siempre y donde quiera.

F 4 CVEN

LIBRO II.

Helio Lampridio en la vida de Alexandro Se- uero.



VENTA Lampridio del Empera- dor Alexandro Seuero, que auie- do aueriguado de vn Vetronio Turino su familiar, que se hazia gran priuado suyo, y daua a en- tender que el le gouernaua, y era dueño de su voluntad, aproue-

Marcial. vendere nec vanos circūpa- latia fu- mos.

chandose a este titulo de los que engañaua con fal- sedades y mentiras, le condeno a muerte. Y porque esta manera de engañar se dezia entre los Latinos vender humos, como de Marcial, y de otros consta, mandò que fuesse puesto en vn palo alto, y al pie del se hiziesse fuego, de manera que sin alcançarle la llama, el humo solo le acabasse, y que el pregon dixesse, que el Emperador mandaua pereciesse, con humo, el que a tantos auia vendido tantos humos. Y fue de manera el escarmiento que le quedò al Emperador, que sino era con el Prefecto por la necesi- dad del officio, y con el gran consejero suyo Vlpia- no, famosissimo Jurisconsulto, no osaua hablar con alguno de los suyos, temiendo semejantes engaños, tan perjudiciales a la Republica, y a la autoridad de su persona y grandeza de estado, en que tuuieron desgracia muchos de aquellos Principes, por admitir en su seruicio personas viles, que por hazerse estimar, y que los negociassen, se hazian priuados, fingiendo que podian mucho con ellos; y esto particularmente acaecia en los siervos, y en los libertos, a quien era ordinario hazer merced sus amos, como se sabe de algunos. Y por esto el Emperador Adria- no, como refiere Sparciano en su vida, castigò algunos libertos suyos que se auian alabado de q̄ podian algo, y quiso que publicamente se entendiesse

Vlpiano fue del cõ sejo de A- lexandro Seuero, y de su tier- ra, como cõsta delo que el mis- mo dixõ en la ley 1. D. de cõ- sili. supue- sto que el Empera- dor sabie era de Sy- ria.

Sparciano en la vida de Adria- no.

que

que no eran parte con él, ni podían cosa alguna, por que viendo a vno de sus esclauos que se paseaba entre dos Senadores, le embio á quien le dressé vn bofetón, y le dixesse, que no se passasse con los q̄ podría ser q̄ fuesen sus amos. Y este recato que el Emperador tenia, y de que se preciaua, era culpando mucho la negligencia de sus antecessores, en no auer con rigor castigado tan terrible atreuimiento; y tenia mucha razon, por ser este genero de engaño de los mas perjudiciales que puede auer en la Republica, juntandose tantos males en vno. Y el primero es, la traycion y ofensa que se haze al Principe a quien es devido tanto respecto, y en gran manera se ofende, haziendole de tan poco animo y consideracion, que oye a quien no deue, y que se dexa gouernar de quien no merece ser mandado. Tras esto se sigue la mentira y el engaño, que siendo en cosa tan graue, no puede ser menos que muy gran delicto, y por esto entre los Athenienses, como en vna de sus oraciones dize Demosthenes, era ley antigua, que el que mentia a la Republica, dando palabra en que faltasse, fuesse condenado a muerte. Y el tercero delicto es el robo manifesto que con estos engaños se haze, pues desta manera no auria dificultad de robar a tantos como acuden a los palacios de los Principes, y dessean negociar, y quando menos crean, temeran que los tales les podran hazer daño quando no puedan aprouechar. Y aunque ay otros que no tratan desto, para que les den, tienen por interes la estimacion y el respecto; y de los vnos y de los otros se dixo el vender humos quando se prometen grandes fauores, y se da a entender que hablan en buenas ocasiones, y que las pro-

En el vender los humos, y en la priuanga fingida, se junta muchos delictos.

El primer delicto la ofensa de su Rey

Segundo, la mentira y el engaño.

Demosthenes en vna oracion.

Tercer delicto.

El robo manifesto.

La estimacion, y el respecto tienen otros por interes.

LIBRO II.

El humo
aunque tie-
ne cuerpo
no se le ha-
lla ni per-
manece.

Psal. 101.
Defecerunt sicut
fumus
dies mei.

Sapient. 5.
Spes impij tãquã
fumus qui
a vento
diffusus
est.

Prove. 10

curan, y aueriguado bien se hallaria que todo era cumplimientos, todo ayre, y de ningun momento; y porque el humo es de las cosas que a la vista tienen cuerpo, y buscandole no se halla, ni es nada, ni permanece, con razon las semejantes promessas y embelesamientos se llamau humos, que al cabo se desuanece y se muestran ser nada; y los que desta manera se hallaren como curados a este hollin, podran dezir lo que David dixo de si: Desfizieronse mis dias como el humo, y los que sin tener razon para ello, por solo vanidad y presumpcion se meten a pretensiones, justo es que les suceda este castigo, hallando quien los entretenga, y en sus confianças se desuanezcan y consuman, para que se vea lo que dize la Sabiduria, que la esperança del malo, es como humo que el viento le derrama. Y para concluir con la materia que tratamos, se ha de advertir quanto importa huyr de los que son y se llaman humos, no solo en que no se vendan siendo tan vil mercaderia, mas tambien en que no se compren, ni se vean de los ojos, a quien es tan perjudicial el humo, como la experiencia lo muestra, y la Sabiduria nos lo enseña. Y assi podremos dezir, que son de gran perjuizio a la vista del conocimiento proprio los humos que auemos dicho.

*

* *

*



EMBLEMA XX.

*Pudo la gloria de los Africanos
 vencerla el tiempo con aquel estrago,
 que sin piedad hizieron los Romanos
 en la conquista de la gran Carthago.
 Mas no pudo quitar a los hermanos
 el perpetuo renombre dado en pago,
 De auer la patria mas que a si querido,
 que aunque ella perecio, no ha perecido.*

NO



LIBRO II.

Porphyrio donde trata del genero llama a la patria principio de la generacion. Ciceron lib. de officiis. y en otros lugares dize lo que se deue a la patria, y del amor della es exemplo lo que de Ithaca patria de Ulixes dize Homero, y refieren Seneca lib. 9. epist. 67. y Aristotel. en las Ethicas.



Nay duda en que despues de Dios deuenos al padre y a la patria quanto tuuieremos, pues el cuidado que tiene el padre de sus hijos, esse tiene la Republica de sus ciudadanos, proueyendo a las necessidades y al bien de todos; y quando no huuiera mas que la criança, es natural a todos los animales tomar amor con el lugar donde nacen y se crian, y esto haze que no aya lugar tan aspero, q̄ a los naturales del no les de contento, y les parezca bien. Con este amor de la patria, y con la obligacion que tienē todos en las cosas del bien publico, ha auido muchos que han ofrecido su sangre y sus vidas por el bien comun, con que han ganado perpetuo renombre, y siempre con razon han sido celebrados, no solo de los suyos, sino de todo el mundo. Entre los quales lleuan a mi parecer la vndera los dos hermanos naturales de la antigua Carthago llamados Philenos; los quales salieron por su ciudad, auiendose concertado con los de Cyrenas (con quien auia diferencia sobre los terminos) que de vna parte y de otra a cierto tiempo saliessem mancebos que corriessem, y donde se juntassem fuesse la raya. Y estos Philenos se adelantaron tanto, que los contrarios sospechando el engaño, no consintieron en que alli se pusiesse el termino, sino se dexauan enterrar viuos en aquel lugar. Y ellos con codicia de honra, y de hazer bien a su patria vinieron en ello. Y auiendolos enterrado viuos, les pusieron los de Carthago en memoria suya dos altares, y se llamaron las aras de los Philenos. De que hazen mencion todos los Cosmographos, y otros autores,

en ef-

es especial Estrabon, donde dize, que estan como en medio de las Syrtis, cuentan la historia muchos, y con particularidad Valerio, diziendo, que por aver querido estender los terminos de la patria, mas que los de su vida, auiendo se acabado la soberbia de Carthago y sus edificios, con la gloria del atamado puerto, porque todo lo entregò la fortuna a los dos Scipiones, no pudo acabarse la memoria de tan famosa hazaña. Fue Carthago setenta y dos años antes que Roma edificada; que assi se ha de leer en Iustino, donde dize setenta y dos, y entiendese de la reedificacion, porque el principio fuyo fue setenta y ocho años antes, y vienen a ser ciento y cinquenta antes que Roma; y fue destruyda a los años seyscientos y siete de Roma; y fuyos setecientos y cinquenta y siete. Desta destruycion haze memoria Modestino Jurisconsulto, diziendo, que entonces la ciudad dexara de serlo, quando huviere passado el arado por ella, como passò por Carthago. En que se ha de entender, que en el fundar las ciudades interueniz el arado, con que se señalauan las çanjas por donde auian de yr los muros. Y esta señal quieren dezir que tenia tanta fuerça y auctoridad por ser principio, que no se podia atrauestrar sin pena, porque passando por ellos parecia que no auian de ser tales que defendiessen la entrada. Y no por estò hago caso de lo que fingen en la muerte de Remo, como refirio Acurzio. Siendo pues el principio de las fundaciones el arado (de quien la ciudad tomò el nombre, como dize el Consulto, porque vrbo se dize la parte corba del arado) conueniente cosa ser, que el mismo arado interuiniesse en el deshazerlas y destruyrlas; y assi era la costumbre, como de Horacio,

Strabon.
lib. 3.
Valerio
Vaxim.
lib. 5. c. 6.

Iustino hi
storador
pag. 179.

Modesti-
no en la
l. si vus
fruct. 21.
in ordine
D. quibus
modis v-
sus fructus
amit.

Acurzio, in
l. fin. D.
de re iur.
dum l. pu-
pillus 239
in ordine
D. de ver-
bo. signi.

Horacio
li. i. carmi-
ni. od. 16

LIBRO II.

*Seneca. li. i.
de clemencia. c. vlt.*

Psal. 160.

*Ezechiel
c. 27. No-
rádo la de-
struccion
de Tyro,
dize: Los
Carthagi-
nēses que
negociaban
en ti por
la muche-
dumbre de
todas las
riquezas
hincherō
tus merca-
dos de pla-
ta, hierro
estaño, y
plomo.*

y de Seneca se colige. Y aunque esto seria como parece por ceremonia, tambien seria para que se entendiesse que ya lo q̄ antes auia sido habitado, auia de quedar igual con lo demas, de manera que todo fuesse campo, y se pudiesse arar, y muchas vezes se araua, como sucedio en lo que Thucidides cuenta de la destruccion que los Thebanos hizierō en Plataea, que auendola allanado, arrēdaron el suelo por diez años. Y de aqui tambien vino en las casās particulares, que por traycion de sus dueños se derribā ararse; y el sembrarlas de sal, es dar a entender, que donde huuo aquel edificio no boluera ha auer otro, y esse es el efecto de la sal, que donde se sembrare haze esteril el suelo; conforme a lo qual dixo Dauid, de la vengança que auia de hazer Dios en sus enemigos, que la tierra frutifera se bolueria sembrada de sal. La grandeza desta ciudad de Carthago, es muy sabida por lo que cuentan las historias. Y de su riqueza y la gran contratacion que tenían los de ella es buen testimonio el de Ezechiel. Y el auerse assolado y destruydo tan lastimosamente vna ciudad tan poderosa, podemos pensar que fue castigo particular de Dios, por la abominacion que en ella auia, sacrificando los padres a sus hijos en gran numero, y auiendo vn tiempo comprado de los hijos agenos para sacrificar al Dios Saturno, pensando que estaua con ellos enojado le boluieron a sacrificar los que se auian con la vida de otros redemido, de la qual crueldad trataron largamente Diodoro Siculo, y Plutarcho en el libro de la supersticion.



EMBLEMA XXI.

La Mageſtat de Dios ſiendo ofendida
 para ſu tiempo la Vengança guarda,
 eſperando la enmienda de la vida,
 y ſi eſta ſe detiene nunca tarda.
 La riguroſa pena merecida,
 pues viene quando menos tal ſe aguarda,
 Y aſi fingio la Theologia prophana
 que los Dioses ſenian pies de lana.

SI



LIBRO II.

*Si quoties
peccat ho
mines sua
fulmina
mittit,
Iupiter
exiguotē
pore iner
mis erit
Ouidio.*

*Psal. 59.
Dedisti
metuenti
bus te si
gnificatio
nē. vt ju
giant à fa
cie arcus.*

*Lento
gradu ad
vindictam
diuinapro
cedit ira
tarditatē
que suppli
cij graui
uitate cō
penfat.*



SI todas las vezes que los hombres pecan, dixo el otro Poeta, embiara Iupiter sus rayos, en poco tiempo le faltaran ai mas, en que daua a entender la frequēcia de los males, y que no luego execu ta Dios las penas en los que merecen su castigo, y esta es vna de las grandezas suyas, y en que nos obliga en extremo a reconocer su bondad, y su gran misericordia, pues mirando la flaqueza y miseria humana, da lugar a la enmienda, dilatarando el castigo merecido, por pretender del hombre que se conuierta y viua; y para esto suele mostrar el arco de su diuina vengança, antes que despida la mortal saeta, para que dando significacion desto a los que le temen, como David dixo: Huygan y se apartē del arco, lo qual es imposible, sino se acercan al mismo q̄ le flecha. Y assi como en este dilatararse la diuina vengança se conoce tanto la misericordia de Dios, assi tambien la rigurosa justicia se muestra claramente, pues lo q̄ parece q̄ esta ya olvidado, y auia passado como en cosa juzgada, quando mas seguros estan los que han hecho maldades y ofensas las vienen a pagar; de manera que se pudo bien dezir aquella sabida sentençia; que la vengança de Dios procede con espaciosos passos, y la tardança del castigo se suple con el rigor de la pena. Muchas cosas guarda Dios para su diuino tribunal que en esta vida no se saben, mas las cosas del mal exemplo y atroces, que suelen con mas acuerdo procurarse, pocas vezes permite que se encubran, para q̄ ninguno fiado de su industria se atreua por secreto que aya en la maldad que hiziere.

Bien

Bien pensaron los que mataron a Ibyco Poeta Griego en vn campo, que jamas se supiera, pues dando voces no huuo quien le oyese, y solo las grullas que bolauan pudieron verlo, a quien el daua voces que fuesen testigos de su injusta muerte, y auiendo mucho tiempo que esto auia passa do, sin que pudiese imaginar quien lo auia hecho, los dos que le mataron vieron estando en la plaça de Athenas vnas grullas que bolauan por encima dellos, y dixo el vno al otro, veys alli los testigos de Ibyco, acerto a oyrlo vno que estaua cerca, y dando cuenta dello a la justicia se descubrio su maldad, y los castigaron. Cuenta se tambien en Plutarcho en el libro de la vengança tardia de Dios, que vno auia muerto a su padre, y despues de mucho tiempo teniendo vnos huespedes derribo vn nido de golondrinas, y matolas delante dellos, y preguntadole porque dixo, que le dezian auia muerto a su padre; y con esto se vino a descubrir la maldad que auia hecho. Y en el proposito se ha visto no poder vn hijo disimular el mal que auia hecho, y pudiendose salvar, yrse a la justicia a entregarse en sus manos. En las historias de Aragon se cuenta del Principe que matò a su hermano con gran secreto, y que en realidad solo Dios lo supo, y el mismo le castigo quitandole el Reyno que de derecho le venia; y agrauiandose desto con san Vicente Ferrer, que fue vno de los diputados para la eleccion, dixo al oydo lo que el no penso que se podia imaginar: y en quanto al prouerbio antiguo de que los Dioses tenian pies de lana, Macrobio en sus Saturnales dize, que la ocasion deste prouerbio vino de la prisiõ de Saturno, de la qual Verrio Flaco confessaua que no sabia la causa, mas que

*Ibyco Poeta anti-
guo; de quic hizo
mencion Platon in
Parmenide. y la hi-
storia de su muerte
escriuen Plutarco.
lib. de lo-
quacitate
y otros.*

*Plutarco
en el libro
alegado
de la ven-
gança tar-
dia de
Dios.*

*Esto se re-
fiere en la
vida de
S. Vicete
Ferrer.*

*Macro-
b. lib. i. Sa-
turn. c. 8.
Verrio
Flaco.*

*Apollo-
doro.*

Apollodoro dize, que estaua atado con cuerdas de lana, y en el mes de Setiembre le desatauan, y q̄ por esto le dixo tener los pies de lana los Dioses. En que se vee claro que no viene bien, porque es vno el que fingian atado, y los pies no se dizen de lana por estar atados con la cuerda della. Lo qual significa segun el Macrobio, el tiempo en que el hōbre esta encerrado antes que nazca atado con ligaduras faciles. Y en esto a mi parecer se da bien a entender el peligro que tienen en tanto que estan encerrados, pues con la facilidad que la cuerda de lana se quiebra, con essa suelen suceder los abortos. Mas dexãdo esto qualquiera entendera, que la explicacion llana del proverbio es la que auemos puesto debaxo de la figura del Dios Iupiter, con el titulo de vengador, siguiendo la interpretacion de Plutarcho en sus Problemas, en que dezimos, que Dios viene a castigar sin ser sentido. Y es de considerar quan admirablemente nos dio a entender Iesu Christo, que la venida suya al castigo general, y aun al particular de cada vno, auia de ser con este silencio, diziendo por san Iuan: Atended que vengo como el ladron, dichoso el que velare. Y todos saben quanto procura el ladron venir sin ser sentido, aprouechandose de los pies de lana que dezimos.

*Peligro
en los a-
bortos.*

*Apocal.
c.16. Ec-
ce venio
yt fur.*

(*)



EMBLEMA XXII.

Donde los Dioses fueron venerados,
 mando el Rey como dicho auia el Profeta
 que se quemassen huesos de finados,
 para enseñar qualquier alma discreta.
 Que enueque desta suerte sus cuidados
 si a caso en falso gozo está sueta,
 Y para no adorar sus propios daños
 contemple el fin postrero de sus años.

G 2 EN

LIBRO II.

4. Reg.
c. 33.



3 Reg.
c. 21.

*Esai. 28
percussimus
fecimus
cum
morte
cum inferno
no fecimus
paratum.*

*Deuter.
32. Utina
saperent,
et intelligerent
ac novissima
provident.*

*Miserabile
spectaculo
algunos,
para exemplo
de otros.*

N el quarto libro de los Reyes, cueta la sagrada historia, q̄ el Rey Iosias derribò los idolos, y en sus altares puso huesos de muertos para que alli ardiessen; lo qual auia sido prophetizado en tiempo de Ieroboan, como se escriue en el tercero de la misma historia: y en esta figura maravillosa, qual esta Emblema la representa, se da auiso y exemplo a los que viuen descuydados en sus deleytes, tan seguros de que no ay muerte y castigo para ellos, que como dize Dios por Esaias, tienen hecho concierto con la muerte, y con el infierno. Y esto es lo mismo que si dixera, que viuen tan sin temor, y tan asegurados, como si con la muerte tuuieran hecho concierto, de que no auia de dar fin a sus deleytes y desordenes, y con el infierno de que no auia de castigarlos. Oxala supiessen y entendiessen sus postrimerias. Rezia cosa es que estè vno tan ciego y tan tonto en la embriaguez de sus vicios, q̄ en su voluntad los haga eternos, y le parezca assi, sin acordarse de que se ha de acabar, y no sabe quando, ni de q̄ manera; pues a mucha dicha podra contar el que de alguna desventura se retirò a tiempo, y se hallò con honra y sin menoscabo, viendo que otros por no hazer lo mismo se veen deshonorados y afligidos, sin otros que los vieron acabar miserablemente, siendo honrados y tenidos por sus personas, y lo que professauan, y despues los veen en publico hechos miserable espectáculo de todos; y si esto se vee a los ojos, para castigo de sola la memoria, que con infamia se deslustra, que sera el castigo

eterno

eterno que para siempre ha de durar? Conuiene pues deshazer los idolos, y en su lugar poner la memoria de la muerte y del castigo, porque desta manera sin duda se remediará qualquier desorden, que no embalde la Sabiduria dixo: Acuerdate de tus postrimerias, y para siempre no pecaras. Y verdaderamente es assi, que quien se acordasse quando se determina a la ofensa de Dios, que ha de auer eterna pena, por el momentaneo deleyte que se le ofrece, ninguno tendria animo para tan mal trueco, ni es posible, que si el contento de la vida presente quando fuesse, quanto pueden en el mundo tener todos, y en todo tiempo se pesasse con lo que es la menor pena aun destas que aca sentimos, que huuiesse de durar eternamente, ninguno auria tan de mal juyzio que escogiesse el contento que se auia de acabar, en trueco de sufrir vn dolor por pequeño que fuesse, auiendo de durar para siempre, quanto mas el dolor delas penas del infierno, de que in dixo san Augustin en el libro de la verdadera y falsa penitencia, que no le igualan los tormentos juntos de quantos martyres padecieron. Y porque la eleccion de cada vno quando se determina a obrar mal, o bien, ay vna manera de pesar las cosas, es de aduertir, que si fuesse en buenas balança, no se erraria; mas son falsas las nuestras, como dixo Dios por Dauid. Y acaece lo que se vee en las que son assi, que por ser vna mas pesada que otra por el plomo que trae debaxo, qualquier cosa que pusieren en ella, aunque sea poco ha de pesar mucho, y estas balanças son vna la del objeto presente, que conforme al sentido pesa las cosas; y otra la del premio, o castigo que esta por venir, y conforme a la Fè haze el

*Memoria
re nouissí
ma tua,
& in æ-
ternū nō
peccabis.
Eccles.
c. 4.*

*D. Aug.
lib. de ve-
ra & fal-
su pœni-
tencia.*

*Dauid.
Psal. 61.
Médaces
filiij homi-
num in stā-
teris suis.*

El objeto
presente
mueve
mas.

Psal. 4.

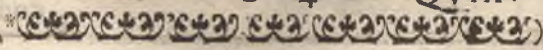
Entre los
malos ca-
da vno ha-
ze su fal-
so Dios de
lo que a-
ma.

peso. Mas como a lo que es presente el plomo de nuestra miseria y desventura ayuda tanto, haze que pese mas lo presente por ponerse en esta balança; y porque este peso está en el coraçon, y en tanto que le huuiere no podra jamas hazerse buena eleccion, auiendo lastima de nosotros, dize Dios: O hijos de los hombres hasta quando auays de tener esse peso en el coraçon? *Vsquequo grani corde?* Libre nos Dios por su misericordia de tan pesado peso, para que podamos leuantar el coraçon a las cosas de Dios, considerando la baxeza de quanto ay en la tierra que no sea encaminado para el cielo, y el daño que consigo trae. Y es la ceguedad y locura tan grande, que cada vno haze su falso Dios de aquello que ama en esta vida, y esse adora tan en daño y perjuyzio suyo. Lo qual no tiene otro remedio, sino es que se derriben estos idolos, en que se adorauan los propios daños y miserias, y en su lugar se põga la memoria de la muerte, con que se despierte el verdadero dolor de los pecados, y se enmiende la vida; demanera que no solo no temamos la muerte por el castigo que despues della se ha de passar, sino que antes la dessemos para gozar del premio eterno que Dios tiene aparejado para los buenos.



EMBLEMA. XXIII.

Si de todos los juezes se romara
 qual era menester la residencia,
 con ser los que defienden la innocencia,
 de muchos por ventura se quexara.
 Y es de entender, que si se platicara
 aquel justo rigor de la sentencia
 del severo Cambyzes la insolencia
 de algunos malos juezes se enfrenara.
 El qual mandò que vn juez se desollasse
 vivo, porque a los vivos desollava,
 y su piel en estrados se clava.
 Donde mandò que vn hijo que dexava
 en lugar de su padre se sentasse,
 porque mirasse bien lo que juzgava.



LIBRO II.

Los malos juezes se aproue chan de la autoridad publica.



*l. vniuersi
C. vbi cau
sa fi, ca-
les.*

Dadiuas.

*Lampri-
dio en su
vida.*

*Ley de los
Theba-
noss.*

*Quisquis
causidicus
fuerit non
iudicet vn
quã, &c.*

VANTO es deuido a los buenos juezes el premio y la honra, tanto a los que fueren malos se deve la deshonra y el castigo, pues con autoridad publica la que les fue dada para deshazer a grautos, se atreuen. Y los que de la codia, que es vicio antiguo, se dexan vencer, muy poco les queda para ser robadores publicos, y es justo que los Principes se muestren con los tales rigurosos, como lo hizieron los Emperadores Valentiniano, y Valente, que siendo informados de que oficiales suyos en las Prouincias don de residian, injuriauan y afrentauan los subditos, y les tomauan sus haciendas, ordenaron haziendo ley, que fuessen quemados viuos los que tal hiziesen. Y si el robar los juezes es tan malo, tambien es malissimo el dexarse negociar con dadiuas, pues lo que ha de ser conforme a razon y justicia, que es del que la tiene, se le quita y se pone en venta, de que tienen alguna ocasion los que no siendo elegidos por sus meritos para los officios, entraron en ellos auriendolos comprado. Y por esto Alexandro Seuero. no consintio en su tiempo que algun officio de los Magistrados se vendiesse, diziendo, que el que compra de necesidad ha de vender; y temiendo esto los Thebanos, estatuyeron por ley, que ninguno fuesse juez que huuiesse sido mercader, no auiedo diez años que lo huuiesse dexado, porque la costumbre en cosas de codicia, es dificultosa de dexar, de donde vino lo que se suele dezir que los que han sido abogados no sean juezes, porque las manos que se han acostumbrado a recibir, con dificultad lo dexan. Y porque ay dos maneras de recibir, vna por

codicia

codicia, y otra por honra y regalo, es de considerar, que en esto ultimo suelen ser tentados muchos, por lo que tienen las dadiuas de los subditos de respeto y reconocimiento, y de parte del que lo recibe vna como Deidad, a que parece inclina el natural, que esso fue la entrada de la primera culpa; fereys como Dioses, y como los Principes y juezes, lo son en el nombre y en el officio, parece que se apega a todo el recibir; y mas quando a esto se llega, lo primero que es la codicia, de que deuen estar tan agenos los que tuuieren estos officios, que no solo no sean auarientos, mas que tengan aborrecimiento con la auaricia, conforme a lo que aconsejó a Moyses su suegro. Mas es lastima que muy desde los principios entrò la desorden, pues de la Escripura se sabe lo mal que anduieron en esto los hijos de Samuel; y en Esaias se quexa Dios de los juezes de su pueblo, diciendo que son infieles compañeros delos que hurtan, y que todos aman las dadiuas, y dize mas, que siguen las retribuciones, y esto es, que se inclinan como si dixessimos a la parte que mejor propina les ha de dar por su sentècia. Esta codicia se continuò de manera, que Democrides, y Stratocles antiguos juezes de Athenas, contentos de sus ganancias, quando yuan a juzgar se combidauan: Vamos a las mieles de oro; y no se detuieron en esto los Romanos, como se cuenta de muchos, y en especial del juez desuenterado, aunque se llamaua dicho, que esperaua de san Pablo se auia de dar dineros por que le soltasse, y por no darselos le remitió: y no solo recibir dinero para condenar el innocente es malo, sino el recibirle para absouerle, deniendosele a su innocencia y al officio. Y esto significò la

Genests.
cap 3.
Heloim
significa
Dioses y
juezes, o
Principes

Exod. 18.

Esai. c. 1.
Principes
tui infide
les Socij
furum.
Omnes di
ligunt mu
nera se
quantur
retribu
tiones.

Actu. 24

LIBRO II.

*Psal. 14.
 & mune-
 ra super
 innocen-
 tem non
 accepit.*

*Herodoto
 lib. 5. y
 Valerio
 lib. 6. c. 3.*

*Sisamnes,
 otros di-
 zen Si-
 camnes.
 Rey don
 Iuã el II.
 de Portu-
 gal.*

Es scriptura en los Psalmos, quando David dize del que ha de habitar en el monte santo que sobre el innocente no recibio dádivas, donde la letra que tenemos pudiera dezir, contra el innocente, como el Hebreo dize; mas la dición super, lo dize todo, que es en la causa del innocente para condenarle, o para absoluerle. Y quanto al cuydado que los Principes deuen tener en castigar a los juezes que se dexan sobornar, y por dineros sentencian, las historias antiguas nos cuentan lo de Dario, que castigò a Thaumasio poniendole en Cruz. Y Quinto Curcio escriue las justicias que Alexandro boluiendo de sus conquistas hizo de los malos juezes, de quien se quexaron los subditos. Y Herodoto dize, lo que en el presente Emblema se refiere de Cambyfes Rey de Persia, hijo de Cyro, al qual juez llamauan Sisamnes, y a el hijo Othanes, y cuánta al escarmiento que este su hijo quiso truuiesse, viene bien la historia entre nosotros sabida del Rey don Iuan de Portugal, que auiendo muerto por la traycion que le ordenaua al Duque de Viseu su primo, llamó al heredero, y le dixo: Faço vos Duque de Auiso vos eu, aunque no quiso se intitulasse assi, sino Duque de Bexa, y este le vino a heredar a el, y fue el Rey don Manuel de buena memoria.



Aquel



EMBLEMA XXIII.

Aquel alcanza el mas seguro estado
 que se puede passar con medrania,
 libre de la miseria y del cuydado
 que al miserable aflige noche y dia.
 De embidias y traycion esta quitado
 el que no tiene lo que el T.ijo cria,
 Y aquel es siempre rico y venturoso
 que ni viue embidiado ni embidioso.

SIEN.



LIBRO II.



IENDO como es la naturaleza tan rica, y en todas las cosas tan liberal, pone admiracion grande el ver quanto amò en el hõbre la pobreza, pues le produze en el mundo tan pobre, tan desnudo y menesteroso; y aunque se pueda

Plin. li. 7

*En Rolo,
y Remo
se vio esto
y en Cyro
y otros.*

*Seneca
epist. 4.*

*Juglans
Iouis
glàs Ma-
crobius
lib. 3. Sa-
turnalium.
cap. 3.*

*Lucano
lib. 4.*

Plinio.

dezir que el amor de los padres lo cumple todo, muchas vezes falta el poder, y en algunos se ha visto faltar la piedad con los hijos, y auer sido menester que las bestias se compadeciesen dellos. Y si bien se mira fue grã riqueza el no tener necesidad della, y que verdaderamente huuiesse menester muy poco el hombre, para lo que es necesario, que lo demas, como cosa que se puede escusar, ni lo tienen todos, ni dexa de costar trabajo. Las cosas necesarias, dize Seneca, muy poco cuydado cuestan, que en lo que son deleytes se trabaja, y en otra parte. Grandes riquezas son la pobreza, compuesta con la ley que la naturaleza nos puso. Esta se guardò mucho tiempo en el principio del mundo, como consta de la sagrada historia, y las prophanas letrastambien nos dicen auer vsado los hombres al principio del fruto de la enzina, y quando pretaron las nuezes, como gran regalo pensaron que era manjar de Iupiter, y assi le dieron el nombre; mas estendiendose despues la desorden, no se contentò con los regalos de la tierra, y la ambiciosa hambre reboluió los mares, como dixo Lucano, descubriendo diferencias grandes de comidas y mājares, y dando principio a muchas enfermedades nunca de antes conocidas. Tuuose por grandeza el passar los hombres con poco, como fundamento de toda virtud, pues el vicio no

puede estar donde no huviere de masia. Los Philosophos antiguos amaron la pobreza y la procuraron, como se cuenta de Crates el Thebano, que yendo a deprender arrojò la massa de oro que lleuaua, y muchos ofreciendoles hazienda y riquezas las despreciaron, como aquel Marco Curio, que ofreciendole los Samnites gran cantidad de oro les mostro la olla que tenia de nabos, y les dixo, que aquella comida no tenia necesidad de oro. Y de las razones q̄ a esto en particular les obligaua es la primera, entender como dixo Philon, que el tener necesidad de pocas cosas era acercarse a Dios, assi como lo contrario era estar muy apartado del. Hallauan con esto descanso, pues ninguna necesidad desuela tanto como el cuydado de la riqueza: hallauan seguridad, porque del pobre ninguno se acuerda, ninguno le dessea ni le procura la muerte para heredarle, q̄ nunca en barro se dio veneno, sino en los vasos de oro. Con la pobreza ay ingenio, pues es maestra de las artes, y de la Philosophia. Y esta pobreza no se entienle de la que se llama miseria, la que pintò Plauto en el que ha menester buscar el sustento, y apenas le halla, y mayor miseria en quien aunque le busque no le halla, porque ya entonces seria abriose puerta para muchos males; y assi pedia a Dios Salomon con verse Rey, por estar sugeto a las mudanças que se veen cada dia en el mundo, que no le diese mendicidad ni riquezas, porque con la necesidad no hurtaffe, y con la prosperidad no se ensoberneciesse. Dificultoso es que no sea soberuio el rico, dize San Augustin, porque la enfermedad de las riquezas, es la soberuia. Midio el otro en vna Satyra la hazienda, solo quanto piden la sed, hambre,

12. q. 2. 6.
Crates ex
Diuo Hieronymo.
Laertius
ex Diocleait
persuassum à
Diogene
vt pecuniam
mitteret in
mare.
Philon.
Iuuenal.
Satyr. 14
August.
Psal. 76.

Plauto in
captiuis.

Prouer.
30.

August.
sermo. 29

LIBRO II.

*Iuue. Sa-
tyr. 14.*

*Seneca
epist. 14.
Chrysoft.*

*Laertius
in eius vi-
ta.*

*Idem &
Horatius
& Vale-
rius li. 4.*

Falladas.

y frio. Y si lo que para esto basta nos bastasse, muy poco seria menester. Y el que con esso se concierta, esse es rico, que no el que tiene poco, sino el que mas dessea esse es pobre, segun Seneca, con quien conforma lo que san Chrylostomo dize desta mane-
ra: No es pobre el que nada tiene, sino el que mucho dessea, ni es rico el que mucho posee, sino el que de ninguna cosa tiene necesidad. Diogenes se contentò con legumbres, y junto a vna fuente se metio en vna cuba, que conforme a los tiempos gouerna-
ua, a quien Aristipo dixo, que si supiera aprouecharse de los Principes, tuuiera hastio de las legum-
bres, y el le respondió; que si el supiera aprouecharse de las legumbres, tuuiera hastio de los Principes. La pintura deste Philosopho metido en su cuba, o ti-
naja, y que mostraua vn retulo que dize: NI EMBIDIADO NI EMBIDIOSO, fue alguna vez empresa de quien pudo estar acrecentado, auiendo algunas razones para ello, y escogio acomodar para si vna moderada casa, y con lo que tenia passaua sin descontento, antes con mucho con-
fuego auiendo hallado la mediocridad que con ra-

zon tuuo por mas segura el Philosopho, pues di-
xo el otro Poeta Griego, que el gran
estado era peligroso, y el mi-
nimo no carecia de
afrenta.

*

* *

*



EMBLEMA XXV.

El que del mal ageno bien espera
 qualquier mal que le venga ha merecido,
 y mas quien haze lo que no deuiera
 con perdida de algun bien conocido.
 El hazer mal es facil a qualquiera,
 mas a su saluo a nadie es permitido,
 Muestranlo las abejas quando hieren
 que dan al gun dolor, mas ellas mueren.

SI

LIBRO II.

D. Chry-
sost. in ser-
mone,
quod ne-
mo lædi-
tur nisi à
seipso.



Haze bie-
n a otro
quien le
haze mal
y así se ha-
ze daño.

Senec. in
prouer-
biis.
Cicer. li.
3. de legi-
tus.

Lo que es hazer mal a otro se cõsiderasse, ninguno auria que tal hiziesse quando no huiesse otra razon mas que por no hazerse mal a si mismo, pues verdaderamente solo recibe daño el que le pretende hazer a otro, y es claro ser esto así, porque el mal que a otro se haze es mal de pena solamente, y el daño que se haze a si quien mal haze es mal de culpa, en que ay tanta diferencia como todos es razon que sepan, porque el mal de pena no solo no es mal, sino grandissimo bien para quien le padece, pues es el caudal con q̄ se grãgea el cielo, y la culpa es piedra atada al cuello del que arrojan en el mar, que sino se desata con tiempo y muy con ayuda de quien le pueda librar, le ha de llevar forçosamente al profundo. Y no es menos que esto el mal que a si mismo se haze quien le pretende hazer a otro, a quien dezimos que es hazerle mucho bien, en que no puede auer duda, porque si es sin merecerlo le da en que merezca, y li tuuo culpa y le lo deuia, como dicen por auerle ofendido, auendoselo con la injusta vengança pagado, el quedara sin deuda, y el que se satisfizo quedara con ella. Y esta se executa y paga de muchas maneras, porque de mas de la pena que ha de auer a quẽ mal hiziere del verdadero luez a quien ninguna cosa se le encubre, lo mal hecho trae consigo desde luego la pena, con el natural descontento que viene del mal que se haze, y por esto dixo en sus prouerbios Seneca, harto castigo es poder ser castigado, mas el castigo pesado, es el pesar que viene de lo mal hecho. Y es lo mismo que Ciceron dixo, conueniente

pena de la culpa es, que cada vno en el vicio halle el castigo. Y el mismo en otra parte; tienen los hombres de sus maldades la pena cierta, no tanto por los juyzios que suelen ser faltos, como por el castigo de las furias que los atormentan, no con teas encendidas, como dicen las fabulas, sino con la congoxa de su consciencia, y el tormento del mismo daño que procuraron hazer a otro. Y si queremos mirar de donde viene este sentimiento natural, hallaremos que lo haze el principio del pecado, que es la misma desorden, que segun los medicos, el dolor es vn apartamiento de lo que es continuo vn desatarse y desordenarse. Y assi dixo san Augustin aquella sentencia tan sabida: Mandastelo Señor, y assi fue que la misma desorden fuesse castigo y pena del pecado. Siendo puestas sin duda que a lo mal hecho se han de seguir este y los demas castigos, justo es que cada vno se reporte, y se vaya a la mano si quiera por no hazerse mal a si mismo; que verdaderamente como dixo el Angel a Thobias, los que hazen maldad enemigos son de su alma. Dicho es de Socrates, que al proposito me parece admirable; estas enojado con tu hijo? tú te yrás a la mano; entendiendo que ninguno sera tan cruel y desatinado, que por enojo que tenga contra su hijo le quiera matar, pues es matarse a si. Y desta manera quien considerasse que el hazer daño a otro es hazerse a si, claro esta q̄ se yría a la mano. Dize Lactancio, que el hombre por tener sciencia del mal y del bien, se abstiene de hazer daño a otro; aunque sea sufriendo y passando daño; lo qual no puede hazer el animal bruto y sin razon. Y por esto entre las mayores virtudes del hombre se cuenta la innocencia, de don-

Ex Platone.
Galenus
lib. 1. de
sympto.
causis.
D. Aug.
iussisti Do
mine &
sic est,
&c.

Thob. 12.
qui faciūt
iniquitatē
& pecca
tū hostes
sunt ani
me sue.

Lactan.
Firmia.

Innocen-
tia est pu-
ritas ari-
mi omne
iniuria il-
lationem
abhorres
Cicero.
lib. offi-
ciorum.

Tu deui-
cto mor-
tis aculeo

Aristote-
les lib. 9
de par. a-
nim. c. 20

Oseas.
c. 13.

de es claro que aquel es sapientissimo, que antes
quiera morir que hazer daño, para cumplir el officio
con que se diferencia de los brutos. Y si buscamos
para todo lo dicho exemplo que mas cõuenga, nin-
guno se hallara como el de la abeja, que con ser ani-
malito tan chico y de tanta prudencia en su manera,
no se sabe yr a la mano en el enojo, mas cuestasle ca-
ro, porque si pica a alguno con su aguijon, muere
como todos saben: Ha mas este aguijon aculeo, por-
que pica como agugilla: y aunque se diga de otros
animalejos le tienen, el proprio es el de la abeja,
porque le tiene libre, y arrojandole hiere. Las ar-
mas de la muerte compara la Iglesia a este aguijon,
quando hablando con Christo, en el sagrado hym-
no dize: Tu auiendo vencido el aculeo de la muerte
abriste a los creyentes los Reynos de los cielos, en
que se ve ser alusion a la propiedad que auemos
dicho de la abeja; de quien se dize tambien, y lo en-
señò Aristoteles, que nunca desta manera hiere en
carne muerta, y como hasta entonces heria la muer-
te en los que eran muertos no empleaua del todo sus
armas; mas quando acometio a Christo, que es la
misma vida, allí puso sus fuerças; y allí las perdió,
perdiendo sus armas; y aunque dió dolor ella quedò
muerta, cumpliendo lo que por el Propheta
auia dicho: O inferno yo te consu-
mire, o muerte yo sere tu
muerte.



EMBLEMA XXVI.

*Yose quien siendo niño huvo soñado
 que desde el cielo al suelo descendia
 vna escala de piedra, y con cuydado
 por ella poco a poco se subia.
 Y el passo que dexaua ya pisado
 en levantando el pie se le caya,
 Y assi forçosamente caminaua
 que en dando passo atras se despeñaua.*

H 2 EN

LIBRO II.



NTRE los falsos Dioses q̄ la ceguedad antigua de las gentes imaginava, huuo de ser vno el sueño, para q̄ aũ en esto se viesse quã sueño era todo lo q̄ asì adorauã y creyã. Llanan los Poetas Griegos al sue

ño el mas poderoso de los Dioses; y no es mucho, pues eran tales q̄ se dexan a vencer del sueño. Y asì tuuo razon el Prophetã Elias en la sagrada historia, en dezir a los sacerdotes de Bahal le diessen voces q̄ quiza dormia. En Sparta, segun Pausanias, tuuo el sueño su altar junto con la muerte. Homero los dize hermanos por la semejaça, y Hesiodo hijos de la noche por obscuridad: tuuo tambien ara entre los Trezenios cõ las Musas, por el sosiego y quietud que para ellas se requiere. Danle por habitacion al sueño los lugares sombrìos, y en las puertas de su casa pone n vna de cuerno, y otra de marfil. La de cuerno es trasparente, y descubre lo que ay dentro, y la otra no da esse lugar, en que se muestra que algunos sueños se dexan entender, y otros no. Y aunque lo cierto es, que no ay que creer en sueños, porque son sueños, no se puede negar lo que es natural; como se vee que algunas vezes por el sueño se juzga como por señal, y sin esto en las sagradas historias se nos dize de muchos sueños que salieron ciertos, en q̄ no puede auer duda como en otras historias, donde se cuentan varios acaecimientos q̄ entre sueños se han entendido. Y quanto a lo primero se sabe, que el calor natural a los tiẽpos medidos, y particularmente en la noche q̄ ayuda por sì, con la humedad por la ausencia del Sol leuanta vapores al cerebro q̄ le ocupan, y embaracan, cõ que se suspenden el mouimiento y el sentido,

*Orpheus
in hymnis*

3 Reg. 18

*Pausanias
lib. 3.*

*Homerus
Iliad. 14.*

*Hesiodus
in Theogoni.*

Virg. 6.

Aeneid.

*Macrob.
in somno.*

Genes. 37

40. 41.

Iudic. 7.

Esther. 11

Daniel. 2

orden del cielo dada, para que la oficina del cuerpo en el nutrimiento del haga su obra, sin que se estorue, como en parte se estorua quando se vela, porque con el trabajo y la distraccion del entendimiento a que tanto han de acudir los espiritus que dezimos, en alguna manera se derraman, y en el tiempo del sueño, donde para el movimiento y sentido no son menester, acuden a la obra en que se sustenta la vida; y porque el sueño tiene en la parte de la imaginatiua necesidad destes espiritus, y ellos son de la orden que es el humor que los engendra, necessariamente las formas q̄ pusieren conformaran cō ellos, y así es forzoso que los sueños sigan al humor que predomina en el cuerpo. Y destes sueños es muy ordinario en las enfermedades entenderse bien el humor de que prouienen. Y por esto segun las reglas de medicina, se deuen aduertir, de que puso muchos exemplos Galeno en los comentarios sobre Hypocrates, y con esto se sabe lo poco que se puede juzgar de sueños, para no dar credito a las interpretaciones, que de proposito han querido dar algunos autores, de que hazen inuentor a Amphiction hijo de Heleno: Trogo, y Iosepho atribuyen la inuenciō al antiguo Iosepho hijo de Iacob. Mas Philō la atribuye a Abraham; y si en realidad la huuiera, no auia mucho que dudar en que alguno destes Patriarchas la huuiesse enseñado; mas la que es fingida, y solo era en alguna manera de congruencias, en que parece que se funda, bien pudo tener principio y ser inuencion del Amphiction que auemos dicho; y que desta arte escriuiesse Nicostrato Ephesio, y Paniasis Halicarnaso, y despues el Artemidoro, q̄ ha quedado solo con los versos que Suydas en diferentes

Arist. li. de somno & vigilia maxime. c. 3. Themi- stio de eo dē c. 23. & Alber- tus. lib. 1. tract. 2. c. 29.

Vease lo que diximos lib. 2. de la ver- dadera y falsa pro- phecia. c. 30.

Galenus li. 1. com. 3. Plin. 7. c. 56.

Trogo Pompeyo Ioseph. li bro 2. Philon.

Nicostra to Ephe- sto.

Paniasis Halicar- naso.

Artemi- doro.

*Elianus
lib. 12.
Plutarc.
in vita A-
lexandri.
Hypocra-
tes epist.
ad Philo-
pomenē.*

partes refiere del autor que no allega; y con ser ver-
dad lo dicho, que de los sueños no ay que hazer ca-
so, quando el concierto dellos da muestra de algu-
na cosa que parece verdad y despues sucede, auemos
de entender que es por medio de los buenos, o ma-
los Angeles, que con permission, o con ordinacion
de Dios auisan a tales tiempos, como de las histo-
rias sagradas nos es manifesto. Y assi no ay que es-
pantarnos de que Galeno, y Plinio, y sin ellos Elia-
no, y Plutarcho nos digan de enfermedades que se
han curado por lo que en sueños se descubrio, como
lo que el Hypocrates cuenta del sueño de la verdad,
y la opinion quando curò a Democrito, como el lo
cuenta en vna epistola: tambien desta manera dicen
se han conocido propiedades de yeruas, y descu-
bierto en el cuerpo del hombre las venas que para
algunas enfermedades se auian de romper, como
consta de los autores dichos, sin otros successos de
que estan las historias del mundo llenas. Y pues este
sueño contenia en sí tanto concierto, fue razon se
aduitiessse, para que siruiesse de auiso, para passar
adelante en el camino de la virtud, pues el blason
que los buenos han de tener es no boluer atras,
y aun deuen pensar que lo es el no
yr adelante, como dicen

los Santos.

* * *

* * *

* * *



EMBLEMA. XXVII.

El que vn bien recibido no agradece
 da muestras de no auerle merecido,
 mas aquel que le estima y engrandece
 y se ha mostrado siempre conocido.
 En voluntad y obras, no merece
 que el bien hechor se muestre arrepentido,
 Bendito el que da solo, porque quiere,
 y dando a manos llenas no çayere.

LIBRO II.



Entra Emblema se ha dicho del desagrado de lo que es del todo contrario al conocer el bien recibido, como es quando en lugar de las buenas obras se hazen malas; y en esta se trata de los que por hazer bien quieren mas gracias de las que se les deve, que es vn genero de logro no imaginado, pues el hazer bien quanto al fin y prouecho que se ha de esperar del, ha de ser por hazer bien, y por el contento que consigo trae como cosa diuina, y querer por esto obligar a perpetua seruidumbre, y a mas de lo que vn animo sugeto a razon se obliga, y con efecto cumple, no lleua camino. Y al proposito de cierra persona se ordeno lo que en la presente Emblema se dize, cõfessando ser el desagrado notable falta, quando no huiera mas razon que aueriguarse sin poderlo negar, que el bien recibido fue mal empleado, y que no se merecia. Y por esto dixo bien Baldo *a*, que por el desagrado se hazia vna persona vil, y por ser esto en si tanta afrenta y castigo, podemos dezir, que no fue necessario que pusiessen otro las leyes, aunque no dexaron este vicio sin pena, pues las donaciones *b*, y herencias *c*, se quitan a los desagrados, y aun despues de la muerte, con q̄ otros delictos se acaban, no se acaba, este y se admite prouea de la ingratitude *d*. Tambien los que fueron liberrados bueluen por ella a ser esclanos *e*, y el hijo que auia salido de poder de su padre, y se dize emancipado, dexa de serlo, por ser inobediente y desagrado *f*. Y no se contentaron otras gentes con tan puequenos castigos, segun lo que Xenephonte en la

Genero
de logro
extraor-
dinario.

a Bald. in
l. fratres.
C. dein of-
fic. testa.
b l. si. C.
de reuoc.
donatio.
c In auth.
de nuptiis
§. ingrati-
tudinem.
d l. si quis
filium D.
de in offi.
cest.
e l. 2. C.
de liber-
tis & eo-
rum liber.
fl. vii. C.
de ingra-
liberis.

criança

criança de Cyro cuenta, donde hablando de tan abominable vicio como es el de la ingratitude, dize, que nace de la desuerguença, que es la guia de quantos vicios y maldades ay; y que por esto entre los Persas el ingrato era cruelissimamente castigado; mas como auemos dicho, consigo se trae el castigo el que fuere ingrato, siendo por tal conocido: y esto le dio por pena Alexandro al mal soldado, que auie do sido huesped de quien le curò y dio la vida, porque vino a su casa mal herido, pidio de merced parte de sus bienes, y se le dieron como si fueran de enemigo; y aueriguado su ingratitude, le mandò restituyr lo que tan mal auia lleuado, y que le escriuies sen en la frente: Huesped desagradecido: desta culpa estara siempre seguro el que conociendo el bien que recibio en palabras y obras, las que puede y se deuen, procura mostrarse agradecido. Y assi no es justo que se arrepienta el que hizo el bien, antes caera en culpa de hombre no puesto en razon y mal cõsiderado, por codicia desordanada. Y si en alguno se viere esto, nos dara motiuo para considerar la grandeza de Dios y su magnificencia, que dando a todos tan a manos llenas y con tanta affluencia, como dize el Apostol Santiago, a ninguno çayere ni da en rostro con las mercedes que cada hora y cada momento nos haze; donde la palabra affluenter que traßidamos a manos llenas, dize bien la magnificencia de Dios, siendo solo el que verdaderamente haze grandes cosas, y ninguna ay que en razon de ser hecha de su mano no sea grande; y mas las que son en beneficio de hombre, a quien las demas como a su se encaminaron, que estas son notablemẽte grandes y cumplidas y para todos, dandonos bie

Author
Seneca li
bro de be
neficiis.

El q̄ hizo
el bien no
deue arre
pentirse
en ningun
caso.

Qui dat
omnibus
affluenter
& nõ im
properat
D. Iacob.
in epist.
catho. c. 1

Affluenter se dicitur in Griego Aplòs, q̄ es puramente, esto es, sin condición, como dize los Cōsultos. l. 8. D. de auctoritate tutorum §. omnis instituit. de verb. oblig.

Sol à quo omnia mutantur vitam Macrob. in somno Scipionis lib. I.

nes naturales y espirituales en abundancia. Y es de notar, que esta palabra que en Latin es *Affluenter*, en el Griego es *Aplòs*, y significa senzillamente, o puramente; y este termino de los *Consultos*, y se dize así de lo que se da sin condicion, en que se significa bien la inmensa liberalidad de Dios, y quan sin interes suyo, sino solo por su bondad, y por hazer bien nos haze mil bienes y mercedes, en todo tiempo y en todo lugar. Y quando en el mundo se buscara cosa a que pudiera compararse, ninguna se hallara como el Sol, que perpetuamente se ocupa en hazer bien, tan cumplidamente que todo lo hinche de su claridad y lo alegra, todo lo cria y aumeta, y ninguna cosa buena puede tener el mundo, que no venga por su mano, y es con tanta generalidad, que a ricos y a pobres sustenta y recrea de vna manera, sin que tengan mas parte en el los *Principes* de la que tienen los pobres: y todo lo dicho nos deve enseñar el respecto que ha de tener el hazer bien, siendo por solo Dios, sin que esperemos de quien le recibe otro interes, si quiera por no perder el mayor, q̄ es agradar y seruir a quien tan cumplidamente sabe hazer merced, y la ha de hazer tomando a su cuenta el bien que se hiziere, quando se haze de la manera que conuiene, para que verdaderamente lo sea.



EMBLEMA XXVIII

Las casas en el mundo auentajadas
 yn tiempo no lo fueron, y por esto
 no deuen ser de algunos despreciadas
 estas, ni las que vieren crecer presto.
 Porque si fueren en bondad plantadas
 no est rua el fundamento humilde honesto,
 Pues no me dareys arbol tan crecido
 que muy pequeña vara no aya sido.



LIBRO II.

*Arist. lib.
5. Politi.
cap. 10.
Fit rex
ex præstā
tioribus
per excel
lentiam
virtutis.*

*Quod no
biles præ
ferantur
Doctores
nostri in
cap. de
multa de
præbendis
Acursus
et alij in
l. si socie
tatem.
D. pro so
cio.*

*Quid. qui
cedit in
plano vix
hoc tamē
euenit vlli
sic cedit,
vt tacta
surgere
possit hu
mo, &c.*



S la virtud tan poderosa que leuāta a los hombres a la suprema honra, con mas titulo que el que puede dar la sucesion y la herencia; la qual se escogio por el bien y paz de la Republica, que de otra manera peligrara, deuiendo se la preheminiencia al que verdaderamente excede a los demas en bondad y merecimiento. Y a este respecto los demas lugares, donde ay lugar de eleccion y nombramiento deuen ocuparlos personas que lo merezcan; y quando con la virtud concurre la nobleza y el respecto de los mayores, muy justo es que aproueche y seā preferidos los nobles, sin que puedan agrauarse los que en solo los meritos de sus personas aguardan, deuiendo considerar sus cosas con modestia y templança, que si esto falta muy poco les puede quedar para merecer lo que pretenden, pues se vee quiebra en lo que es el principal fundamento. Y suele ser de manera que alguna vez procuran descomponer a otros, y aun deshazer si pudiessen la nobleza para hazerse iguales, siendo imposible; y harto es que por si puedan igualar a los mas auentajados si por sus personas con el precio de la verdadera virtud alcançan lo que se pretende. Y no todos los que de menor fortuna han venido a subir, se ha de entender que fue por mereerlo, como fuera razon, que muchos auran subido por el camino que ellos se saben, y deurian temer la caída, que quanto fuere de mas alto sera mayor y mas peligrosa. De lo antiguo tenemos muchos exemplos en que no pienso detenerme, y son de aquellos que de muy particular estado, y algunos del que se

dize

dize baxo, subieron a la grandeza del Imperio quando menos, y si vnos le alcançaron por valor y esfuërço, y por auerse adelantado a todos en bõdad y merecimientos, otros y en realidad los mas subieron por engaños y trayciones, que al cabo les valieron poco, y assi perdieron con infamia y defastrada muerte lo que para honra y descanso auian pretendido alcançar. Y en otros que parece siguieron el medio, sino hallo engaños ni malos tratos, tampoco veo virtudes tan señaladas, sino pura industria y buena dicha, con que tambien se supieran entretener si les aprouechara. Destos vltimos fue Macrino que primero dizen fue sieruo, y luego se ocupo en vilissimos officios, siruiendo en vna casa publica, y despues se dio a tratar negocios; y en Africa se hizo abogado, y por la buena maña que se dio le vino a hazer Prefecto de su palacio el Emperador Caracalla, y de alli vino a conseguir el Imperio, aunque le durò muy poco. De los primeros podemos contar a Maximino, que auiendo sido pastor siendo muchacho siguió la guerra, y por la buena cuenta que dio de si vino de vn officio en otro a ser Emperador. Mas el Marciano que en el motin de los soldados contra Galieno se consintio levantar por Emperador, sin acordarse que auia sido herrero, justo fue le durasse poco el Imperio, pues al tercero dia le matò vn soldado, diziendo, que moria al hierro que auia fabricado. Y quanto a los demas Reynos y señorios del mundo las historias estan llenas de extraordinarios successos, contando de muchos que con traycion y fingimientos han venido de muy baxos principios a ser Reyes, aunque les ha durado poco; mas hablando en general, y lo que haze al caso para el proposi-

Macrino
primero
sieruo.
Iulio Ca-
pitolino
Lampri-
dio y o-
tros.

Capitoli-
no y He-
rodiano.

Prætera-
lios Ba-
ptif. Ful-
gosus.

El estado
a que se
vino por
mal me-
dio, siem-
pre durò
poco.

to de

LIBRO II.

*El mere-
cimiento
de la vir-
tud siem-
pre fue co-
nocido.*

*Ouid. sub
qua nunc
recubas
tempore
virga fuit*

to de nuestra Emblema, los que tuuieren bondad y la professaren de veras, no tienen porque despedirse de mejor fortuna, ni los que ya estan leuantados se sien, si el fundamento no ha sido el que conuenia, que siendo como se dize honesto, no importa que sea humilde, pues antes obliga a estimar y conocer la merced que Dios les ha hecho, y los demas es justo que los estimen y reuerencien por lo que vale el merecimiento proprio de la virtud y bondad conocida, pues en todo tiempo y en todas gentes por la obligacion natural que todos conocen, fue reconocida y estimada. A lo qual no puede estornar el principio honesto y humilde, como se dize en nuestra Emblema, y para ello se pone la figura del arbol, que al pie del tiene otros arbolillos que son varas, y el mote dize: Huuo tiempo en que fue como vna dellas, y es verso de Ouidio, en que no solo se da a entender la razon que ay para estimar los buenos que de si començaron su nobleza, mas tambien se habla cõ ellos mismos para que no se desuanezcan; y es admirable exemplo el que referimos en el primer libro del santo Arçobispo Villegiso, que siendo hijo de vn carretero tenia en su recamara piñata da vna rueda con el mote que se dezia siempre: Acuerdate de donde vienes.

*

* *

*



EMBLEMA XXIX.

Auiendo sido el mundo fabricado
 para servir al hombre como hechura
 del que a su semejança le ha criado,
 passar trabajo en el es cosa dura.
 Mas ha se de sufrir, porque es forçado
 buscar para otra vida la ventura,
 Dinos naturaleza aqui posada
 y puso en otra parte la morada.

QVAN.



LIBRO II.



VANDO nos ponemos a considerar en el hombre su dignidad y grandeza, juntamente con su miseria, no parece que acabamos de entender bien lo vno ni lo otro; porque si el hombre es el fin de todas las cosas, como Aristoteles

dixo, y el que crio Dios para si, y todas las cosas para el, segun Lactancio, como padece de manera en esta vida, que se pueda con razon dudar si la naturaleza le es al hombre madre, o verdadera madrastra? Porque si le cria y sustenta, bien vemos de la manera que le trata, y si quiere regalos le han de costar sudor y trabajo, y lo que es daño muy sin buscarle se le ofrece y le halla; auiendo la naturaleza criado entre tantos animales de prouecho tantas fieras y serpientes ponçoñosas, y entre las yeruas de sustento y medicina, tantas venenosas, y que solo con el daño se conocen: y aunque desto puede la razon defender al hombre da le tan tarde el uso della, que entre tanto muchas vezes peligra; y es marauilla escaparse alguno, comenzando desde su principio el peligro y el padecer atado y preso. Y quando sale a luz auiendo el hombre nacido de muger, dize Iob, viue breue tiempo, y en esse se carga de miserias, y como flor sale y se marchita, huye como la sombra, y nūca en vn mismo estado permanece, en que dixo quāto en si mismo auia deprendido, cōsiderandolo primero el santo, que el hombre nace de muger; que solo con esto se dezia mucho de lo que era principio de flaqueza y miseria. Por lo qual Euripides se quexa a sus Dioses, que no huuiessen tenido los hombres otro nacimiento mas noble, que aun se precia-

Arist. 2.
Phyfic.
Lactan.
lib. 7. c. 5
Plin. li. 7
in proce.
Principū
iure tri-
buetur ho-
mini cui-
us causa
videtur
cūcta alia
genuisse
natura,
magnaer
sæua mer-
cede con-
tra tanta
sua mune-
ra, vt non
sit satis
æstimare
parēs me-
lior homi-
ni an tri-
stior no-
uerca fue-
rit.
Euripides

uan de auerle tenido mas auentajado los que se publicauan auer nacido de los robles, o de las piedras. Pues la vida corta y tan dudosa y llena de trabajos, que puede ser sino cumplimiento de miserias: mas con todo esto no podemos negar la grandeza del hombre a quien la razon y la libertad hizierō imagen de Dios, y así dixo Ciceron, considerando las partes del animo: O Torcato creeme que para cosas mas altas nacimos: y en el mismo libro al principio auia dicho, para mayores cosas nos crió la naturaleza, y nos hizo conformes: y quien esto alcançaua no era mucho dixesse la sentencia celebrada que dio fundamento al presente Emblema, diciendo, que la naturaleza nos dio posada y meson en esta vida, estando en otra la morada, conformando en esto con la verdad Catholica, que nos enseñó san Pablo, diciendo, que no teniamos aqui ciudad permanente, y quein quiriámos la que esta por venir; la qual doctrina nos auia enseñado Dios en todo el tiempo de la peregrinacion de su pueblo con tantos trabajos y persecuciones, hasta que llegó el tiempo de gozar de la posesion y morada propia, esta para nosotros es el cielo. De quien Plinio dixo, q̄ auia sido dexado a todos en herencia, y añade a esto: Si alguno ay que su creacion aya visto, donde la letra mas verdadera ha de dezir creacion, que así llamauan antiguamente el entrar en posesion de alguna herencia, y esto se hazia con ciertas solemnidades, que por ser escrupulosas se quitaron; y pues tan cierta verdad no puede tener duda, justo es que esto que puede durarnos el camino se haga con cuydado sin salir del, aunque se ofrezcan estropiezos. Librenos Dios de vernos fuera del camino dōde no ay senda,

Virg.
Genſque
virum
trūcis &
duro ro-
bore nata
Cicer. li.
2. de fini-
bus.
Lib. de se-
neſtute in
fine ex vi-
ta iſta diſ-
cedo tan-
quam ex
hoſpicio
non tan-
quam ex
domo cō-
morandi
enim na-
tura di-
uerſorū
nobis nō
habitāci-
dedit.
Paul. ad
Heb. 13.
1. cretio-
num. 17.
in ord. n.º

LIBRO II.

l. cretio-
num. 17.
in ordine
C. de iur.
de lib. de
qua post
Alca li-
bro 3. di-
spun. c. 7
D. praeses
in 4. Va-
ni. c. 1. no
Psal. 106
Errare
fecit eos
in itinere,
et non in
via.
Genes.
47. dies
peregri-
nationis
vite mee
etc.

como aquellos a quien por sus pecados castiga Dios, de quien dize David, que andan errados fuera de camino y no en el. Y parecia que en el camino no podia errarse, mas esto se dize el estropieço q̄ auemos dicho, o pararse vno y dormirse, q̄ quãdo recueda no sabe a q̄ parte ha de yr, y enel mismo camino se pierde; mas es facil boluer a encaminarse lo q̄ a es al que anda perdido y fuera del camino. Deuemos pues considerar que es vna peregrinaciõ toda esta vida, como llamò la suya el santo Patriarcha Iacob; con la qual verdad conuiene lo que dixeron los Bracmanes en su carta a Alexandro Magno, cuyas palabras segun andan referidas, que por ser tales se pueden poner aqui, y son estas: Nosotros no somos naturales deste mundo, sino aduenedizos, y de tal manera venimos al orbe de la tierra, que no nos da contento permanecer en ella, antes passar adelante, dandonos priessa para llegar a nuestra propria casa. Y siendo esto tan claro y manifesto, justo es contentarnos con lo que basta, y passar las descomodidades y trabajos que cada dia se ofrecen con la esperança de llegar a la morada, donde para siempre se ha de gozar del verdadero descanso.





EMBLEMA. XXX.

*Comienza el vicio siempre con blandura
 prometiendoy contento, y admitido
 cumple con dar disgusto y amargura
 quedando en todo falso y fementido.
 O canto de Serena y hermosura
 que al cabo eres vn monstruo tan temido,
 Quan seguro podra estar de tu daño
 quien mirare tu fin con desengaño.*

I 2 SIEN-



LIBRO II.

Aristot.
1. rethor.
ricor. c.
2. lib. I.
Mag. Mo.
ra. c. 12.
& ad Eu.
denuum.
c. 8.
Prou. 25.
ne in tued
ris, vini
quãdo fla
nescit cū
splendue
rit in vi
tro color
eius, & c.
Homer.
10. Odyf.
Prou. c. 5.
Fauus di
stilas la
bia mere
struis.

Dicho de
Seneca ad
marzble.



SENDO el bien lo que todos apetecen, no pudo de otra manera el mal entremeterse, sino disfraçado y disimulado en figura del bien; y assi el vicio se muestra blando y acariciador, prometiendo contento y satisfaccion; mas quitada la mascara descubre su engaño y falsedad, siendo despues disgusto y descontento: es muy semejante al vino en la copa de christal, que cō su hermosura y resplandor promete alegría, y combida a todos, de quien el Sabio dixo, no mires el vino quando roxea, y su color resplandece en el vidrio, porque te hago saber q̄ se entra bianda mente, y despues muere de como culebra, y como basilisco derrama sus venenos: y aunque de solo el vicio de la desorden en la beuida de quien tantos males proceden se dize esto, tambien se entiende de qualquier otro vicio que enagena el sentido, con que los hombres quedan hechos bestias, conforme a la antigua fabula de Circes: y porque esto es particular en el vicio deshonesto, y que mas a la vista se manifesta, nos aduirtio el Espiritu santo desto mismo, diziendo de la muger que sus labios son panal que distilan miel, y sus dexos son mas amargos que los axenxos. Y desta manera es todo lo demas que cō engaño y falsedad nos acomete, que dexandonos vècer de qualquier vicio que seã, naturalmente se ha de seguir despues el descontento, demas de los daños y males que se siguen del, por lo qual dixo Seneca, que los vicios no se hã de mirar quando vienen, sino quando se van. Y para recuerdo desto se nos ofrecio en la presente Emblema figurar vna Serena en el mar, de quien fingieron

Homero

Homero y los demas, que con su canto y hermosura encantaua las gentes para destruccion dellas; siendo lo que se mostraua de parecer hermoso y apazible, y lo de mas que se encubria de fiero monstruo, y con razon de todos temido, con que se concluye diciendo, estara seguro de los vicios y de su daño, quiẽ con desengaño considerare en ellos el fin que han de tener. Las Serenas, segun Palephato autor graue que escriuio en tiempo de Artaxerxes; se fingieron por vnas ramerás, que en ciertas llas del mar engañauan a los nauegantes, y su figura puso Seruio de donzellas el rostro, y lo de mas de aues; aunque lo ordinario es conforme al verso de Horacio, que acaba en pez la que de medio arriba es muger hermosa, mas estas se dizen Nereidas hijas de Nereo, y las otras hijas de Acheloo, y todas Serenas, por la musica que fingiendose tan admirable huuo de poner Platon en los cielos ocho Serenas, atribuyendo a cada vno de los que se alcançan a ver vna Serena, por el concierto y armonia con que se haze aquella musica de los cielos, tan alabada y encarecida del mismo y de los demas autores que le siguieron, y en especial del Macrobio. Mas la diferencia destas figuras pudo ser, para mostrarnos mas la propiedad de aquella gente perdida, que mostrandose apazibles son aues de rapiña perniciosas, y de poca fe, que en la parte del anguilla se significa junto con la desorden y salacidad por la propiedad del mar, donde la cria es tanta; y demas de tener fundamento en ficciones de fabulas repugna, que fuera de la habitacion de la tierra aya en las aguas hombres, auiendo dicho el Espiritu santo por Dauid: El cielo de los cielos es de Dios, mas la tierra diola a los hijos de

Homero
in Odyf.
& Xenophon. de
dictis &
factis So-
cratis.

Palephato de non
credendis
poetarum
fabulis.

Seruius
in s. zuei
dos.

Horatius
in arte
poet. dest
nit in pif-
cem mu-
lier for-
mosa su-
perne.

Plato. in
dialogo
de repu-
blica.

Macro. in
somnia
Scipio.
lib. 1.

Psal. 113.
calu cali
Dño ter-
ram autẽ
dedit fi-
liis homi-
num.

Pausanias
lib. 9.
Plin. li. 9.
cap. 5.
Georg.
Trapezuntius.
Theod.
Gazarelati.
Alex.
Neapoli.
lib. 3. c. 8.
Damian.
Agoes in
descrip-
tione. Vli-
ssipolis.
Eliano de
animalib.
lib. 13. c. 21

los hombres. Y contra esto nos alegaren auer se visto y aun tocado Serenas y Tritones, es de entender que son monstruos del agua, y no especie de peces, y mucho menos que sean hombres, ni tēgan anima racional, que esto ha sido ilusion del demonio, como lo que Pausanias, y Plinio cuētan. Lo que Georgio Trapezuncio, y Theodoro Gaza dizen que vieron, tambien pudo ser engaño, de quien no solo a la vista, sino al tacto sabe engañar, o serian mōstruos; y lo mismo digo de lo que Damian Agoes en la descripción de Lisboa cuenta de nuestros tiempos, dōde se engañò en lo que refiere de la aduana de las Serenas que se pagaua en Portugal en tiempo del Rey don Alonso, porque sin duda se llamaua así otro genero de pescado ordinario, que era en uso: y lo que dize de los Mariños, sera verdad, auiendo venido alguno por el mar en barca, o a nado. Y que aya sido ficcion del demonio lo de los Tritones, es buen lugar el de Eliano, donde tratando de ellos, y siatiendo la dificultad, dize: Apolo quiere que creamos los ay, y por esto no podemos ponerlo en duda. Mas los que sabemos el poco credito que se ha de dar a lo que se llamaua Apolo, no tenemos para que creerlo.

(*)





EMBLEMA. XXXI

Viendo la gente moça entretenida
 en cantar y tañer con instrumentos,
 Thelemaco no quiere se despidá
 la música, ni dexen sus contentos.
 Solo se aparea, porque aquella vida
 es del tiempo que sigue otros intentos,
 Mas ya su edad de veras ocupada
 de lo que es passatiempo está olvidada.

I 4 IOAN.



LIBRO II.

Ioan. Ze-
zes en sus
Chitadas



DIANNES Zeces autor Griego y de mucha erudicion, trae como pro uerbio el medio verso de Home- ro, donde introduxo a Thelema- co, que viendo a los Procos rego- zizados y entretenidos en musicas y canciones, como cosa que a el

no le conuenia, dixo, traten otros de la cythara y el canto. Y conforme a esto se ordenò la Emblema presente con los instrumentos musicos, y el mote en Griego, que suena: *Alli rapha meli*, y significa, a otros de r cuydado estas cosas, en que se da a enten- der que la gente graue que deue emplearse en las cosas que son de su edad, o de su officio, no se ha de ocupar en aquellas que la mocedad y la ociosidad suelen introducir en los moços libres y desocupa- dos, auaque sean tales que de suyo no sean malas, como la cythara y el canto. Y es assi, que muchas cosas que de suyo son buenas, y por esto licitas, mas no conuenientes a todos, conforme a lo que san Pablo dixo de si: Todo me es licito, mas no to- do me conuiene; donde el termino todo se entien- de por muchas cosas, o respecto de lo que alli se ha- bla. Y desta manera es claro que ay muchas cosas que aunque sean a otros licitas, no lo son a personas que su edad, o el puesto y lugar que tienen les esor- ua. Y para esto en Suydas ay vn adagio Griego, que dize la vieja dança, y dize es prouerbio que se applicaua a todo lo que no era conforme a la edad. Y porque dezimos que estos entretenimientos son de ynos y no de otros, sera razon que tratemos de quales son, porque aunque se diga que a la gente graue y ocupada no conuiene, tampoco no es bien

*Aliis hæc
cura sunt*

*1. Cor. 6.
omnia mi
hi licent,
sed nõ om-
nia expe-
diunt.*

Suydas.

se en-

se entienda que a todos los demas hazen al caso, y les es de prouecho, pues no todas vezes es assi, antes muy dañoso, y muy ocasionado a la desorden y lniãdad. Y para esto dezimos, que la musica de fuyo es, como se dize cosa del cielo, y admirable quando con moderacion se trata y exercita, porque si en ella se ocupa vno siempre aura gastado el tiempo, y ninguna cosa aura mejorado en el animo, y en la virtud. Y por esto segun Diodoro Siculo entre los Egypcios no fue recibida en vso la musica, teniendola por peligrosa y de mucho perjuyzio: segun lo qual podran solo tratar siempre della los que lo tienen por officio, y son para el seruicio de la Republica necesarios, y assi se tuuo vn tiempo su exercicio en algun desprecio, conforme a lo que dixo Philippo a su hijo: No tienes verguença de auer cantado tambien? y lo que el musico respondio al otro Rey que le notaua de alguna falta, diziendo: No quiera Dios señor, que sepays vos tanto como yo en este officio. Y lo que dezimos desprecio, es quanto a que los Principes vlassen la musica, porque en lo demas q es gustar della, y estimar los musicos, siempre se vso tanto, que al inuentor de la cythara, como es notorio, hizieron Dios los de Grecia, y al de la flauta los de Arcadia. Y es assi, que para cosas publicas admitieron la musica, como se admite en las solemnidades santas, para el fin que la Iglesia pretende. Mas boluendo al proposito dezimos, que demas de las personas graues que por sus ocupaciones no tienen lugar ni les conuiene, aun a los que son moços y desocupados no estan general, porque si tratan de estudios, es cosa maranilloso la contradiccion que con ellos tiene la musica; lo vno, porque diuerte

A quien conuiene el vsar de la musica

Diodoro Siculo. li. 2. c. 2.

Plutarc. in Pericle

Theodorito lib. 5. c. 32. Dize seco menço en Antiochia la musica de las Iglesias.

LIBRO II.

mucho y ocupa el tiempo, y lo otro, porque la dis-
 posicion que es menester en el hombre para deprender
 y discurrir con el entendimiento, es diferente
 sin duda de la que ha menester para juzgar de solo
 el sonido. En que no ay para que detenernos, y solo
 traere vn lugar de Aristoteles, donde acordandose
 de lo que se dize de Minerua, que sonando las flau-
 tas junto al agua las arrojò por ver la deformidad
 del rostro que con ellas se le hazia, dize, que bien pu-
 do ser que se ofendiesse de a questo, mas que a su pa-
 recer se ofendio mucho mas, porque siendole attri-
 buyda la sciencia y el arte, ninguna cosa tiene que
 ver con el entendimiento y la inteligencia el vso de
 las flautas. Y no solo a los q̄ tratan estudios es estor-
 uo el exercicio de la musica, sino tambien a aque-
 llos que de veras tratan de apartarse de los vicios y
 del camino que de ordinario suelen llevar los mo-
 ços, porque la musica ablanda y mueue los afectos,
 y de proposito se componen cosas, que en su letra
 y canto son todo blandura y halago, y aun pestilen-
 cia mortal de los animos. Y temiendo a questo se yo
 quien auiendo procurado deprender desde sus pri-
 meros años quanto se era posible, por la inclina-
 cion y aun ingenio que por ventura tiene a la
 variedad de las sciencias, huyò de la mu-
 sica, y solo le contentò con
 saber algo de la
 Theorica.

*Arist. li.
 3. politi-
 corum.
 cap. 6.
 Dioge-
 nes (dize
 Laercio)
 acusaua a
 los musi-
 cos, porq̄
 concertã-
 do tãbien
 las cuer-
 das de or-
 dinario
 eran ellos
 descõuer-
 tados en
 sus costũ-
 bres.*



EMBLEMA XXXII.

El que tiene poder tenga templança,
 dexo passar la ira que es vn fuego,
 no quiera del castigo hazer vengança,
 ni quiera lo que manda se ha luego.
 Entereza sera que no mudança
 dexarse conuencer del justo ruego,
 Que a muchos las segures fueron dadas,
 mas no sin causa las trayan atadas,

PLV.



LIBRO II.

Plutarc.
lib. Pro-
blematū.



Statius
da spatium
cunq.
morā ma-
le, cuncta
ministrat
impetus.
Gregor.
super
Matth.
c. 2. &
lib. 5. mo-
ral.
Virg. li. 2.
eneid.

Greg. in
epist. ad
Mauriciū
imp. &
habetur
in c. illa
preposi-
torum.
II. q. 3.
Seneca in
prouerb.

LVT ARCHO en vna de sus Problemas morales preguntando, porque éstas segures las trayan atadas aquellos supremos Iuezes. Responde, que se ordenò assi, porque si quiera aquel poco espacio que se tardauan en desatarlas tuuiesse para mirar lo que hazian. Y esto se aduierte a todos los ministros de justicia, y principalmente a los Principes en el presente Emblema, con la figura de las fasces y segures, y con medio verso de Stacio, q̄ dize: **DA SPATIUM TENEMQUE MORAM**, date espacio y alguna pequeña tardança: y en lo demas del verso dezia, porque el impetu muy mal administra todas las cosas, y es claro pues falta el consejo, que como dize san Gregorio, la ira no le conoce. Y en otra parte dize, que la ira quita la luz de la inteligencia. Y es lo del Poeta, donde dixo: La ira y el furor despeñan el sentido. Y segun esto no pueden los que se airan administrar justicia, donde tanto es menester el buen juyzio, y el consejo para entender la verdad, y juzgar conforme a ella, en que ha de faltar quien se dexa vencer de la ira, pues por entonces le parece justo todo lo que haze, como lo dize con las demás sentençias admirables al proposito san Grégorio en la epistola a Mauricio, y lo refirio en su Decreto Graciano. Y no es mucho que desta manera venga a ser como Seneca dixo, el fin de la ira principio del arrepentimiento. Y quanto a los juyzios tan peligrosos, como son los de sangre, podremos dezir, que el que con ira executa lo que le parece con ella que es justicia, aniendo de entender despues la razon que tenia, es como

los juezes tan desbaratados, que primero ahorcan el hombre y despues le aueriguan la culpa. Y por esto dixo Ciceron, que no conuenia se interpusiesse el castigo antes que la sentencia; conuiene pues dar lugar a la ira, que es como vna auenida, para que se passe: y pues ella de si es breue, que si durasse seria locura, qualquier espacio es de prouecho. Y por esto pidio al Emperador Theodosio el Philosopho Luiuio, lo que tambien hallo que aconsejo Athenodoro a Cesar, y q̄ fue quando se sintiesse airado, primero que mandasse executar algo dixesse los nombres de las veynte y quatro letras Griegas, y con ser el Theodosio muy gran Principe, tuuo notable falta en ser airado, como se vee en los que hizo matar en Thesalonica, como es notorio por las historias suyas, y de los hechos del bienauenturado santo Ambrosio, de que tenemos vn famoso texto: y aunque algunos Iuristas entiendan que es Bolonia donde esto sucedio, diziendo se llamaua antes Thesalonica; lo cierto es auer sido en la que es en Macedonia, y no ay otra; la qual se llama agora Salonique, y es la que san Pablo hizo tan conocida con sus cartas. Y del escarmiento que deste suceso tuuo el Emperador Theodosio, ordenò que por treynta dias se detuuiesse la execucion delo que el Principe mandasse con ira. Y esta se entiende de la q̄ llega a iracundia, con que el animo se altera, y la razon no haze su officio, que lo que es ira con que la razon despierta el animo a la vengança justa, nace del afecto que es natural; y es tan necessaria, que sin ella dezian bien los Peripateticos, que no es hombre el que no la tiene, y que era la piedra en que la fortaleza se aguzaua; y por esto el Real Propheta nos dize: Airaos, y no querays pe-

Cicero.
lib. 2. re-
thori.

Sexto
Aureli.
in Theo.
Paul. dia-
co. li. 12.
in eo.
c. Cum a-
pud The
salonicã.

11. q. 3.
Bolonia
fue edifi-
cada de
Theodo-
sio, segun
Acurfio,
y Bar. in
p. D. 8.
hac autẽ
tria.
l. si vendi
cari. C.
de pœn.

Cicer. li.
Tuscu. q.
Psalm. 4.
Irascimi-
ni, et no-
lite pec-
care.

car,

LIBRO II.

car, concediendo lo que es de naturaleza, y negando lo que es de la culpa, como en aquel lugar dize san Ambrosio: y si en los particulares es reprobado castigar con ira al que le es fugeto, tanto que algunos lo han dexado, diziendo, agradece me q̄ estoy enojado, como se cuenta de Architas, y Socrates, y tambien de Platon se dize encomendò a Xenocrates el castigo de su criado, porque el estava con ira: mas obligacion tienen los Principes de yrse a la mano, porque lo que es en los otros iracundia en el Imperio, dize Salustio, soberuia y crueldad se llama; y no ay porque llamar entereza al no querer admitir ruego, porque no digan que se mudan, que antes estan obligados a mudarse, dexandose conuencer de la razon y del ruego justo; y esto es lo que Homero dixo en el libro quinze de la Iliada; tan crueles cosas no quieres mudar? mira que el animo de los buenos se muda. Y en el nono auia dicho: Reprime tu ira, ò Achilles, que no te està bien ser de animo tan cruel, pues los Dioses tambien se mudan. Y aunque la verdad Christiana nos enseña que Dios no se muda, tambien se dize mudar quando se muestra ayra-do y nos amenaza, y por su infinita misericordia nos perdona. Las señures eran insignias de los Consules, y primero lo fueron de los Reyes, auiendose introduzido doze Lictores que fuesen delante dellos. Los Pretores trayan seys, y el Proconsul cinco.

*

De Architas. Ci ce. in Tusc. li. 4. De Socrates, Seneca. lib. 2. de ira. Salustio.

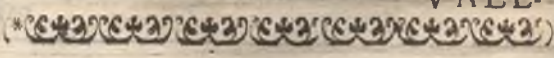
Homero. lib. 15. de la Iliada, & lib. 9.



EMBLEMA XXXIII.

En el suelo tendida la Diadema
 con vn sentido mote y elegante:
 El que no te conoce te levante,
 Vistisa y de provecho hira vna Emblema.
 La qual salio de la bondad estrema
 de vn varon tan entero y tan constante
 que dixo quando ya tenia delante,
 y en sus manos la insignia mas suprema:
 O venda muy mas noble que dichosa,
 si alguno por ventura conocis se
 quan llena estas de afan y de consuelo.
 Viendote tan pesada y trabajosa,
 aunque tendida y a sus pies te viesse,
 no te osaria levantar del suelo.

VALE.



LIBRO II.

Valerio
Maximo
lib.7.c.1.



Antigono
a subijo.
Antigono-
ras Re-
gnum no-
strū sp'ē-
didū esse
seruitutē?

Boetius
lib. de Cō-
solatione

Plutarch.
in Timo-
leone.

Costūbre
de los Per-
sas.

ALERIO Maximo cuenta esta admirable historia, sin dezir quien fuesse el que tanto mostro la grandeza de su animo, con el desengaño de lo que el mundo piensa que tiene de contento la grandeza del estado; viendo assi la verdad que quanto tiene el Reyno de suprema alteza, tanto tiene consigo de trabajo, y en alguna manera de miseria; pues el otro dixo: por ventura ignoras que el Reyno es vna honrosa seruidumbre? Como lo es tener a cargo la defensa de todos, y sustentar la paz, y administrar justicia; porque esto que es sino seruir a todos, sin jamas tener descanso ni reposo, auiendo de hazer el officio que se deue? Y quando se quiera llevar otro camino tiene por sí mucha dificultad, y los sucessos ordinarios de las cosas han de dar ocasion de pesadumbre, aunque mas della se huya. Boecio en el libro de Consolacion representa esta seruidumbre, diziendo assi: Los que en la cumbre del alto asiento vees asientados, vestidos de resplandeciēte purpura, rodeados de las temerosas armas, y amenazando con la grauedad de su rostro, si alguno pudiesse quitarles la cubierta, y la sobrehaz del soberuio atauio, hallaria las estrechas cadenas que debaxo tienen. Y es lo que Plutarcho dize, que el nombre tienen de Principes, mas en realidad siervos y ministros son de todos, y esto con el perpetuo cuydado con que han de acudir a todos, y a todas las cosas haze que aunque quieran no puedan tener descanso. Entre los Persas era costumbre, que vno de sus camareros entrava de mañana a despertar al Rey, y le dezia: Leuátaos Rey y tratad de vuestros negocios. Y de suyo se está, que el

misimo

mismo cuydado haze este ofitio con que el tiene a su cargo el gouierno de muchos, y por esto dixo Homero, que todos dormian en las naues vencidos del sueño, mas que Agamenon estaua despierto y desuelado, reboluiendo muchas cosas en su pensamiento; y en otra parte dize: No es cosa decente, que el que tiene a su cargo la defenfa de los pueblos duerma toda la noche. Y Seneca en vna tragedia dize: Suele dar sueños sin temor el cespel blando, antes que la lana teñida en Tyro, que los dorados techos rompen el sueño, y quitan el folsiego. Y en otra parte, tiene seguro el pecho, y en su mano, sin que le tieuble la taça estendida de haya; mas los vasos dorados se enturbian con la sangre que se imagina quando se veen sobre si colgando las espadas desnudas. Acordandose en esto de lo que se cuenta en la historia de Democles, y de los peligros grandes a que estan los Principes sujetos, de que dezimos en otra Emblema, y aqui solo diremos lo que Xenophonte refiere, que Hieron dezia en el proposito, y era lo que se sigue: La beuida y el sueño tengo por enemigo temiendo las assechanças, en ellos temo el acompañamiento de muchos, y temo la soledad, temo estar sin guarda, y temo a los mismos que me guardan, no querria verlos sin armas junto a mi, y quando los veo cõ ellas, no me cõfio ni me asseguro dellos. Con esto y los encargos que consigo trae tan pesada carga, no pueden dexar de sentirlo, y hazer seles muy dificultoso negocio. Gimen debaxo de las aguas los Gigantes, dize el santo Iob, y el bienauenturado Gregorio lo explica de los Principes, que por su grandeza se dizen Gigantes; mas debaxo de las aguas (que es el cuydado de los pueblos, que por las aguas son entendidos en la Escripura) gimen, y

Homero
li. 1. Iliad.

Non de-
cet pasto-
rem popu-
lorum to-
tam no-
ctem dor-
mire.

Seneca
tragedia
10.

Lo que
de si de-
zia Hiero
segun re-
fiere Xe-
nophote.

Gigantes
gemunt
sub aquis.
Iob. 26.
D. Greg.
c. 17.

Este era
el Empe-
rador O-
thon.

O nobile
magisquã
felicem
pannum,
quem si
quis peni-
tus agno-
sceret
quantis
miseriis,
& solici-
tudinibus
refertus
sis nec hu-
mi quidẽ
iacentem
tollere
vellet.

se lamentan, de manera que de alguno se cuenta dezia, que quisiera mas morir que ser Emperador: y entre otras dificultades que ay en la administracion de las cosas grandes, dezia Solon, que era auer de contentar a todos; y en efecto esto es ser Rey, que es estar obligado a todos. Y porque obligado quiere dezir atado, mostrauan esto los antiguos con la venda de lino que se ataua a la cabeza, y por esto se dize en la historia que en esta Emblema se ha referido: O mas noble que dichoso paño, que es lienço, el qual rodeado a la cabeza era insignia Real, llamado por esto Diadema. Y de aqui es lo que se dize de Pompeyo, que le achacaron que afectaua el Reyno, porque traya a la pierna atada vna venda de lienço. Y la forma que se ve de las coronas en puntas, nacio de la figura del Sol, y del resplandor que quisieron significar de los Principes en sus estatuas y figuras. Y el ponerse en lugar destas puntas flores, tuuo principio de Francia; y si son hojas que llaman Romanas, fue de las diferencias que los Romanos vsauan de coronas, en que la principal era la que se daua al que auia guardado y defendido la vida a algun ciudadano, y era de ramos de enzi-
na, porque vn tiempo fue sustento ge-
neral, y asì lo hade ser el
verdadero Prin-

cipe.

*

* *

*



EMBLEMA XXXIII.

Siendo Democles como Rey servido
 y viendo el aparato y la riqueza,
 y el regalo que siempre auia entendido,
 agradale en estremo la grandeza.
 Mas quando vio la espada que ha tenido
 presa de vn hilo sobre su cabeza,
 Dexò el throno, diciendo, Rey se sea
 quien no sabe lo que es y lo de ser.

K 2 DE-

LIBRO II.

Suydas en
su dictio-
nario.



DEMOCLES, o como dicen otros
Damoscles, fue vn truhan de Dio-
nysio Tyranno de Sicilia el segun-
do, y auendolo muchas vezes li-
songeado, encareciendo la gran-
deza de su estado, y la buena vida
que tenia con tanto descanso y cõ-

Espada
colgada
de vn hi-
lo, o de
vna cer-
da como
dizen o-
tros.

tentamiento, el Rey le desengañaua; y para que lo echasse de ver ordenò que se vistiesse vn dia de los ve-
stiduras Reales, y q̄ le siruiesse como a su misma per-
sona, y le regalassen con todo quanto fuesse possible. Y
viendose desta manera seruido y regalado, pareciale
que no auia que desear mas en el mundo, hasta que le-
uauando la cabeça echò de ver la espada desnuda que
sobre si tenia colgada de vn hilo, o de vna cerda de
cauallo; y viendo el peligro en que estaua, no quiso es-
perar los regalos, ni le pudo dar mas contento el ser-
uicio y honra que se le hazia. Y desamparandolo to-
do, como a buena dicha no auer pagado el escote; y en-
tonces le dixo el Rey: En esto veras quanto te engaña-
uas, pues muy mayor peligro que tu has passado es el
que de ordinario tenemos, y echaras de ver que con
el cuydado y sobresalto ningun regalo es bueno, ni
basta a dar contento. Desta historia se acuerdan mu-
chos para este proposito, y con mucho ingenio la pintò
el Horacio, y sin el otros. Y aunque Dionysio pu-
do dezir lo que dixo por si, y por los demas que con
tyrannia poseen los Reynos, generalmente se dize
de todos los Reyes; no solo por los cuydados perpe-
tuos que tienen, de que en otra parte dezimos algo,
sino por el peligro en que estan, y el cuydado que han
de tener de sus personas. Y por esto fue siempre vsa-
do entre todas las naciones, que los Reyes y Prìncipes

Horatio.
lib. 3.
ode. 1.
Seneca
trag. 10.

tuuiesſen caſas fuertes, y truxeſſen perpetua guarda, y junto con eſto ſe introduxo tuuieſſen maſtreſalas que primero guſtaſſen los manjares; del qual officio ay mēcion en Suetonio en la vida de Claudio, y en Plinio. Y en la hiſtoria de Alexandro Magno ſe cuenta de Iola que le ſeruió deſto, y le ſeruió mal, pues le acabó con veneno por orden de Caſandro, en que tambien eſta infamado Ariſtoteles de auer tenido culpa. Y como el reynar de ſuyo es de codicia, y muchos ſaben aquella prophana ſentencia, que ſi la juſticia y el derecho ſe ha de violar, puede por el reynar violar ſe; no han ſido pocos los que han ſido con traycion muertos, por orden de los que pretendian ſucederlos, y de eſtos ſon entre los Emperadores Romanos, Tiberio, Galba, Macrino, Alexandro, Seucro, Gordiano, y Mauricio. Y que los enemigos maten al Principe cōtrario ſi les viene á las manos, no ay que eſpantarnos, porque eſta en ſu mano, y es ley de guerra, aunque terrible, como lo fue la muerte del Emperador Valente, huyendo de vna batalla que huuo con los Godos, que ſiendo herido de vna ſaeta ſe entro en la caſa de vn aldeano, y ſabido por ſus enemigos le quemaron la caſa, y a el en ella: mas lo que eſpanta mucho es, que de los ſuyos ay a menester vn Principe tener recato, porque no baſta ſea juſto, pues malos no querian que huieſſe juſticia, y la aborrecen. Y alguna vez ſe ha viſto que los miſmos que han de ſer eſtoruo de la traycion, la han procurado, como fue en la muerte de Pertinax, a quien los de ſu guarda mataron. Tambien a Aureliano mataron ſus criados, y a Conſtante ſegundo los ſuyos eſtando en vn baño. Y ſi la amiſtad valiera ſiempre, no muriera Comodo con las yeruas que le dio ſu amiga. Mas tampoco ha valido la obli-

La ſalua ſe intro tu xo demuy antiguo. Suetonio in Claudio. c. 44 Plin. li. 21 c. 3. Cicero in Tuſcu. Vale. de miraculis Strabo. lib. 15. Plutarch. in vita Alex.

Iornadus de orig. Gothoru P. ml. O. reſius. lib. 7.

Iulio Capitolino en ſu vida Zonaras Herodia. 10.

Suetonio.
Sigeber-
to.

Vspergē
se Abbad.

Paulo E-
milio , y
otros.

Naclero

Sigebert-
to, y Al-
berto.

Kranzio.

Papista

Egnatio.

Volat.li.

23. an

toropelo

gia.

gacion de la sangre y del parentesco, siendo Iulio Ce-
sar muerto por mano del que en realidad de verdad
era su hijo, y lo sabia. Enrico III. murio de verse
desposseydo por su hijo, y cercado en vn castillo. Fe-
derico II. murio segun algunos conueneno, que le hi-
zo dar Manfredo su hijo. Y si la madrastra de Con-
stantino III. tuuo poca piedad dandole ponçoña; Y re-
ne que era madre de Constantino VI. pudiera tenerla;
y es sabido que murio en prision, y sacados los ojos,
por mandado della. De Conrado tambien se sabe que
fue muerto de su hermano Guillermo. Y entre otras
maneras que ha auido de traycion, es notable la del
adereço de los guantes que a Othon III. se dieron, con
que oliendo de cerca se le quito la vida, haziendo da-
ño en la parte del cerebro, donde el sentido tiene su
asiento y fortaleza. Y lo que mas admira en el pro-
posito que hablamos, es ver el atreuimiento de quien
administrando el santissimo Sacramento de la Eucha-
ristia al Emperador Enrico VI. vntò la forma con ve-
neno y se la dio, dia de nuestra Señora de Agosto. Y
no auemos salido de la historia de los Emperadores,
por ser tan cumplida para lo que pretendiamos, y que
por ella se ve lo que puede ser en los demas Prin-
cipes; y esto en quanto a la poca segu-
ridad sin el tormento de los
euydados.

*

*

*

*



EMBLEMA. XXXV.

La araña y el gusano de la seda
 Un tiempo competieron, y el dexia,
 necia y torpe; que ingenio aura que pueda
 igualar al primor del arte mia?
 Y ella dixo, pues bien ? que bien te queda
 de ingeniar en tu daño noche y día?
 Yo passo, y tenga ingenio quien quisiere,
 que el necio vine, y el discreto muere.

K 4 CON.

LIBRO II.



ON ser el entendimiento y el saber del hombre en lo que consiste la semejança que tiene con los Angeles, y que en la vida no ay mas que dessear delas cosas de aca, conforme a lo que el otro dixo, que lo que se ha de dessear es, sano enten-

dimiento, y para que pueda gozarse que sea en cuerpo sano, tiene esto como otras cosas sus terminos, que no conuiene passar dellos para que sea bien. Y assi dixo san Pablo: No querays saber demasiado, sabed con templança. Y al contrario desto mismo que dezimos ay en el mundo vn ignorar las cosas algunos, y no saberlas ni quererlas saber, que en parte se diferencian poco de las bestias, y estan sujetos a muchas desuenturas, y principalmente a la ofensa, que siempre nace de la ignorancia en lo que cada vno es obligado a saber. Y dexando aparte estos, ay otros, que sabiendo lo que les conuiene no se adelantan mucho, ni despondan, como dizen, que respecto de los entremetidos y discretos del mundo se llaman necios, aunque no lo son. Y entre estos dos generos de gentes se considera vna, como disputa y competencia de ingenios, en figura de los dos animalejos que en la presente Emblema se pintan. El vno es el gusano de la seda, de quien en otra parte dezimos, y siempre aura que dezir por la sutileza de su ingenio. Y el otro es la araña, que aunque sea desechada de todos, nunca lo fue del Philosopho natural, ni del contemplatiuo deuoto, considerando en ella las grandezas de Dios, y su sabiduria, que aun en cosa tan pequeña se conoce, echando de ver la industria q̄ tiene este animalito, para procurar su sustento, vrdiendo con tanta arte y delicadeza

*Optandū
est mens
sana in
corpore
sano.*

*D. Paul.
ad Rom.
12.*

*La ofensa
nace de la
ignorancia. Ari-
sto 3. eth.
ad Nico-
machum.
c. 1.*

*Emble-
ma. 41.*

*Seneca.
epist. 122*

*D. Ar-
brosius in
Psal. 38.*

los re los para caçar y passar su vida. Siédo pues en esta competencia juntos, el gusano de la seda que representan los cortesanos que se precian de muy discretos, y de poner las cosas como ellos dizen en su punto, no quiere que aya cosa en el mundo que se iguale con sus primores y delicadezas; y assi llama torpe y necia a la araña, que representa la parte de los que auemos dicho se pasan sin estas sutilezas, y atienden a solo lo que les conuiene sin tratar de estos primores. Y la primera razon que le dize sin auer menester otra es, que considere lo poco que le sirve su ingenio, y su delicadeza, paes solo le apronecha de hazerse daño, y morir a sus manos, auendose con ingenio enlazado sin remedio, mas que ella con el poco ingenio que tenia halla ya industria con que passar la vida, y que de esta manera desfeasse ingenio quié le quisiesse q a su cuéta los que llamauan necios eran los que viaian, muriendo los que se tenian por discretos. Y aunque bastaua esto para entender el discurso del Emblema, por ser de aquellas que no han menester mas glossa de la que cada vno en sus propios negocios halla, no escuso de dezir algo. Y lo primero es, que quando se ofrecen ocasiones de pesadumbre y descontento, es grande yerro dar lugar a que el ingenio futilize y quiera apurar cosas, porque todo sera tormento y acabar la vida de que estan libres los que sienten las cosas como otros, y pasan por ellas, aunque parezca que no las sienten por no fatigarse mucho. Y lo segundo es, lo poco que deuen fiarse de si los que se hallan con grande habilidad, si esta no la aplican a lo q les conuiene; y destos ay tantos que si fueran menos se echaran mas de ver, aunque harro se dan a conocer, y se señalan con sus negocios y sucesos trasordinarios, en que ja-

Sirue de poco el ingenio que solo apronecha para hazer daño al q le tiene.

Auiso necesario en las pesadumbres que se ofrecen.

LIBRO II.

Poesias vanas son de mucho perjuzio.

mas vimos orden ni buena traça , sino defatinos : y si en particular venimos a tratar delos que por preciar-se de gran ingenio y cortesanos dan en inuenciones de Poesias vanas, y de entretener a las gentes con sus discreciones, como ellos dizen, es harta lastima ver que con su ingenio se quieran enredar y emplearse en lo que tan lleno esta de peligros; y si esto cae en quien tiene tanta obligacion de mirar por si, como lo son las mugeres principales, y lss que tienen por ser religiosas otra obligacion mas, es negocio de lastima el daño que se hazen a si, y a otros, quando presumen de saber dezir su razon, y se precian de mostrarlo, assi de palabra como por escrito, en que suele auer mas licencia de la que conuiniera, y en la misma cuenta de los que auemos dicho se deuen poner los que por preciar-se de graciosos y de discretos, como ellos piensan, quieren mostrar su ingenio en perjuzio de otros, aun que sean de los que tratan con amistad, de quien

el antiguo refran dixo : Que quieren
mas perder el amigo que
el dicho.

*

*Malunt
perdere
amicum,
quam di-
stum.*





EMBLEMA XXXVI.

Si no me conoceys porque ocupado
 me veys aqui en oficio diferente
 del que era proprio, y en que fuy criado,
 es por no poder mas la pobre gente.
 Que para cada oficio señalado
 auer quien sirua solo se consiente,
 En la casa del rico poderosa
 que ay vno y muchos para cada cosa.

ES



LIBRO II.



Dla naturaleza tan rica y poderosa, que cada oficio ordena y cria quié le haga, sin que sea menester en las cosas que vnas hagan el oficio de de otras; lo que no es ni puede ser en las que son del arte. La qual por ser como es tan pobre, ordena vna cosa para muchos oficios. Y dando exemplo desto el Philosopho, dixo, que del obeliso, que es el assador, y el lychno, que es la lampara, hazia el arte vn obeliscolychno, que es el compuesto de los dos: demanera, que el assador de hierro sirue de lo que auia de hazer el velador, y esto hizo el arte, como lo haze en otras cosas que importan mas, que no pudiendo proueerse de todo se aprouecha del ingenio y de la industria, de donde podremos entender bien, porque el engaño sellame arte en todas lenguas, que en el Griego techní, quiere dezir arte que enseña, y tambien el engaño: en Latin ya se sabe es ordinario, como del otro dixo Virgilio, que era instruydo en dolos, y en el arte de los Griegos; y otro dixo, que vn arte se engañaua cō otra. Y en nuestro Español no ay duda ser antiguo vocablo, del qual vino artero por el engañador, conforme a lo que se cuenta del otro cauallero que se dissimulo mudando las armas, y dixo del su contrario, artero, artero, mas no buen cauallero. Y la razon de llamarle el engaño arte es, porque siendo lo que se haze vna cosa, viene a parecer otra. Y así sirue de muchas, vna en lo que es, y otra en lo que parece. Entre los Astrologos y Cosmographos se introduxo tambien desta diferencia tan conocida del arte, y la naturaleza que se llamasse Orizonte natural, el que tienen los que habitan debaxo de la Equinocial.

*Aristot.
lib. de par
tib. ani.
cap. 6.*

*Virg. lib.
2. eneid.
dolis in-
structus,
& arte
Pelafga.*

*El enga-
ño se di-
ze arte, y
por que.*

Y dize

Y dizele Orizonte el termino de la vista , donde nos parece que el cielo y la tierra se juntan ; y la razon de llamarle natural aquel Orizonte es , porque siempre es vno , y solo, sirve para ellos, mostrandoles en el termino de la vista , y en la junta que auemos dicho los dos Polos, mas el Orizonte que tienen los demas, por ser el que sirve para todas las demas partes del mundo, mudandose a cada passo se llamo artificial, juntandose con esto la propiedad de lo que es natural , que no se muda; lo que no tiene el arte, que es facil , por la necesidad que tiene de cumplir ; y algunas vezes es tan necesario, que se echaria de ver la falta del natural, si el artificio no lo supliesse . Y assi se dize generalmente artificio todo aquello que no siendo natural, la industria y la necesidad lo enseñan, que siempre sera loable siendo para bien , y siendo realmente el que solo de la verdadera necesidad se inuenta . Esta necesidad es la que tanto prouecho ha a traydo al mundo con la inuencion de las artes : y si esta necesidad que dezimos faltara en el mundo , pudieran tambien escusarse las artes , aquellas a lo menos que sirven a la comodidad de la vida ; porque assi como la pobreza de foyo es inuentiva y muy ingeniosa , assi lo que mas estorua al ingenio es la riqueza , y la abundancia . Y por esto pocas vezes vienen a deprender mucho los que se han criado con regalo y grandeza . Lo vno por la disposicion diferente en el cuerpo que no ayuda , y lo otro por el poco cuydado que se tiene . Lo que no es en el pobre, que anda muy sin embaraços de cabeça y estomago, y pone cuydado en el estudio , y trabaja como en cosa que le ha de honrar y assegurar la vida . Y porque esta consideracion de la pobreza y del arte, sirua tambien a las costumbres , es de entender , que

quien

Orizonte natural.

Orizonte artificial

El artificio suple la falta de la naturaleza.

Perusus magister artis ingenijque largitor venter.

Plautus de eadem paupertate in stycho. illa omnes artes per docet.

LIBRO II.

*La pobreza es apa
rejad. Pa
ra los eju
dios, y poi
esto los an
tiguos Fi
losofos
desecha
nã las ri
quezas,
como Cra
tes el The
bano.*

quien por su culpa, o sin ella, como sucede muchas veces permitidolo Dios viene a pobreza, auiendole vsto en riqueza y honra, no tiene para que huyr de q alquier ocupacion, pareciendole que no nacio para aquello, porque se engaña, que nacio para todo lo que fuere trabajo y miseria, y no ay escusarle con que no sabe ni ha deprendido, porque no se escusa que lo deprenda, y dispongase que esto haze la fuerça de la pobreza, y por esso se llamò necesidad, y no piense que ha de estar como assador en espetera de labrador rico para solo bien parecer, y quando mucho sirua de vna cosa sola, que si es pobre de muchas ha de seruir, ayudando al escobo a quitar a las arañas sus telas, y aũ el hollin a la chimenea, y si fuere menester clauado de punta en el suelo, o en el techo, seruiria de velador para de noche. Y con esto auremos de passar adelante a otro proposito, pues basta lo que se ha dicho, con ocasion del exemplo que Aristoteles puso en su doctrina, y podremos aprouecharnos della para cosas que importen mas, considerando la obligacion que tenemos de acomodarnos con el tiempo, y las ocasiones que la necesidad nos ofrece.

*





EMBLEMA. XXXVII.

*De la gente del Nilo venerados
 la Isis y el Serapis han querido
 estar con el Silencio acompañados,
 que muestra no se diga lo que han sido.
 Qual ellos son los hombres que olvidados
 de la primer fortuna que han tenido,
 Sin obligar a nadie con llaneza
 pretenden que se olvide su baxeza.*

NIN.

LIBRO I.

*Insolencia
de los ma-
los.*



NINGUN trabajo proprio siente vno tanto como ver la insolencia de de los malos, y de los que se quieren sin razon adelantar a los demas. Y esto primeramente nace de la desorden de los malos, y del mismo mal que a ninguno parece

*Mei autē
pōne mo-
ti sunt pe-
des pacē
peccato-
rū vidēs.
Psal. 72.*

*La emula-
ciō de dō
de nace.*

*Psal. 76.
Noli emu-
lari mali-
gnātibus,
neque ze-
laueris fa-
ciētes ini-
quitatē.*

bien; y desta manera parece mal la insolencia y demasia, aun a los malos quanto mas a los buenos, a quien siempre hizo contradicion ver semejantes cosas en el mundo, y les puso a peligro (como Dauid dixo) de deslizar, auiendo muchos caydo en error terrible, y negado por esto la prouidencia de Dios, con ser la que sustenta todo lo criado, disponiendo las cosas con sabiduria inmensa, a que no pueden llegar los ingenios por mas que trabajen, y por esto tienen delante de si el trabajo para entenderlo, y aun para passar por ello, sugerandose a que Dios lo quiere, o lo permite, por lo que es seruido. Y esto dezimos que es la primera causa de sentirse mucho, y llevarse con trabajo la insolencia de los malos, en que todos conuienen los que tienen verdadero zelo de la verdad y la justicia, y los que tienen como zelos de aquello que ellos mismos han pretendido y pretenden; de donde hallaremos que a vezes el descontento que auemos dicho nace de la emulacion y competencia, porque el lugar que vno tiene, aunque sea con tyrannia y maldad le quisiera otro tener, y le pesa de verle superior y adelantado, y esto es lo que Dauid nos enseña diziendo: No quieras tener emulacion a los malignantes, ni zelos a los que hazen maldad, donde segun el texto Hebreo se interpreta: No tengas embidia a la prosperida de los malignos; y si la emulacion se toma por

com-

competencia en buena parte, significara el zelo de los buenos, y el que llama zelo sera el de la embidia que los malos tienen. Y conforme a esto vendra bien lo que a la letra dize el texto Hebreo: No te aires, ni tengas embidia de la prosperidad de los malignos; y da la razon David diziendo, porque como el heno se secan, y como las aristas de la yerua se caeran presto; y assi es, que todo lo que no tiene fundamento ha de caer la prosperidad en los que no lo merecen, no puede durar que esta fundada en vanidad; y de aqui entenderemos porque en ellos esta demasia en la estimacion propia se dize presumpcion, y es, que siendo falsa, como no se puede con verdad averiguar, quieren que se presume, y para esto hazen el primer argumento de si mismos; porque dizen, que ruyn es el que por ruyn se tiene, y por esso se precian de bien nacidos, y juran como quien son; alegan parentescos que aun no se sabé de personas nobles, para que se presume que tambien lo son ellos, cuentan sucesos en compania de gente principal, para que se entienda de la amistad y del trato aver igualdad. Y si tienen lugar procuran que se tenga cuenta de que le han tenido personas de mucha nobleza, para que tambien se entienda que la hallaron en ellos como en los demas. Y todo esto bien se vee que no son prouanças, sino presumpciones que bastan para dar tormento a quien los oye. Y de aqui venimos a averiguar vna verdad muy clara y manifesta, si queremos mirar en ella, y es, que ninguno presume mas de aquello que le falta, suce de pues desuanecerse los hombres con los sucesos prosperos, y pudiendo con discrecion valerse, para no caer de su estima por la baxeza que tienen, quieren remediarlo con soberuias y demasias, y no guardando a otros el respeto y la honra que se les deue,

*Quoniam
tanquam
foeni ve-
lociter
arescent,
et sicut
olera her-
barum ci-
to deci-
dent.*

*Presum-
pcion de
donde se
dixo.*

*Ninguno
presume
mas de a-
quello q̄
le falta.*

Marco
Varron.

Pintura
de Sera
pis, y de
Isis.

Figura y
oficio del
Silencio.

La mode-
stia, y el
buen ter-
mino quã
to valen.

pretenden se oluide quien son; y que ninguno lo tome en la boca. Y esto dezimos que es lo que Marco Varron cuenta de Serapis, que siendo muerto fue venerado de los Egypcios por Dios, y que pusieron pena de muerte a quien mentasse que auia sido hombre. Y lo mismo ordenaron de Isis su muger, para que ninguno dixesse lo que auia sido; y para significar esto en los templos donde los pintauan, o ponian estatuas de ellos, ponian tambien el Silencio con el dedo en la boca, mostrando a todos que callassen, y que ninguno dixesse lo que antes eran. Y pues sirve de poco el silencio pintado, ni la profumpcion imaginada, los que quisieren que los estimen y los honren, guarden a cada vno el honor que se le deue, para que se les guarde el suyo; y con modestia y buen termino alcançaran lo mismo que pretenden, y no de otra manera. Y no se engañen de lo que les dicen los que entienden lo mismo que ellos, ni se acostumbren mal con quiẽ los ha menester, porque se toparan con quien no tenga que ver con ellos, o lo quiera auenturar todo, por no sufrir lo que no se deue.





EMBLEMA XXXVIII.

*Vna Vasisa en guarda dado auia
 de bienes y de males a Pandora,
 Iupiter auisando que cumplia
 no descubrirla, mas no vio la hora
 de abrirla, con que buelan a por fia,
 los bienes a do el bien eterno mora,
 Los males al infierno caminaron,
 y esperança y temor solos quedaron.*

L. 2 AVN

LIBRO II.

*Hesiodus
in theogonia.*



VNQUE es verdad que Hesiodo cuenta solamente auer encerrado Iupiter los bienes quando los dio a guardar a la Pandora, y que solo la esperança se que do en los labios de la vasija, no estorua que se diga auer sido la junta delos ma

les, y de los bienes, y que auendose desaparecido los vnos y los otros, solo esperança y temor quedaron en el mundo. Y lo primero que enesto se nos enseña, en quanto se dize auer los bienes y los males encerrado Iupiter, es ser Dios el verdadero Señor de los bienes y de los males (entendiendo siempre los de pena) y que le es dado el repartirlos como quiere, segun la sentencia de Homero, de que nuestra Philosophia verdadera nos haze ciertos, sabiendo por ella, que solo Dioses de quien nos ha de venir todo el bien; y no ay mal que lo sea, sino es la culpa, en que los hombres por su culpa caen, pereciendo por su tonteria los tontos, como el mismo Homero de los compañeros de Vlysses dixo. Y que el mal que assi llamamos siendo de pena, no tiene otro dueño, es llano; aunque mas la ceguedad de los infieles idolatras, y despues algunos hereges ay an querido imaginar dos principios, vno del bien, y otro del mal; contra los quales el mismo Señor por el Propheta dixo (como en otra parte dezimos) que el criaua el mal; para que se entienda, que no solo le haze, sino le cria, en que se vee que es obra de sus manos; de donde vino que en la sagrada Escripura el trabajo, y este mal de pena, se llama mano de Dios, con que se entiende entre otros lugares aquel de Iob, donde dize: Tened lastima de mi, si quiera vosotros mis amigos, porque la mano

*Homerus
li. 6. odyf.*

*No ay mal
que lo sea
sino es la
culpa.*

*Philastro.
de here-
sibus in
prim.*

*Isai c. 45.
Facies pa-
cem, &
creas ma-
lū, &c.*

del Señor me tocò. Dizese mas en esta fabula auer-se dado en guarda esta vasija a la Pandora , y no auer podido yrse a la mano en no querer mirar lo que dentro estaua , por mas que se le auia encargado que no lo mirasse. En que se muestra la condicion de las mugeres, y lo poco que se puede fiar dellas , de que dan testimonio por si las mas cada dia , sin tener necesidad de prueua con lo que la historia sagrada , y las prophanas nos dizen. Y segun desta Pandora cuentan fue de las primeras mugeres, o la primera, como los Gentiles dezian , y siendo fabricada de Vulcano, le fueron ofrecidos y comunicados muchos dones de los Dioses y de las Diosas. Por lo qual se le dio el nombre que esto significa; y con ser de la manera que con esto se entien de seria, se dexò vencer de la curiosidad y del desseo de saber , con que sabemos fue engañada la verdadera muger primera , en quien tanto cumplimiento de dones le auian juntado . Y aunque desto huuiera mucho que dezir , no se escusa tratar de lo que mas principalmente en esta figura se nos significa, y se pretende advertir, y es , que echemos de ver y entendamos, que en esta vida no ay bien que sea verdadero, pues tiene su asiento en el cielo, ni ay mal de los que llamamos males por trabajosos y de pena que sean; porque la verdadera pena y trabajo està en el infierno. Y segun esto, ni los bienes y prosperidades desta vida nos han de tener contentos y desuaneidos, ni los trabajos y males nos han de afligir ni atormentar, q̄ todo se acaba y todo perece, y otra vida ay donde los verdaderos bienes se han de gozar , o los verdaderos tormentos se han de padecer . Y aunque es verdad que los males desta vida son mucha parte, porque nosotros los inuentamos, y pudieramos con

*Misere-
mini mei
salte vos
amici
mei, &c.
Iob. 19.*

*Pausan.in
Atticis
dize fue
la prime-
ra, y assi
lo referen
otros.*

*Verdade-
ros bienes
y males.*

*En los tra-
bajos de
esta vida
ay mucha
parte q̄ es
inuencon
nuestra.*

Confide
cion ne
cessaria y
de proue-
cho.

No es biẽ
el que po-
co dura;
ni mal el
que se a-
caba.

cõrdura y sufrimiento disminuyrlos, y alguna vez
deshazerlos, quando nõ sean desta manera, sino que
verdaderamente nos aflijan y atormenten; quien aura
que no los sufra si de veras considera que se hallò al-
guna vez en mal estado conõcidamente, y que si en-
tonces muriera estuiera en el infierno, y por la mi-
sericordia de Dios se librò? Y entonces porque nõ ha-
ra esta cuenta consigo, y dirã entre si, que mucho que
padezca este tormento quien auia de estar arriendõ
para siempre? Y pues sabemos por la Fè que profes-
famos, que el padecer por Dios en esta vida nos asse-
gura la eterna, justo es que nos conformemos y pa-
dezcamos, pues los males desta vida no son males,
que en el infierno estan, como los bienes tampoco lo
son, que los verdaderos bienes estan en el cielo, pues
no puede ser bien el que no es perpetuo. Tenga vno
quanto imaginar, y gozelo no vna vida sino muchas;
de que le aura seruido quanto bien tenia si despues se
ha de condenar? Solo pues seran bienauenturados, y
gozan de verdaderos bienes los que viven para siem-
pre con Dios, y solo passan males y trabajos los que
padecen en el infierno, y en esta vida solo hallaremos
la esperança del bien que deseamos, y deuiemos
pretender, y el temor del mal, y del castigo eterno que deue-

mos huyr.



EMBLEMA XXXIX.

El que auiendo la tierra cultiuado
 cogio della ya el fruto conueniente,
 siempre se le hizo poco, y con cuydado
 buelue a romper el suelo diligente.
 Y de nueua esperança combidado
 lo mismo que cogio buelue en simiente
 Y a sse siembra y coge en esta vida
 hasta alcanzar el fruto sin medida.

L 4 ES



LIBRO II.

Sapien. 12
 & 28 &
 Eccle. 20



Stan agradecida la labrança, que al que se determina de ocupar en ella, y auiedo cultiuado la tierra le da a sus tiempos la semilla, ella le paga en abundante fruto con que se sustenta; y si de nuevo buelue a sembrar de lo que ha cogido

suele venir a ser prospero y rico el labrador cuydadoso. Y esto significa en los hombres de honra y de cuydado, que si trabajan haziendo lo que deuen, alcançaran los lugares que merecen. Y trabajando de nuevo en aquellos y haziendo tambien lo que estan obligados, pueden con razon esperar el ser auentajados, y no por esto perderan el verdadero premio de los trabajos, y de la virtud; auiedo siempre ordenado sus cosas para gloria de Dios, y seruicio suyo. Y esto se dize que es sembrar y coger en esta vida hasta alcançar la eterna, lo que no puede medirse. Y aunque se dize que pueden con razon esperar el ser auentajados, no se entiende que han de tener cuydado ni codicia, y mucho menos pretension, con que se harian a si mismos agrauio. Y si otros van por diferente camino, y no solo por buenos medios, y los que pueden ser licitos al que por si merece, sino por otros que se le ofrecen; y sean los que fueren, tambien han de entender que quando ayan alcançado lo que pretenden, auran menester pretender de nuevo, y jamas se veran contentos ni hartos, porque las cosas desta vida, hinchán y no hartan, y solo deuen pretender las del cielo, donde hallaran la satisfaccion, y el cumplimiento de los deseos, pues alli se halla la verdadera honra y la verdadera riqueza. Y quando le parecieren al codicioso y auariento que ha llegado a lo que

*Quando el
 verdaderopremio
 no se pier
 de con los
 acrecenta
 mientos
 del mundo*

*Como ha
 de ser el
 esperar
 ser auen
 tajados
 los q. ha
 zen el de
 ver.*

*Las cosas
 del mundo
 hinchán y
 no hartan.*

pre-

pretendia, y que ha de estar contento, se hallara de nuevo metido en cogoxas y cuydado, y quando estuviere harto, dize el santo Job, se estrechara y congoxara, y todo el dolor vendra sobre el. Conviene pues de tal manera ocupar se y trabajar cada vno, que pueda esperar a su tiempo conuiniente fruto. El officio que nos dexò nuestro padre, dize san Ambrosio, es la labor del campo, menester es trabajar todos, y labrar la tierra para que ella nos sustentre. Habita la tierra y seras apacentado de sus riquezas, dize David, dõde el mismo santo dize: Que tierra es esta que amonesta se habite, sino el alma? la qual deues cultivar con cuydado, y labrarla bien con los espirituales arados, para que no se haga inculta y aspera con el oluido della; por manera que cada vno tiene a renta su tierra de que ha de coger el fruto, que su trabajo, o su descuydo le diere. Tambien la semilla por su parte hara gran diferencia; pues conforme a lo que vno sembrare assi sera la cosecha; quien sembrare cosas de espiritu cogera frutos que sean espirituales, y quien sembrare cosas de flaqueza de la carne, cogera cosas carnales, dize el Apostol, y el mismo pone la diferencia destas cosechas, donde pone las obras de la carne, diziendo; que son manifestadas por ser tan conocidas, y aun tan vsadas, y que estas son fornicacion, torpeza, deshonestidad, luxuria, idolatria, hechizerias, enemistades, contenciones, embulaciones, iras, renzillas, dissensiones, vandos, inuidias, homicidios, borrachezes, desorden de comidas, y las semejantes; y despues pone los frutos del espiritu, diziendo, que son caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, Fe, modestia, continencia, castidad. En el qual lugar deuemos mucho con-

Iob. 20.
Cũ satia-
tus fuerit
arctabi-
tur.

David
Psal. 36.
Et ibi D.
Ambros.

D. Paulus
ad Galat.
c. 6. Que
enim se-
minaue-
rit homo
hæc er-
get, &c.

Ad Gal. 5
manifesta
sunt ope-
ra carnis,
&c.
fructus au-
tem spiri-
tus, &c.

fiderar la diferencia que ay entre la vna y la otra cosecha, porque a la que es del espiritu llama fruto que es lo que se goza, mas a la que es de la carne no llama fruto, porque verdaderamente no da fruto, que solo el espiritu es el que le da, porque la carne es esteril; y por esto el mismo Apostol dize en otra parte, que fruto aueys facado de las cosas en q̄ ahora os auergonçays; y lo que auia de llamar fruto llama obras, como aqui vemos; y es la razon, porque el espiritu pone primero el trabajo, y las obras, para que despues se alcance la paga y lo que es fruto; mas en la carne es al reues, que primero da el fruto y la paga con el deleyre, y despues se figuen las obras, que son la miseria y la desuentura. De que Dios por su infinita bondad nos libre, dandonos gracia que de tal manera labremos en esta tierra, que podamos alcanzar el eterno fruto en la tierra santa de la gloria. Y si el trabajo que se ha de passar nos da cuydado y nos affige, de nos animo el contento de la cosecha, conforme a lo que David dixò: Y endo yuan, y llorauan

Ad Roma. 6.

Quē fructum habuistis, &c.

David Psal. 125.

y viniendo vendran trayendo sus manojos con alegria.





EMBLEMA. XL.

Vn tiempo el Tiempo tuuo diferencia
 sobre la antiguedad con la Medida,
 porque estarlo sujeto es euidencia,
 aunque el sujeto quanto ay en la vida.

Manesta tan dudosa competencia
 su castigar sus hijos fenecida,
 Mas si Moderacion siempre astimada
 con el Durar perpetuo fue casada.

ES

LIBRO II.

Moderacion necesaria en todas las cosas.



Si la moderacion tan necesaria en todas las cosas que se pretende que duren, que sin ella es imposible, pues dandote prieta a consumirle esta claro que han de durar menos. Y aunque auia poca necesidad de exemplo en lo que

es tan sabido, quien no estuviere tan aduertido lo vera en la tierra, y sus partes della, pues siendo ordenada para que fructifique si es cultiuada siempre sin la dexar descansar se haze esteril y sin prouecho, porque se acaba y consume la virtud. Y desta manera el hombre a quien es tan natural la ocupacion y el trabajar, esta claro que tiene necesidad de moderarse y descansar, porque si trabajasse siempre gastaria las fuerzas y la salud, y se acabaria presto: y para ponerle tasa y que tuuiese algun aliuio el general trabajo, assi en los hombres como en los animales, obligò la naturaleza con la necesidad del sueño, y con la variedad del tiempo, ordenando que al dia se le siguiese la noche, en que las cosas todas (como la Escriptura dize) tienen silencio; y porque aun no era bastante este descanso se ordenaron las ferias que llamamos fiestas, que en todas gentes y en todo tiempo se usaron, y en particular se ordenò en la sagrada ley las humiesse y se guardassen; conuino pues que en el trabajo se descansasse, para que el trabajo dure y sea de prouecho; pues verdaderamente se reparan con esto las fuerzas, y para boluer a trabajar se cobra gana y voluntad, que si esta falta hara sin duda muy pesada qualquier obra, por muy ligera que sea, quanto mas lo que de suyo es de pesado ombre y trabajosa, no puede ser durable (dize Ouidio) lo que carece de algun descanso que este

Sapien.

18.

Exod. 20.

Leuit. 18.

*Quod caret altor-
na requie
durabile
non est.*

repara

repara las fuerças, y alivia el peso de los cansados miembros, dixo discretamente Plutarcho, que el ocio, esto es el descanso que aqui llamamos, es la salsa del trabajo; en que se entiende el gusto con que de nuevo se baelue a trabajar, auiendose hecho alguna intermision; mas fuera del gusto la necesidad natural es euidente, y se prueua por la comparacion que se fue le traer del arco. Y el primero que vso deste exemplo fue Amasis, siendo reprehendido de algunos, porq̄ acabados los negocios se holgaua con sus priuados; y de Caton se dize, que con ser el juego de los dados tan malo y pernicioso, alguna vez juzgaua a ellos por passatiempo, y por diuertirse, que desta manera bien se sabe que el juego es licito, siendolo el, y con tal moderacion que no sea distraccion el aliuio, y tal que cõuenga al tiempo y a la persona; en q̄ faltò Socrates, y con razon se riò del Alcibiades, quando le hallò entre los niños corriendo en vn cauallo de caña. De Scuola se dize, que a las mismas horas escusadas jugaua a la pelota. Y como esto no puede ser sin descõpostura, tampoco es muy permitido a personas graues; mas veese la necesidad de lo que es recreacion, para poderse llevar los cuydados y las pesadumbres ordinarias. Y es el trabajo, que si esta moderacion no la tiene en si, y no guarda la mediocridad en que las virtudes consisten, por huyr del trabajo, se da facilmente en la ociosidad; de donde el Philosopho moral nos dixo, que debaxo del nombre de virtudes, se nos entremeten algunos vicios, como la temeridad que se haze fortaleza, y la ociosidad moderaciõ: y por esto el Ecclesiastes enseña, que el tonto pliega sus manos, y dize: Mas vale el puño, esto es, lo que cabe en el, con descanso, que la vna y la otra mano llena con tra-

Quando
el juego
es licito,
es doctri-
na de S.
Thomas.
2. 2. q.
168. art.
2.

Seneca.

Ecclesiast.
c. 4. Me-
lior est pu-
gillus cū

bajo

*requiem
quã ple-
na utraq;
manus cū
labore &
afflictione
animi.*

*La inuen-
cion deste
libro fue,
por aliuio
de los estu-
dios prin-
cipales y
ordina-
rios.*

bajo y affliction del animo, y es de los lugares que se han de advertir en persona de quien se dicen, para que se entiendan bien. Y assi se dice aqui esto de quien huye del trabajo, y le condena debaxo del color de la moderacion, y da en el extremo de la ociosidad. Y si los demas trabajos tienen necesidad de aliuio y descanso, ninguno la tiene tanta como el estudio, que verdaderamente fatiga y gasta la vida, no siendo con moderacion. Y en algunos que es vicio como dicen, y no pueden yrse a la mano, viene a ser moderacion el mudar los estudios, y que algunos sean de entretenimiento, como fue la inuencion deste libro, que en realidad ha sido el trabajar en el a tiempos que se auian de ocupar en cosas que fueran recreacion. Y quanto a lo que en esta Emblema y la ficcion della se significa, no solo se ha de entender de lo dicho, sino de todo quanto se ofrece en la vida, y se desleare que dure, como es la hazienda, la honra, la estima, la priuança, pues todo tiene mas seguridad quanto menos tuuiere de exceso, y se conformare con la moderacion. Y assi la deuemos en todo procurar, para que conformandonos con la medida, se confo me ella cõ el tiempo, y en los successos se vea como la Mode-

racion hija de la Medida tiene compa-

ñia, y es casada con el Durar per-

petuo, que es hijo del

Tiempo.

*

*

*

*



EMBLEMA. XLI.

*De su propia sustancia aquel gusano
artifice ingenioso de la seda,
va texiendo vn capullo dose enreda,
y muere en carcel hecha por su mano.*

*De solo esto siruio el trabajo vano
a el, mas otro al fin lo desenreda,
y dispone de suerte, que se pueda
honrar con ello el noble y cortesano.*

*O duro ahan, o d' suentura fuerte,
morir por tener algo y no gozallo,
para que otro se goze con su muerte.*

*O quantos ay con sedas y a cauallo
a quien dexo en estofa y buena suerte
la miserable del que fue en ganallo.*

EL

LIBRO II.

Vopiscus
in vita Au-
reliani.



El artificio ingenioso del gusano de la seda, es tan conocido quanto su obra ha sido estimada siempre, pues Flauio Vopisco en la vida de Aureliano, dize, que rogandole la Emperatriz hiziesse vn palio de seda, respondió: No

quiera Dios que el hilo se pague a peso de oro. Y esto dixo porque la libra de la seda costaua entonces otra de oro, y no era mucho por ser muy rara la mercaderia trayendose de lexos. Donde primero se vso fue en los pueblos llamados Seras en la India, o segun otros en la Scythia Asiatica, de quien el Poeta Latino dixo, que peynauan los vellones que de las hojas de los arboles se cogian, y a esto acude lo que Plinio dize de los mismos, que cogian de los arboles la lana que seruia a la nobleza de las vestiduras, de donde coligen algunos que en los mismos arboles se cogia alguna manera, como de algodón que se podia hilar y texerse, de que se harian las primeras telas llamadas Sericas por los autores dellas. Mas otros dizen, como refiere Iulio Polux, que ay en aquellas partes vn animalejo llamado de los Griegos Ser, y que este es el autor de la seda, como agora dezimos del gusano que conocemos y se llama Bombyx, mas aquel no era gusano, sino especie de araña: y si esta se criaua en los arboles, y enredaua las hojas, de que sacauan despues los hilos y madexas, para poderse hazer telas, el lugar de Virgilio querra dezir esto, y no otra cosa; y lo mismo querra dezir Plinio, en que yo no dudo: mas en lo que es verdadera seda, y sabemos la cria el gusano que auemos dicho, despues de tantas y tan admirables transformaciones, fue inuencion de Pam-

Virgi. 2.
Georg.
vellerasq;
vt foliis
de pestae
tenuiaser-
res.

Plin. li. 7.
pesteba-
tur ex ar-
boribus
vellus ad
vestimen-
torum no-
bilitatem
Pollux
lib. 7.

phila hija de Lato, el aprouecharla. Mas Aristoteles, si la letra no esta errada, la dize hija de Platis. De esta manera se entiende bien, que en vn tiempo concurrieron relas de lo vno y de lo otro, y por esto las pone por diferentes Vlpiano, donde haze mencion de las Sericas y Bombycinas, que en lo que auemos dicho se diferencian. Considerando pues la orden de este gusano tan maravillosa, y de la manera que se encierra en su capullo, desentrañandose para el, hasta que muere en la cudicia de su labor, y que despues ha de ser esto para que otros se aprouechen de lo que costò la vida a quien lo trabajò; viene a ser euidente exemplo de los que allegan hazienda con miseria y desuventura, desentrañandose hasta venir a consumirse por no osar llegar a lo que tienen, aunque mas lo ayan menester para su vida y sustento, y despues viene su hazienda a quien auendole desseado aquel dia se entra en ella y se alegra, como el que hallo los despojos muchos: y si el desuventurado por auerle costado trabajo el adquirir la hazienda la guardaua; el que de nuevo entra y se la halla, como no sabe lo q̄ es afanar y allegar, facilmente la derrama, pareciendole que para esto le ha venido la buena suerte, entendiendo mal que de aquella manera se goza. Y aunque a la Republica conuiene aya personas que tengan hazienda, y por esso a los que la tienen se les ha dado tan buen lugar en todos los lugares y tiempos. Las haziendas que desta manera son adquiridas, traen consigo tanta desgracia, que ni a los que las allegaron pudieron luzir ni luzen a los que las heredan, por que la miseria y desuventura las allega, y la perdicion y prodigalidad las derrama. Y quando los miserables no considerassen mas de que se hazen a si mismos quanto mal pueden,

*Aristot.
lib. 5. hi-
storia ani-
malium.
c. 19.*

*Vlpianus
in lege ve-
stis de au-
ro & ar-
gato ve-
stimento-
rum sunt
lanea om-
nia linea-
que vel se-
rica vel
bobycina*

Proverb.
c. 2. 1^o p^o
quoq; cō-
tra sangui-
nem suum
insidiantur,
& moliuntur
fraudes
cōtra animas
suas.

deurian conuencerse, para dexar tan pestilencial vicio, pues dize Salómon en sus Proverbios, que los tales contra su sangre ponen assechanças, y enredan con fraudes sus almas. Y esto es, porque demas del pecado en que estan con que sus almas se enredan, con engaño y fraude se hazen dessear la muerte, y que alguna vez se les procure. Y quando no huiera otro mal sino el auer de ser otros desordenados con lo que ellos se han quitado de su regalo y contento, y quiza de su vida, era bien que se escusara; y sino estauan ciertos de ello, pudieran por lo que han visto en otros temerlo, y echar de ver quan terrible cosa es que sean otros malos, con lo que ellos no se han atreuido a ser buenos, haziendo el bien que pudieran por guardarlo, para quien con su muerte se huelga y se regozija, comenzando en esto a pagar lo que se deve a vicio tan infame, que en vida y muerte los acompaña el afrenta, sin que la ayan podido jamas deshazer los que teniendo mas obligacion al buen trato y liberalidad, se quieren hazer esclauos de sus mi-

serias.

*

*

¶



EMBLEMA. XLII.

*El atrevido Marsias confiado
 en su tañer, propuso desafio
 al Dios Apolo, y este comenzado
 a Marsias se acabò su fuerza y brio.
 Y el Dios le desullo, y a vn tronco atado
 le dexa a contemplar su desuorio,
 Mostrando quan costosa es la imprudencia
 de querer con los Dioses competencia.*

M LLEGO

LIBRO II.

*Pausanias
in Eliacis
sive lib. 5*

Ouid. li. 6

*Strabon.
lib. 12.*

*Plin. li. 16
c. 44.*

*Nicandro
in Tyria-
cis.*

*Herodo-
to in Po-
lymnia, si-
ue lib. 7.*



LEGO a tanto la presumpcion de Marsias tañedor de Phrygia, segun las fabulas, y aun las historias cuéran, que desafio al mismo Apolo, a quien como Pausanias refiere, tenian por Dios, y le adorauan por muchas grandezas suyas, y en especial por auer inuentado la musica de la vihuela, y auiedo se venido a poner en execucion el desafio; huuo de ser vencido el Marsias, y en pago de su atreuimiento fue desollado del Dios Apolo, y atado a vn arbol con que perecio miserablemente, dando nombre a vn cercano rio, que de las lagrimas de las Musas se fingio auerse caulado, siendo el que de antes se llamaua Mida. Estrabon dize, que sucedio esto cerca de los Celenos; y siendo estos los que habitan la ciudad dicha Apamea, conuerda con Plinio en su natural historia, donde dize, que en la region Aulocrene, que es entre Phrygia y Apamea, se mostraua el Platano de que auia sido colgado Marsias. Nicandro Poeta Griego en sus versos dize, que era pino donde le colgaron, en que va poco se auerigue, y menos el tiempo en que sucedio, que tanto fuesse antes de la guerra de Troya. Herodoto dize, que en su tiempo se mostraua vna odre hecha del cuero de Marsias en la ciudad de Celenas, que es la que auemos dicho, y para poderse conseruar, y que se echasse de ver conuendria se hiziesse assi, para que el viento mostrasse el castigo, de quien con el viento de la vanidad se auia atreuido a competir con quien no deuia. Y esto mismo nos enseñara la pintura deste suceso, poniendo delante el castigo que merece quien con sus mayores, y con los que son mas poderosos quiere

tener

tener competencia. Esta de suyo es trabajosa y de mucha pesadumbre con qualquiera que sea, y mas con quien se ofende facilmente de lo que es contradiccion suya, y teniendola por injuria tiene tambien por afrenta el disimularlo, y no vengarse; y por esto es peligroso en extremo el trato con los mayores con quien se ha de tratar, como dezia Socrates, o muy raras vezes, o siempre muy a su gusto dellos. Contender con el igual, dize Seneca, es peligroso negocio, con el inferior es baxeza, y con el superior es temeridad. Tambien Hesiodo entre las demas sentencias que dixo dignas de memoria y referidas, es esta: El que quiere contienda con los que son mas auentajados que el, es imprudente, porque le faltara la victoria, y sobre el dolor que tendra se le seguira deshonor y afrenta. Y esto vemos que es proprio de la porfia y de la contencion, que a trueco del desgusto que con ella se da, y del contento que se recibe en el desprecio, no mira quien esto haze el daño que le puede venir. Y por esto dixo Democrito, que toda contencion era falta de prudencia, pues mirando de que manera se haga daño al enemigo, se oluida y no se haze cuenta de la vtilidad propria. En los Prouerbios dize Salomon, que es honra al hombre que se aparta de las contenciones, en que particularmente entiendo de las que son con los mayores, porque no sirven sino de afrenta. Y assi trasladan los Setenta interpretes: Gloria es al varon que se aparta de la afrenta. Y que se diga esto por la contencion con los poderosos, es claro por el verso antecedente, en que se dize: Como el bramido del leon, assi es el terror del Rey, y el que le enoja peca contra su anima, esto es, contra su vida, por el peligro en que se pone. Llamanse los Princi-

Cōpetencia de suyo es trabajosa.

Socrates.

Seneca libro de ira

Hesiodo.

Democrito.

Prouerb. c. 20.

Sicut rugitus leonis ita et cor Regis ibidē.

pes Dioses por el oficio que tienen, y así la Escritura los llama por el nombre de Heloin, que es el de Dios, en quanto Principe y gouernador y vniuersal juez de todos, y para obligar a los que auian de regir y gouernar como en su lugar, a que cumpliesen sus oficios, con mucha rectitud y bondad les comunicó su nombre: y es de notar, que aunque sea vno, se llama Heloin, que es termino de plural, y significa muchos, como se vee en la historia delos Reyes en lo de la Phitonisa, a quiẽ Saul preguntó, que viste? y ella respondió: Dioses que tuben de la tierra, y era la figura de vno solo, y así lo entendio Saul, pues le replicó luego, qual es la forma delen que se vee como el juez ha de hazer la periona de muchos, y ser muchos quanto al bien de todos, y suplir lo que muchos auian de hazer. Y porque haziendo bien su oficio concurre Dios con el, y para su ayuda y compañía le da particular Angel, como se vee de la doctrina de los Santos. Y que Enos fuessẽ el primero a quien se comunicó este nombre, y así se declare el lugar del Genesis, y otros que se siguen en la historia, que luego se cuenta en otro lugar, lo tenemos declarado, y así se esculara el dezirlo aqui.

* * *

* .? * *

* * *

Genesis.
c. 1. v. 6.

1. Regum
c. 8.

Genesis.
cap. 4.



EMBLEMA XLIII.

No es vida aquesta vida trabajosa
 llena de afan, miseria, y desconsuelo,
 do ninguno descansa ni reposa
 hasta que bien muriendo viene al suelo.
 Qual ave que se abate cudiciosa
 de poder alcanzar mas alto buelo,
 Que assi el viuir se alcanza, y desta suerte
 la verdadera vida esta en la muerte.

M 4 COMO



LIBRO II.



Ocaſion
de la Em-
blema.

D. Ioan.
in Apoc.
cap. 2.

Ad Ephe-
ſios. 5.

Dauid
Pſal. 1.

OMo todas las cosas en su manera hablan al que las considera, se ofrecio inuentarse la presente Emblema de ver en el cimiterio de vna antigua yglesia, que del lugar donde se auian allegado los huesſos de los difuntos ſalia vn arbol, y conuirtiendole la pintura en vna vid, muestra claramente lo que nos dize la letra que cõ ella se puso, y es, que en la muerte esta la vida, entendiendo de la buena muerte cõ que se alcança la vida que ha de durar para siempre, como tambien podriamos dezir de quien muere en mal estado, que se acabò para el la vida, y comienza la perpetua muerte, que por seguirse a la del cuerpo san Iuan la llama segunda, de que Dios por su infinita bondad nos libre, pues a la parte que cayere el arbol ha de ser para siempre. Y assi se dize la muerte momento, del qual comienza para cada vno su eternidad. El malo eternalmente ha de padecer, y el bueno eternalmente ha de gozar de Dios. Y desde luego puede hazer cuenta comienza, aunque aya de passar por el lugar donde las almas que estan en gracia de Dios purgan sus faltas, porque con ellas no ay entrada, donde ninguna mancha, ni ruga puede auer; y de mas de ser Fè Catholica, aun los Philosophos enseñaron algo desto, como de Platon; y de otros se conoce. La muerte de los buenos la llama sueño la Escritura diuina, por dos razones. Vna por la resurreccion, quando los cuerpos como de sueño despierten: y aunque ha de ser comun a buenos y malos, no se haze tanta cuenta de aquellos que para su mas mal se han de leuantar, y por esto dixo Dauid: No se leuantaran los impios en el iuzzio, como en otra par-

te aue-

te auemos declarado. La segunda razon de llamarse sueño la muerte de los buenos, es, porque respecto del trabajo que en esta vida han passado, la muerte es el descanso, como lo es el sueño, a quien del trabajo del dia se halla cantado: Iob con gran elegancia y propiedad compara el desseo que los buenos tienen de concluir con esta vida, al que tiene el jornalero de que se acabe su trabajo y su fatiga: y porque se compara juntamente al desseo que tiene el esclauo de hallar la sombra, conuiene declarar aquesto, y sera de dos maneras. La primera, que los esclauos el descanso tienen por paga, y la primera paga de los siervos de Dios es esta, dichosos los que mueren en el Señor, porque el Espirita Santo ordena que descansen de sus trabajos. La segunda interpretacion es, de que los esclauos quando huyen de sus señores procuran la sombra donde se encubran. Y desta manera los Setenta interpretes trasladan, como el seruo que teme a su señor, y apareja la sombra, que es hazer sombra donde pueda esconderse. Y conforme a esto los buenos estan en el mundo como esclauos y siervos; y quando por la muerte se escapan del, parece que huyen y se esconden en la sombra, la que para si aparejan con las buenas obras que en la vida han hecho. De todos en general sintieron los Philosophos antiguos y sin Fè, que la vida era vn navegar por mar tempestuoso y sin alguna seguridad, hasta que se llega al puerto, que es la muerte. Y encareciendo esto algunos dieron en que era bien adelantarse los que se vian apretados teniendo a valor lo que verdaderamente nacia de flaqueza, y creyendo era acertado lo que ninguna razon puede admitir, pues como dixo el otro, no es tontedad por no morir matarse? La Fè

Iob. c. 7.
Sicut mercenarius
proestolatur
finem operis sui

Sicut seruus
times Dominum,
preparans
vmbra.

Martia.
stultū non
ne est ne
moriare
mori?

nos en seña que estamos debaxo de la mano de Dios, que es autor de la vida y de la muerte, y ninguno tiene poder para matar a otro, y mucho menos a si; y fuera del castigo con que Dios venga tan gran maldad, las leyes castigan con rigor a los que quisieron intentar lo, poniendo en si las manos, y a los que salieron con su intento castigan cō infamia su memoria, y confiscan sus bienes, negando al cuerpo lo q̄ tan natural le es de boluerse a la tierra de donde salio, y q̄ las gentes lo tenian por tanta desventura. Tulio parece que conoçio algo desto, quando dixo, que el Señor de todos no quiere que sin su mandado partamos: y aunque esto es muy gran verdad, se engañó en pensar que la ocasión que entonces tenian por forçosa, era como licencia, diziendo esto por la muerte de Caton, de quien ya hablando, y dize desta suerte: Caton se fue de tal manera desta vida, que se holgava por aver alcanzado causa de morir, porque veda el Dios que señorea en nosotros que de aqui sin su mandado partamos. Otros no reparauan en esto de adelantar la muerte y procurarla, entendiendo impiamente que con aquello acabauan del todo, de que hablaremos en otro lugar, donde principalmente se tratara de aquesto.

In Rubrica de his qui sibi mortem conscuerunt in C. Iustiniani cum aliis.

Cice. li. 1. Tusculanorum questionum.

 M
 M



EMBLEMA. XLIII.

Al corriente del rio cantaloso
 de las doradas cuevas deriuado,
 a pesar de la embidia victorioso
 ya creciendo el arbol trasplantado.
 Y con vn rexió inuerno al inuidioso
 le pareció que ya quedaua eludo,
 Y auiendo el tiempo y la sazón venido
 elose quando vio que ha florecido.

COMO

LIBRO II.

David
Psal. I. &
erit tan-
quam li-
gnū quod
plantatū
est secus
decursus
aquarum.



Ibidem
foliū eius
non de-
fluet, &
omnia
quæcum-
que faciet
semper
prospera
buntur.

OMO el arbol que esta plantado a las corrientes de las aguas sera el bueno, dixo David, que dara su fruto quando sea su tiempo, porque aunque a vezes pueda parecer esta seco, la secreta virtud le sustenta y da vida, para que a su tiempo fructifique. Siruio alguna vez esta figura de empresa, a quien la letra por particulares respectos quadraua, y reduziendolo a Emblema, y que sea general consuelo, significa este arbol al bueno rodeado de trabajos y tribulaciones, que son las olas de las aguas; y como en estas la secreta virtud da vida y sustento al arbol, assi en los trabajos el mismo Dios y su virtud que va en ellos embuelta, dando al bueno espiritu y vida, para que se sustente y crezca en aumento con que venga a dar el deuido fruto quando sea su tiempo. Y aunque mas parezca que tiene estoruos y contradicion, qual suele entre otros males procurar la inuidia, no tiene que temer, porque ni aun vna hoja, como el Propheeta Real en las siguientes palabras dize, no se caera, y todo lo q hiziere sera prosperado. En que se dize, no caer ni perderse lo que se cobra con mas ventaja. Pien- sa el mundo que los buenos con los trabajos y perfe- cuciones pierden honra y estima, y alguna vez les pa- recera que pierden la hazienda y el contento; mas en realidad de verdad quando por vna parte se pierda al- go desto, por otras muchas se cobra todo con gran ventaja. Y sin esto el dezir que la hoja no se caera, da a entender llanamente la cuenta que Dios tiene con los buenos, pues dize Iesu Christo, que les tiene con- tados los cabellos, para que se entienda que el menor dellos no se ha de perder; y esto por el premio que

corref-

corresponde a lo menor de qualquier pena que por Dios se padece, aunque sea como el dolor de arrancarse vn cabello, y tambien por la hermosura y entereza con que ha de resuscitar el bueno, sin que le falte vn cabello de su cabeça; y finalmente es manera de dezir vsada en la diuina Escripura, para significar la seguridad de que no se recibira daño, como se vee en muchos lugares. Y assi deue entenderse el de los Actos, quando se cuenta que san Pablo dixo a los que padecian cō el aquel naufragio de tantos dias, que no caeria cabello de su cabeça, sin admitir la explicacion de vn autor moderno, y no Theologó, de que se podia explicar del vso que tenian los Gentiles de cortar-se el cabello en los naufragios (como por vltimo remedio) para alcançar misericordia: y aunque sea verdad que lo vsauan assi los Griegos, o por señal de tristeza y manera de penitēcia; imitando a los Hebreos, o porque entendian que los cabellos se criauan de la humedad del cuerpo, y por esso los consagrauan a las aguas, como de Homero consta; no puede contentarme esta explicacion, porque si faera aquella cerimonia tan vsada de los Romanos, como algun tiempo lo deuió de ser entre los Griegos, pues consta della; y si fueran tambien todos los que en aquella naue venia Gentiles, y auian de guardar aquella costumbre, no tenian que aguardar al catorzeno dia, ni san Pablo les acordara lo que les auia de reprehender. Puede sin esto la perpetuidad de las hojas, y el no caerse, significar la memoria perpetua que tendran siempre los buenos en si, y en sus cosas, que siempre seran prosperadas, lo que no sucedera a los malos, que se desharran como el polvo que el ayre leuanta de sobre la haz de la tierra; y no importa que la dicion Hebrea signi-

Math. 10
Luc. 12.

1. Regum
cap. 14.

2. Regum
cap. 14.

3. Reg. I.
Act. c. 27

Homero
lib. 23.

LIBRO II.

*Non sic
impij non
sic, sed tã
quam pul
uis quem
proucit
vêtus à fa
cie terra
dicto.
Psal. 1.*

fique el tamo de la paja en lo que se traslada poluo, pues todo es vno, y pudiera escular vn autor que tampoco es de los Theologos como el otro, el encarrecer tanto la diferencia, que le parezca no se goza de los mysterios de Dauid, por no leerse trasladados con la propiedad de su original, a su parecer; en que se engaña mucho, y se vee pues todo es vno, y se da a entender, que assi como el ayre leuanta la paja y el poluo, y lo esparze, los malos se han de deshazer y aniquilar, pues el viento de la vanidad los leuanta, y el mismo los desbarata y deshaze sin quedar memoria ni rastro dellos. Lo dicho seruirá para declaracion de nuestra Emblema, en quanto a la moralidad que en si tiene, mostrando lo poco que ha de poder la embidia y persecucion, para que los buenos pierdan, deuiendo antes cobrar animo y nueuas fuerças, para llevar adelante la virtud, que a su tiempo en las obras se manifiesta. Y aunque se pudiera dezir mas en el proposito bastara lo dicho, sin tratar de la oca-

sion particular que huuo para
la inuencion pre-
sente.

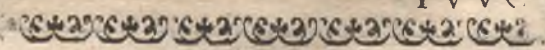




EMBLEMA XLV.

*Deyotaro cruel qual fue ninguno
 aunque en si mismo el hierro en sangrentasse
 porque todos sus Reynos heredasse
 de los hijos que tuuo solo vno.
 Los demas todos sin dexar alguno
 hizo matar, y porque no quedasse
 rastro dellos, no quiso los guardasse
 su tierra, y ofrecio los a Neptuna.
 Las ondas con dolor los recibieron
 y ayudolo a sentir la tierra toda,
 mas no por esto el padre se arrepiente.
 Semijante a la vid quando se pida
 dexandola vn sarmiento le aixeron,
 mas no tuuo el dolor que aquesta fierte.*

TVVC



LIBRO II.

*l. fin. C.
de eman-
cipatione
liberorū.*

*Plutarc.
in Romu-
lo.*

*l. in suis.
D. de li-
ber. &
posthum.*

*Respecto
que deue
los hijos
a los pa-
dres.*



Vvo la patria potestad antiguamē-
te tanta fuerça, que no solo daua
poder a lospadres para seruirse de
sus hijos, sino tambien para ven-
derlos. Y assi el Emperador Iu-
stiniano quitando la solemnidad
de las emancipaciones antiguas,
dize, que se hazian con fingidas ventas; y era, que co-
mo por las leyes de las doze tablas, y lo que Romulo
imitando los Griegos introduxo, segun Diodoro y
Plutarcho nos enseñan, el vender los padres a sus hi-
jos se limitò, porque los vendian vna y muchas ve-
zes, y se ordeno que quedando libres de la tercera, no
pudiesen otra vez ser vendidos. Y para que pare-
ciesse que ya no le quedaua facultad de disponer de su
hijo, auiendo de darle libertad que se dize emancipa-
cion, hazian tres ventas fingidas, a imitacion de las
verdaderas y que realmente se vsauan. Y si esto nos
pareciere cosa rezia, nos podran dezir lo de Paulo Iu-
risconsulto; que mucho que los padres puedan deshe-
redar a sus hijos, si les es permitido matarlos? Y que
esto fuesse assi, se prueua de auerse estoruado que no
se mataassen los que fuesseen menores de tres años: y
aunque esto era cosa barbara, y que seria inuencion
del demonio, para que los padres tuuiesseen libertad
de ofrecer a sus hijos en sus sacrificios, como lo ha-
zian, pudo en los grandes tener respecto al que deuen
los hijos a los padres, para que desta manera fuesseen
temidos. Y para en caso que los hijos se les atreuiés-
sen, fuesseen señores de vengar en ellos qualquier inju-
ria, fiando la ley del grande amor de los padres, y que
la piedad y compassion natural antes les yria a la ma-
no, y reuocarían el intento, como suele ser. Y que

fuera

fuera desto aya padre que a si se quiera deshazer de sus hijos criados, o por criar, pone horror, cosa tan contra la ley natural; y que en todos los animales se ve guardada con gran cuydado: y por esto tiene dificultad en entenderse aquel verso del Psalmio ciento y treynta y feys, donde se dize: Dichoso el que diere con los pequenuelos en la piedra, y vna letra dize, pequenuelos tuyos, que basta ser pequenuelos y sin culpa, para defenderse con la lastima y compasion. Y otra letra dize, pequenuelos suyos, y asi ha bla con los padres, en que se ve la contradicion que haze la razon natural, y la ley de que es autor el mismo Dios sin poder dudarfe. La comun explicacion en la letra suos, lo reduce al sentido espiritual, que los pensamientos de pequenos se ha de quebrantar en la piedra, que es Christo. Mas toda via en lo literal puede tener otras dos explicaciones, vna entendiendo que habla con los enemigos como el tuos, y diranse tuyos los pequenuelos, por el captiuero con que son suyos los grandes y los chicos. La segunda explicacion, puede ser de los mismos padres, en que se diga, que si ellos supiesen lo que de grandes auian de padecer sus hijos, y huuiessen de escoger el menor mal que les podria venir, escogerian antes el auer de acabarlos por sus manos, y aun lo tendrian por dicha, respecto de lo demas, con ser tanta compasion y tan terrible desuentura: todo lo qual nos lleva a la consideracion del caso tan atroz, como el deste Deyotaro Rey conocido, que por enriquecer a vn hijo, quiso a los demas quitar la vida, y por esto como se ha dicho le llamaron vid, en que se ve quitarle los sarmientos, para que vno lleue la virtud y la sustancia de todos. Y es el intento aduertir a los padres la crueldad que suelen algunos

L. propter insidias.

C. de his qui accusare non possunt.

Psal. 136.

Beatus qui allidet paruos tuos ad petram.

Dos sen dos en lo literal, de mas de la comun explicacion q es santa, y de los Santos.

De crudelitate huius in filiis meminit. Caelius li. 11. c. 17.

vsar con sus hijos, quando por auentajar a vno agrauian los demas. Y esto suele ser de muchas maneras, y no es la mas segura, antes muy perniciosa, quando procuran disponer dellos contra su voluntad; y la que se tiene por mas facil, procurando facultad para hazer mayorazgo, tambien requiere que no aya agrauio, y que por lo menos los demas ayan de tener alimentos, conforme a su qualidad: y quando estemos llanos que conuiene aya mayorazgos (en que yo no dudo, para que aya haciendas seguras, y perpetuas, y se conseruen las familias con la memoria de los buenos) es rezia cosa que pretendan lo mismo aquellos que con infamia han adquirido hacienda, de quien fuera justo no quedara memoria, pues la que queda honra tan poco; mas dicen, que la hacienda es de prouecho al que la tiene, y q̄ puede serlo a la Republica, y por esto se permite. Y en el proposito de lo q̄ se ha tratado, no podemos dexar de alabar mucho el Fuero de Aragón, q̄ da libertad al padre de heredar al hijo que mas quiera, porq̄ con esto le siruan todos, y a los demas no se les haze agrauio, auiendolos criando, y eniñados el oficio que tuieron sus mayores.

*



Per Tiraq. lib. de primo ge. q. 74 et 75. D. meum Præsidem in epito. de spons. 2. par. c. 8 §. 6. n. 5.

Fuero de Aragon alabado.



EMBLEMA. XLVI.

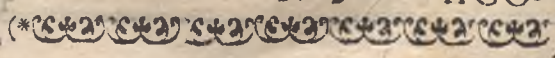
*Si de saber que soy tienes desseo,
podrasetelo dezir qualquier historia,
de siempre vence al tiempo la memoria
de vn varon excelente Semideo.*

*De Mario soy el inclitotropheo
quando del Rey Jugurta huuo victoria,
cuyos despojos por eterna gloria
adornaren vn franco roseo y feo.*

*De donde has de entender que a vezes tiene
el hombre necio y baxo por su estado
henra, que aunque le adorne no le muda.*

*Y si de spues algund sman le viene
que de su personage le desnuda,
descubre que es vn leño mal cortado.*

N 2 ACO.



LIBRO II.



Esta co-
stitúbre de
los Tro-
pheos, to-
maron los
Roma-
nos de los
Griegos,
como co-
sta de Plu-
tarcho en
sus Pro-
blemas.
c. 56. Y en
otros lu-
gares, y
de Diodo-
ro Siculo
lib 3.

Sueto. in
Caesare,
et Plu-
tarchus
in vita
Caesaris.
Marci

COSTUMBRARON los Roma-
nos llevar en sus triumphos, los
que llamauan tropheos, irri-
tando a los que ponían en el lugar do-
de alcançauan la victoria; y esto
era que cortauan vn arbol el mas
crecido que por alli se via, y
quitadas las hojas y parte de las ramas, en los gajos
que quedaua colguauan de los despojos de los enemi-
gos, auendole puesto en el lugar mas alto y que
mas se descubrielle, y assi le cubrian de coraças, de
celadas, y diferentes escudos, y tambien de ropas las
que se podian traer con las armas, conforme al viso de
cada tierra; y de todo ello se hazia vn espectáculo tan
vistoso y agradable a los que yuan victoriosos, quan
triste y afrentoso a los que yuan huyendo, vencidos y
desbaratados; mas este mismo con desampararle los
que le auian puesto, venia a ser despojo de los prime-
ros que le hallauan, o con el tiempo y las mudanças del
se deshazia, queda do solo descubierta el madero en
que se auia formado. Y quien le huuielle visto tan
compuesto, y con nombre de honroso tropheo, y le
vielle otro dia deshecho y desbaratado, echaria de ver
quanta era ya la diferencia, pues solo se via en el ser
vn madero labrado con mucha priessa, con que aho-
ra se figura lo que en la Emblema se dize, y luego
declaramos. Y porque al ornato de lo que se hazia
era conueniente se pudiesse nombre al tropheo, el
so el de Mario, quando en los campos de Africa des-
barató a Iugurta Rey de Numidia, que acogiendo-
le al amparo de su vezino el Rey de Mauritania, ha-
mado Bocho, se le entrego; y llevado a Roma hizo
tanto con ello triumpho en el año de seyscientos y

quarenta y nueue de la fundacion, siendo el mismo Mario segunda vez Consul. Y lo que en esta Emblema se pretendio lo dize bien claro la letra de aquellos a quien la fortuna leuantò a honras y officios que por si no merecian; y quando por alguna desgracia como es de temer los descomponen, muestran del todo quien eran, si ya en el mismo officio no lo auian mostrado, porque con las ocasiones forçosas han de mostrar su poco merecimiento, demas de ser ordinario, que con el mando y autoridad se suelen algunos desconocer; y si tienen poco asiento, se deluanecen de verse en alto. Y por esto dixo el prouerbio antiguo, que el Magistrado descubre al varon. Poner en honra al que no la merece, dixo en sus Prouerbios Salomò, es echar la piedra en el monton de Mercurio. Y aunque en la letra aya diferencia, y en la explicacion, para el proposito que tratamos es todo vno, hora sea hazer honra a quien no la merece con buena obra, que nunca sabe agradecer, y la oluida; y assi no permanece en el, hora sea ponerle en honra que por si no le le deuia, sino por el lugar, y que no ha de saber conservar la, y assi no permanecerá en el. El acerbo de Mercurio, es lo mas ordinario entenderse por el monton de las piedras que vsauã poner en los caminos con la estatua del Mercurio, que con el dedo mostraua el camino mas principal; y la piedra que se alçaua del camino, donde era pisada se le hazia honra, la que no conocia en ponerla en el monton junto a la estatua, donde tan poco permanecia; porque, o se boluia a caer, o con otra que despues echauan se caya: otros entienden el monton de Mercurio, por el que se haze en la cuenta de los Calculos, o contadores que se solia hazer con piedras, donde la piedra qualquier a que

Magistratus virum ostendit.

Prou. 26. Sicut qui mittit lapidem in aceruum Mercurij ita qui tribuit insipienti honorem.

Aceruus Mercurij se dize el monton en la cuenta de los Calculos.

sea puesta en el monton de los diez es diez , y en el de los cientos es ciento , aunque por si no valia nada, ni despues lo vale quando se acaba la cuenta, y se juntan todas. Mas la letra de los Setenta , y la del texto Hebreo dicen, como el que ata la piedra en la honda: y es llana la comparacion, pues tampoco permanece, aunque mas se vea leuantada en alto, y si piedra se toma, como algunos quieren por piedra preciosa , como en otros lugares de la Escripura , esta clara la d'sproporcion de que sirua en la honda; mas tambien esta que se llama asi, se puede interpretar por el encaxe del anillo, que en Griego se llama tambien honda, y el Hebreo no lo despide, pues se dize asi qualquier celatura, y podra significar la desigualdad, de quien en lugar de piedra preciosa pusiesse la que no lo era; y es admirable comparacion para significarse la desorden que ay en ocupar vno el lugar que no merece, y se deuia al bueno y virtuoso; y quando se haze desta manera, sucede lo que en el presente Emblema se ha dicho, que al cabo vienen a caer de su estima, y muestran que son los milmos que antes eran.



*Fu' da se
dize el
encaxe
del anillo.*



EMBLEMA. XLVII.

De Iupiter despojador llamado
 Vn rico templo antiguamente auia,
 donde el que a su enemigo auia robado
 Vn don de los despojos esrecia.
 Y dandose tambien de lo cobrado
 toa se lo lleuaua, qual oy dia
 Se lleva de los jueos el dinero
 la casa del infame tablagero.

N 4 EN-

LIBRO II.

Cicer. 2. Catili. Io ui depradatori tēpū fuisse legimus quod ei aliquid ex praeda in partem debebatur nam mos Romanorum fuit, ut bella gesturi de parte praeda aliquid numinibus pollicerentur.

l. 1. de aleari- bus, & alea lusu.



HNTRE los demas templos que a Iupiter se edificaron en Roma, segun los diuersos titulos que le dauan fue vno, el que llamaron de Iupiter despojador, por no dezir robador; ya questo se ordenò afsi, porque al tiempo que salian a sus guerras le hazian promessa de partir con el de lo que robassen a sus enemigos si les ayudaua; de donde Virgilio dixo de los Romanos, que al mismo Iupiter llamauan al robo, y a la parte de sus ganancias; y aunque de ordinario seria esto en las guerras que los Romanos tenian con diferentes naciones, huuo tanta disension entre ellos con las ciuiles guerras, que tambien huuo lugar para que de los vnos y de los otros se enriqueciesse el templo; al qual se compara la casa del infame que tiene tablage, y recoge la gente perdida, y no pocas vezes desbaratada; y a los que tienen este mal officio el vulgo y los jugadores llaman leoneros, porque a aquellos nunca les hazen mal los leones, y afsi a estos tampoco los tahures, y ellos solos estan libres de las perdidas, y antes se lleuan toda la ganancia: y son tan perjudiciales, que en el tiempo que solo a los soldados, y aun auiendo cumplido con sus obligaciones se permitia el juego, los trato el Pretor como merecian, denegandoles la accion para pedir lo que les huuiessen hurtado en su casa. Y si en las riñas les alcançasse el barato que merecian, tambien les nego el poder quexarse a la justicia, teniendo por bien empleado quanto mal y daño les viniessen, por vsar officio tan perjudicial y pernicioso, y en ellos tan ocasionado para recibir afrenta, de que no hazen caso por hazerle del interes infame, y de tan vil y desuenerada

ganancia.

ganancia. Las leyes de estos Reynos los castigan con el rigor que bastaria a remediar este vicio, si fuesen como seria razon executadas, pues hasta agora no auemos visto que la casa donde se juega que esta condenada a perdida se confiscasse, aunque a muchos auemos visto perdidos porque Dios los castiga. Y si miramos el principio de tan desuenerada ocupacion como es el juego, le tuuo llanamente de la opiniõ falsa de los Dioses, en que huuo de entrar la Fortuna, y no en el postrer lugar, pues de Plutarcho se sabe que tuuo seyscientos templos conocidos en que fue adorada, creyendo pues que ella ordenaua los successos de los hombres, ayudando a quien le parecia; començaron a juntarse los codiciosos, y poniendo en monton igual cantidad de moneda, rogaua cada vno a su falsa Diosa le fuesse fauorable, y encomendandolo a la suerte, se daua todo a quien le caya, como dado por mano de quien a su parecer tenia el poder de todo. Y aunque no se haze agora por este respecto, sino en razon del concierto, va tan embuelto en abusiones, y en imaginacion de dicha, o desdicha, que les falta poco a los que se ocupan en esto, y aun seria todo vno, si como lo hazen de vicio lo hiziesse por falta de Fè; mas para ser malo y abominable, basta que se haga con falta de charidad, y con codicia tan desordenada; y sin esto, con poco respecto de Dios y de las gentes. Y pues vemos que lo dicho todo se conoce, y entiendo ser aueriguadas verdades, parece claro que a la letra se diga por esto en Esayas la amenaza contra los que ponen a la Fortuna mesa, y sacrifican en ella, que aunque se entienda del sacrificio que los Gentiles vsauan, como auemos dicho, no fue sin mysterio llamar al altar mesa, para que mas a la clara y muy conforme

*l.7. tit.7
lib 8. or-
dinamen-
ti noui.*

*Authēt.
alecrum
vsus. C de
relig. &
sumpt. fu-
ner.*

*El juego
esta lleno
de abusio-
nes.*

*Esai. 65.
Qui poni-
tis fortu-
ne men-
sam, &c.*

LIBRO II.

*Hostiens.
in sum.
tit. de ex
ces. tral.*

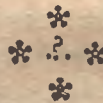
*Antonio.
2. p. tit. 1.
c. 23 §. 6.*

*Iustinian.
in Auth.
alearum
vsus. C.
de relig.*

*Eusebius
de prepara
tione
Euange
lica.*

*Lucanus,
Oralij, vt
Lactan
tius.*

a la letra lo entendiésemos desta manera, y se abomi
nasse vn vicio rodeado de tantos. Cuenta Hostiense
diez y siete vicios, y san Antonio veynte y vno, con
forme a los puntos que los dados tienen. El vso de
estos, dize Iustiniano, que es cosa antigua; y tiene ra
zon, pues Platon en el Phedro dize, que vn Dios an
tiguo llamado Theut los inuentò, y segun Eusebio,
es el Mercurio llamado de los Alexandrinos Thoith,
y de los Phenices Thaut; y este mismo segun parece
de Lucano era el que los antiguos Galos llamauan
Theutates. La forma de los dados fue siempre vna,
que es el quadro igual en figura cubica, que dellos to
mò el r.òbre;erã mayores, y tuuier en figuras ce mose
entiende de la Venus, que era el mejor punto, y la ca
nicula el peor, de que ay mencion en muchos lugares,
en especial en vna epistola de Octauiano Augusto,
que refiere en su vida Suetonio; aunque para mi es lo
mas cierto, que sin figuras tenian los mismos puntos
estos nombres. Ay tambien mucha memoria en di
uerfos autores del pyrgos, o turricula, que era como
torrezilla, o a manera de embudillo donde echauan
los dados, porque no se hiziesse fraude, y por el ruy
do que hazian dentro se llamò tambien fritilo,
y con esto auremos de concludir con el
juego porque no se nos ha
ga pesado.





EMBLEMA XLVIII.

El hasta que en la tierra deys hincada
 junto al sepulchroy a la cabecera,
 es señal de la muerte no vengada,
 que de la tierra y aun del cielo espera.
 Vengança r. l, segun ley ordenada
 d. l mismo Dios, que quien matare muera:
 Y aunque esto huviere sido en vn d. sierto,
 rema el culpado su castigo cierto.

ERA



LIBRO II.

*Suydas in
dictiona-
rio.*



RA costumbre en Athenas, segun Suydas, al que auia sido muerto de alguno ponerle vna lança a la cabecera de su sepulchro, para q̄ se entendiesse por aquella señal, que su muerte auia de ser vengada; en lo qual se pretendia principal-

*Lucanus
vli de
Cræso.*

*Euripides
in Oreste
& Sopho-
cles in E-
lectra.*

Num. 35.

*l. heredē
D. de his
quibus vn
indign.*

mente lo mismo que en los castigos publicos de los delictos, y es el escarmiento, y que no se hiziesen semejantes males, entendiendo que tarde, o temprano se auian de descubrir. Y sin esto tenian a gran desgracia morir sin ser vengados, entendiendo que no podian entrar en los campos Eliseos antes de serlo, conforme a lo que Lucano cuenta del alma de Crespo; y por esto para descanso de su anima, y para exequias de su sepulchro pedian la vengança, assi a la justicia que de officio estaua obligada a hazerla, como al hijo a que la procurasse: y aunque no era del todo permitido quando vno vengaua por armas la muerte de su padre, si le acusauan le dauan por libre; como en lo que se cuenta de Orestes, quando matò a su madre, porque ella le auia muerto a su padre Agamenon por causa de Egisto. Y a otro que vengò la muerte tambien de su padre, no solo le librò Timoleon, mas le dio premio. Y lo que Demosthenes dize, que la ley de Dracon daua licencia que a los homicidas los matassen, o los lleuassen al juez, se entiende de los que lo tenian por officio, como a enemigos de la Republica; aunque tambien podia ser la permission que en el pueblo de Israel se dio a los hermanos y parientes. Y en quanto a tener obligacion el hijo a pedir la muerte de su padre, o qualquier heredero, es cosa llana, pues a los que dexauan de hazerlo, como a indignos se les

quitaua

quitava la herencia. Y como esto ha de ser ante los
 juezes, la ley es justa, pues a ellos es dada la vengança
 como a persona publica; y no a otro que sea persona
 particular; tanto que el mismo Principe a quien es da
 do el vengar a otros, no puede vengarse a si. Y es bué
 lugar el de la sagrada Escritura, en q̄ se cuenta como
 Nabal hizo tan notable ofensa a David, y yendo a de
 struirle le salio al camino Abigail; y auiendo remi
 tido la injuria dixo, que fuéssé bendita, porque le auia
 estoruado que no hiziesse el mal de vengarse por sus
 manos; y como Dios quiere que la vengança se le dex
 e a el; castigó a Nabal con enfermedad, de que mu
 rió dentro de diez dias. Y segun esto las palabras del
 Ecclesiastico, a los impios y pecadores da la vengañ
 ça, se interpreta de los que tienen esta autoridad pu
 blica. Y asi entre los nuestros dixo en su Promptua
 rio el Montolonio, que sin duda hablaua en los juezes;
 mas yo no entiendo como puede ser con las palabras
 siguientes; guardandolos para el dia de la vengança,
 executandose las penas que el derecho tiene ordena
 das, como se dexa la vengança para el dia dellá? Y
 conforme a esto se entiende que no habla con los jue
 zes, sino con los particulares; entargandoli que no se
 quieran vengar por sus manos; pues Dios los ha de
 vengar, como dixo el mismo. Y en lo que dize He
 lio a Iob, q̄ya Dios no se muestra brauo, ni venga mu
 cho la maldad, no se ha de entender que dexa de ven
 gar como siempre, pues ningun pecado ha de quedar
 sin castigo; mas quiere dezir, que pudiendo Dios ace
 lerara su castigo, se detiene para dar lugar a la enmien
 da. Y porque Dios quiere para si la vengança, y el que
 la busca por su mano, la halla contra si de la mano de
 Dios, como dize el Ecclesiastico, haze duda con mu

1. Reg. 25

Deut. 32

Ecc. c. 12

*Impiis
 peccatori
 bus redde
 vindictam
 custodies
 eos in die
 vindictæ.*

Iob. c. 35

*nūc enim
 nō infert
 furorem
 suum nec
 ulciscitur
 scelus va
 de.*

Ecc. 28.

cha

cha

LIBRO II.

Apocal.
cap. 6.

Gen. c. 4

Titulo de
de manu-
missis vin-
dicta.

cha razon el lugar del Apocalypfi, donde se dize, que las animas de los que fueron muertos, y estauan debajo de los altares dauan voces a Dios, diziendole: Vengad Señor nuestra sangre; a lo qual se dize, que la vengança que piden es por la ofensa contra Dios, sin que en ellos pueda auer indignacion, siendo bienaventurados. Y otra exposicion es, que sin pedirla ellos su causa delante de Dios padia esta vengança, dando voces su sangre como la de Abel. Y la tercera es, que alli el vengar quiere dezir satisfazer, que es termino de los Cõsultos, en vna y en otra lègua, y se vsa tan bien entre nosotros; y particularmente el satisfazer al que estaua en ser uidumbre y le hazen libre, se llama vindicta; y la vara cõ que le tocauan se dixo vindicta por esta razon, y no por el ser uo que dixo Plutarcho. Y supuesto que se habla alli de los martyres, cuyos huesos se acostumbro poner en los altares y las yglesias, por esto se llamaron martyria, con el natural desseo que las almas tienē de ver se acompañadas de los cuerpos en que se executaron los martyrios. Y tambien por la razon de estar delante de Dios, como pidiendo esta satisfaccion, y en ella la resurreccion de aquellos cuerpos, se les dize que esperen vn poco hasta que se cumpla el numero de los que han de ser martyrizados como ellos.

*

* .2. *

*

Quando



EMBLEMA XLIX.

*Quando del Reyno antiguo los pendones
por Iupiter su Rey se leuataron,
los Dioses con estrañas inuenciones
la fiesta de la jura celebraron.*

*Mas de ver a Chiron con sus coplones,
velinchos y carreris, se enfadaron,
Y mas de que se diga que dio gusto
a quien cansarse dello fuera justo.*

E S



LIBRO II.



HStan puesto en razon que los Prin-
 cipes honren a los buenos y los
 precien y estimen, que quando
 no lo hiziesen assi, perderian mu-
 cho dela estima y grandeza suya,
 y de su seruicio; pues la bondad
 y la virtud son el sustento de la
 lealtad que deuen los vassallos a su Rey: y por esto si
 el Principe diesse en hazer fauor a persona baxa y de
 pocos merecimientos, fuera de que se haze a si mis-
 mo agrauio, tendrian razon de agrauiarse los nobles
 y los buenos, pues era toda la desorden posible, y de
 que se podia temer no buenos sucessos, y mas en vn
 Principe moço. Y no se entiende hazer fauor quan-
 do a caso se siruiesse de alguno para entretenimiento
 y gusto, siendo de aquellos q̄ saben darle cō musica, o
 dichos discretos y sin perjuyzios; pues los que solian
 admitirse otros tiempos con nombre de truhanes y
 chocarreros, no es justo se consientan. Y si houiere
 alguno delos que gustā de ser historiadores, o registro
 (como se dize) de quanto sucede, podria aprouechar
 de algo, si tratasen verdad; y lo mejor es, que no los
 aya, que son peligrosos todos; pues otros entreti-
 nimientos puede auer para aliuio de las ocupaciones or-
 dinarias de tanto cuydado y pesadumbre como tienen
 los Principes. El seruirse de enanos, segun Atheneo,
 fue inuencion de los Sybaritas, que tambien tenian
 animales de regozijo para passar tiempo. Y quando
 suce diesse los Principes por algun respecto seruirse
 de los que auemos dicho, no se entiende se les ha de
 dar entrada, para que en cosas de veras se atreuan a ha-
 blar, sino es que corriessen tan desuenturados tiem-
 pos, como por si vio la ciudad de Roma, quando los

*A quien
 deuen fa-
 uorecer
 los Prin-
 cipes.*

*No se hā
 de admi-
 tir chocar-
 reros.*

*Atheneo.
 lib. 12.
 Dimnoso-
 phis.*

Emperadores se seruian de esclauos, y por no fiarse de los suyos, les venian a dar tanta mano, que se pudo dezir alguna vez, que las cabeças compradas gouernauan la cabeça del mundo, y en su voto estaua la vida, o muerte de los que por su valor y seruicios de la Republica tenian los mejores lugares della. Y fuera desta desorden que entre los Principes Christianos no deue temerse, puede auer otra quando entre los mismos, que son principales, se sirue el Principe del que conocidamente tenia algun vicio, y mas de los que son en perjuizio de muchos, como seria el que no dixesse verdad, y pretendiesse deshazer a otros por hazerle a si; mas quando no ay esto, sino solo dar gusto y contento; y que se vea, es mas fauorecido alguno sin echarle de ver razones para ello, no es mucho sea ocasion para que los demas tengan disgusto. Y esto significa la fabula que se cuenta en el presente Emblema, diciendo, que al tiempo que entro en la possession de los Reynos el Dios Iupiter, y le juraron por mayor los demas Dioses, todos ellos hizieron marauillas en demostracion del contento, celebrando la fiesta con inuenciones nunca vistas, y particularmente con estremada musica donde estaua Apolo, y por preciarle que sabia tambien della el Centauro Chiron, quiso hazer su fiesta como pudo, dando carreras por ser medio hombre y medio cauallo, y con su voz disforme acompañada de los relinchos, de quando en quando cantaua versos hechos a su talle, de que no podian gustar los que en arte y en ingenio se auian señalado tanto: y aunque desta descompostura se ofendieron, y como se dize, se enfadaron; mucho mas se sintieron de que pareciesse auia dado gusto a Iupiter; y disimulando con los demas solo lleuasse

*Spartian.
Vepisco,
y otros.*

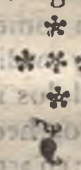
Gran falta en el que es priuado.

Chirõ musico, y segun Homero maestro de Achilles, fue contado entre los Dioses y como refiere

les lib. 3.
 Ethicor.
 al Eudemum, cõ
 ser inmor-
 tal deſſeo
 morirſe
 del dolor
 de vnhe-
 rida.

Plin. li.7
 c. 56. di-
 ze inuen-
 to la me-
 dicina de
 las yer-
 uas.

las gracias el que menos las merecia ; en que ſe vee lo que auemos dicho , y que en aquello que es ſolo guſto de ſeñores, algunas vezes no ſe ha de buſcar ra zõ, y donde no ſe alcança ſe puede pensar, que ſino es dicha que deue ſer alguna propiedad oculta. Y en lo que toca al Chiron, de quien dezimos ſe enfadaron los Dioses por ſu muſica, no contradize que le ayan cõtado entre los q̄ ſabian mucho della, y por eſſo auer ſido maestro de Achilles ; porque reſpecto de lo que era la muſica de los Dioses, era deſgraciado quanto el podia ſaber, a quien es verdad que entre los hombres tuuieron por diestro , a prouechandõſe de la muſica para curar enfermedades ; ſiendo coſa cierta que a prouecha mucho en las que nacen de alguna paſſion del animo, y por auer ſido gran medico, pues enſeño a Eſculapio, y auer curado las enfermedades de los animales, ſe le dio figura tan diſformes y tambien por auer habitado en los campos mucho tiempo para alcançar el conocimiento de las yeruas . Y finalmente ſe le dio eſta figura de medio cauallo , por la preſteza que han de tener los medicos , no ſolo en el remedio de las enfermedades , ſino en prouenidas antes que vengan.





EMBLEMA. L.

Suele olvidar el eriamphoy la victoria
 las armas mismas con que fue ganada,
 y pierde (no sin daño) la memoria
 del arte militar exercitada.

Mas quien pretende adelantar su gloria
 jamas del cinto se quita la espada:
 Y si descanso la victoria pide
 siempre la pone donde no se olvide.

O 2 HA

LIBRO III.



A me parecido siempre tan mal el no preciarfe de los libros los que han estudiado, y vienen a tener honrosos lugares por ellos, que me dan sospecha les deuen poco; y si fuesse verdad que la industria y la ventura tenian parte

Deuē preciarfe de los libros los que han estudiado.

en esto, podria determinar me, mas ayrase de quedar; para que cada vno por lo que viere y entendiere lo juzgue. Y lo que se de quien en este siglo con tanta virtud y letras se señaló, quanto sus escriptos daran siempre testimonio, que fue el Presidente Don Diego de Couarruias y Leyua mi tio; es razon lo cuento, porque passo assi, que siendo promovido a la Presidencia de España, y tratando de mudar su casa le dixo vn criado suyo, que los libros se podian estar donde los tenia, pues ya las ocupaciones no le darian lugar a poder leer en ellos, y respondio: No quiera Dios que yo dexé compañía de tantos años, y que tanta honra me ha hecho. Y con ser assi, que las ocupaciones fueron conformes al lugar que tenia, y al credito que auia ganado con su Principe para seruirse del a todas horas, y en todas ocasiones, jamas dexó passar dia en que no estudiasse en tres estudios diferentes, repartiendo en ellos el poco, o mucho tiempo que para aquello tenia. Y si en todo lo demas fue raro exemplo para los que professan virtud y letras, no es de tener en menos lo que en esto enseñaua a todos, pues se juntaua con el cuydado y desseo de saber la poca confianza que han de tener los que mucho saben, para que en los consejos de los Principes, y en la administracion de la justicia estudien de nuevo si fuere menester lo que tienen muy sabido. Y por lo menos esten a

Dicho admirable del Presidente.

Ordē que tenia en estudiar con todas sus ocupaciones.

punto para dar razon de lo que dixeren, lo que no se puede hazer sin libros, y mas en nuestra facultad. Y es admirable comparacion la de las armas con que vemos se pelea, y se ganan las victorias, en que todos juzgaran a mucho descuydo, y que puede ser dañoso olvidar las armas y el exercicio dellas; pues ninguna paz ay tan segura que no pueda de muchas maneras turbarse, y siempre las armas son menester, pues la espada en la cinta, sin duda defiende mas al hombre, que quando le defiende desnuda, por mas vezes que aquesto le acontezca. Y de aqui vino, que la espada y la cinta anduieffen juntas, como se entienda de los lugares de los Consultos, y de los Emperadores en sus leyes, en que tratan de los soldados a quien desceñir tenian por gran castigo y afrenta, pues era descomponerlos, porque quitandoles el cinto, les quitauan las armas. Y pues el cingulo y la zona es todo vno, bien se entendera quan en cuydado andaria la espada asida della, como si agora anduieffe la bolsa colgada de la espada. Y esto es porque la zona en realidad seruia de bolsa; y no como hasta agora los muy curiosos entendian, sino de la manera que si en vna sobreuayna de espada ancha pusiessemos el dinero, y despues nos ciñessemos con ella. Y esto se prueua bien por vn lugar de san Hieronymo en el libro de las vestiduras del sacerdote, donde hablando de la zona dize, que era a imitacion del pellejo de la culebra, quando ha desnudado la vegez, y prueuase por dos versos de Marcial, donde en nombre de la zona dize, muy larga soy agora, y si cō el dulce peso fuere ensanchada, entonces te parecere que soy corta; y desta manera venimos a entender lo que en el Euangelio se dize del dinero en la cinta; y lo que el otro Empera-

Los libros
y las ar-
mas son
de vna ma-
nera.

l. fin. vbi
de ratio-
ci. agi o-
porteat
cū aliis.

D. Hiero-
nym. de
vestibus
sacerdota-
litus vbi
agit de
zona.
Math. 10
Marci. 7.

LIBRO II.

*l. vestis
de auro,
et argen-
to legato*

*Esta cin-
ta dixo
Dauid, sicut
zona
qua sem-
per præ-
cingitur.
Psal. 104*

*Frexo de
espada en
cinta vi-
ta en Por-
tugal.*

dor dixo, que el soldado auia de tener el dinero en la cinta, y no en el bodegon; tambien ay desto mencion en los Digestos, y se ha de entender de la misma manera. Siendo pues la cinta y la espada tan hermanas, para que se entienda que si se dexan no es para olvidar se, aunque sea en el tiempo de mucha seguridad, se pintò la espada colgada con su cinta de vn arbol, con el mote: VICTORIA PARTA, que quiere dezir: Alcançada victoria; porque en aquel tiempo solo el buen soldado tiene licencia de descenirse; de manera que no se oluide de su profelsion, y que las armas no las arroje, sino que las cuelgue donde esten a mano, y a vista de otros. Y a esta imaginacion ayudo auer visto por armas de vna villa en Portugal esta figura, y segun el buen concepto que siempre tuue de los ingenios y nobleza de aquel Reyno, me parecio tenia proposito de buenos pensamientos, como siempre los tuuieron, y es raz on que de nuevo los tengan allegados a Principe tan poderoso, que con su amparo sustente la honra y grandeza de vn Reyno que tan estendido estaua en fama y en seño rro, auiendo por si descubierto y conquistado tanta parte del nuevo mundo.

*

FIN DEL LIBRO SEGUNDO
de las Emblemas Morales.

LIBRO TER- CERO DE LAS

EMBLEMAS MORALES.

Hecho por Don Juan de Horozco y Co-
uarruuias, Arcediano de Cuen-
llar en la santa Iglesia
de Segouia .

DEDICADAS A LA BUENA
*memoria del Presidente Don Diego de Co-
uarruuias y Leyua su tio.*



CON LICENCIA.

En Çaragoça por Alonso Rodriguez. Año 1604.

A costa de Juan de Bonilla mercader de libros.

LIBRO DE LAS
LIBRERIAS

DE LAS LIBRERIAS DE LA CIUDAD DE MADRID

Y DE LAS DE LOS REYES, EN EL AÑO DE 1764

Y EN EL AÑO DE 1765

Y EN EL AÑO DE 1766

Y EN EL AÑO DE 1767

Y EN EL AÑO DE 1768

Y EN EL AÑO DE 1769

Y EN EL AÑO DE 1770

Y EN EL AÑO DE 1771

Y EN EL AÑO DE 1772

Y EN EL AÑO DE 1773

Y EN EL AÑO DE 1774

Y EN EL AÑO DE 1775

Y EN EL AÑO DE 1776

Y EN EL AÑO DE 1777

Y EN EL AÑO DE 1778

Y EN EL AÑO DE 1779

Y EN EL AÑO DE 1780

Y EN EL AÑO DE 1781

Y EN EL AÑO DE 1782

Y EN EL AÑO DE 1783

Y EN EL AÑO DE 1784

Y EN EL AÑO DE 1785

Y EN EL AÑO DE 1786

Y EN EL AÑO DE 1787

Y EN EL AÑO DE 1788

Y EN EL AÑO DE 1789

Y EN EL AÑO DE 1790

Y EN EL AÑO DE 1791

Y EN EL AÑO DE 1792

Y EN EL AÑO DE 1793

Y EN EL AÑO DE 1794

Y EN EL AÑO DE 1795



CON LICENCIA

Por el Sr. D. Juan de los Rios, Arzobispo de Toledo.

En Madrid, a los 15 dias del mes de Mayo de 1764.



EMBLEMA I.

El coraçon en alto leuantado
 sobre el peñasco que la mitra tiene
 sera la insignia propia del Prelado,
 pues aunque mas ventisque llueua y truene
 como atalaya y guarda del ganado
 velar y desvelarse le conviene,
 Y del que goza en premio eterna gloria
 adornara su empresa la memoria.

O S LA

LIBRO III.



DA presente Emblema pone delante a los Prelados la obligacion que tienen de asistir con cuydado en el gouierno de sus ouejas, significando esto el coraçon levantado en alto; que no solo denota el trato con Dios, y la contemplacion que tan propria es de aquellos a quien Dios puso en su lugar, mas tambien significa lo que suena la letra tomada de los Cantares, y son palabras del Espiritu santo, que en persona de su Iglesia nos dice su cuydado y asistencia en ella: y esta figura se acompaña de la insignia de los Prelados, que muestra en la forma de la Luna la alteza misma que auemos dicho de la contemplacion; y esta se pone sobre el peñasco levantado, para denotar el oficio conforme a lo que significa el nombre de Obispo, pues en Griego quiere dezir atalaya. Y es de notar, que entre los Athenienses auia vna manera de juezes que se dezian assi, a cuyo cargo estaua visitar la Republica, para que no huiesse engaño en las cosas que por peso y medida se vendian, como entre nosotros se llaman en vnas partes Fieles; y en otras con nombre Arabigo Almotacenes, que son los que entre los Romanos se llamaron Ediles. Y porque del nombre Griego tambien algunas vezes se aprouechauan los Romanos, como luego veremos, sucedio vn notable descuydo en los Compiladores del Codice de Iustiniano, que hallando vna ley de los Emperadores Valente y Valentiniano, dirigida a Iuliano Conde del Oriente, en q̄ se tratava, que los Obispos Christianos tuuiesse cuenta que los que negociauan comprando para la casa Imperial, no excediesse de lo que auian menester en perjuizio de los

*Ego dormio, et cor meum vigilat.
Cantic. 5*

Obispo en Griego q̄ significa.

Descuydo de los Compiladores del Codice.

pobres

pobres, pusieron esta ley por primera en el titulo dela Episcopal audiencia ; y siendo como es tan ageno de los Prelados el atender a cosas tan diferentes de la profelsion suya, tuuieron ocasion los que escriuen sobre aquella ley en no concertarse , porque vnos enmiendan la letra teniendola por viciosa, y otros la interpretan como pueden, no sin agrauio de la autoridad de los Obispos , haziendolos demasiado de humildes . Y llanamente se ha de entender , no de los Prelados , sino de los oficiales que aacemos dicho se vsaron en Athenas , y conseruarian el nombre antiguo en el Oriente, donde se hablaua de ordinario el Griego , aunque en los rescriptos de los Principes, y en las sentencias se vsaua tambien el Latin . Destos oficiales llamados Obispos se trata en los Digestos, en la ley final en el titulo de los officios y honras, donde se dize, que los Obispos son los que presiden en el pan , y en las demas cosas que se venden ; del qual officio hizo mencion Suydas , y del lo refierea muchos : y segun esto no podemos dexar de aduertir y considerar la grandeza de Dios, que en las cosas humildes se manifiesta , pues auiendo sugetado el mundo por sus Apostoles con esta humildad , no quiso que con los titulos que tuuieslen por entonces representassen la Magestad y grandeza que agora tienen. Esta empresa puse yo en vn libro que tenia dellas el Presidente Don Diego de Couarruuias y Leyua mitio, pareciendome conformaua con el cuydado que verdaderamente tenia , de que fuy tan cercano testigo con la merced que me hizo ; y aunque la admitio con la buena gracia que tenia, me dixo, que nunca auia tratado de escoger empresa por lo que via en otras, y era, que vnas eran demasiables, y otras muy

*l. 1. C. de
Episcopa
li audien-
tia.*

*l. final.
D. de mu-
neribus,
et hono-
ribus.*

LIBRO III.

Falta ordinaria en las empresas que suelen y-sarse.

Virtudes señaladas del Presidente.

humildes, y que dezian poco, o ninguna cosa. Tuuo entre las demas virtudes de que Dios le dotò gran humildad, y notable modestia y afabilidad, junto con tener en si admirable compostura y santa grauedad, con que juntamente era amado y venerado de todos, y tan honrado y fauorecido de su Principe, como su bondad y sus seruicios merecian, con que podemos piadosamente creer està gozando de Dios, con grandes ventajas de gloria, auiendole en su Iglesia hecho Prelado y Maestro tan gran Principe; y lo que mas es, tan sobrio, tan humilde, y tan casto, que se puede entender le doblò Dios las coronas que en el cielo tie ne aparejadas a los suyos. Para entrada y buen principio deste tercero libro de nuestras Emblemas Morales, no se escusaua lo que se ha dicho en la presente, que sirue de continuar la dedicacion a la buena memoria de tan insigne Prelado, y de poner delante en los ojos de todos el raro exemplo de sus grandes virtudes, entre tanto que ordena Dios aya quien escriua su vida tan cumplidamente, como seria razon, auiendo en ella tantas cosas dignas de perpetua memoria.

*





EMBLEMA II.

Dos vasijas que veys aqui pintadas
 la vna dellas llena otra vazia,
 sabed que estan a cargo de las hadas
 que el bien y mal reparten noch y dia.
 El bien que es poco dan a cucharadas,
 y del mal no ay medida ni la auria.
 Mandan se sufra el mal, y por medida
 se goxe el bien que puede dar la vida.



LIBRO II.

Homero
libro fi-
nal de su
Iliada.



HOMERO en el libro vltimo de su Iliada, dize, que Iupiter tiene a las puertas cielo dos vastijas grandes, vna de bien, y otra de mal, y que va repartiendo y dando a vno miserias y trabajos, y a otro prosperidades y riquezas, y a otros les da mezclados los successos. En que se dio a entender debaxo desta ficcion la verdad muy llana y aueriguada, aunque de muchos vn tiempo desconocida; y es, que los bienes y prosperidades desta vida no vienen a caso, sino de mano de Dios, como Señor vniuersal de todo, y de quien ha de venir el verdadero bien, y la verdadera prosperidad; y ni mas ni menos es Dios de cuya mano vienen los trabajos que llaman males, y lo son de pena solamente, en que algunos sin proposito repararon, pareciendoles que era cosa indigna de Dios y de su bondad y grandeza affligir con miserias y trabajos las gentes; y por esto fingieron dos principios, vno del bien, y otro del mal, conforme a la heregia del maluado Cerdon, y los que le siguieron, no entendiendo la diferencia del mal de culpa, el qual de ningun buen principio pudo nacer, y en que solo el hombre por su desventura y miseria es autor; mas el que llamamos mal, aunque impropriamente, siendolo de pena, es bien, porque se ordena para nuestro bien, y Dios como Padre vniuersal nuestro nos exercita en el para castigo de nuestros excessos, o para ocasion de mas merecer; como es en los buenos y santos; y por esto el trabajo se dize mano de Dios en la Escripura diuina, como en otra parte auemos dicho, donde tambien aduertimos, que hablando Dios por el Profeta Elias del bien y del

Philastro
libro de
heresibus
in princi-
pio, y o-
tros.

Isai. 45.
Ego Do-
minus fa-

mal,

mal, y defengañando a los que pensauan que el mal de pena no venia de su mano, no solo dize q haze el mal sino que le cria, y como cosa tan inmediata a su infinito poder, nõ se encomienda a las segundas causas, y assi dize: Yo soy el Señor que hago la paz, y crio el mal, atribuyendo el término, hazer que puede ser por otras manos: adõ que es el bien que debaxo del nombre de paz se entiende, y por tan suyo se tiene, y a la pena y trabajo que es el mal, y tan ageno parecia del, esse dize que cria. Y no solo en este lugar nõs enseña esta verdad, sino en otros muchos; en especial en aquel tan sabido de Amos: Si aura mal en la ciudad que Dios no ay a hecho? Siendo pues tan llana y verdadera esta, gran fuerza tiene contra los que llevan sin paciencia los trabajos el argumento de Iob; si recibimos de mano de Dios los bienes, porque no sufrimos los males? Dõnde se vee que al bien se dize recibir, porque no solo le admitimos; mas apenas se descubre quando nos adelantamos, y le salimos a recibir; y el mal no parece que le aguardamos; ni ay paciencia para sufrirle: y esto es lo que en el presente Emblema se encarga y amonesta, pues de otra manera el bien no se puede gozar sino es deteniendose, ni el mal se puede llevar sino es sufriendose. Y por esto se dize, que el bien es poco, como lo es todo lo desta vida; y pues se da tan medido; por medida se ha de gozar para que dure: mas el trabajo de que tan llena està la vida, solo con buen animo se puede llevar, y este le da Dios quando se conoce que todo viene de su mano, y conforme a su diuina prouidencia, que sin poner necesidad en las cosas obra en el mundo cõ gran sabiduria, y dispone con gran suauidad las cosas como la Salomon dize, para defengañar con el termino

ciens pacem, & creas malum.

Amos. c. 3.
Si erit malum in ciuitate quod non fecerit Dñs?

Iob. c. 2.
Si bona suscepimus à Deo &c.

Sapien. 8

desta

*Paton. in
Gorgia.
Arist. de
mundo ad
Alexan.
in fine.*

*D. Aug-
de ciuita.
Dei. lib. 5
c. 8.*

*D. Tho.
1. part.
q. 117.*

*Ex diuo
August.
ubi supra*

desta suauidad lo que en el mundo se pensaua de la fuerça ineuitable del hado; de la qual Platon, y muchos de los Philosophos, en especial Aristoteles en el libro de mundo ad Alexandrum, conoció ser la diuina disposicion, sin auer otro hado ni fortuna; y san Augustin refiere por conclusion de los Stoycos, ser la conexion de las causas como estan sugetas a la voluntad diuina lo que llamauan hado, y que aunque sea verdad se niega el termino, de donde santo Thomas con su claridad de ingenio y admirable doctrina dixo, que todas las cosas que se hazen aca en lo inferior estan sugetas a la diuina prouidencia, como ordenadas por ella; y que todo lo que se haze por accidente, o en las cosas naturales, o en las humanas, se reduce a alguna causa preordinante, que es la prouidencia de Dios; mas que no usan los Doctores deste nombre hado, aunque se entienda por esto, por auer sido dado este nombre a la disposicion de las estrellas, de aquellos que creyeron influyan necessariamente. Y por que el nombre de hadas recibio el vulgo en sus consejas, sin que nadie crea que las ay se sufrio ponerle en lugar del termino desterrado, hablando con la licencia que

tiene la Poesia, sugetandonos en esto y

en todo a la verdad Catholi-

ca que professa-

mos.



EMBLEMA III.

La Vanidad que en todo el mundo mora
 y en lo mas principal quiere su asiento,
 Vna gran summa dizen que athesora
 con lo mucho que gana en vn momento.
 Con vn molino que aunque sea a deshora
 quanto quisieren muele con el viento,
 Y a fama desto los caminos llenos
 van todos a moler qual mas qual menos.

P DE

LIBRO III.



DE tres maneras se dize vanidad en la sagrada Escripura, y primera-mente se dize assi la corrupcion y mudança a que estan sugetas todas las cosas compuestas, conforme a lo que san Pablo dixo a los Romanos: Toda criatura esta sugeta a vanidad. Y aunque esto se diga en general de lo que auemos dicho, en particular se dize del hombre, como interpretan los Santos, llamandose en este lugar y en el Euangelio de san Marcos, toda criatura, porque de todas participa siendo vn mundo abreuiado, y llamandose assi; y que estè sugeto a esta mudança esta claro, pues oy es, y mañana no, como dixo el santo Iob, y nunca en vn estado permanece. Dizese lo segundo vanidad lo que es contrario a la verdad, y al ser; y desta se entiende el lugar de David, donde dize, que el hombre es hecho semejante a la vanidad; y en el Hebreo se dize semejante a la nada: y alli san Augustin dixo maravillosamente, que siendo el hombre hecho a semejança de Dios, que es la verdad, y el ser vniuersal, pecando se hizo semejante a la vanidad. Lo tercero es vanidad lo que respecto de otra cosa vale poco, y es de poca consideracion, y de ningun momento; y desta manera el sapientissimo Rey Salomon, como quien sabia tanto, y estaua tan desengañado del mundo, y de quanto ay en el, dixo aquellas sabidas palabras: Vanidad de vanidades, y todo es vanidad. Mas es de considerar, que siendo todo lo que es natural bueno, y no siendo malo todo lo que se haze en el mundo, parece rezia cosa nos diga Salomon, que todo es vanidad; mas esto se ha entender respecto de lo que el hombre ha menester para su satisfacion, que todas

*Paul. ad
Roma. 8.
Vanitati
creatura
subiecta
est.
Marci vl
timo.*

Iob. 14.

*Homo va
nitati si-
milis fa-
ctus est.
Psal. 143*

*Eccles. 1.
Vanitas
vanitatum,
&c.*

las cosas en siendo criadas hallaron su fin, y por esso fueron muy buenas; mas el hombre ha menester buscarle y no se hallara en todo lo criado, que todo es vanidad, porque ninguna cosa le hinche ni satisfaze sino es Dios, que solo puede por auer sido el hombre, como si dixessemos, cortado a la medida de Dios. Mire el hombre y confidere todo lo criado, y en su imaginacion hagase dueño y señor de todo, y junto con esto confiderele sin Dios, y vera de la manera que se halla: esta misma cuenta puede hazer si se imaginasse con las hazañas de quantos varones ilustres tuuo el mundo y que no huiesse exercitado de virtud en que no estuiesse muy adelante; si esto es posible hazer se sin Dios, que seria sino vanidad? Y por esto quanto vno hiziere a fin que no sea Dios, queriendo para si honra, estima, y alabanza en el mundo, vanidad es y gloria vana, vana y sin provecho. Aparta Señor mis ojos porque no vean la vanidad, dize David; y esto es para que no mire a la vanidad en el bien que hiziere, como alli explica san Augustin. Este vicio es tan señalado entre todos los vicios, que si los demas hazen guerra a los malos, este la haze a los buenos, y tienen tanto que hazer en defenderse del, que apenas estan seguros, porque todos los otros en vencendolos te dan por vencidos; mas este vicio es de manera, que aun despues de vencido suele vencer. Y así dixo san Gregorio en los Morales, debaxo del enemigo a quien derriba muere el que se gloria de la culpa en que vencendolo no cayo. De los Parthos se dize, que quando los lleuan de vencida hazen mas daño, porque están acostumbrados a vsar de los arcos quando van huyendo. Al fin es de manera este vicio, que si otros se vencen peleando; y de alguno se dize que huyendo se

Genesís.
c. 1. Vi-
dit Deus
cuncta
quæ fecer-
at, &c.

Psal. 118.
Averte
oculos
meos ne
videant
vanitatē.

Plutare.
in Crasso
& alij.

D. Hiero
nym. ad
Nepotia-
num.

Qui lo-
tus est nõ
indiget
nisi vt pe-
des lauet.
Ioan. 13.

ha de vencer, deste apenas parece que se puede huyr por ser tan sutil, que por donde quiera que halle lugar se entra; y solo se remedia con tener siempre delante el fin que auemos de pretender, y pedir la prudencia y discrecion que para regirnos es menester. San Hieronymo escriuiendo a Nepociano dize: No quieras parecer demasiado de religioso, ni mas humilde de lo que es menester, porque huyendo de la vanagloria toparas con ella. Desta vanagloria se cuentan siete hijas, y para lo que tratamos la jactancia es gran persona, que debaxo de dezir verdad quiere que no se trate de otra cosa; y como esto nace del amor proprio, quieren hazer algunos tanta estima de sus cosas, que hazen mas recuerdo dellas de lo que conuiene. Y por que sucede en los muy reformados mostrar que hazen caso de honras, linage, o habilidad y letras, con vn poco desta vanidad se dize tocar a todos, por entenderse en este proposito que ay algunas faltas de las que son tan faciles que no estoruan la gracia, y son como el poluo en los pies de los que estan lauados; y asi no es inconueniente se diga que desta manera le alcanza alguna parte al que menos, y creo que con esto

queda declarada nuestra Emblema, y

se podra dar lugar a la que

se sigue.



EMBLEMA. IIII.

Que no podra pensar vn pensamiento
 ai quella mente altiera a cui natura
 dio vn leuantado y claro entendimiento
 qual il ciel chiaro senza nube obscura?
 que no? si sobre honroso nacimiento
 virtù risplende nobiltà sicura,
 Pues no pudo dar mas ni ser mas franca?
 pensier auanza (hoy me) fortuna manca.

P 3 LA

LIBRO III.



A presente Emblema se orde, con gracia de cierta persona que ha escogido el mote con la rueda que brada, y pidiendo se glosasse por amistad, y por el buen concepto, que en qualquier animo generoso ofrece tan honrado dia-

lor; se añadio en la figura el Pensier, aunque tiene dificultad en pintarse sin colores, y hubo de glosarse con ve verlo Español, y otro Italiano; siendo el mote en aquella lengua q̄ en la nuestra quiere dezir: EL PENSAMIENTO SOBRA, Y LA FOR VNA FLEBA; y dando la razon dello se dize del ingenio nobleza; y lo q̄ siempre importa mas, de la virtud, con que se puede enredar. Se mostrara el animo de quien regula buenos pensamientos, para emplearles en cosas de gloria y gloria. En las ocasiones se hauieron precedido y la tierra y la poca dicha no las hauiera de curado.

Y en otro que llamamos buenos pensamientos, se ha de entender lo que dio nombre a la virtud, que en Latin se dize de la grandeza de animo; y en el Griego se dize del pensar grandes cosas; en que se entiende que han de ser conformes a la profesion de cada vno, y ordenadas con la razon; y asi no es mucho que se le halle con nobleza y con ingenio, y con el dize en la virtud, que los buenos todos han de tener, y apreciarse que le faltara en que mostrarle, si asi que su poca dicha le tuuere impedido, y por ventura despeuido; de que no es justo se despida quien pretende hazer siempre lo que deue, y mas halla con las partes que aemos dicho, en que deue tener el primer lugar la virtud, a quien llamamos nobleza, legara por ser propria, y que no puede tener duda, ni

*Profiter
mucha
fortuna
mucha*

*Magna
nimitas,
que
Megalo
phroni.
inter ce
teras vir
tutes emi
net.
Aristili.
Elyo
rum ad
Eudemu.*

tiene necesidad de otra para que más de la que hizo de
 sí: y aunque muchos sin ser nobles de su nacimiento
 lo han sido por la virtud; ninguno sin ser virtuoso lo
 ha sido por la nobleza; por más que tuviere; antes los
 que siendo de su nacimiento nobles no lo muestran en
 su vida y costumbres; tienen como si fuera obligación
 con que nacieron a ser buenos; y el auct del ser conde-
 cidos y estimados por lo que son; y no por lo que
 auian de ser; y por esto con mucha razón son tenidos
 en poco y despreciados; no solo de los iguales; sino
 de los demás todos. Llámase también la virtud nob-
 leza segura; que quiere dezir cierta; porque la ver-
 dadera nobleza es la que se alcanza con la virtud; y si
 el ser noble fuera; como dicen, solo no sería de bastar a
 solo no ser y no rayn; ni hazer vilezas; más quien nos
 enseñe que nos apartassemos del mal; y que viviesse-
 mos bien; nos muestra claro en que consista la virtud;
 y por el consiguiente la nobleza; porque no solo no
 se han de hazer cosas viles y malas; más es menester
 que se hagan cosas buenas; quales entre nosotros se
 solian dezir hechos granados; a la semejanza del gra-
 no que llega a sazón; como han de llegar los hechos
 de virtud; para que aprouehen y se estimen. Y aun-
 que semejantes motes se suelen recibir mal; por lo
 que parece que tienen de estimacion propria quando
 sirven de recuerdo; y de poner algun animo; se han
 de admitir; como en caso que alguno se pueda quejar
 de su corta fortuna; bien es que si quiera se consuele
 con sus buenos pensamientos; pues en caso que se tro-
 calse su suerte; esto mismo le obligaua a tener mas
 cuidado en hazer lo que deuia; y cumplir los buenos
 deseos que siempre auia tenido; pues de otra mane-
 ra seria afrentosa demanda; si por algun camino la for-

Nobleza
 sin virtud
 es infam-
 ia y des-
 honra.

Inimic-
 ia y od-
 io
 son
 vicio
 y
 deshonra

Dierte
 a miloer
 fac bonu
 psal. 33.

Qual se-
 ra afren-
 tosa de-
 manda.

LIBRO III.

*Tuuenal.
Nos te fa-
cimur for-
tuna de a-
coel. loq; lo
canus.*

tuna le pidiese la palabra, como en realidad se la pide principalmente su consciencia, y el auerla publicado con semejantes empresas. Y entre tanto que esta suerte sucede, o no, lo que haze al caso es, procurar cada vno hazer lo que deue, y dexarse en las manos de Dios, pues todo esta sugero a su diuina voluntad, consellando en esto lo que nos enseña la Fè, y lo que la razon pudo mostrar a los que sin Fè concieron no tener algun poder la que se llama fortuna; por mas que el vulgo la aya engrandecido; pues lo que res, esto de nosotros es calo, respecto de la ordnacion de Dios no lo es, sino efecto de su diuina providencia, con que todo lo gouerna y rige con inmensa y eterna sabiduria. Y con lo dicho se aura de concluir la explicacion de nuestra Emblema, hecha de lo que siruio de Empresa en otro; y aunque la obligacõ de amistad daua licencia a explicar la mas en particular, diziendo lo que sin lisonja podia, sera escusado, por auer pretendido en semejantes ocasiones escusar lo mismo con personas de quien con justos respectos se pudie-

ra tratar.





EMBLEMA. V.

Es terrible el caso por ventura
 de la hija del Rey que fue preciosa tanto
 y en esto se ha trocado su hermosa
 o caso digno de perpetuo llanto!
 A quien no da dolor y causa espanto
 ver así maltratada su figura,
 a quien daran qual dixo el Viejo santo
 los perros miserable sepultura?
 O alma por tus culpas entregada
 a los rabiosos perros del infierno,
 que duro afan, que desventura es esta?
 Quien te conocera tan destrogada?
 quien no dira por ti con llanto tierno,
 es por ventura Iezabel á questa?

P S EN

LIBRO III.

4. Reg. 21
3. Reg. 21



N el libro quarto de los Reyes se cuenta el desastrado fin de Iezabel, ordenandolo Dios para castigo de sus excessos, conforme a lo que el Propheta Elias auia prophetizado della, diziendo, ~~q~~ auia de ser comida de perros, dandola sepultura en sus cuerpos, y que sus hyellos de ella y miserables despojos quedarian tan destruydos, que quantos lo viesse con razon le auian de admirar; y sabiendo que era ella, lo pondrian en duda, y dirian, es por ventura aquesta Iezabel? Y succediendo todo desta manera, quanto mas se consideralle su nobleza, siendo hija de Rey, su hermosura, su atavio, y cortosidad, de que tan poco rastro auia quedado, tanto mas se haria desconocer, por mas que la heuressen y alfo caer de lo alto, y empoderarle della: los que asy la auian disfigurado. Y es ordinario en todas las cosas que nos suceden tan fuera de nuestra imaginacion, parecer impossibles, y que son engaño, o manera de fraude; y como reparando en ello solemos preguntar a otros, passays por tal cosa? como que pretendemos de engañarnos, mas en efecto es verdad lo que vemos, y esto es el dolor y la lastima. Aplicase esta figura en el presente Emblema con mucha propiedad a lo que deuemos con tanta razon sentir y llorar, no sin grande admiracion y espanto, considerando la desuentura de vna alma que por sus culpas cayo de la priuança y amistad de Dios en desgracia suya, y en poder de los demonios aun en esta vida, antes de auer entrado a prouar los tormentos que para siempre han de durar, executando su rabia los ministros de la ira de Dios, hechos verdaderamente rabiolos perro. Y

Hac cine
Iezabel.

Pregunta
de admiracion
no de duda.

quanto

quanto mas se confideta la grandeza de vn alma que
do esta en gracia de Dios, que puede llamarse hija de
Rey, y esposa de Rey, enriquecida y ataviada de ad-
mirables joyas, y ella por su hermosa y agradable a
los ojos de Dios, tanto mas espanta q̄ de todo esto la
aya derribado la culpa, y la aya hecho esclava y suge-
ta a los esclavos. Y de tal manera se trocò su hermo-
sura y s̄indeza, que podran dezir los demonios a cada
vno de los que vinieren a su poder, aquellas palabras
de Esayas: Herido estas como nosotros, y hecho eres
ya nuestro semejante; y aunque alli se trata del Rey de
Syria, a la letra, y de su gran poder, a quien Dios derri-
bò, y se introduzen los Gigantes y Principes de la tierra
que le reciben desta manera, por la muerte con que
es igual a los demas; muy a la clara se da a entender de
baxo desto la cayda del alma, con la muerte que para
siempre dura, en compañía de los Gigantes derriba-
dos del cielo, pues la que antes era a semejança de Dios,
ya es hecha semejante a los demonios: y de aqui se
entiende, que quando el Profeta Hieremias librara
con tantas lastimas los castigos de Dios, que con tan-
to rigor se auian de executar en los pueblos, no solo sen-
tia lo que era a la letra y no cumplido el mundo, sino
lo demas que en ello se figuraba; que no menos a la le-
tra lo vee cumplido el cielo, y la consideracion y do-
ctrina de los Santos nos enseñan, quando dezia; y este
es aquel color del oro que se ha escurecido y muda-
do? Y estos son los cabellos que comparados a la blan-
cura de la nieve por la limpieza, conforme a la vida
phrasal? Y no porque fuessen blancos, q̄ antes los alaba
de rubios, y así los dize rubicandos mas que el anti-
guo marfil, porque con el tiempo se pone roxo que
tira al oro. Y finalmente de los que por auer venido

Cayda del
alma que
estava en
gracia de
Dios.

Isai. c. 14
Vulnera-
tus es si-
cut et nos

Hierem.
in Thre.
cap. 4.
Quomo-
do obscu-
ratur est
aurū &c.

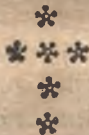
De ebori
Plin. li. 8
c. 3.

LIBRO III.

*Costum.
bre anti-
gua.*

*Arato. y
refiere lo
San Pablo
Actu. 17.
San Leon
agnosce
Christia-
ne digni-
tatē tuā,
&c.*

a poder de sus enemigos estan desfigurados, se viene a dezir, que sus rostros se han buuelto mas negros que el carbon, y que en las plaças no los han conocido, acudiendo en esto a la costumbre que ay, y siempre se entiende que la huuo de lleuar a las plaças a los que se hallan muertos en los caminos para que los conozcan; y algunas vezes estan destrozados, demanera que no ay quien pueda conocerlos: y por que desta suerte viene a estar el alma que por su culpa cayo del estado de la gracia, conuiene que en esta vida se conozca, para q̄ en la otra no se vea, y como se dize se dessee, viendose demanera que apenas elia misma se pueda conocer. Y assi como en el hombre ay dos partes, vna q̄ participa de la tierra con que tiene algo de los demas animales, y otra que participa del cielo, con que tiene parentesco con Dios, como dixo el Poeta Griego: assi tambien el conocimiento del hombre ha de ser de dos maneras, vna para humillarle y tratar de sus cosas con mucha modestia, y otra para estimar su nobleza quanto a no hazer cosa indeuida; lo qual deue considerar con mas veras qualquier alma Christiana y temerosa de Dios, teniendo siempre delante el exemplo que en la presente Emblema se nos ha propuesto.





EMBLEMA VI.

*Si el Ethna en viuas llamas se deshaze:
 abrasandole el fuego noche dia,
 y a si mismo y no a otro daño hizo,
 tal es el fuego que la embia a cris.
 En quien el bien ageno asi desplaxe
 que le quita el contento y alegris,
 Castigo que el se toma por su mano
 mayor que se le diera vn cruel tyranno.*

EN-



LIBRO III.



NTRE las cosas grandes con que la naturaleza se haze maravillosa, es vna el fuego que se vee salir de los que se llaman Volcanes, del nombre de aquel Dios fingido que a Iupiter aparejaua sus rayos. Y aunque ay muchos, son

dos señalados, el vno en el monte Vesuio, que es en la Campania junto a Nola, que a tiempos se muestra, donde por ser curioso en querer aueriguar de cerca lo que era, perecio Plinio autor de la natural historia, pudiendo desde lexos entenderlo, o passar por lo que se dezia, como por otras cosas, que sin aueriguarlas mucho (como es la fama) pretendio se creyessen. El segundo es el monte Ethna en Sicilia, que todos saben se dize Mongibel, y perpetuamente esta ardiendo, de manera que algunas vezes (como tambien es notorio) suele reuerterse el fuego, y salir rios de llamas que hasta las aguas del mar han corrido. Y la razon desto muy conocida es, por los grandes mineros que en el vno y otro monte se crian de la piedra çufre, con que encendiendose las exhalaciones, que por aquellas aberturas salen de la tierra, donde la copia es grande como en el monte Ethna, se muestran siempre ardiendo en llamas; y donde no es tanto, se parecen a tiempos, como en el otro monte. Y porque ninguna cosa puede ser mas propria, se compara el infernal vicio de la embidia a este perpetua fuego del monte Ethna: pues assi como el perjuizio y daño de su fuego le conuierte en si, abralandose de dia y de noche, assi el embidioso se consume y abraça sus entrañas con la tristeza que tiene del bien ageno, sin que pueda tener otro fructo: y es cosa de marauilla el ver

*Volcanes
dos seña-
lados.
Vesuio
monte.*

*Author
C. Plinius
in epist.
ad Tacitum.*

*Ethna, o
Mōgibel
en Sicilia.*

*Embidia
qual es.*

la estrañeza deste vicio, pues los otros tienen en si alguna apariencia de bien, y tienen alguna manera de contento y deleyte; mas este no es otra cosa, sino vna boca del infierno, en que se vee tristeza, dolor, y tormento. Es tan conocido este mal, quanto ordinario en muchas generos de gentes, y dichoso el que se escapa del. Porque como es tan natural a todos el amor proprio, facilmente lo que se vee en otros parece se nos deuia, y que en alguna manera se nos quita, y se nos haze agrauio. Y sin que llegue a ser odio pesandonos del bien del otro, suele pesar en quanto por aquello nos parece que se estorua nuestro bien, estima, o acrecentamiento, de que Dios nos libre, pues nace sin duda de la soberuia que esta en nosotros; y assi conuino le hiziesse compañia la embidia, sin salir de las cauernas de los malos animos que se cria. Y esto es la sentencia vulgar del disticho Griego, que la embidia es vna cosa en si muy mala, mas tiene otra muy buena, y es, que al que la tiene consume los ojos y el coraçon; y es lo que Socrates dixo, que el bien de la embidia era ser gran mal para el que la posee. Democrito tambien dixo, que el embidioso era enemigo de si mismo, y como a tal se perseguia. Pintò la embidia marauillosamente el Ouidio en sus transformaciones, diziendo entre otras cosas, que es amarilla, flaca, caydo el rostro, y la hiel vertida en el pecho, y en la lengua el veneno; no ay en ella risa, sino es que el mal ageno la despierte, y en efecto es vn tormento que si se anduuiesse a buscar otro como el, no se hallaria en quantos inuentaron los tyrannos de Sicilia, como dixo el Poeta; y para huyr de tan abominable vicio, no era menester mas de entender el daño que consigo trae, y que la consideracion de ser como es

*Nullum
est vitium
sine au-
thoramē-
to præter
inuidiam.*

D. Tho.
2.2.q. 36
art. 1.

*Ex lib. 1.
Epigram-
matum,
etc.*

*Ouid. li. 2
Metamorpho.*

*Inuidia
Siculi nõ
in venere
tyranni
maius tor-
mentum.
Hor. epi.*

baxeza 1. lib. 2.

LIBRO III.

Iob. c. 5.

*Phocili-
des.*

Diphion.

baxeza, deue mouer al hombre que tiene sentimiento de honra, que por esto dixo la diuina Escripura en el libro de Iob, que al pequenuelo matò la embidia; y alli san Gregorio dize, que el que no se juzgasse por inferior, y en realidad no lo fuesse, no tenia porque tener embidia de otros; lo qual podemos dezir, que es contra la orden natural del mundo todo, que ni los rios tienen embidia al mar (dixo vn Poeta Griego) ni la Luna tiene embidia a los rayos del Sol. Y llega a tanto la desorden en el que tiene este vicio, que a Diphion le fue tormento mayor que la horca en que padecia, ver a otro que estaua junto a el en otra mayor; y algo desto deuio de sentir el Duque a quien en Portugal vn tiempo sacaron a degollar. Y auiendo poco antes en Francia hecho justicia de otro grande, como se supo la orden que auian tenido en el tablado, guardarò la misma; y en saliendo el Duque, parece que se contento, si a tal tiempo podia auer contento, y deteniendose a mirarlo, dixo:

A ha, como en França, co-
mo en França.





EMBLEMA VII.

Do siempre habita noche tenebrisa
 donde jamas el llanto se deuia,
 vn gran peñasco Sisypho porfia
 subir por vna cuesta trabaja sa.
 Quando le falta poco (extraña cosa)
 se le buelue a caer, y su agonia
 comienza, con que el triste noche dia
 vn momento si quiera no repesa.
 Tal es la suerte del que esta ocupado
 en vanas pretensiones desta vida,
 y afana por llegar a do pretende.
 Que quando le parece que ha llegado
 el castigo de Dios se lo defiende,
 sin que de sus cuydados le despida.

Q SI

LIBRO III.



Sa la pretension de los que tratan della, y porfian, pareciendoles que la razon y justicia sobra, y les falta la dicha, se puede dar otro nombre que sea mas que tormento, esse le quadraria mas. porque aun morir es poco; y no dize lo

Tormento de los pretendentes.

que es vna espaciosa muerte, y vn martyrio, sufriendo las incomodidades que se ofrecen, y los enuētros que se reciben; y si entre esto no huuiesse algunos alienos con que se despiertan las esperanças, o no auria quien començasse, o lo dexarian presto. Mas como el apazible engaño comiença en los más por la estimacion propria, y que alguno dixo, no estays bien, y es justo que esteys empleado, conformase muy presto cada vno, y mas en parecerle que ha menester ayudarse, como dicen, para que Dios le ayude. Y en razon desto sigue el camino que le parece mas llano para el, y a vezes se le pierde y le comiença de nuevo, o sigue otro diferente; y quando se llega el tiempo de poder guardar, no se persuade a esperar menos que el buen suceso; y si este le falta, haze animo, y espera otra ocasion; y bolaiendo de nuevo a la demanda, sigue el andado camino sin que el cansancio le canse, ni el trabajo le fatigue, que todo con el uso se le haze familiar. Mas andando el tiempo en muchos sucesos suele echar menos las fuerças de todas maneras, y con todo esto afana y muere, permitiendo Dios que aquello en que se ocupo sea el castigo de su desorden; engañandole siempre con esperanças nuevas, y pareciendole faltò muy poco, y la dificultad que pudo auer tan facil, que no es posible dexede vencerse. En lo qual me parece sucede a la letra lo que vemos en la

Porfia y nueva esperança.

preten-

pretension dela Alquimia, que jamas el que se da a ella se defengaña, porque se persuade que le faltò muy poco, y que de otra vez que se ponga en ello ha de salir, y al cabo sin alcançar lo que pretende consume la hacienda, la salud, y la vida. Y si en las semejanzas de la Philosophia que los Poetas suelen enseñar, buscamos algun acaccimiento que nos represente al proprio el perpetuo asan y defuentura de los que en vanas pretensiones se ocupan sin defengañarse jamas, hallaremos que ninguna cosa podia venir tan a proposito como la fabula de que el presente Emblema se ordenò, acordandonos del tormento de Sisypho condenado en el infierno a que subiesse vn gran peñasco por vna cuesta muy aspera para ponerla en la cumbre, y teniendose en ella pudiesse descansar; mas quando llegaua muy cerca y le faltaua poco, tenia en fuerre, sin entenderla, q̄ se le auia de caer deslizandò el, y desuarando sin poderse valer, con que de nuevo comenzaua su cuydado y fatiga sin jamas descansar vn punto. Con esto creo tenemos cumplido bastantemente con el sentido de la Emblema, y se vee la aplicacion della tan al proprio, que no ay necesidad de detenernos, y bastara lo dicho dexando lo demas a los que por si lo pueden echar de ver, o con mejor suerte se veen; donde sino tuieren lastima a los que padecen esta defuentura, estan seguros de que no los tendran embidia; mas no se escusa dezir algo de la ocasion de esta fabula, segun de otros se halla referido; y lo primero es aueriguar quien fuesse este Sisypho, porque vnos le hazen diferente del Rey de Corinthio, y otros le hazen el mismo, como se colige de Pausanias: Homero en su Iliada le llamo hijo de Eolo, porque le dize Eolide; y el Comentador de Apolonio Rho-

Propriedad de los Alquimistas.

Virg. li. 6
Aeneid.
Ouid. lib.
13. Metamorphos.

Homero.
lib. 6.

LIBRO III.

*Apolod.
lib. 1. Bi-
bliotheca*

*Lucret.
lib 3. Si-
slyphus in
vita in
quoq; no-
bis ante
oculus est
&c.*

dio le llama hijo de los de Eolo, que es de su linage; mas Apolodoro en su Bibliotheca libro primero le cuenta por hijo de Eolo y de Enarete hija de Deimachos. La causa de su castigo, segun Pausania, fue acaer descubierto el hurto de Iupiter, quando Asope echò menos su hija. Otros le hazen secretario de los Dioses, y que descubrio sus secretos; y algunos dizen que engañò a Pluton, y dexandole boluer sobre su palabra, no la cumplio; y por esto le condenaron a la pena que se ha contado. Y aunque bastaua en todo lo que se ha dicho, no es de olvidar el lugar del antiguo Poeta Lucretio, que en el libro tercero enseñò el concepto de nuestra Emblema, diciendo que representan al vivo, y ponen delante de los ojos a Silypho, los que pidiendo al pueblo las fasces y las cruels segures (insignias conocidas de los supremos Magistrados) se hallan siempre vencidos y tristes, y con todo esso porfian sin provecho; siendo su fatiga lo mismo que subir la piedra al monte donde no llega; antes cayendoseles en lo llano comiençan de nueuo su trabajo y su miseria.





EMBLEMA. VIII.

Como cercano el padre Arsenio fuesse
 a la muerte, de quien nadie se esconde,
 de los suyos regado les dixesse
 con que se puedan consolar, responde;
 Lo que oxala de roars se entendiesse,
 y fueron dos palabras: Allí, Donde;
 Y es que allí el coraçon siempre este fixo
 donde esta el verdadero regozijo.

Q; NE-



*Val. li. 9.**c. 12.**Gell. li. 3.**c. 15.**Plin. li. 7.**c. 32.**No ay cō
tento en
quãto ay
debaxo
del cielo.*

NEGOCIO es claro que el coraçon del hombre naturalmente se inclina al gozo y al contento, de manera, que las cosas que le entristecen le matan, y las que le alegrã le dan vida. Y lo q̄ se dize del contento que a muchos ha muer

to, y que otros mueren de risa con la yerua que esta en proverbio, o con el açafrañ, que aunque alegre, si se da en cantidad mata; no es porque el alegria haze esse daño, aunque en ser passion y no moderarse, no auia que espantarnos; y lo que haze el daño es lo que sucede en fiestas, donde ay concurso de mucha gente, que algunos se ahogan; y no le haze el regozijo, sino el prieto y la desorden; y desta manera el acudir la sangre con priessa y sin orden, haze apretar el coraçon de suerte que le ahoga. Y considerado bien este afecto que auemos dicho del coraçon del hombre, que de su natural busca el contento, si le anda procurando en quanto ay debaxo del cielo, no le hallara, porque, o es falso y sin razon; y quando tenga alguna, es tan flaco, y dura tan poco, que no ay humo que assi se desperezca; y basta que para conocerse sea menester que aya pesar, y que de otra manera no se eche de ver; y sobre todo que sea tan cierto, como se vee, que apenas ha llegado el contento, quando ya assoma el pesar. Y no trato de los contentos malos, que estos todos lo saben, sino de aquellos que se siguen a los buenos sucesos, en que es deuido el plazer y el regozijo, que para aguarle todo no es menester mas de acordarle vno que se ha de acabar y no sabe quando; pues con solo imaginar esto, quiẽ tuuiesse el priuilegio que nadie ha tenido, de tener siempre contento, esta obli-

gado

gado a perderle. Y en quanto las cosas del mundo se dexan enter de con discurto natural, no me espanto viuiesse tan defengañado Socrates que jamas le viesse alegre, ni con risa, antes cō igual semblante, demanera que ni el dia de su boda le alegrò, ni le entristecio el de su muerte; y en esta igualdad solo se le puede culpar el no auerte entristecido auiendo tanto de que. Pues assi como en la consideracion de las cosas se halla no auer razon para tener contento y alegria, tambien se halla auer muchas de compasion y de lagrima, en que esta obligado el que siente bien a tener sentimiento dellas. Y esta era la causa de llorarlas el otro Philosopho; y si el compañero se reya, no era porque le diessen contento, sino por hazer burla dellas. Y que el sentir y llorar sea mas proprio del hombre, veese en que siendo risible nace llorando; y con razon se tuuo a prodigio que Zoroastres naciesse riendo, porque los demas pagan el aduana al entrar del valle de lagrimas; y assi lloran, y llorarian de ver: si supiesse las miserias que los esperan: y por esto tenian razon los que lloran el nacimiento de los hijos, y celebrauan con musica de ministriles sus entierros. Y desto ultimo quedò algun rastro en la Palestina, donde se vsauan estos tibicines, como consta de san Matheo, donde se entiende que seruan en lugar de los cantores, y tañian en tonos lugubres. Siendo pues esta vida tan aparejada a llanto por las miserias en que nacimos y nos criamos, y por las ofensas nuestras y ajenas, que de veras nos han de dar tristeza y llanto, que gozo podemos pretender que sea cumplido, sino es el que tiene Dios aparejado para los tuyos en la celestial morada, auiendo dicho el Propheta que jamas en el coraçon del hombre pudo imaginarse lo que tenia

Socrates
siempre
de vn sem
blante.
Diogenes
Plutarc.
y otros.

Zoroa-
stres na-
cioriedo.
Plin. li. 7
c. 16.

Matthai
c. 5.

Esei. 64.
segun la
letra que
figue san
Pablo. 1.
Cor. 2.

Dios aparejado para los que le aman? Y lleno del espíritu del cielo el bienauenturado Arsenio, vno de aquellos Padres antiguos del yermo, queriendo despedirse de las miserias desta vida, y dexando a sus Monges desconsolados, como le rogassen que les dixesse algo de lo que se suele en semejâtes despedidas dezir de padres a hijos, dixo lo que en el presente Emblema se ha contado, y fueron estas dos palabras: ALLI, DONDE, acordandose de lo que en vna de las oraciones del año pide a Dios la Iglesia, y es, que por su infinita bondad ordene en nosotros que alli esten fixos nuestros coraçones, donde estan los verdaderos gozos. Fue el Abbad Arsenio de los santos Monges que en la Syria moraron, cuya vida escriuio en Griego con mucha elegancia Simeon Metaphrastes. Y assi del como de lo que se escriue en las vidas de los padres, donde en particular se cuenta este exemplo, se entiende quanto amò el silencio; y quando habló para enseñar a todos; dixo en dos palabras lo que en muchas apenas se pudiera dezir.



Domini-
ca 4. post.
Pascha.
Ve inter
mūd mas
varieta-
tes ibi no
stra fixa
sint cor-
da vbi ve
ra sunt
gaudia.



EMBLEMA IX.

Tan manso se nos muestra el clavo Ibero
 que a penas se conoce a donde guia,
 y vereys vs Clamores tan parlero
 quanto turbio correr la noche y dia.
 No se puede sufrir el palabrero
 que tiene con dos letras fantasia,
 Viendo tan sin ruydo y tan callados
 los que son en el mundo señalados.

Es EL



LIBRO III.



*Iberus á
quo Ibe-
ria.*

*Suetonio
in Nero-
ne.*

*Scire tuū
nihil est
nisi te sci-
re hoc
sciat al-
ter? Per
si. Saty. I.*

*Dicho de
Zenon ad-
mirable.*

Isocrates

L rio que en Latin dio nombre a la España, con el que tambien se llama rio, y es arroyo y no de cristalinas aguas, auian de ser comparacion de lo que vemos tan de ordinario entre los que mucho saben, y los que piensan que saben algo; y destos es llano negocio que por entender de si la poca razon que ay para que los escismen, procuran en ocasiones ganar a su parecer herria; y quando es negocio procurado, echale bien de ver: y si algo en realidad saben, y solo procuran se entienda por el refran antiguo de los Griegos, que Suetonio dize era repetido muchas vezes de Nerón, que de la escondida musica no ay respecto, por lo menos caen en poca estima de lo que saben, si como dixo el otro Poeta, piensan que su saber es ninguno, sino lo saben todos; y quando se procura por solo ambicion, no puede estar lexos de mucha culpa; y mas quando vno estuuieste de si mismo poco satisfecho, sabiendo lo poco que ha trabajado. Y si con esto se junta el natural que a muchos haze entremetidos y bulliciosos, vien en a ser insufribles; y dixo bien el antiguo Zenon de stos tales, que eran como la moneda falsa, por que la que ha de ser buena no basta que tenga letras, sino tiene pelos; y este es el que importa y lo que haze al caso para lo que es verdadero saber. Y por esto Diogenes al que se tenia por Philosopho, y en el preguntar no tenia sosiego, y porfiava con alboroto, le dixo: Corrompeys lo mejor que ay en la vida del Philosopho, y tenes atrevimiento de pretender esse nombre? Tambien de Ilucrates se escribe, que llegandose a el vno para concertarse con el por que enseñaua por precio,

como

como se vsaua, y conociendo del que era hablador, le pidio doblado que a los demas, porque con el auia de tener dos trabajos, y era forçoso: pues dize Seneca, el que no sabe callar, no sabe hablar; y el mismo en vna epistola a Lucio dize, que el hablar y el andar andan a vna: porque assi como el hombre graue no ha de andar apresura lo y descompuesto, tampoco ha de hablar apriessa y atropellado, que sin duda es indicio de poco entendimiento y de mal natural: y assi los que son sabios, son callados, y en todo procuran el sosiego y el reposo. Heraclito fue señalado en esto, y preguntandole algunos (que pensauan podian hablar delante del) porque callaua? Respondio: Porque hableys vosotros; dando a entender, que donde el habla se era razon que callaran ellos. Caton el menor tambien era notado de que callaua mucho, y diziendole, que murmurauan del por esto, dixo: En buen hora, como no digan mal de mi vida, que el silencio yo le rompere quando pueda dezir tales cosas que merezcan ser oydas. Y del bienauenturado santo Thomas de Aquino se cuenta en su historia, que le llamauan el buey mudo quando estudiaua, porque era callado, y conociendo el maestro su ingenio, dixo: Pues dexadle a este buey mudo, que el dara vn bramido que ponga admiracion en todo el mundo. Y yo se quien siendo niño era notado de que callaua mucho, y poniendole su padre la mano en la cabeza, dixo: Este muchacho dexadle, vereys lo que ha de ser; y si lo dixo por el ingenio y cuydado en sus estudios, y cuenta que auia de dar dellos, acertó a lo que yo pienso; y si fue por el espiritu que los padres suelen tener de prophecia en sucessos, esta por ver, y sabe Dios lo que fera. Mas boluendo a lo que es callar, no puede negarse

que

Seneca
Epist. ad
Lucium.

Heraclito.

Caton el
menor.

D. Anton.
3. p.
historiali
Laurén.
Surius.
tom. 2.

Suelé los
padres ac-
certar en
negocio
de sus hi-
jos.

LIBRO III.

*Eccle. 20.
est tacens
qui inuenitur sapiens, &c.*

*Eccle. 21.
est tacitus
& sensatus honorabitur.*

que algunas vezes se calla de saber poco ; y no es lo peor, pues antes el que no sabe se disimula callando; mas el hablar alguno sin saber lo que se dice, es descubrirse con tiempo, porque no se engañen con el, y esto es lo que el Ecclesiastico dixo: Ay callado que te halla ser sabio, y el que es atrevido en hablar, es aborrecible: y ay también callado que no tiene sentido para hablar; y quando solo nos dixera que el callado es el que se halla sabio, pudieramos entender la propiedad de los que verdaderamente son sabios, pues ellos no se pregonan, ni hazen plaza de si con ostentacion y vanagloria; antes en soledad y silencio pasan hasta que los descubren, y desta manera los hallan. Y porque el callar ha de ser lo ordinario, y el hablar a tiempos, y quando conuenga, el que tuviere discrecion y prudencia, y aprovechandose della supiere gouernarle conforme a las ocasiones, y tuviere cuydado del silencio con cordura, ganara la honra que los habladores pierden, y vera por si lo que el mismo Ecclesiastico dize

en el siguiente capitulo, que sera honrado el que fuere callado y cuerdo juntamente.

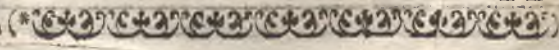




EMBLEMA. X.

Del Ruyseñor se dixo que en presencia
 del hombre canta con mayor cuydado,
 en gracias de le auer desagrauiado
 apelando ante el de vna sentencia.
 La qual se dio sobre la competencia
 del Cuclillo con el siendo nombrado
 por juez el bachiller mas señalado
 de orejas grandes y de gran presencia.
 El qual la vna y otra parte oyendo,
 como letrado sin mas diferillo,
 esta sentencia dio y mando escriuilla:
 Fallo vista la causa que el Cuclillo
 canta bien canto llano que lo entiendo,
 que lo del Ruyseñor es tarauilla.

EL





El animal humilde y nacido para el trabajo, con tener las orejas grandes, y ser de gran oído, por la torpeza que en sí tiene, fue siempre tenido en poco, y despreciado de todos, como a quien faltaba el sentimiento en el oír, y más en las cosas de música, a que ninguna atención tiene, siendo los demás animales como inclinados a ella. Y de aquí vino a ser tenido por tan mal juez, como el autor de las fábulas le hizo en el pleito del Cuclillo y el Ruyseñor; dando a entender la desgracia que suele aver en algunos a quien sin merecerlo puso la fortuna en oficios públicos de administración de justicia, porque si ellos tienen falta del saber y discreción, que en aquel ministerio se requiere, aunque más procuren acertar será imposible. Suele ser desdicha de gentes, como en los Athenienses, de quien se dice, que tuvieron los mejores abogados del mundo, y los peores jueces que podían ser. Y lo que se dice de los jueces, se entiende de quantos hombres ay, en que se ve una cosa de gran maravilla, y es, que de la riqueza y la salud de la honra fácilmente juzgarán todos, y echarán de ver en sí lo que tienen, o lo que les falta; mas en lo que es saber y entendimiento, ninguno piensa que otro le excede; y quando vea que alguno ha estudiado, y el no, dirá que tiene mejor natural que él; y que fuera de las letras le podrá enseñar. Y en realidad su entendimiento tal qual es no le dexa imaginar otra cosa; y quanto menos alcanzar, menos dada tiene, y más fácilmente se concierta con su parecer, de suerte que lo que así entiende se le persuade de manera, que es imposible sacarle de allí: y es como el calor del fuego, que según

Ex var.
rone Ge-
lius Lucia
nus & alij

Athenien-
ses desgra-
ciados en
jueces.

Qui velit
ingenio
cedere ra-
rus erit.
Martii.

la llama que concibe se estiendo, y fino es que se añada materia y crezca el fuego, es imposible estenderse el calor a mas de la esfera que dizen de su actividad; y assi no es posible sino crecer el entendimiento, dándosele el Dios de nuevo, entender mas el que nacio tan corto y desventurado, aunque segun el piensa, puede enseñarla todos. Y si por desdicha en tantas maneras de oficios que hay sin los mayores, en que siempre hubo gente escogida, entrasse alguno destos, aura de suceder a la letra lo que la fabula redozida a pintura nos muestra, sin que aproveche su buen desseo en acertar y guardar justicia, pues esta la ventura en que lo entienda. Y supuesto que demas de los supremos juezes que asistian en los estrados, y andauan en sillas a ombros, o sobre ruedas, como en otra parte diximos, auia otros que son pedaneos, porque andauan a pie, y acodian a menudencias de los corrillos, muy sin agrauio del oficio, que de todas maneras se ha de tener respeto, se fingio la fabula que puede agora declararse con el caso siguiente, y sucedera cada dia al que fuere de los que auemos dicho. Y es, que se ofrece un negocio de los que no consisten en hecho fino en derecho, y es menester aueriguarle con cuidado, el letrado ha de procurar darle a entender; y porque su justicia esta en aquello, procura induzir algunos textos, y trae en confirmacion razones proprias de la materia, y estas se suelen hazer nuevas, o dificultosas, porque suponen principios conocidos en la misma materia, y no se puede venir a tanta particularidad, entendiendo que no se ignora; y en efecto el que ha oido muy atento, se halla tan fuera del negocio como el principio; y aunque le parecen inuenciones y futezas, disimula; alabando, si es menester, al que le ha infor-

La actividad del fuego no se estiendo a mas que su esfera.

Titulo de Pedaneis iudicibus in Codice Iustiniano

Faltano- table en algunos juezes.

LIBRO III.

mado, diziendo, que lo ha dicho muy bien y con mucho ingenio. Viene despues en la misma causa otro abogado de la parte contraria, y primero le capta la beneuolencia de tan gran letrado, y de lo q'aura mirado tambien, que no tendra necesidad de dezirle nada de nueuo, mas que por hazer su officio dira con su buena licencia, y comenzara por alguna doctrina de Baldo, qual es aquella que las leyes se deprenden en las escuelas, y en los palacios se digieren, y traera alguna regla de las ordinarias del derecho que ueraga a proposito. (segun su parecer) y alguna gloria conueniente apoyada, y dira que aquello no tiene duda, ni la puede tener. Ya este el juez no le dice nada, sino que se vaya con Dios, y queda entre si diziendo, este me contenta que lo ha dicho bien, y no el otro con sus argumentos de escuelas, que aquella doctrina de Baldo es muy buena, y con esto se determina: Pasa todo por fabula para declaracion de la nuestra; más do que se sigue no lo es, que alguno le alegaron vna ley en Romance, y con mostrarle otra de donde se auia trasladado, y que conforme a ella era llano se auia de entender, no fue posible reducirse di-

Vulgare dictu Bal di leges in scholis discutur in palatiis digeruntur.

zizando que eran inuenciones,

y que se atenia a que-

lla ley.

*

**

*

*



EMBLEMA. XI.

Por medio de las llamas animoso
 passa la dulce carga sin recelo
 del Viejo padre ansiado y temeroso
 Eneas lleno de piadoso zelo.
 No teme el fuego ni el furor rabioso
 que todo lo iguala con el suelo,
 Y el grande amor le haze tan valiente
 que donde está ningun temor consiente.

R ES

LIBRO III.

De ciconia & Merope. Aristot. lib. 9. de histo. animal. c. 23.



Michael Ephesus de memo. & remi. Galen. 2. de Symptoma. caus.

Platon in Timeo, siue de natura.

Luce. 12.

Etan conocida la obligacion que los hijos tienen a sus padres, que el que faltare a ella no puede tener excusa, pues los animales la reconocen, y se puede dezir que la enseñan. Y cò ser de las cosas que por deuerse tanto no ay neccèssidad se agradezca la paga, parece tan bien a Dios y al mundo; que demas de que Dios lo premia, el mundo no lo oluida. Y aunque sea en historia prophana, no dexa de ser exemplo lo que tanto celebraron los Romanos de su Eneas, y de la gran piedad que vso con su padre Anchises, sacandole en sus ombros por medio de la ciudad arruynada, sin temer el fuego que por todas partes le rodeaua, y la furia de los enemigos, que ninguna cosa perdona; y esto se dize causarlo el amor grã de que donde està no consiente temor alguno; el qual suelen definir que es refrigeracion de la sangre; y por lo menos es asì, que segun dize Galeno, causa en el hombre frio y encogimiento, porque se recogen los espíritus y la sangre al coraçon con el temor, y dexan frias las partes superficiales del cuerpo; y este mismo encogimiento haze el animo principalmente con que se detienen en acometer los temerosos a lo q̄ dearian; lo qual cessa si ay calor y brio que despierte el animo, como es con el amor que verdaderamète es fuego, y que a ninguna cosa se detiene, que para todo tiene ofadia, como dize Platon en el Timeo; y no se puede dudar, pues es cosa tan manifesta por lo que se ve cada dia. Y si esto haze el amor natural, que no podra hazer quando esta ceuado del amor del cielo, que es viuo fuego! Tal fue el que Christo dize, que vino a sembrar en el mundo; y donde este prende no puede

auer temor. La perfecta charidad, dize san Iuan, echa fuera al temor; y san Pablo dize: La charidad todo lo sufre, todo lo espera, y a todo esta firme. Y si en particular venimos a los exemplos, muy sabido es el esfuerço de san Pedro, que estando en su navezilla, y viendo al Señor se arrojó en el mar sin temer las aguas; y quando el mismo vio que prendian a su Maestro, bien se vio lo poco que temia las armas de tantos, y el rigor con que siempre se castigaron las resistencias a la justicia, pues echò mano a su cuchillo, y si el Señor no le estoruara yendole a la mano a su colera, no se contentara con la oreja que derribo, pues no tiraua a ella sino a la cabeça, y como deuia de yr armada, deslizo; y sin duda le prendieran y maltrataran si la fuerça que los hizo caer en tierra no les obligara a dexarle con los demas, quando Christo dixo: Pues a mi me buscays, dexadlos yr. Este animo se comunico a los demas bienauenturados santos, de manera que san Ignacio escribe en vna de sus epistolas, que ya le tenian aparejadas las bestias a que estava condenado, y dize: O si ya gozasse dellas, las quales pidio a Dios que se den priesta en viendome a despedaçarme con tormento, y me coman, y que no se detengan, no osando tocar el cuerpo como con otros martyres lo han hecho; y si viere que no quieren venir a mi, yo me yre a ellas, y les hare fuerça a que me traguen. Y pareciendole que en parte podian escandalizarse de aquello, les dize: Perdonadme hijitos míos, que yo se lo que me ha de aprouechar. Esto haze el amor y la charidad, y por esto san Pablo dize, quien nos apartara de la charidad de Christo, por ventura la tribulacion? la angustia? la hambre? la desnudez? el peligro? la persecucion? el cuchillo? Por todo esto passaron los santos bienauenturados

*Perfecta
charitas
foras mit
tit timo-
re. I. Ioã.
c. 4.
I. Cor. 13.*

*Mat. 26
Mar. 14.*

*Meminit
D. Hiero-
nymus in
catbalog.*

*Ad Rom.
8. Quis
nos sepa-
rabit à
charitate
Christi,
&c.*

Daniel.3.

Te Deū
laudamus
&c.Inlio Ca
pitolino,
y otros.Seneca
lib. 3. in
fin. de be
neficiis.

turados sin temor; y no solo los hombres de esfuerço, aunque para tanto ninguno por si bastaua, sino las dōzellitas, y los niños tiernos, que todos yuan al martyrio con alegria y contento, como aquellos Angeles que en el horno mando echar sin piedad el Rey de Babylonia; y ellos contentos y alegres, y como canta la Iglesia, no temiendo las llamas del fuego, cantauan cantos de alabanças a Dios. Y el que alli compusieron en memoria dellos y para gloria de Dios, canta la Iglesia en los dias solemnes, del pertando a todos a las alabanças de Dios y sus grandezas; para que inflamados de su amor todo se nos haga facil, y ninguna cosa temamos para dexar de emplearnos en su seruicio. Y quanto a la historia que en el presente Emblema se nos representa, es bien nos acordemos de lo que el Emperador Antonino hazia con su suegro, con que gano el nombre de pio, y lo q hizieron Amphinemo y Anapias, q segun Estrabon, libraron en ombros a sus padres, quando en Sicilia salieron rios de fuego del monte Ethna; y añade Seneca, que la piedad de estos mancebos vencio el fuego, dando lugar la llama a que passassen por medio della; de lo qual hizieron mencion Plutarcho,

Silio Italico, y
Marcial.

* 2. *

*



EMBLEMA XII.

Quando es miro mi Dios de amor herido
 y por mi culpa en vna Cruz clauado,
 siento lo que es aueros ofendido,
 y lo que redimirme os ha costado.
 Y hallandome con pecho endurecido
 mas que piedra con piedra soy forçado
 A quebrantarle, y aunque se defendis
 Jai ar vn fuego que enel alma prenda.

R 3 EN-

LIBRO III.



ENTRE las cosas que la Iglesia sagrada tiene ordenadas con gran acuerdo, es vna la memoria de los Santos y de sus hazañas; no solo en los libros que se leen cada dia en los officios diuinos, sino en las imagines y retablos, que son como letras viuas, que todos y a todo tiempo las pueden leer y entender sin interprete, y que verdaderamente mueuen a mucho, y hazen gran bien en la deuocion y en el animo que ponen en los fieles para ofrecerse a Dios, y morir por el. Y entre las demas figuras santas, haze gran efecto la que se pinta del glorioso san Hieronymo, quando en la penitencia nos le muestran desnudo y arrodillado ante la imagen de Christo en la Cruz, dandose con vna piedra en los pechos; lo qual se ordenò asi, conforme a la historia, y a lo que el mismo en vna Epistola dixo desta su piedra; *y tan preciosa, que cogata en sus manos le alcanço en trueco las riquezas del cielo; y ha de ser muy endurecido mas que la misma piedra, el que no sintiere algo de lo que sentiria el santo, pues con estar en la aspereza del yermo, y que demas de la edad que tenia, con el ayuno y la penitencia estaua en los huesos, estos atormentaua con golpes que se daua en el pecho, llamando el dolor que sentia en el alma, para que se sintiese en el cuerpo, viendo el de nuestro Dios tan descoyuntado, y tan lleno de dolores por nuestras culpas y ofensas contra el tan sin razon cometidas. Y en persona del mismo santo (si dignamente se puede dezir lo que sabria el mucho mejor con el espiritu que tenia) dezimos la razon que ay de echar de ver quan terrible cosa es la deuda en que nos*

Las imagines santas son letras viuas

D. Hieronymus in epist.

Al dolor del cuerpo llama el dolor y sentimiento del alma.

pone la ofensa que contra Dios se haze, pues solo con pago de infinito valor se puede satisfazer de rigor de justicia, y no auiendo este caudal sino solo en el hijo de Dios, quiso por su inmensa bondad y misericordia satisfazer por nosotros; no con vna pena como bastara, sino con la mayor que ay en el mundo, que es la muerte, y muerte afrentosa, muerte de Cruz clauado en ella despues de atormentado de tantas maneras. Y si para sentir lo que sintieron las piedras, ha menester el pecho endurecido nuestro la piedra misma, que hiriendo en otra suele sacar fuego; quando no fuere con nuestra mano, sea considerando la del santo que nos hiere el pecho, y salga deste encuentro alguna centella que prendiendo en el alma la encienda; demanera, que nos dê a sentir algo de aquel fuego en que desnudo Christo al ayre y al frio y cubierto el Sol, arde y se enciende, y muere abrasado en llamas del amor inmenso que tiene a las almas. Y si esto considerassen todos, muy al seguro podemos creer que ninguna dureza auria que no se hablardasse. Mas el trabajo es que lo olvidamos, y ningun mal puede auer en el mundo que sea igual; porque si de los demas beneficios y mercedes que Dios nos ha hecho, con tener tanto que nos lo acuerde, nos olvidamos, podemos dezir, que es por ser olvidadizos; mas en vna cosa tan grande, y en vna merced que tanto excede a las demas, no se como podemos olvidarnos: y si nos acordamos como nos atreuemos a ofender a quien por nosotros y por nuestra salud baxò del cielo, y se hizo hombre para que el hombre se hiziesse Dios? Y no solo escogio el morir por nosotros, mas el morir tan afrentosa muerte; cuya memoria es justo nos aproveche para sentir lo que es auer ofendido a Dios, y

*Inmensa
bondad y
misericor
dia de
Dios.*

*Muere
Christo
abrasado
en llamas
de amor
inmenso.*

*Qui pro-
pter nos
homines,
& pro-
pter no-
stram sa-
lutem.*

LIBRO III.

*El glorioso Doctor
san Hieronymo fue
de muchas maneras
maestro.*

lo mucho que le costo el redimirnos y rescatarnos; lo qual si de veras considerassemos, haria en nosotros que de veras aborreciessemos el pecado, y amassemos de todo coraçon, a quien en rescate nuestro tuuo por bien de ofrecer su sangre y su vida, como nos representa la imagen del glorioso y bienauenturado Doctor san Hieronymo, que de tantas maneras fue maestro; porque no solo enseñó con su admirable doctrina y perpetuos estudios, dando luz a la sagrada Escritura, en que estaua escondida la luz de la verdad que nos alumbra, mas tambien enseñó con exemplo de su vida con tanta penitencia, y sobre todo con esta deuotion de la passion de Christo; en que yo creo que el que se encomendare a este glorioso santo, se hallara con tanto conocimiento de sus culpas, y de lo que costó a nuestro Señor Dios el rescate dellas, que se le hara muy poco la pena que puede tomar con la penitencia discreta y concertada, para sentir en su alma, no solo el dolor que de veras le haga sentir sus faltas, mas consuelo y regalo con que se esfuerce a seruir y amar al que tanto la quiere y
ran de veras la

ama .

*

* . 2. *

*



EMBLEMA. XIII.

*Es cosa para ver la diferencia
 de ingenios y de estrañas condiciones
 que ay algunos que pruevan la paciencia
 buscando sin proposito questiones.
 Solo el contradexir tienen por sciencia,
 y contra la razon buscan razones,
 Son como los Camellos (cosa rara)
 que enturbian al beuer el agna clara.*

R S LA

LIBRO III.

*Aristot.
lib. 8. de
hysto. ani.
c. 8.*

*Albert.
Magnus
lib. 12. de
ani. trac.
2. c. 2.*

*Lib. 3. de
parti. a-
nim. c. 14*

*Leui. 11.
quicquid
autem ru-
minat qui
demitur ha-
bet vngu-
lam, sed
non diui-
dit eam si-
cut Came-
lus, &c.*

*Platon in
Phædone*



A propiedad del Camello de enturbiar el agua que ha de beuer, porque de ordinario entra la mano en la fuente quando la halla clara, es tan conocida por la experiencia, que no tiene necesidad de la prueua de los autores. Y quanto a la causa desto, aunque siendo propiedad no ay que buscarla, pues la naturaleza es la que da instinto a los animales en lo que a su conseruacion conuenia; alguna vez se puede rastrear la razon de la conueniencia, y no haziendo caso de lo que el vulgo dize del enturbiar por no ver su fealdad; la causa puede ser, porque este animal come cosas duras de digestiõ; y para esto huuo menester (como Aristoteles dixo) dos vientres, que assi los tiene, y el agua turbia le seruira para q̄ se detenga mas la humedad en el primero, y se haga la digestion. Es animal que rumia, y todo lo ha menester; y en el Leuitico se pone por prophano, diziendo, que todo animal que rumia, y tiene la vña del pie entera como el Camello y otros, se tenga por inmundo: y alli los expositores sagrados entienden por el Camello los que saben lo que han de hazer, y en la execucion no aciertan, por no hazer diferencia entre el bien y el mal. Y segũ esto el no hazer vno diuision y confundirse, es tan notable falta que por ella deue ser tenido por prophano; y tal, que en el buen trato y amistad no deue ser admitido; y con razon, pues basta que vno sea confuso y enricado, para que todo lo confunda y lo rebuelua. Deste genero son los que se llaman contenciosos, de quien Platon en el Phædon dize, que todo lo mezclan y lo rebueluen con sus questiones; y destos eran los que preguntandole de Diale-

cticos dieron en Sophistas, infamando el nombre que primero se auia tenido por honrado. Y de estos tambien fueron los que ponian duda, y ninguna cosa tenian por cierta, y alguno se preciaua que pudiesen dezir del, como se dixo, que en tanto que disputaua la verdad se escondia, porque de proposito trataba de escurcerla (como en otra parte dezimos) y agora principalmente tratamos de los que sin estas partes de ingenio con que otros se pueden mostrar y ganar honra, pretenden tambien ellos ganarla, y todo es cansarse, y cansar a los que tratan con ellos, hasta que les dizen que tienen razon. Y si es por comedimiento, se agrauian; y otras vezes no se contentan con que les ayen concedido lo que quieren; y como dando a entender que era lo demas por genero de disputa, quieren boluer a fundar lo contrario, y que se reduzgan, o no, es lo mejor dexarlos, porque bastan a descomponer muchas vezes al mas modesto. Destos principalmente trata nuestra Emblema, diziendo, que sin proposito buscan questiones; y aunque conozcan la verdad y lo cierto, buscan razones contra la razon; y todo su negocio es perpetua contradiccion, para que ninguna cosa se entienda. Tanto puede la ambicion del natural inclinado a perpetuas contiendas, como es el de aquellos que salen de condicion litigiosos y pleytistas, a quien el ruydo de las plaças y las Audiencias les dan tanto contento, que fuera de alli no parece que viven. Y aunque bastaua lo dicho, no escusamos de aduertir quan gran descortesia es, que quien se precia de saber, y se halla entre personas graues, quiera apurar todo lo que se dize para solo mostrarle, y de la conuersacion que es apazible, o de la junta, que para otras cosas es importante hazer dispu

*Este fue
Carnea-
des de qua
Cice. ll. v.
de orato-
re nullam
re defen-
dit, quam
non pro-
barit, nul-
lam oppu-
gnauit,
quam no
euerterit.*

*Ambicio
de algu-
nos.*

*Descor-
tesia gra-
de.*

LIBRO III.

De que-
stiones se
viuen a
quisto-
nes.

Silencio
de Pytha-
goras.

Cice. li. 2
de natura
decorum.

ta formada; y con tan poca consideracion, que de que-
stiones se venga a quistiones, y a descomponerse con
palabras demasiadas, y aun a vezes afrentosas. Mas
fuera desto ay otros que pretendiendo aprender, y
que su maestro les enseñe con amor y cuydado, dan
en esta manera de dudar en todo, y buscar inuencio-
nes, para mostrar ingenio a su parecer, y muestran el
poco que tienen, y la peor condicion que puede ser pa-
ra el que deprende, a quien conuiene lo primero te-
ner tanto credito del maestro, que aunque no le aya
persuadido, le crea, por q̄ adelante le entendera. Y esto
principalmente pretendio Pythagoras en su silencio,
para que sus discipulos no se diuertiesen con disputas
impertinentes, y para que le cobrasen el credito que
con ellos tuuo; el qual fue de manera, que la mayor
prueua de lo que se afirmava entre ellos era dezir,
aphos ephi, que quiere dezir, el lo dixo, o el mismo
lo dixo, entendiendo esto por su maestro. Tanto pue-
de la opinion y el credito recebido (dize Cicero refi-
riendo esto) que sin razon vale la autoridad sola; y si
valiesse siempre, con algunos se podrian
escusar razones quando estas no
valen por no enten-
derse.

*

*

*



EMBLEMA XIIIIL.

Con fortaleza de animo inuencible
 mayor a todo trance riguroso,
 con vn silencio graue y apazible
 testigo del sosiego y del rep so.
 Y con firme esperanza en lo posible
 de alcançar otro estado mas dichoso,
 Sufre, calla, y espera el auisado
 que para mejor tiempo ests guardado.

NIN.



LIBRO III.

NINGUN remedio ay en el mundo para llevar los trabajos de la vida que sea tal como es el hazerles rostro, y tener buen animo ; porque si hallan flaqueza, no ay a quien no derriben, y para esto son menester tres cosas, fortaleza, silencio, y esperanza: la fortaleza resiste, el silencio ayuda, y la esperanza da fuerza. Y estas tres cosas nos enseñò Esayas, diciendo : En silencio y esperanza sera vuestra fortaleza. Y en el Deuteronomio dize Moyses a los suyos: Hazed varonilmente (que otro texto dize fortificaos) confortaos, y no querays temer. Quanto a lo primero la fortaleza y fortificacion de que tratamos, es vna defensa de la verdad y de la justicia, que contra ella ninguna cosa puede auer que sea bastante; y assi el bueno pone la vida por la razon y la verdad, y no bastaran los males y peligros del mundo a hazerle que se dexé vencer del vicio, ni del tormèto, que todo lo ha de vécer, y ninguna cosa ha de ser parte para que se dé por vencido. Alaba Marco Tulio, y con mucha razon, la difnition de los Stoycos, que dezian ser la fortaleza virtud que pelea por la equidad y justicia: y viene a proposito lo que en el tiempo de los desafios q̄ llamauan rieptos se vsaua, quando se determinauan muchas causas con el sucessos de los que mano a mano y a vista de todos peleauan. Y era, que si se ofrecia ser alguna muger acusada de delicto (como por si no podia) buscava quien la defendièsse. Y el que se encargava de su defensa, primero se assegurava de que tenia justicia; y si alguno por cumplimiento y ptouando la ventura se ofrecia, lleuava la muerte consigo; más el que estaua seguro de que tenia razon, no podia

In silentio et spe erit fortitudo vestra.

Esai. 30.

Deuter.

31.

Cice. li. i. officiorũ

Vso en los rieptos antiguos.

encubrir su confianza, y desde luego daua muestras de su victoria. Y desta manera el bueno que pelea por la verdad y justicia, no tiene que acobardarse, pues tiene la victoria segura. La pelea principal q̄ los buenos tienen, es con los vicios, y esta fortaleza los defiende, siendo Dios el que da fauor y ayuda. Y todo lo que en razon desto se passa, bien se vee que es padecer por defender la justicia. Y despues desta pelea, o perfeccion, tambien lo es todo lo que se le ofrece a vno de de trabajos y pesadumbres, que de mil maneras vienen a los que menos se piensan, y aun quando ellos menos pensauan, y el animo es vencerlo todo con prudencia, a quien san Bernardo llamo madre de la fortaleza; y esta enseña a disimular muchas cosas, y a passar por otras, y verdaderamente a sufrillas: y como todo ha de ser con entereza de animo, conuiene que el sosiego del se muestre en el silencio. Y este assi como en el alma es la seguridad del vicio, que por esso segun san Hieronymo, el cessar de los vicios se llama en Esayas silencio: assi es en el hombre virtuoso la mayor prouea y señal de su virtud, mayormente en los casos que consigo traen las quejas, de que ha de estar libre el varon fuerte, que no lo sera la hora que se quejare. Entre los niños quando alguno se queja ay vn refran con que le reprehenden, diziendo, que deshonra su linage; y tuuo principio en la constitucion de los caualleros de la Vanda, donde se mandaua, que el que fuesse dellos, por herida que tuuiesse, o mal, no dixesse ax. Nunca vi de quejas quando assi se dan menos que nuevas quejas, porque muestran el disgusto y descontento que ay, y dan sospecha de mucho mas; y quando se dan por terceras personas, jamas se entienden ni se acaban de satisfazer, y assi

Pelea principal de los buenos.

Prudentia fortitudinis mater, D. Bernard. lib. de consideratione

Cultus iustitie silentium. Esai. 32. vbi Hieronymus.

Constitución de los caualleros de la Vanda.

es lo

LIBRO III.

Luce. 1.
y es phra
sis como
se vee.
Sapient. 10
¶ 18. ¶
Paul. 1. ad
Thess. 2.
¶ 5.

Esai. 7.

D. Hiero-
ny. in 2
Pauli ad
Phillip.

Iob. c. 13.

Abacu.
c. 13.

es lo mejor dexallo, y callar. Dize san Lucas de Zacharias y Elizabeth, que eran sin querellas; y bien se entiende (por otros lugares de la Escritura, y por la diction Griega) quiere dezir, que eran sin reprehension; mas en ponerse en termino comun y que lo dize todo, tambien nos da a entender que ellos como santos y buenos tampoco andarian en queexas, como andan muchos quando no les sucede como quieren las cosas; que no solo se quexan de las gentes, mas en alguna manera tambien se quexan de Dios, y se les puede dezir lo de Esayas: Poco os parece ser molestos a los hombres, que quereys ser molestos a mi Dios? San Hieronymo sobre la epistola segunda a los Philipenses, de las queexas semejantes dize, que son proprias de los siervos, que quanto mas les dan menos se contentan. No echa de ver vno las mercedes que Dios le haze, y de qualquier niñeria se congoxa, y sin razon se quexa, lo que jamas sucede al bueno, diciendo lo que el santo Iob: Si me matare esperar en el. Y esto es lo tercero que diximos ser necessario, y es la esperança, la qual deuemos tener firmissima en Dios.

Faltara lo que promete la labor de la oliua, y los campos negaran su fruto, mas yo esperando en el Señor tendre contento, dezia

Abacuc.

✻

✻✻✻

✻

✻



EMBLEMA XV.

Quando la Luna llena de hermosura
 la noche alegra, y como aficionada
 mira la verde vid y su frescura
 y vee no estar su fruta sazona.
 Ayuda con sus rayos y procura
 alcance la sazón tan deseada:
 Mas no son estos rayos aunque aplazén
 los que son menester y satisfazén.

S MV-

LIBRO III.



MUCHO ayuda y fauorece a la vid para que alcance el fruto deffeado la influencia de la Luna, porque con sus rayos se aumenta el humor, y haze que crezcan los razimos, mas no basta para que tengan sazón y maduren, porque esto requiere mas calor, y solo el del Sol es el que lo ha de hazer; y así por prouerbio dixeron los antiguos (como parece de Plutarcho) que con los rayos de la Luna no maduraua el razimo: y esto se dezia de las cosas que por si no bastan para algun buen efecto, y tienen necesidad de mayores fuerças, que el conocerlo así no quita el agradecimiento del bien que se recibe, como si solo fuera por si bastante, y sirve para no tener demasiada confianza, o procurar los medios que fueren de mas importancia. Y aunque en este proposito pueda ser de auiso la presente Emblema, lo que principalmente nos ha de enseñar, y para lo que aqui se pone es para memoria de lo que nos dize Iesu Christo por S. Iuã: Sin mi ninguna cosa podeys hazer. Ayu de el mundo quanto puede, y fauorezca las pretensiones justas de quien algo espera (si lo puede acabar consigo, pues tan mal sabe acudir a lo que con razón y justicia se pretende) y aunque haga esto seruir de poco, si el que lo ha de hazer, y es el dueño de todo, no pusiere su mano como es menester, para que vaya bien. Y en lo que es a nuestra cuenta y que depende de nosotros mismos, si consideramos lo que es de nuestra parte, echaremos de ver lo poco q̄ por nosotros podemos q̄ es nada, sin la ayuda de quié todo lo puede. Y considerando esto mismo en general, viene muy a proposito la comparacion de la vid. Siendo entendida

*Ex Plutarcho se
narius Luna
ne radiis
non matu
ra scit bo
trus.*

*Ioan. 15.
Sine me
nihil po
testis fa
cere.*

por

por la viña en la sagrada Escritura la Iglesia, y congregacion de los fieles, diziendo David: Mira Señor del de el cielo, mira y visita esta viña que planto tu diestra, y da la perfeccion; y siendo nosotros los que debemos dar el fruto que se deve a Dios, auemos de entender, que sin el mismo que es el verdadero Sol, y sin sus rayos que son su diuina gracia, no pueden tener sazón nuestras obras, aunque mas el mundo las favorezca. Dios es el que obra en vosotros, dixo S. Pablo, el querer y el perficionar, segun la letra que dize perficere; mas otra dize proficere, que es aprouechar, y querra dezirnos lo que tan llano es, que sin el ayuda de Dios en ninguna cosa podemos aprouechar, ni aun querer ni hazer cosa que aproueche. Y en Oseas se lee lo que dize Dios: Tu perdición es de ti, o Israel, mas el socorro tan solamente le has de tener de mi; dichoso el que de ti tiene ayuda y socorro, dize David. Mas quien no le tendra si de veras acude a Dios? Vamos a el, dize san Pablo, acudamos con confianza al trono de la gracia de Dios, para que alcancemos misericordia, y hallemos gracia en el auxilio oportuno, que es el socorro que embia Dios, quando mas conuiene. El pues es el que nos ha de cumplir de bienes, y de quien auemos de esperar merced; pues sin el no ay bien, ni le puede auer. Quien sin el Salvador quiere salud, dize san Augustin, y sin la verdadera sabiduria piensa ser sabio, no sera sano, sino enfermo, no sera sabio, sino ignorante, tendra perpetua enfermedad, y en ceguedad dañosa permanecera loco y tonto, esto dize el Santo, y lo refiere Graciano en su Decreto a proposito de los que se quieren aprouechar de supersticiones para alcançar salud, sin atender a la ofensa que hazen a la verdadera salud. Y lo que no fuere de

Respice
de celo,
& visita
vineam
istam.
Psal. 79.

Deus est
qui operantur
in vobis &c
al Philip.
2.
Oseas. 13.

Psal. 83.

Ad Hebræos. 4.

Qui sine
Saluatore
salutem
vult habere,
& sine
vera sapientia
estimat
se prudentem fieri

posse; non
 sanus, sed
 aeger non
 prudens,
 sed stul-
 tus in e-
 gritudine
 sus labo-
 rabit, ex
 D. Aug.
 de ciuita-
 te Dei.
 Gratia-
 nus. 26.
 q. 2. cap.
 qui sine.

Dios, no solo no puede aprouechar, mas necessaria-
 mente ha de dañar, porque seria interuiniendo en ello
 el enemigo de nuestro bien; de quien estamos cier-
 tos, que en ninguna cosa lo procura; y quando con sus
 engaños nos parece que fauorece en algo, es porque
 sabe lo que por otra parte puede dañar con la ofensa
 que a Dios se haze; y en realidad ninguna ayuda pue-
 de dar, ni la ay en lo criado sino es en el Criador de to-
 do, de cuya mano ha de venir, y viene el cumplimen-
 to de todo bien. Y concluyendo con la declaracion
 de nuestra Emblema, es justo tengamos siempre de-
 lante, quan poco puede ayudarnos el fauor humano
 para lo que pretendieremos, siendo el dueño vniuer-
 sal de todo quien ha de ser nuestra ayuda y verdadero
 amparo; y lo que fuere menos con razon se deue te-
 ner en poco. Y no dexara de ayudarnos a la memo-
 ria la pintura de la vid, y los rayos de la Luna, y
 la terra que se puso, que en Romance quie-
 re dezir: Con los rayos de la

Luna no madura el
 razimo.





EMBLEMA XVI.

Porque ofendi los Dioses sin sentido,
 a no ser que jamas fuy condenada,
 ya la hija de Icaro afligido
 de viva en piedra dura transformada.
 Mas el famoso artifice ha querido
 que viva de su mano retratada,
 Solo el sentido le falto de darme,
 mas fue por mas al vivo retratarme.

S 3 NIO



LIBRO III.

*Ouid. 6.
Metamó.
Homerus
lib. viiim.
Iliad.*



NORIE hija de Tantaló y muger de Amphion, cuentan las fabulas q̄ se vio tan contenta de los muchos hijos q̄ tenia, y los amaua y regalaua tanto, que encareciendo sus pimpollos de oro (como ella dezia) despreciaua los Dioses, y quantos hijos podian tener: por lo qual se enojaron, y Apolo le mato los varones, y Diana las hembras, y ella llorosa y lastimada, fue por Iupiter conuertida en marmol, que donde quiera representa sus lagrimas. Y la causa mas cierta de auerle fingido esta fabula, parece que es auerle muerto de pestilencia sus hijos; y como en otra parte auemos dicho, suele ser por los rayos del Sol que teuantan algunas exhalaciones pestilentés de la humedad de las aguas derrenidas, en que tambien la Luna tiene mucha parte: y desta tristeza se seguiria el perpetuo llanto, junto con retirarse a la soledad con que se pudiesse dezir se auia conuertido en piedra, de la manera que de los hombres que habitan las breñas, y se reduxeron a poblado, se dixo vn tiempo auerse conuertido las piedras en hombres; y a lo mismo ayudaria lo que Pausanias cuenta de la estatua que se via en lo alto del Sypho monte de Migdonia, que desde cerca no se echaua de ver lo que en si tenia, y de texos mostraua en su cumbre vna estatua de muger y de semblante triste y llorosa, que tanto puede llegar el arte, y en aquellos tiempos se atreueron a executarla, haziendo desta manera la figura de vn Rey con su ceptro y corona, y otras cosas que se leen en los autores; y en el presente Emblema solo se figura vna estatua imitada al natural de quien pretendio mostrar su destreza; y la letra toda es a seme-

*Pausan. in
Atticis
de quo
Sophocl.
in Antigo
ne. & O.
uid. in epi
stol. Acō-
tij.*

jança de las que se solian poner en los pedestales, como q̄ lo dezian las mismas figuras; qual era aquella inscripcion de la estatua de Isis, que refiere Diodoro, y otros muchos, que se pone entre las demas inscripciones antiguas. Y lo que dize la Niobe es, que por auer ofendido a los Dioses sin tener ella sentido, porque no miro lo que hazia, la condenaron a que jamas sintiessse, siendo transformada en piedra; mas que hecha primero estatua de marmol, el famoso artifice la boluio a dar la vida; siendo retratada de su mano cō gran primor, y que solo el sentido le auia faltado de darla; mas q̄ esto auia sido porque fuesse retratada con mas propiedad, pues quãdo ofendio a los Dioses no tenia sentido. Con esto la fabula nos dize vna verdad muy aueriguada, y es, que el que peca y ofende a Dios, no tiene sentido ni juyzio, y por esto a cada passo en la Escritura diuina se dizen los pecadores tontos y locos; y con mucha propiedad, pues la locura consiste en estar deprauado el juyzio, y por esso hazer mala eleccion; como lo es, en quien se priuasse de alguna joya de mucho precio, trocandola por vna cosa baxa y muy vil que el estimasse en mas; pues el bien que no tiene precio ni estima, ni se puede comutar, le dexan; y en su manera le truecan los pecadores por vn vil deseyte, poniendo el amor y precio en la criatura, y despreciando al criador. Y aunque bastaua esto para poner la locura en su punto, tiene el pecado otra parte mas de aueriguada locura, y es, respecto del ofendido, que es Dios todo poderoso, y que le hizo de nada, y le puede boluer en nada, y tuuo por non bre, Dios de las venganças. Y siendo todo esto assi, no puede ser sino loco el que se atreue a ofenderle; y la mayor locura viene despues a ser, que con auer llegado

Diodoro
Siculo.
Petro Ap
piano en
sus inscri
pciones.

Psal. 91.
Et 95.
Prou. 10.
14.
Eccles. 1.
Et 2.
Hiere. 5.
Luca. 11.
Et 12.

La mayor
locura an
el ma'o
es la segu
ridad.

a tanto su desventura, tenga seguridad, y que no ceda de ver el mal que ha hecho, y el castigo que le espera; y mas, que pudiendo remediarse no quiere tratar de ello, ni le da contento imaginarlo; y todo esto le viene de su baxidad, y de no querer entenderse. No querays hazeros como cauallo y mulo, dize Dauid, en que no ay entendimiento, y no es mucho que no le tenga el malo, pues por su culpa y por quererlo el ha venido, no solo a no tener sentido ni juyzio, mas a no tener ser; por que el pecado es nada, y por el los pecadores, dize san Augustin, se convierten en nada; y conforme a esto dixo Dios por Moyses: Ellos me prouocaron en el que no era Dios, yo los prouocare en aquel que no es pueblo; y esto dize contra los idolatras, a quien auia de castigar cō otros tales, y por no tener el ser del conocimiento de Dios, los llama pueblo sin ser, pueblo que no es. Y el prouocar que repite dos vezes; la primera significa ofender, y la segunda castigar, y asi dize: Yo os castigare en el que no es pueblo, a quien auia caído la maldicion de los que adoran las piedras, que se hazen semejantes a ellas, no teniendo sentido, como no le tienen los que ofenden a Dios.

Dauid
Psalm. 31.

Ipsi me prouocauerunt in eo qui non erat Deus et ego prouocabo eos in eo qui non est populus.

Deut. 32.



EMBLEMA XVII.

Quando tiene por bien el bien supremo
 de rescatar vn alma del pecado,
 en que viuo murigndo atada al remo
 no ha de boluer el rostro a lo pasado.
 En la muger de Lot se vio el estremo
 de los zelos, de Dios si es despreciado,
 Buelta estatua de sal como imprudente
 exemplo en quien se tema y escarmiente.

S. 5 LA

LIBRO III.

Genes. 19



A historia sagrada del Genesis nos cuenta la misericordia que hizo Dios cō Loth, sacandole de la ciudad que auia de abrasar con fuego del cielo; y siendo auilado no mirasse atras, en que principalmente se le aduertia el cuydado con

que auia de caminar el y su gente. Y su muger con entenderlo assi, no obedecio al mandado, o siendo negligente en lo que no auia de tener descuydo le tuuo; y en boluendo a mirar atras se conuirtio en estatua de sal. Y auiendo dicho el Maestro de la eterna sabiduria, que el que echa mano al arado y mira atras, no es digno del, en este sentido dezimos, que el alma a quien Dios ha hecho merced de sacarla del mal estado, no hade boluer a el, que esto es boluer el rostro; y no solo el boluerle con las obras, mas con la imaginacion no conuiene. Y aun despues de auerse hecho la memoria de las culpas que para la penitencia se requiere, algunas vezes pedimos a Dios se oluide de nuestros pecados; y parece que nos dize el mismo, pues oluidaos vosotros. Y en quanto a la historia, en realidad fue estatua en la que se conuirtio, aunque los Setenta dicen, columna de sal; y san Chrystomo sobre el Genesis lee assi, y Philon dize, que en su tiempo duraua. Y el no tener nombre en la historia, es conforme a la doctrina sagrada que los malos no le han de tener, porque como se conuerten en la nada del pecado, lo que es nada no puede tener nombre. La causa de auerse conuertido en sal (segun tradicion de los Hebreos sin fundamento es) porque a los huespedes quitaua la sal. Y para que no se entienda como suena, dize vn autor, se ha de entender por la sal todo lo necessario,

Luca. 9.
nemo mit-
tens ma-
num ad
aratro
respicies
retro non
est me di-
gnus.

Hanse de
oluidar
los peca-
dos para
no boluer
a ellos, au-
que ha de
estar en la
memoria
para flo-
rarlos.

confor-

conforme a lo que en otra parte auemos dicho, que por la sal se entiende el sustento: y aunque de la historia se colige que ella no seria tal como lo marido, pues no se conforma en el caminar importando tanto. La razon llana que se ofrece es la que dezimos, que por la falta de entendimiento perdio el sentido; y como diximos de la Niobe (que tambien pudo tener su fabula principio en esta historia) se boluio en estatua, y que esta fuesse de sal, dezimos que fue por el escarmiento que auian de tomar en ella todos; supuesto que por la sal se entiende la sabiduria, como se vee en la cerimonia santa del Baptismo, donde se da a gustar, y se dize toma la sal de la sabiduria. Y de quantas explicaciones tiene el dezir Christo a sus discipulos, que gran sal de la tierra, la mas facil, y primera parece que es el dezir lo que auian de ser los que auian de enseñar al mundo, que tan lleno estava de errores; y porque no solo hablaua con ellos, sino con sus sucesores; dize, que si esta sabiduria se entontece, no aura como se defengañe el mundo; y conforme a esto dize hablando con todos: Vosotros soys la sal de la tierra (esto es la sabiduria) y los que aueys de enseñar con doctrina y exemplo, y por esto mirad que si esta sal que es la sabiduria que esta en vosotros saltare y seria lo mismo que si la sal perdiesse su sabor; porque assi como esta la verterian en la tierra, porque seria tierra, y la pisarian; assi tambien el Prelado que lo fuesse en el parecer, y no en lo esencial de las obras, seria con razon despreciado y renido en poco. Y siendo los tales castigados de Dios con mas rigor, vendran con su pena a ser exemplo los que auian de ferlo con su vida; y por esto el castigo de la muger de Loth, dezimos que fue en estatua de sal, para que como desseaua

Muchas
fabulas tu
nierõprin
cipio en
las histo
rias ver
daderas.

Matth. 5
vbi Do
ctores sa
cri. &
Marci 9.

Vtinã sa-
perent &
intellige-
rēt ac no-
uissima
prouide-
rent.

Deut. 32

Los ma-
los tratos
es bien q̄
no se pro-
curen sa-
ber.

Moyſes ſepamos y entendamos, y para que miremos lo que conuiene a nueſtras poſtrimerias. Y eſto ſera tomando exemplo y eſcarmiento en eſta hiſtoria, acordandonos ſiempre dello, y que podamos dezir cõformea la paraſis de nueſtra lengua del que aſeſſò, y eſta eſcarmiento que eſta eſtatua de ſal nos echo ſal en la moltera. Conuiene pues tomar eſcarmiento en eſte caſtigo todos, y particularmente los religiosos a quien Dios ha hecho merced de ſacarlos de los peligros y deſuertas deſte ſiglo, para que libres y ſin euydado en la ſociedad del monte ſe den ſolo a Dios, advertiendõ que no ay boluer atras, no ſolo en la vida haziendõ ſeſglares, y peores que ellos, por que eſto es abominacion, mas tampoco en mirar y diuertirſe, que aunque nõ entren en los ruynes tratos, nõ es bien que los quieran ſaber. Y ſi las religiosas quieren entretenimientos y les parece que nõ importan, eſcrian que ſe hallaran para ſi hechas eſtatuas ſin ſentido de razon, y para las demas ſeran eſcarmiento y ſal, por lo que ſin duda podran ver y deprender en ellas. Y nõ quieran mas de que el demonio les dira a cada paſſo ſu nombre, por que ſi eſtan en el choro la que es eſtatua el demonio la dize ſal, ſi eſta en la enfermeria, y aun en la celda, la dize ſal, y ſi eſta en la cocina la llaman ſal, y eſto baxara por ahora.



EMBLEMA XVIII.

El arbol que consiente compañía
 de la yedra lasciuo y halaguera,
 gastando su virtud de noche y dia
 entre sus brazos es forzoso muera.
 Porque veays que haze quien se fia
 de la falsa amistad de la ramera,
 Que le consume y gasta sin medida
 honra, salud, hacienda, sangre, y vida.

SIEN-

LIBRO III.



SIENDO el vicio de la deshonestidad tan señalado entre los demás, y en que la bestia Behomer, que es el demonio, muestra mas su fortaleza, conforme a lo que dice Job, justo era que tuuiese particular castigo, como de muchas maneras le tiene aun en esta vida. Y dexando aparte el eterno fuego, en que parece que desde luego arden y arderan de veras, los que en llamas de amor se publican estar ardiendo, y junto con dar cuenta de sus vanidades las enseñan a otros, quanto en el mundo puede auer de pena y tormento, tanto sufren los deshonestos y viciosos. Porque si la vida es la que todos procuran y desean, ellos la acortan; de manera, que desde el miserable deleyte han partido muchos al eterno castigo, como de Cornelio Gallo, y Tito Heterio sin otros muchos se cuenta; y en los que no se executa tan presto, por lo menos se entiende, que se acorta la vida necessariamente, gastandose lo que es substancial de la sangre. Y si esto no echan de ver los que siguen la desventura de su flaqueza, porque no consideran el daño que en sí reciben en esto; podrian considerarle echando de ver lo que gastan en lo que tambien se llama substancia, que es la hacienda, porque cō ella se sustentan los hombres; y en sugetandose a esta desorden, el que mas auariento fuere, se haze no solo liberal, sino prodigo; porque de parte suya tiene en poco quanto ay, y respecto de lo que se desea, todo se le haze poco; con que el mas rico en muy breue tiempo se vee pobre y miserable, como aquel que nos puso Christo por exemplo en la parabola de su Euangelio: y si en esto parara el mal, aun parece que

*Iob. c. 40
Et fortitudo eius
in lumbis eius.*

*Valerius.
li 9. c. 12
Plin. li. 7.
c. 55.
Ruius in
Theodoro Rege
Francorum, et
alij.*

Luca. 15.


tenia suelo, mas los que han perdido su hazienda y se veen pobres y desuenturados por tan malos tratos, suelen perder la salud, con que se reparan muchas perdidas; y es de suerte, que no solo padecen muchas enfermedades secretas, mas cumpliendose lo que Dios auia dicho por Naum de los tales, para escarmiento de otros, se veen desechos y descoyuntados; y aun en vida se veen comidos de podre y gusanos, sin esperar a la muerte, porque viuiendo mueren. Y los que a buena suerte tuuieron escapar, los vemos tan mal tratados, que nunca en batalla sangrienta hizierõ tanto estrago los enemigos, como el que ellos sufrieron y padecen, por auer seguido tan malas compañías. Yaunque todo lo dicho es de mucha consideracion, y que deuria retirar a qualquiera deste vicio, no suele ser lo que menos temen todos la honra, pues huyendo de perdella auenturan la vida y la hazienda, sin que se repare ni se tenga duda. Y como el principal daño que se recibe es en el alma, y se enflaquecen las fuerças y virtud del cuerpo, verdaderamente se acorta el conomiento, y se turba el buen juyzio; y no acaba de entender vn vicioso que sus excessos se saben y se publican con deshonor suyo, donde quiera que le veen, o se acuerdan del; que si esto pudiesse imaginar, ninguno se atreueria a perder el miedo y la verguença; porque seria lo que Plutarcho cuenta de los Persas; entre los quales dize, que era riguroso castigo y de gran afrenta, hazer que vno traxesse sobre los ombros vna ramera desnuda para que le viesse todos. Y no es menos que esto lo que se vee en esta gente desuenturada, quando perseguidos y afrentados andan de vna parte a otra cargados de sus embaraços, sin estar seguros en parte alguna, padeciendo trabajos y desuenturas, de

Naum. 2.
Cor tabescens, &
dissolutio
geniculorũ & de-
fectio in
cunctis re-
nibus &
facies om-
nium co-
rum sicut
nigredo
ollæ.

Costũbre
delos Per-
sas.
Hizo me-
moria de
esta costũ-
bre Plu-
tarcho en
la vida de
Artaxer-
xes.

que

LIBRO III.

Plin.li.16
c.34. 
c. fin.
Hedera
necari ar-
bores cer-
tum est.

Dicto.c.
34.in fin.

que es justo que ninguno se duela, antes ayuden todos a que conozca su desventura, quien por estar ciego no la echa de ver; y si no huviere quien con mayor miseria los adestrare por codicia del interes infame, caerian mas presto en la cuenta de sus miserias. Y en quanto a la comparacion de la yedra, ninguna cosa puede ser en el mundo mas propria, pues todos ven de la manera que gasta la virtud, y consume del todo a qualquier arbol que se dexa acompañar della, por grande y crecido que sea. Y entre las fabulas se cuenta auerse convertido en esta el muchacho llamado Cisso, a quien auia tratado mal el Satyro, y por auer sido de malas costumbres y demasiado de halaguerlo el moço, guardo la costumbre antigua; en que solo ay que advertir el nombre que es el mismo que en Griego tiene la yedra, alomenos vna especie della, dicha assi, porque se sustentasse, como dize Plinio tratando de la yedra, de quien auemos dicho se coronaua Baccho: y demas de las razones que diximos en el libro primero, està claro se mostraua en las hojas de
la yedra sobre la cabeça del Baccho,
quan juntos andan el vino y
la deshonesti-
dad.





EMBLEMA XIX.

*Si Zoroastres Rey siendo ensañado
 del enemigo nuestro fue el primero
 que usó las malas artes, bien pagado
 quedó de su maestro y compañero.
 Pues dizen que del mismo fue abrasado
 con fuego del infierno verdadero;
 Que pago ha de esperar quien del se fia,
 sino es tenerle siempre compañía.*

T ZC-

LIBRO III.



Zoroastres Rey de los Bactrianos se dize auer inuentado el arte Magica, y esto se entiende en la Persia: porque en otras partes antes del la auia, y así tuuo por maestro a Agonazes, y el se llamó de proprio nombre Hero, a quien dizen Armenio de nacion Pamphilo, y segun Clemente Alexandrino, y tambien Diodoro, es el que Nino vencio en los Bactras; y aunque ay autores que digan fue este Can, y que en su padre executo el arte, haziendo con encantos que quedasse esteril, ni se tiepe por cierto, ni los tiempos dan esse lugar. Tambien dizen otros que fue Nembror, como refiere Epiphanio; y quanto al nombre de Zoroastres, bien se vee que es Griego, y que se le dio por la contemplacion de las estrellas a que se daua mucho, fundando su profesion en el conocimiento de las cosas del cielo, y en la influencia de los Planetas, como lo han hecho otros, que debaxo de la Astrologia judiciaria han querido encubrir la comunicacion con los demonios, con que han hecho sopechosa el arte; y con razon se ha limitado en lo que pueden tratar los que saben della, para que no romen ocasion de estenderse, ni la den a engaños y supersticiones. Dixose vn tiempo (en especial entre los Persas) Magia, la sciencia que enseñata las cosas naturales y morales, y trataua de Dios y de las cosas diuinas como entre ellos se podia alcãçar, y esto se dize professò principalmente el Zoroastres, conforme al libro que en nombre suyo anda en Griego, y se dize Magia, como si dixeramos Philosophia. Y de aqui es, que los sabios que se preciauan de laber Mathematicas, se dixeron Magos, como fueron los fan-

Clemens
Alexand.
li. 5. Stro
matum.

Epiphani.
lib. 1. de
haereticis
in princi-
pio.

Astrolo-
gia judi-
ciaria of-
pechoja.

Magia
Zoroa-
stis.

ros Reyes que vinieron a adorar a Christo, enseñados de la nueva estrella, o cometa que cohocieron en el cielo, y de la prophecía de Balan, de quien se dize que descendieron ellos. Y aunque ay diferencia de donde partieron, atendiendo al tiempo que parecio la estrella, que lo mas conuiniente es desde el dia del nacimiento, viene bien que partiessen de Sabà la que esta en Arabia la desierta, dicha oy Simiscasac, que esta cerca, y tendrian tiempo para apercebirse y venir de espacio. Y bolviendo al Zoroastres juntamente con lo que se ha dicho de su philosophia y secretos grandes de las sciencias, se exercitò en la que en mala parte y con infamia se llamó Magia, cumpliendose la señal de su nacimiento, pues escriue Plinio se vio en el darle saltos en la cabeça los sesos, auiendo de emplearse en la locura de las que se dizen artes malas, por la diferencia que dellas ay, asì en los propositos como en los medios que toman; en especial para lo que es aduinar, de que tratamos en otra parte; y la que en mas se tenia y era usada de los Principes, es aquella que engañando la vista con aparencias, muestra diferentes historias, o sirve de juegos, y de entretenimientos, poniendo gran admiracion, como es lo que se refiere en la vida de Apolonio de aquellos combites de los Bracmanes, donde se vian ponerse las mesas y servirse a ellas sin ver quien las ponía, ni quien traya, o leuantaua los seruicios, y esta manera de curiosidad durò mucho tiempo, y aun durara entre nosotros, sino se huiera estoruado con la diligencia y cuydado de los que defienden la religion sagrada, haziendo el officio que con mucha razon se llama santo. Ay sin esta manera de Magia la que se llamó hechizeria, inuentada para hazer mal en el mundo; y auiendose derramado

Matth. 2
Num. 24

Simiscasac
antigua Sabà

Plin. li. 7.
c. 16. ei
dem cerebrum
ita palpitasse,
vt impositam
manu repelleret.

Philostrotus
in vita Apollonij.

Officio santo de la
Inquisicion.

Dos maneras de brujas, de que se dixo en el lib. 2. de la verdadera y falsa propheta.

Actor. 8.

Simón Maggo adorado en Roma.

Caso de nuestros tiempos.

entre mugeres que con vicios y deshonestidades se han combidado vnas a otras, Heuandolas realmente los demonios, dōde hazen sus juntas y se dan a vicios; aunque en algunas suele ser solo con imaginaciones y sueños, ha sido malo de desterrar tan endemoniado vicio, y siempre parece que aura en que entender en vna parte, o en otra. Y para desengaño de qualquiera de las malas artes se pone aqui el fin que tauo el maestro dellas, siendo arrebatado del fuego que procuro su mismo compañero, a quien seruia y tenia por maestro mas cierto que el que diximos; y si huiera lugar de detenernos aqui, junto con hazer memoria de famosísimos encantadores, pudieramos contar sus desastrados fines, qual fue el que la historia sagrada cuenta de Simon Mago, de quien se escriue, que pudo tanto con el pueblo Romano, que le tauieron por Dios; y siendo viuo, le leuataron estatua como a tal. En nuestros tiempos se han visto raros sucesos en personas de quien auia alguna sospecha, que no conuiene dezirle; mas entre otros fue cosa de ver lo del villano que con esta mala arte (qual otro antiguo Abaris con su saeta) se señalaua en tirar vna aguijada y correr tras ella, demanera que llegaua antes al pueblo; y vna vez llegó tan a la par que le acerto la aguijada en el cerebro, y le embio desde alli con los demas de su profesion.



EMBLEMA. XX.

*Quan apazible y descansada vida
la del que en soledad ha hecho asiento,
y dexando del mundo el cumplimiento
de Dios se acuerda, y lo demas oluida.*

*A quien esta fresca no combida?
a questo murmurar del mansa viento?
esta agua que apressura el mouimiento
la musica suaua no aprendida?*

*Sigan otros el mundo lisongero
sin viuir para si, siempre ocupados
en aquello que menos les conuenga.*

*Que quien para si quiere sus cuydados
diga, la soledad para mi quiero,
y todo lo demas alla se auenga.*

T 3

QVIEN

LIBRO III.

Soledad
sola que
es.



En el si-
lencio ha-
bla todo.

Prome-
theo ata-
do en el
monte
Caucaſo.

Vida ſo-
litaria y
contem-
platiua.

Cice. li. 1.
Tuſcula.
Queſtio-
num.

QUIEN considera la soledad tan sola que ninguna comodidad aya en ella, no es mucho la tenga por infuſtrible; ſiendo como es a los que no ſaben acompañarla vn verdadero deſtierra; mas los que ſaben aprouecharſe del lugar y del tiempo, ſiendo amigo del estudio y de conſideracion aman la ſoledad; porque ninguna tienen conforme al celebrado dicho de Scipion el mayor, que nunca eſtaua menos ſolo, que quando eſtaua ſolo: y aſſi tambien podemos dezir, que nunca el hombre tiene menos ſilencio, que en el ſilencio donde todo habla, y con la quietud y ſoſiego que la ſoledad conſigo trae, y la diſpoſicion del lugar; el que es amigo de conſiderar y entender las cosas, allí las alcanza: que por eſto fingieron de Prometheo eſtar atado en la cambre del monte, por auer ſido Speculador grande de las cosas del cielo y ſus mouimientos. Y aunque no es dado a todos ſeguir eſte camino porque el natural no les ayuda, o la neceſſidad que tienen de otros, o la que ay dellos para cosas publicas, los eſtorua; no ſe puede negar ſer la mejor vida que el hombre puede eſcoger, aſſi para viuir en el mundo, como para alcanzar el fin que ſe pretende. Porque ſi tratamos de la vida ſolitaria y contemplatiua, qual la eſcogieron los Santos, a quien honra tanto la Igleſia, no puede tener duda ſer eſta la mejor parte, poniendo tambien por buena la que ſe emplea en el bien de otros, ayudandolos y fauoreciendolos, en que ſiempre ſe gana mucho; que aũ alla dixo Ciceron, que por las buenas obras que Hercules hizo a las gentes, la fama agradecida le paſo, en el numero de los Dioses; mas aſſi como ay pocos Hercu-

les,

les, así tambien ay pocos que puedan entender de sí que son necesarios en la Republica; y aun estos hallandose ocupados en la administración de sus officios, si echassen de ver lo que es la soledad y el retirarse, lo procurarian; no solo dexando su cuydado a otros, como lo has hecho muchos; mas en medio de las ocupaciones pretenderian tener tal concierto en sí y en su vida, que puedan algun rato recogerse para tratar consigo, y lo que mas importa, con Dios. Lo qual no solo no estorua a los negocios, mas antes los ayuda y facilita, y el hombre toma aliento, y descansa para poder de nueuo boluer al trabajo ordinario, que suele ser tan pesado como el sufrir las olas y golpes de alguna tempestad; que por esto tenia razon el que solia llamar a la soledad su puerto. Y quien considera que el hombre mas bien ocupado viue para otros, aunque mas en honra y en estado se vea; alguna vez deslicaria viuir para sí; y por lo menos echara de ver esto en la despedida, si es tan dichoso que pueda considerarlo, pues muchos se hallan tan ocupados, que no tienen tiempo para morirse, y mueren como bestias. Mas aquel que ha sido tan dichoso que su vida toda encaminò para endereçar esta partida, muy poco echara menos en qualquier tiempo los officios y grandezas del mundo, teniendo por honroso y seguro estado el de la soledad acompañada de perpetua consideracion; no solo de la muerte en que Platon dixo consistia a la profesion del Philosopho; sino de la misma vida y de las cosas della, para defengano de quanto ay en la tierra, y así se alcanza el verdadero contento y descanso que puede auer en el mundo. Y para esto escriue el bienauenturado san Cypriano a su amigo Donato, que se imagine en vn risco muy alto, y que desde

Recogimiento y soledad dentro de sí.

Martial
vixisti factis aliis
viue tibi.

Plato. in Phaedone

D. Cypri. in epist. ad Donat.

Admira-
ble conste-
deracion
para los
religiosos

alli descubre las miserias del mundo, y ve los cami-
nos llenos de ladrones, la mar de corsarios, las guer-
ras y muertes, las diffensiones y vandos, los malos tra-
tos y falsedades, los perjunos y blasphemias, los adul-
terios publicos y secretos, los pleytos y diferencias,
con otras semejantes desuenturas; y entonces viendo
que se halla libre de aquello, conoceria la razon que
tenia de estar contento en su soledad, y daria infinitas
gracias a Dios por auerle traydo a tanta seguridad, de
la qual gozaran en parte los que no pudiendo de otra
manera la procuran como auemos dicho. Y sin esto
es mucho de considerar las pesadumbres que consigo
traen, no solo las cosas y los negocios que nos ocu-
pan, mas aquellas mismas en que parece auiamos de
tener algun consuelo y compania; y quando nos dex-
an, echamos de ver quanto nos importara el auer-
las dexado antes; y por ahora nos auemos
de contentar con lo que se ha di-
cho en el proposito de
nuestra Emble-

ma.



Al fin



EMBLEMA. XXI.

*Al fin se acaba todo, y toda cosa
 que no sea para Dios, se buelve en nada,
 solo Dios permanece, en quien reposa
 el alma para Dios solo criada.
 Y temiendo el morir viue medrosa,
 mas pues conforme ha sido la morada
 Tal es y siempre fue la despedida,
 reman todos la muerte y mas la vida.*

T S SI

LIBRO III.



S es la muerte, como auemos dicho, el punto donde comienza la eternidad, y que auiendo de cortarfe el arbol en aquel tiempo, ninguno sabe a la parte que ha de caer; con mucha razon se teme, y entre las cosas terribles se cuenta por la mayor. Mas quando considero que de la vida se ha de venir a la muerte, y que en tanto que vno viue se le va ordenando el processo, por donde le han de sentenciar quando se muera, parece se muda con razon el miedo de la muerte, en el que se deve tener de la vida. Y esta verdaderamente es mucho de temer, porque si es mala y no se mejora, no puede esperarfe buen fin, sino el peor que puede ser; y si la vida es buena, tambien ay que temer en ella, y no poco, pues ninguno esta tan adelantado en la virtud, que no estè a mucho peligro siempre. Y por esto el que piensa que esta (dize san Pablo) mire no cayga, que si Adam cayò del Parayso, no es mucho, pues Lucifer cayò del cielo; y no de pequeño lugar cayò el desventurado de Iudas, siendo leuantado a la dignidad del Apostolado, para que cada vno confidere que el lugar que tiene, o la dignidad, no le pueden hazer seguro; y assi deve considerarse como el que tiene a vista los enemigos; y se halla en perpetua guerra, pues la vida del hombre no es otra cosa, como dize Iob; donde la palabra milicia, aunque en lo ordinario significa exercito, alli significa la misma guerra, que por ser espiritual y contra enemigo encubierto, se dize en otro texto tentacion; y de vna manera quiere dezir estropieço con los lazos que el demonio pone; y de otra manera quiere dezir prueua, por la que se haze de su virtud en los buenos

La vida es el processo que se sentencia en la muerte.

*Qui se existimat stare uideat ne cadat.
1. Cor. 10.*

*Iob. 7.
Milicia est uita hominis super terram.*

quando

quando salen con victoria ; mas entre tanto que viuen no ay descuydarfe, ni tienen de que se gloriar, por mas buenos sucessos que ay an tenido, pues no saben quales han de ser los que estan por venir, y de vna hora a otra se ofrecen. Y esto nos dize admirablemente el lugar de los Reyes, donde se cuenta el recaudo tan insolente que en el cerco de Samaria embiò el Rey de Syria al de Israel, el qual le respondió, que el que esta ceñido no tiene que gloriarse, como si ya estuuiera desceñido: y esto se dize conforme al vso que entonces auia de ceñirse para pelear, por ser las vestiduras largas, como vn tiempo se vsarò entre nosotros; y el aparejarse para qualquier obra, se dezia poner haldas en cinta: ninguno pues en tanto q̄ le dura la pelea puede estar seguro, ni gloriarse, hasta que llega el dicho fin en que se acaba la guerra, y se alcança con glorioso triumpho la paz y la victoria, y entonces se dize desceñirse y desatarse el justo. Y así tenia razon san Pablo en desear verse desatado, pues al momento se auia de ver con Christo: en paz en el mismo dormirè y descansarè, dezia David; y en otra parte, quando diere Dios a sus amados el sueño (que es la muerte pacifica y en contento) luego veran la herencia del Señor, merced del hijo, fruto del vientre; y esto es, merced del vnigenito hijo de Dios, pues el la ganò desde que se hizo fruto del vientre de su sagrada madre. Y si los buenos tienen tan dichoso fin, por el contrario los malos le han de tener conforme a su merecido; y no solo en que yran a las eternas penas, mas començaran sus males y tormentos desde esta vida, por que jamas tendran paz ni contento en su alma, antes continuos de asfos siegos, y perpetua guerra; y sobre todo quando mas seguros esten, y menos ten-

3 Reg. 20
Non glo-
rietur ac-
cinctus
aque, vt
discinctus

Philip. 1.

Psal. 4

Psal. 126.

La pena
de los ma-
los comiè
ça en esta
vida.

LIBRO III.

*Virum in
iustū ma-
la capiēt
in interi-
tu. Psal.
139.*

*Eccl. c. 7
Nō semi-
nes mala
insulcis
iniustitie
& nō me-
tes ea in
septuplū.*

gan de q̄ temer a su parecer, les arrebatara la desastrosa muerte, sin que tengan lugar de boluer en si; conforme a lo que nos entēdō el Real Propheta David, diciendo, que al varon injusto los males le tomaran en la muerte; y el Griego dize, los males le daran caça; y del Hebreo se entiede, que la calamidad le dara vna priessa arrebatada, como a quien despeñan sin poderse reboluer. Y segun esto delas premissas de la vida podemos entender la conclusion de la muerte. No siembres males en los sulcos de la injusticia, porque los cogeras siete doblados, dize el Ecclesiastico; y pues segun la semilla que sembraremos ha de ser la cosecha, razon es que quien temiere la muerte, q̄ es la cosecha, tema tambien la vida mirando, lo que siembra, pues con ayuda de Dios estara siempre en nuestra mano escoger la semilla, que si fuere de buenas obras, sera para coger la gloria y descanso; y si fuere de males, que puede ser fino malo y trabajoso el fruto que se sacare dellas? quando no huuiera mas que el dolor, verguença, y confusion que en esta vida se passa, sin el eterno castigo que para siempre ha de durar.

*

*

*



EMBLEMA XXII.

Estando sin muralla esta seguro
 el lugar do se vive con cuydado,
 y el velar cata vno es proprio muro
 qual con verdad pudiera ser llamado.
 Hecho si alguno fue de axero puro
 que defiende y ofende cimentado,
 En la propria virtud con que se alcanza
 quanto suele perder la confianza.

LA

LIBRO III.

Hic murus abeneus esto.



A ciudad que aqui se nos representa caydos los muros con la vigilancia sobre ella, y la letra cononocida en que se dize, que este es el muro de metal, se ordeno conforme a lo que Platon dixo de su ciudad, y es, que permitiria no tuuiesse muros, porque demas de que no son sanos a la gente, los haze descuydados, fiandose mas dellos que de su vela y fortaleza. Y siendo entendido vn tiempo que así conuenia, y estando desta manera edificada la ciudad de Sparta, sucedio lo que se cuenta de Pantheda Spartano, y es, que siendo Embaxador en Asia, y mostrandole vna ciudad con grandes y muy fuertes muros dixo: Por los Dioses que es hermosa casa de damas esta, llamandola Geniconitis, que es la casa donde a sus labores se encerrauan las mugeres. Mas Aristoteles en las Politicas dize, que los que quieren que no aya muros andan muy a lo viejo, porque no se escusa por esso el cuydado, y juntandose todo es la defensa que puede auer quando se vee la ciudad perseguida de sus enemigos: y esto mismo pretendemos dezir aqui, para aduertir quanto conuiene el cuydado y la vigilancia, pues en ella esta la principal defensa; y quando esta falta, seruiria de poco la inuencion de los muros que se atribuye a Thrason, y seria hallar acorralados sus enemigos, conforme a lo que se cuenta de Lyfandro capitan de los Lacedemonios, que acometiendo a los muros de Coryntho vio saltar vna liebre, y dixo: A ellos que no ay que temerlos, pues por su descuydo duermen las liebres en sus muros. Y es de notar, que por este cuydado y diligencia que en la guarda de las fortalezas y los muros se requiere, hizie-

Plutarch.
en las A-
pothegm.
de los La-
cones.

Arist. 7.
Polit. c. 11

Plin. li. 7
c. 56.

Plutarch.
in Lyfan-
dro.

ron los antiguos a la Diosa Minerua, defensora de las ciudades, que por esso la llama Pausanias Poliuchos, y Homero en los Hymnos Patrona de las ciudades; otros la llamaron Chalcieca, porque la casa donde habita es de metal, haziendola fuerte con su vigilancia. Y por esta misma razon Hesiodo la llamò Epipyrgite, que es Presidente en las torres, y en los alcaçares, atribuyendosele a ella no solo el fortificarlas, sino el saberlas conseruar con la industria y el arte que siempre es menester. Y por esto dixo Virgilio, los alcaçares que Pallas edificò, ella los habite; y no se puede negar es gran cosa para la defensa el conocerse de quien sabe, como quien lo ordenò de lo que ha de servir cada cosa. Y assi auemos visto las fuerças en poder de los que las hizieron, o fortificaron defenderse; y en poder de otros, sin auer mas aprieto auerse perdido. Conuiene pues grandemente el cuydado y la vigilancia, y por esto en las ciudades bien regidas, se vsaron siempre las guardas de noche, que al principio façen menester por ocasion de los enemigos de fuera, y despues por los de dentro de la ciudad, auiendo malos hombres que del secreto de la noche se pretenden aprouechar para hurtos y maldades. Y el Prefeto de los que velauan tenia a cargo el rondar y prender esta gente; y por esto Casiodoro dize a vno de ellos, que es suyo lo que de noche se sacare destas guardas; ay mucha mencion en la Escripura, como en Eiayas, y en los Canticos y en otros lugares. Y en quanto a la manera de velar, todos saben que se repartia la noche en tres vigilijs, como se haze agora y esto fue en los exercitos, y despues en las ciudades. Y a imitacion d' esto en la vigilia espiritual de los soldados de la sagrada milicia, repartieron su guarda en los tres

*Paus. li. 3.
Homerus
in hymnis
Thucidi.
des lib. 1.
Pausanias
vbi supra
Hesiod. in
Theogo.*

*Virgil.
Pallas
quas con-
didit ar-
ces ipsa
collat.*

*Esai. 21
Cantic. 3.*

*Casiodor.
in formu-
lis.*

*Esai. c. 62
Cantic. 5.*

*Thren. 2
Matt. 14.*

que

LIBRO III.

Luce. 12.

*Ad Rom.
13. Hora
est iã nos
de somno
surgere.*

*1. Sennũ.
8. D. de
rerum di
nisione.
Aeschi
nes cõtra
Cresphõ
Iudith. 13*

que dezimos nocturnos, y respondẽ a los tres tiẽpos del Euangelio, en que se dize seran dichosos los fieruos a quien el Señor en la primera, segunda, y tercera vigilia los hallare velando. Y porque el sueño pesado y de mas perjuyzio es el de los vicios y pecados; el bienauenturado Apostol san Pablo nos desperta di ziendo: Hermanos tiempo es ya de leuantarnos del sueño; aduirtiendo, no solo a que despertemos para velar, mas que nos leuitemos apartandonos del pecado y de sus ocasiones, porque esso es propriamente leuantarse; pues el pecado siempre se entiende por la cayda, que es el mayor que puede ser en la vida. Y en quanto a los muros, por ser tan necesarios y de pro uecho, fueron siempre muy mirados y dichos Santos, que quiere dezir inuiolables, segun lo que dize el Consulto Marciano. Y entre los Athenienses el Magistrado de mas honra y confiança (segun Eschines) era el que tenia cuydado de los muros, como cosa en que estaua el amparo y la defensa de todos; y de las guardas dellos ay particular mencion en el libro de Iudith. Y con esto auremos cumplido con el proposito de nue-

stra Emble-

ma.

*

*



EMBLEMA XXIII.

En que estara la dicha y la grandeza
 de aquel Rey Masaisa yo querria
 saber, pues no bastava su riqueza,
 su Imperio, ni los hijos que tenia.
 Ni aun la amistad de Roma y la nobleza
 con que a sus aliados defendia,
 T de todos muy poco assegurado
 de los perros solamente era guardado.

V DI.

Oficio
Real di-
gno de re-
uerencia.



Dicho auemos en otra parte del esta-
do Real y su grandeza, la mucha
razon que ay para que se estime y
reuerencie, por ser oficio ordena-
do de Dios, para que en su lugar
se administre la justicia, se ampare
y defienda la Republica; y junto
con esto auemos dicho dela obligacion y el cuydado,
que es el natural contrapeso con que las cosas altas se
igualan en esta vida con las que no lo son. Mas la pre-
sente Emblema nos da ocasion a tratar algo en parti-
cular de lo que toca al recato que las personas Rea-
les deuen tener en su guarda, en que no es bien se imi-
te a Numa Pompilio, de quien se escribe en su vi-
da que despidio la guarda que antes del auia usado Ro-
mulo diziendo, que no era justo dexar de fiarse de los
que se fiaban del. En lo qual si el no se engaño, podria
engañarse quien hiziesse lo mismo, porque esta razon
es propria de los que solo tienen confianza en la ami-
stad de los suyos, y quieren por aquel camino obli-
garlos. Mas no es bastante donde se considera la ne-
cessidad de guardarse de los estraños y enemigos de
su nacion, y de los malos que entre los suyos puede
auer, y de algun loco que se desmande, como ya se vio
en España: Y quando no sea mas que por autoridad
y grandeza, y para que el respeto ande junto con el
amor de los subditos, no conuiene otra cosa. Y assi
vemos se ha usado siempre en todos tiempos, y en-
tre todas las naciones, en especial entre los Hebreos,
como lo enseña la historia de los Reyes en muchos
lugares. Y del Rey Salomon se dize de los fuertes
que guardauan su cama; y era, que al tiempo que el
Rey dormia le velauan. Estos en tiempo de los Empe-

Plutarc.
en la vida
de Numa
Pompilio
y otros.

Scutario-
rum vnde
apud nos
escuderos
fit metio.
3 Reg. 14
4. Re-
gum. 11.

Cantic. 3.

radores

radores Griegos se llamauan Excubitores, y entre ellos era el officio de los Silenciaros, porque en aquel tiempo del reposar el Principe estaua a cargo dellos el silencio; y no como otros interpretan que seruian todo el dia en la casa para estoruar el ruydo, siendo imposible, donde tantas gentes auian de acudir. Y boluiendo al proposito de nuestra Emblema dezimos, que se puede contar a mucha desgracia de vn Rey tenido por otra parte por dichoso, que auiendo de tener consigo guarda huuiesse de ser de perros, pues era falta de subditos tan leales, q̄ con razon pudiera fiarse dellos haciendoles tanta merced y fauor, que se creyera tenia en ellos quien de veras le amasse y que fuesen amigos; pues por los tales se ha de entender lo que Platon dize en vna epistola a Dion, que los Principes se pierden no por faltales el oro, sino los amigos. Y para los Principes Christianos se vee lo que el verdadero Maestro les enseña, pues auiendo escogido sus doze discipulos para con ellos conquistar el mundo, de tal manera los honró y los acaricio, que les pudo dezir: Ya no os dire que soys seruos, sino amigos. Y sin duda es así que los Principes tienen necesidad de hazer amigos de sus seruos y subditos, haciendo mucha merced a los que lo merecieren en ellos y en sus cosas, y disimulando, si fuere menester, con los que no lo merecen; dandoles por otra parte a entender la merced que se les haze; que aun del otro tyranno se cuenta, que desgraciandose con vno le dixo para obligarle: Enojame contigo, si mi estado no tuuiera necesidad de tener tales como tu. Y considerando este Rey aperreado por falta de los obligados que dezimos han de tener los Principes, se viene a la memoria la guarda que de otra manera de perros tuuo el

Excubitores que eran.

De Silentariis est nobis lex vlt. C. de excussationibus tutorum.

Plato. in epistola ad Dionem.

Ioannis. 5. Iam non dicam vos seruos, &c.

Dicho de vn tyranno.

LIBRO III.

*Guarda
del Mira-
mamolin*

*Rey de
los Gara-
mãtas re-
stituydo
enel rey-
no por los
perros.*

Miramamolin en el Real que puso, quando la batalla de las Nauas de Tolosa, donde tuuo rodeada su tienda de esclauos que le guardauan atados con cadenas. Y en lo que toca a los perros, no se puede negar que naturalmente son inclinados a la guarda de su señor, y acompañarle y defenderle, siendo tan brauos con los que no conocen, quanto son mansos con sus dueños y con los que tratan; aunque no son todos, sino los que son de buena casta; y en el proposito es cosa notable lo que se cuenta de vn Rey delos Garamantas, a quien los perros defendieron de sus enemigos, y fueron parte para assegurarle en su Reyno. Y si tales como estos se hallaran, parece que no era mucho se procurara la guarda que fuera dellos; mas como quiera se entiende bien la diferencia que ay de la confiança que se ha de hazer de los vassallos y criados, aunque aya auido, como en su lugar se dixo, gente tan falta a la lealtad de su señor, que siendo los que tenian obligacion de su guarda, le entregaron a la muerte.

te.





EMBLEMA. XXIII.

En medio del tormento nunca oydo
 dixę Anaxarcho al mas cruel tyranno
 que Cypro conocio, haz inhumano,
 haz que a golpes mi cuerpo sea molido.
 Que si por mi lo has, en vano ha sido,
 la furia que has mostrado, ha sido en vano
 si a golpes no dexares huesso sano
 quedarlo he yo, y en mi no auras podido.
 Que piensas ò cruel que aqui deshazes?
 la carcel donde yo estoy encerrado,
 y das me libertad con lo que hazes.
 Quebrantaras ò Tygre encarnizado,
 quebrantaras el vaso que es de tierra,
 mas no el valor y ser que en el se encierra.



Anaxarcho fue vn Philosopho natural de Abdera ciudad de Thracia, de donde fue tambien Democrito, que fue segun se entienda su maestro, por lo qual nombrando Ciceron este Philosopho, y acordandose desta hazaña, le llamo

Cice li. i
Tuscula.
questio.
De Anaxarcho
Democritio cogitatur, &c.

Autores
Diogenes
Laercio
en su vida
Valerio
Maximo
y Suydas.

Anaxarcho Democritio, segun la verdadera letra, para llamarle de la secta de Democrito; fue doctissimo y de gran facundia, y con ella trataua de las cosas naturales, y de la fabrica del mundo con gran admiracion de todos; y por esto fue tenido en mucho de Alexandro, a quien se dize que lisongoe en demasia, siendo de su natural aspero y deffabrido con los demas, y que despreciaua a sus iguales, yaun a los que no lo eran, porque a todos le igualaua el fauor que tenia en Alexandro. Y assi le sucedio, que en vn combite que el Alexandro hizo muy sumptuoso le preguntò, que le parecia, y el le respondio, q̄ auia estado todo muy cùplido, y solo faltaua que se huiera puesto alli la cabeça de algun Satrapa, y diziendo esto mirò a Nicocreonte, el qual se agrauio dello y dissimulo; mas andando el tiempo, y siendo ya muerto Alexandro, sucedio que el Anaxarcho nauegaua cerca de Chipre, y sin querer, la tempestad le echò alli, donde el Nicocreonte era Rey, y teniendo noticia de su venida, y no olvidandose de la injuria que le auia hecho, le mando prender, y q̄ delante del le atormentassen, moliendole en el hoyo que se hizo en vna gran piedra con manos de hierro muy pesadas; y aunque el Anaxarcho se entienda que pudiera con su eloquencia defenderse, y ablandar el animo de su enemigo, no tratò dello, antes mostrò tanta constancia, que ni las amenazas del castigo le

pusieron

pusieron miedo, ni despues la execucion del tormento le quitaron el animo; antes con gran esfuerço y osadia dixo al tyranno, el poco mal que le hazia; y con esto le tratò demanera, que no pudiendo sufrir las injurias que le dezia, mandò que le cortassen la lengua. Y el entonces dixo: Pues no pienses que esta ha de quedar a tu jurisdiccion, y cortandola con los dientes se la escupio al rostro. Y en quanto a las razones que en el verso de la Emblema se han referido que el Anaxarcho dixo, admira mucho, ver que vn Gentil las pudiesse alcançar, y en tal tiempo tuuiesse animo para confessarlas, y morir tan esforçadamente. Y lo primero que de sus palabras se considera es, que tan de veras conociesse la inmortalidad del anima, cosa en que tantos pusieron duda, y que esta inmortalidad la estimasse en tanto, que respecto della entendiesse que el cuerpo no era otra cosa sino carcel, y menos comparandole a vaso de tierra, como en efecto lo es, y que se encierra en ello que es de gran precio y estima. En que vemos vna sentencia cõforme con la verdad que enseño san Pablo diziendo, que trayamos el thesoro del alma escondido en los vasos de tierra. Y en quanto el Anaxarcho llama carcel su cuerpo, no se ha de entender que quiera sentir conforme al error de los que despues del dixeron, que era realmente carcel el cuerpo del alma; creyendo lo primero que el alma fue criada antes que el cuerpo, contra la verdad Catholica; el qual error fue de Platon, como consta del mismo: y añadieron a esto, que por pecar las almas las condenaron a la carcel del cuerpo. Y este error se atribuye a Origenes, segun Epiphanio y otros, en especial Theophilo Alexandrino. Tambien los Priscilianistas dieron en el mismo error, como con-

*Esfuerço
admirable
de Ana-
xarcho.*

*Inmorta-
lidad del
anima cõ
fessada de
Anaxar-
cho.*

*Habemus
thesaurũ
in vasis
fictilibus.
2. Cor. 4*

*Plato. dia
lo. 10. de
legibus.
Epiphan.
lib. de hæ-
res. 2.
Theophi.
Alexan.
in Pofch.
lib. 1.*

LIBRO III.

*Plato. in
Phædone
sensus im-
pediunt
rationē.
Sapient. 9
Corpus
quod cor-
rumpitur
aggrauat
animam.
Iob. 10.
Posuisti
in neruo
pedē meū*

sta de la epistola de S. Leon Papa al Obispo de Astorga. Y lo que deste Philosopho referimos, se ha de entender no por carcel que es pena, sino encerramiento y guarda, y tambien impedimieto y estoruo, como Platon dixo en el Phædon; y es llano, pues la Sabiduria nos dize, que el cuerpo que se corrompe agrava el anima; y el tanto Iob llama tambien carcel el mismo cuerpo conforme al vso antiguo de atar con neruios los pies de los q̄ estauā presos. Y en el desprecio del tyranno, y poco temor que le tenia, se muestra otra verdad grande, enseñada por la misma verdad; quando apereciendo a sus discipulos a la constancia que auian de tener en sufrir los crueles tormentos les dize: No querays temer los que pueden tan solamente matar el cuerpo, y temed aquel que auiendo muerto el cuerpo puede matar el anima. Deuemos pues considerar la grandeza de animo deste Philosopho a quien la razon natural enseñò tanto, para que juntamente consideremos que sera el brio y animo que Dios pone en los que es seruido padezcan por su santo nombre, que para siempre sea bendito y glorificado.

*

*

*



EMBLEMA. XXV.

*Veys como Ganym. des por mandado
de Iupiter s.ñor de tierra y cielo
fu. del sue Real arrebatado
dexando para siempre el Prhygio suelo.
Pues tal es el e Spiritu elevado
por la contemplacion en alto buelo,
Que del peso capriuo se rescata
y a Dios de amor vencido se arrebatá.*

V 5 NATV

LIBRO III.

*Plato in
Symposio*

*Vid. D.
Tho. 2. 2.
q. 175.*

*Suydas in
Aristea,
& alij.*

*Diferen-
cia de bru-
xas.*



Natural cosa es que en lo que se ama esta el coraçon, y se dize estar el alma, porque con el afecto de la imaginacion se suele diuertir vno, de manera que las demas acciones se suspenden, y puede llegar esto a termino, que en realidad aya aquella extasis que enagena a vno de si mismo, y le priua de sentido. Y si esto puede la aprehension del sentido, no puede menos la que es de la razon, quando se emplea en la consideracion de las cosas altas: y desta manera se dize auerlas tenido algunos Philosophos antiguos, en quien no auemos de admitir lo que se dize dellos; y era, que dexauan el cuerpo como muerto, y el alma andaua por muchas partes, y despues contauan lo que auian visto; y destes son Hermotimo, y Epimenides Cretense, y tambien Aristea, a quien sucedio que estando desta manera sus enemigos se quemaron el cuerpo; y se dixo del, que quando boluiesse el alma andaria a buscar su cuerpo, como cuchillo desnudo que buscaua su vayna. Y si lo que dizen tantos tiene alguna verdad, no pudo de otra manera serlo, sino de suerte que oy dia se veen semejantes cosas en las desventuradas mugeres que son bruxas; porque auiendo tanta diferencia en si van en persona, q solo es representacion, entendiendo bien ay vnas a quien el demonio lleva con ligereza, y las disfraça con que parezcan otra cosa, que lo vno y lo otro le es facil: y tambien ay otras, que puestas en profundo sueño, y en esta manera de extasis, en su imaginacion les parece que estuieron realmente en tal parte, y vieron tal cosa que sucedio. Y esto no por que el alma saliesse del cuerpo, sino por la representacion que el

demonio

demonio hizo de aquellas cosas en la imaginacion. Mas dexando estos arrebatamientos, que son tan malos, fuera de los que diximos puede auer naturalmente de lo que es si es la contemplacion de las cosas altas, ay otros mas que naturales, y que entre nosotros propriamente se llaman extasis, y son aquellos que a las almas santas acaecen por merced de Dios, auiendo el mismo cō el grande amor que tuuo llegado a tal punto, que se pudo dezir lo que en su original Latino fue: *exinaniuit*, y el Romance no puede como conuenie dezirlo, mas considerase lo mismo en su manera en el alma, a quien Dios arrebatá para si, que esto podemos dezir que es vaziar se el alma, y salir de si; y aunque el natural llega a pōnerse en camino, esta alma con el afecto de la voluntad amando, que es lo proprio, o con el entendimiento, considerando con que se despierta el amor, acude Dios quando es seruido, y leuanta este espiritu muy sobre las fuerças naturales, de manera, que el mismo espiritu leuanta algunas vezes el cuerpo en el ayre. Y aunque de ordinario lo que desta manera se muestra, es sin que aya necesidad de mudar su lugar el alma ni el cuerpo, como a Dios le es todo facil, pudo san Pablo dezir de su arrebatamiento, que no sabe si fue estando el alma en el cuerpo, o fuera del cuerpo, se le auia representado, que es vna explicaciō: y otra es, que no sabia si en cuerpo y alma auia subido, donde vio aquellas grandezas. Y este rapto dize que fue hasta el tercer cielo, auiendo llegado al lugar de los bienauenturados, que segun la ordinaria cuenta, y lo que se vee por demonstracion, viene a ser el onzeno; mas ha se de entender, que el espacio desde la tierra hasta el primer cielo que se cuenta por ayre, le conto por vn cielo, llamandose assi en la co-

A semejança de estos son los nabros que el demonio procura don de finge santidad.

A l Philippen. 2. Semetipsum exinaniuit.

Paulus 2. ad Cor. 12

Los cielos son onze.

LIBRO III.

Genes. 6.
Et passim

Esai. 66.
Cælum mi-
hi sedes
est. Et ter-
ra scabel-
lum pedum
meorum.

Xenoph.
in Sympo-
sio.

mun manera de hablar con que la Escripura se con-
forma, y assi dezimos las nuues del cielo. Y el segun-
do llamò la maquina toda de los cielos, como tambien
se dize en la Escripura, en especial en aquel lugar: El
cielo es mi asiento, y la tierra es el escabelo de mis
pies; y conforme a esto viene a ser el tercer cielo el
que gozan los bienauenturados, donde la Magestad
de Dios se sirua que nos veamos por su inmenza bon-
dad y misericordia; y aunque el proposito es tan es-
piritual, por ver que los santos vsan desta compara-
cion de la Aguila que arrebatara el espiritu de los buenos,
sin poderlo resistir a la contemplacion de las cosas del
cielo, y al soberano gozo del diuino amor y sus rega-
los, pusimos (para alguna ayuda y memoria del inge-
nio y curiosidad, que en esto ha menester algo que
combide) la pintura del Ganymedes, no haziendo cuê-
ta de las fabulas, sino solo de la consideracion de Xe-
nophonte, que llanamente lo interpreta de la con-
templacion. Y con esto podemos con-
tentarnos en lo que no fue-
ra justo se dixera

poco.





EMBLEMA XXVI.

*Daphitas el Grammatico atreuido
 en el monte Thorax deys ahorcado,
 porque con libertad ha pretendido
 dezir mal de sus Reyes, y fue osado,
 En sus peruersos versos desmedido
 contar quanto mal dellos ha soñado,
 Tal castigo mandaron se le diesse
 porque esto a los demas exemplo fuesse.*

LA

LIBRO III.

*Suydas in
dictiona-
rio.*

*Alceo
Poeta, de
quo Ari-
sto. 3. Po-
lit. c. 10.*

*Lex. 15.
§ genera
liter D. de
iniur.*

*Aristo. in
lib. de Poe-
tica.*

*Plato. dia-
log. 10.*

*Et in me-
psal. ebāt
qui bibe-
bant vi-
num.*

Psal. 68.

*Cap. si-
quis sa-
cerdotum
11. q. 1.*



A historia deste Grammatico, entre otros escriue Suydas, llamandole Daphidas, y el proposito nos daua ocasion a tratar del mal uso que los desta profesion suelen tener en dezir mal; aunque esto no lo hazē sino aquellos que veen lo poco que los estiman: y como el dezir mal tiene tanto aplauso, por dar contento se dan a ello; y no todos aciertan como Alceo Poeta Lyrico de Mytilene, a quien se dio en premio el Plectro de oro, por la obra que escriuio contra los tyrannos: y porque el dezir mal se acostumbro en verso, quando es con infamia de otro se llamo Carmen famoso, como el Cōsulto dize, donde se solia leer crimen famoso. Hazen inuentor a Archiloco entre los Griegos destes libelos infamatorios, por los versos que escriuio contra Lycambes, cuya hija tenia tratada de casar con el, y despues la caso cō otro, y tratole de manera, que le hizo ahorcar. Los versos fueron Iambicos, que se usaron siempre; y de aqui el dezir mal se dixo Iambizin en Griego, como notō Aristoteles en el libro de la Poesia; y por acostumbrarse en publico dezirse mal, o leerse lo escrito en estos versos, se entiende vn lugar de Platon en lo de Republica, donde dize, que los mancebos no vayan a los Iambos, ni a las comedias. Y porque el vino suele aprouechar a los Poetas, y entre los Hebreos se deuio de usar el dezir semejantes versos en perjuizio de otros, se puede enterder assi a la letra lo que Dauid dixo: Y contra mi cantauan los que beuian el vino. En los antiguos Canones el que dixere mal a su Obispo, siendo Clerigo, se mandaua que le entregassen al braço seglar, y aun siendo Sacerdote;

en que

en que se entiēde que le deponian, y lo que se dize entregarlos a la Curia, era que no gozassen del privilegio clerical, sino que fuesſen tenidos por legos, como consta de muchos Canones de los Apostoles. Del que dixere mal del Emperador, tenemos vna ley muy bien ordenada y con gran modestia en el Codigo de Iustiniano, y es del Codigo de Theodosio; donde se dize, que si alguno sin modestia y verguença dixere mal del Emperador, no se le da por aquella ley pena, porque si fue de liuiandad sin mirar en ello, no ay de que hazer caso; y si de locura, es de auer lastima; y si por injuriar, es menester que se les perdone; y por esto sin tratarse del negocio que así sucediere, manda se dè cuenta a la misma persona del Emperador, para que de la calidad de las personas se juzguen las palabras, y se vea si se ha de dexar, o se ha de hazer caso dello. Y aunque de la modestia del Theodosio, y los demas que ordenaron aquella ley esta bien dicho, que si es injuria tienē obligacion de remitirla, se entiende en lo q̄ es de su parte, y no como persona publica; por que de otra manera pareceria injusticia lo que el santo Rey David mando a su hijo Salomon quando se quiso morir, y faeron las poſtereras palabras que hablo, en que le dixo, que castigasse a Semei por la afrenta que le auia dicho; y es mucho de notar, que le auia ya perdonado de su parte, y aun jurado que no la mataria, como allí dize; y con todo esto le encarga que no le dexe sin castigo. Y es tambien mucho de notar, que el David solo dixo, que le auia dicho la maldicion malissima, que quiere dezir, la maldiciō peor que puede ser. Y aueriguado biē qual es esta, se halla que es vn manojō de maldiciones y afrentas todas juntas, porque en el Hebreo se dize en aquel lugar, que le mal-

Y aduertase esta declaraciō por la dificultad que puso Decio en el cap. at si Clerici de iudiciis num. 244. con que se entienden muchos textos.

l. vnica. C. si quis Imperatori maledixerit declaratur.

3. Reg. 12

Maledixit mihi maledictione pessima.

LIBRO III.

D. Hier.
in lib. de
trad. He
brai.

l. 2. titul.
3. lib. 4.
fori l. 2.
tit. 10. li.
8. ordi.
noui.

Genes. 19

dixo llamandole Nimrezeth. Y san Hieronymo en el libro de las tradiciones Hebreas, dize, que en esta diction estan cinco palabras leyendo letra por parte, y que son las de mayor afrenta que puede ser, y cuentanse cinco partes por las cinco consonantes, en que le dixo, Noèph, Moàb, Rafà, Zarà, Thoabà, y quieren dezir: Adultero, Mohabita, Impio, Leproso, Abominable. En que vemos claramente que se fundo en esto entrè nosotros la ley del fuero renouada en la Recopilacion nueua, donde se ponen las cinco palabras injuriosas. Y el ser aquellas cinco especiales, aunque ay otras, sin duda a mi parecer tuuo principio de esta tradiciõ, pues las palabras vienen a ser vnas; porq̃ Adultero en voz pasiva, como se suele tãbien tomar, responde a cornudo. Moàb es traydor, porq̃ los Moabitas fueron descendientes de Moab hijo de Loth, y de su hija, quando se emborrachò; y estos salieron para el pueblo de Israel peruersos y traydores, siendo de ellos mismos. Impio bien se vee como responde a herege. Y Leproso es lo mismo que gafó en nuestra lengua. Pues la vltima palabra, que es Abominable, no podia responder a menos que al nombre que tiene el que vsa el nefando y abominable pecado.





EMBLEMA XXVII.

Quan lexos de la tierra veys el cielo
 tan lexos desta miserable vida
 esta la eterna llena de consuelo,
 quien a qui le pretende, se despida.
 De alcanzar las estrellas des de el suelo,
 que si este mundo sigue el otro oluida:
 Y pues vno de dos ha de gozarse,
 dichosa el que procura mejorarse.

X LA



LIBRO III.

LA enemidad que ay entre la luz y las tinieblas que jamas pueden tener paz, esta ay entre Dios autor de todo bien verdadero y cierto; y el mundo malo y peruerso, lleno de enganos y maldades debajo de alguna especie del bien fin-

gido, como es el deleyte de los vicios, y la paz y seguridad que procura dar en ellos, muy al contrario de la que da Dios en las almas, que por estar seguras y aseguradas en Dios, ningun trabajo ni persecucion las mueue; y si el camino del mundo es ancho, porque dexa a cada vno que ande a sus anchuras, el camino de Dios es estrecho, porque obliga a que anden ceñidos con la ley, y atados a ella, para no seguir la libertad de su inclinacion. Dios quiere se trate verdad en todo, y que a ninguno se haga agrauio, y el mundo quiere que cada vno mire por si, y se aproueche, aunque sea con daño de otros; y tiene por industria y discrecion vender palabras, y no dezir verdad. Ama Dios la pobreza, y la estima y honra, por ser la que enriquece el alma llevada con espíritu, y que le ayuda, porque le quita las ocasiones de distraerse y embarçarse en lo que va muy poco, y el mundo la aborrece, y la tiene por baxeza. Ensalça Dios la humildad con que vno se tiene en poco para no adelantarse, y pretender con ambicion hõnas y dignidades, y el mundo llama esto baxeza de animo y poquedad; y desta manera van encontrados en todo quanto ay de la vida, siendo la vna de la otra tan diferente, como el cielo y la tierra. Y si alguno le parece que toda via puede auer alguna conformidad, porque en cosas de honra y autoridad se puede seguir el mundo, y ser deuotos y ami-

gos de

Matth. 7
Arcta est
via.

Bienes de
la pobre-
za.

Mundo y
cielo no
confer-
man.

gos de hazer bien, es imposible que se pueda hazer esto sin ser del varvando, o del otro; porque si se pretenden honras y acrecentamientos con vanidad y presumpcion propria, y por malos medios; el que esto haze es tan mundano, que quanto fuerá de esto hiziere, aunque parezca bien, todo yra lleno de vanidad; y en el make estado ninguna cosa se puede hazer q. sea verdaderamente buena. Y si al contrario es vno verdadero humilde y deuoto, y las honras y acrecentamientos que sin presencion le encaminara Dios, ninguna cosa le leuantaran; y quando parezca a los del mundo que es dellos, y se huelga del mando, y con el presume y se estima, estaran engañados; porque ni el mundo, ni la riqueza, ni quanto poder ay en la tierra le daran contento, porque no pondra en ello su coraçon, conforme a lo que Dios manda, diciendo: Si las riquezas os abundaren, no querays poner en ellas vuestro coraçon. Y segun esto se ve bien, que el q. arrot vno siendo en vnas cosas profano, hazerse en otras religioso, no puede venir bien; y que propriamente es andar mal, porque es el andar de los coxos, que vna vez echan el cuerpo a la vna parte, y otra vez a la otra, y es a la letra lo que dixo Dios por boca de Elias hablando con su pueblo: Hasta quando auays de andar coxeando, que ya acudis a vna parte ya a otra? Si Baal es Dios, seguidle a el, y si el Señor es vuestro Dios, seguidle. Y esto mismo se dize a todos, conuenciendonos a que acabemos de assentar el pie, y nos determinemos de veras, si el mundo es el que nos haze al caso, no ay que andar con rigores, ni para que tratar de religiõ, ni de cosa buena; y si el mundo es falso y engañoso en todo y por todo, y solo Dios es el verdadero Dios, a quien deuemos el ser, pues nos

Estado del verdadero humilde.

Diuitia si affluant nolite cor apponere. Psal. 61.

3 Reg. 17. vj que quo claudicatis.

Mundo falso y engañoso.

LIBRO III.

Es enga-
ño preten-
der en es-
ta vida.
descanso.

crio de nada, y nos saluo y redimio, justo es que le si-
gamos, y tan de veras, que ninguna parte tenga en
nosotros el mundo y sus vanidades, estando ciertos y
seguros, que haziendo lo que deuemos, sin esperar pre-
mio en esta vida, porque no le puede dar que sea tal
y tan cumplido, como a la verdadera virtud se deve,
le anemos de hallar en el cielo, donde el mismo Dios
es el premio, dando a gozar a los suyos en la eterna
gloria. Y conforme a esto es euidente engaño que
en esta vida se pretenda contento ni descanso, pues no
le ay en ella ni le puede auer, sino es en cielo. Y por
esto se dize en la presente Emblema, que la vida eter-
na y de consuelo esta tan lexos de la vida miserable
que viuiamos, quan lexos esta el cielo de la tierra, y que
pretender en ella descanso, es querer alcanzar las estre-
llas desde el suelo. Y siendo como es imposible tener
dos vidas de descanso, pues la que viuiamos es tan
corta, y el descanso tan poco y no verdadero, justo
sera que procuremos escoger lo que mas nos im-
porta para alcanzar la vida, y el consuelo
que para siempre ha
de durar.

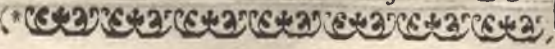




EMBLEMA. XXVIII.

Blasonan lus de Creta auer nacido
 entre ellos el gran Iupiter, y a questo
 les hizo demandar, lo que tan presto
 les fue negado, como fue pedido.
 Y era que fuesse dellos despedido
 el trabajo, que a todos es molesto,
 y que de alli adelante todo el resto
 de la vida passassen sin gemido.
 Siendo pues imposible, pretendieron
 pudiesen entre si trocar sus males,
 sacandolos a plaza cierto dia.
 Y esto alcanzado vieron cosas tales
 que sin querer trocar se despidieron,
 cada qual escogiendo el que tenia.

X 3 ES



*David
Psal. 72.
Mei au-
tem pœ-
ne moti
sunt pe-
des, &c.*

*Nunquid
mellora
facit Ba-
bylon?
4. E/dr.
cap. 31.*

Ezech. 8



S tan ordinario en las aflicciones que en esta vida se padecen, pensar algunos que los demás viuen contentos y estan libres de semejantes trabajos, que el pensar esto les da mayor tormento. Y no es como quiera esta tentacion, siendo la que a buenos y a malos ha puesto en cuydado, viendo que los buenos son en esta vida perseguidos, y los malos son prosperados; y assi le preguntã a Dios: Señor, por ventura son mejores los de Babytonia, donde tan conocida era, y es la idolatria y la infidelidad? Y aunque esta pregunta tiene muchas respuestas y admirables consideraciones, se me ha ofrecido vna, y es, que si como Dios mandò al Propheta Ezechiel hiziesse vn agujero en la pared, le hiziessemos nosotros por la consideracion en la pared del pecador, y entendiessemos bien la vida que passa el desventurado, veriamos claramente quanto trabajo y persecucion tiene consigo mismo; y si por defuera esta al parecer alegre y contento, tiene las entrañas abrasadas de mil codicias desordenadas, de enemistades y rancores, de embidias y de trayciones, que quanto tiene no le puede dar gusto, por el disgusto que le da lo poco que le falta. Y si esto es assi, como lo es, dichofo el que viuiendo en pobreza viue bien, que essa pobreza le hara rico, no solo en el cielo, sino en la tierra, porque no le dara cuydado lo que le falta, y tendra consuelo con lo que tiene y alcanza, que nunca es tan poco que no le baste a quien se contenta con lo que basta. Y es tan poco, que si miramos el natural y le seguimos, es cosa de marauilla quan medido es, y de poca costa. Y si el mismo que viue bien, y desea agra-

dar a

dar a Dios, se halla con enfermedad y dolores, cuenta a buena dicha tener en que padecer, para alguna satisfacion de lo que deve, y ofrece sus dolores a quié tantos quiso passar por el; y si el malo tiene salud, tengala en buena hora, y Dios sabe en que la emplea; y si le valiera mas estar tullido; que aunque no fuesse sino por esta consideracion, estan obligados los buenos a conformarse con qualquier suceso de los que el mundo llama desgracia. Porque si es pobreza, puede pensar que le conuiene mas, y que por ventura con la riqueza fuera prophano y se diera a vicios y libertades. Si es atenta, puede pensar que la auia menester para humillarse y conocerse; y si fuera tan honrado como se imaginaua, diera en estimarse a si, y despreciar a los otros, y alguna y muchas vezes los agrauia. Y si se halla con enfermedad impedido para hazer el bien que le parece hiziera, tema de si, que aunque tuuiera salud fuera muy floxo en el bien, y que antes se ocupara en mucho mal que le costara la vida, y aun el alma, y Dios por su infinita bondad le quiso embiar de su mano aquel remedio. Y supuesto lo que hasta aqui auemos dicho, es facil de entender el proposito de nuestra Emblema, en que fingimos que por ser los de la Isla de Creta conterraneos del Dios Iupiter, le pidieron por merced, que los hiziesse libres de que no passassen trabajos en esta vida; y como cosa tan natural a todos, y aun tan necessaria en su manera, para que se hagan y se conozcan los hombres, dezimos que les fue negado lo que pedian; y tratado de otra cosa, se determinaron de pedir que se les diesse vn día que fuesse franco para feriar en el, y que libremente pudiesen vnos con otros trocar sus trabajos: y llegando este dia, y auiendo cada vno hecho fardel de su

Consideracion en las aduersidades.

Teme de si el bueno lo que pudiera hazer.

Feria franca.

Ninguno
quieretro-
car sus
trabajos.

El mal q̄
passá, ya
no la es.

mercadaria, quando queria trocar con otro, y via ca-
da vno lo que passaua el vezino en su casa y boluia a
mirar sus trabajos, se consolaua, y le parecia que mal
por mal se podia llevar mejor su pesadumbre, y poco
a poco boluieron a atar sus fardales, y se despidieron
sin auer quien quisiese trocar con otro: y quando no
huuiera mas que saber ya cada vno como se auia de
auenir con sus males, y conocerlos, era bastante para
no querer entrar de nueuo en lo que no sabia como
lo podra llevar; y es como entrar en el agua donde
otras vezes se ha entrado, que ya se sabe a donde lle-
ga; y donde no se conoce ni le uee el suelo, ninguno se
atreue por mas que le digan otros que ellos lo han
passado. Y en efecto pocas vezes se halla el mal que
no podemos dezir es passado, porque passa con el tie-
po, y el mal que se passò, ya no lo es, y el que està por
venir aun no ha llegado. Y el que se halla en algun
trabajo que teme ha de durar, la experiencia que tiene
del le puede dar animo para aguardarle con me-
nos miedo, lo que no podria ser en el que otros

passan y el no conoce, con que

auremos de dar fin a la

presente Emble-

ma .

*

*

*



EMBLEMA. XXIX.

Quien se atreve fiado del secreto
 a lo que no lo siendo no hiziera,
 si a caso supo por algun respetto
 las cosas de otros atender de uicra.
 Que a no menor peligro esta sugeto,
 y en esso el amante conociera.
 Su engaño, pues tan mal el mal se encubre
 que al fin el tiempo todo lo descubre.

Y s. TRAE



DRAE consigo la desorden de lo mal hecho vna fealdad tan fea, que por no ser vista procura esconderse; y quando no huiera otro castigo para los malos que procuran encubrir sus culpas, porque no se descubran en juyzio y sean castigados, auia de bastar este juyzio proprio, y la desgracia que consigo trae el pecado para apartarle del. Y por esto con razon es celebrado aquel dicho del otro Philósofo, que si supiera que los Dioses le auian de perdonar, y los hombres no lo auian de saber, se desdenara de hazer cosa mal hecha. Y pues el saberlo Dios es cosa tan sabida, que aun los que estauan ciegos lo echauan de ver, y dezian, que Jupiter estaua en todas partes, y que todo le era manifesto, y dezian de Dios, que todo el era ojos, todo era oydo, porque lo ve e lo oye todo, que ninguna cosa se le puede encubrir; el saberlo, o no los hombres, importa poco, pues lo sabe el que no ha menester prouaciones, ni testigos, mas de la verdad de las cosas que le estan presentes; y quando es seruido saca los delictos a plaza, y los descubre para que se castiguen; lo qual es claro y manifesto por lo que nos enseña la diuina Escritura, donde hallaremos que ynos pecados se llaman encubiertos, y otros escondidos, y son cubiertos aquellos que se manifiestan en la confesion, y con el velo della no solo se cubren al mundo, porque quiere Dios que se guarden con gran secreto, mas tambien se encubren a los ojos de Dios con el velo dela misericordia, para no castigarlos como se merecia; diziendo el mismo por esto, que no se acordara mas dellos. Mas otros se llaman escondidos, por que asi como se han

*Socrates.
Si scirem
deos igno
scituros
homines
autē ne-
scituros
adhuc de
dignarer
peccare.*

*Llamase
en la Es-
criptura
unos pe-
cados cu-
biertos,
y otros es-
condidos.*

*Esai. 48.
Ezcc. 18.*

escondido del malo que no los ha querido manifestar para su remedio, así Dios los tiene guardados para descubrirlos con el castigo, quando sea su tiempo. Y desta manera se entiende bien el lugar del famoso Cantico de Moyses, donde auendose representado las faltas de aquellos, que auian conocido mal los beneficios de Dios, y auian dado en abominaciones, que auendose contado de espacio despues se significan en que su uina era de los arrabales de Sodomá, y su uino amargo y ponçoso como hiel de Dragon, dice el mismo Dios: Por ventura estas cosas no estan guardadas cerca de mi, y selladas en mis thesoros? y añade luego: Mia es la vengança, y yo los dare el pago que merecen quando sea tiempo. En que se ve claro, que el estar guardadas y escondidas estas sus culpas, se entiende para que en el tiempo de la vengança se descubran; y llama en este lugar thesoros el lugar donde se guardan, y quiere dezir el secreto mismo, como en Job: Has entrado en los thesoros de la nieve, o los tesoros del granizo has mirado, los quales tengo yo aparejados para el tiempo del enemigo, para el dia de la pelea en la guerra? Dande por nieve y granizo (como en otras partes) se entiende el castigo de los malos, q̄ en su secreto tiene Dios guardado para el dia de su juyzio; y el llamarse tesoros esto q̄ es secreto y escondido, demas de cōuenir por la semejança de q̄ el tesoro, esta escondido para descubrirse, y no esta olvidado sino en memoria de su dueño, la diction Hebraea q̄ significa lo vno y lo otro, hizo se trasladasse así; mas en efecto el lugar del Deuteronomio quiere dezir lo que auemos dicho; y la paraphrasis Chaldaea lo dio bien a entender, diziendo: Por ventura sus obras de ellos no son manifestas delante de mi, y guardadas

Deute. 32

Nonne
hæc con-
dita sunt
apud me,
& signa-
ta in the-
sauris
meis?

Job. 38.

Psal. 148
Ignis grã
do nix gla-
cies, &c.

Osar si-
gnifica
thesoro y
secreto.

LIBRO III.

*Nōneope
ra corum
manifesta
sunt corā
me, & cō
seruata
in die iu-
diciij in
thesauris
meis.*

*David
Psal. 103.*

para el dia del juyzio en mis thesoros? Conuiene pues guardarnos de hazer cosa que sea menester escondernos, sin que aya quien se atreua en confianza de que no se ha de saber, pues no es posible menos estando fugetos a que de mil maneras se descubra, y a lo mas largo en el dia del juyzio, donde todo ha de ser manifestto; y en particular lo que auemos dicho que se llama oculto, que son los pecados, que por auerlos encubierto los tiene Dios guardados para facarlos al juyzio publico con la confusion y afrenta. Y para memoria desto seruia la presente figura del tiempo, con las señales que le dieron los antiguos. Y la primera son las alas por su ligereza, como se atribuyen por esta causa a los vientos en la diuina Escritura, conforme a lo que dize David de Dios, que es mas ligero que las alas de los vientos. Dasele la guadaña por ser el tiempo el que siega lo q̄ ha criado y producido, fingiendo por esto q̄ se comia sus hijos, como en otra parte diximos, y la hacha en la mano dize el descubrir lo que esta escondido, y aueriguarle la verdad dicha por esto hija del tiempo, como es notorio, y por no auer lugar de detenernos mas, bastara lo dicho.





EMBLEMA XXX.

No dene ser cruel, o justiciero
 (que dixen) si lo es en demasia
 el Rey, que para serlo verdadero
 huye de lo que suena a tyrannia:
 Tampoco es bien, perdone de ligero
 lo que de veras castigar denria,
 Que no embalde es crecida y coronada:
 la fruta de agro y dulce sazónada.

SIEN



LIBRO III.



*Empresa
del Rey
Frãisco
de Frã
cia.*

*Arist. de
histo. ani
mal. 5.
c. 19.*

*D. Tho
in 4. me
teor.*

*Albert.
Mag. lib.
5. de ani
malibus.*

*In princi
pio de pa
ce constan
tia in vsu
bus feudo
rum.*

tendo tan proprio officio de los Principes hazer bien y mercedes a los buenos, y castigar a los malos, tuuo razon el Rey Francisco de Frãcia de preciar se desto escogiendo por empresa la Salamandra en el fuego, con la letra:

NVTRISCO ET EXTINGVO, que es sustento y mato; porque assi como el fuego sustenta aquel animal y mata a otros, el Rey deve sustentar los buenos, y destruyr a los que no lo fueren. Y aunque el proposito fue digno de tal Principe, no lo dixo bien la empresa, por seguir opinion falsa en lo de la Salamandra; aunque sea verdad, que por su frialdad pueda resistir algun tiempo al fuego, mas no para que se cric ni sustente del como el vulgo piensa. Y a mi parecer fue mas acertada la empresa de las Granadas, con el titulo: **AGRO DVLGE**, que vso el Rey dõ Enrique IIII. aunque tambien tiene falta en que no se puede diferenciar bien la Granada que tiene este sabor de las que son del todo dulces, o del todo agras, sino es que por la mayor parte son crecidas y abiertas como se pintan; y en esta mezcla destos dos sabores se da bien a entender la que ha de auer entre la misericordia y el rigor, de manera que ni aya excesso en el castigo ni falta, porque de lo vno nace el odio, y de lo otro el menor precio. Y a proposito entre nuestros Juristas se alega el principio en el titulo de la paz de constancia en los feudos, diziendo, que alli se llama manfa seueridad la que ha de tener el Principe. Y aunque esta bien en quanto a dezirse que esta Seueridad ha de ser manfa, como la manfa de unbre ha de ser seuerã, en aquesto no se dice sino manfa seueridad, la qual es

propria del Principe que con ninguna cosa se ha de alterar; y ha de tener tanto sosiego, que el menear las cejas pueda parecer nouedad, y haga temblar a todos; como enseñó Homero quando dixo de Iupiter, que menceo su cabellera e hizo temblar todo el monte Olympo. Dize se de Xenocrates, que solo de mirar en vna disputa a Polemō, le boluio y le mudó en otro hombre. Y si esto puede el valor y la discrecion en vn particular; quanto mas podran en el Principe en quien se allegan tantas cosas para tenerle respeto, y sobre todo la ordenaciō de Dios y su poder; que quiere se sienta en el poder de vn hombre a quien ha puesto en su lugar; y así como el mismo se precia de misericordioso y de justiciero, así quiere que lo sea el que rige su pueblo; tanto, que dixo a Moyses: No rendras lastima del pobre en el iuyzio. Y esta clare que quien es el amparo de los pobres desamparados de todos, y que en otros lugares encarga tanto el defenderlos, no ha de querer que en iuyzio no sean prestados; mas quiere que por lastima no se dexen de hazer justicia; y haziendo esta tambien quiere que se tenga lastima conforme a su Real condicion, y entrañas de padre, y por esto le dize Abacuc: Quando os airaredes Señor, acordaros heys de la misericordia. Airase Dios y castiga; y quando es con el mayor rigor, allí vltima de misericordia, pues no da toda la pena q̄ se merecia: y aunque es verdad que el castigar es obra suya, se llama en el Propheta Esayas agena del, porque segun sus entrañas de misericordia es hazernos bien y merced; mas nuestras culpas piden el castigo: y porque la misericordia nace de la bondad de Dios, y el castigo nace de nuestras culpas, se dize ageno de Dios por ser ageno de su condicion, y de lo que quisiera de noso-

Homero
a quāc mēto
ro Virgilia.
Xenocrates.
tes.

Exod. 23.
Pauperis;
quoq; nō
miserere-
ris in iu-
dicio.

Abacuc
c. 3. cum
iratus fue-
ris miseri-
cordia re-
cordaberis.

Esai. 28.
Vt faciat
opus suū
alienum
opus eius
etc.

tros,

LIBRO III.

D. Greg.
li. 20. mo
ral. c. 20.
Et habetur
in c. disciplina
45. dist.

Paulus ad
Rom. 13.

tros, mas como san Bernardo dize, nosotros le forçamos. Desta justicia y mansedumbre dicha paz, como andan tan juntas, està la Esçriptura llena en muchos lugares, y los Santos dizen grandes cosas, en especial san Gregorio en los Morales, de que tenemos los Canonistas vn famoso texto en el Decreto de Graciano. Siendo pues los Reyes como sositutos de Dios, y puestos en su lugar, mucha obligacion tienen a parecerse a Dios en la justicia y mansedumbre, haçiendo merced y fauoreciendo a los buenos, y castigando a los malos. Y si queremos considerar la señal que solia traer el Rey, o el que tenia su lugar a quien san Pablo llama potestad, mayor era vn gladio, que es cuchillo grande como alfange, que por vna parte corta y por la otra ampara y defiende, que son los officios que han de hazer los que tienen el supremo poder. Y finalmente auremos de acòrdarnos en el mismo proposito de la figura que los Egypcios dauan a su Rey, figurandole por la abeja, que por vna parte es de tanto prouecho y gusto, y por otra sabe castigar a quien la enoja.





EMBLEMA XXXI.

Si muero ha de morir que le es forçado,
 que dudo? mas que hago? pero baste
 la fuerça por escusa, o desastrado
 hijo, paga la leche que mamaſte.
 Buelnete al cuerpo que te ha ençendido
 buelue los miembros que de mi lleuaste,
 Que rompiendo las leyes de natura
 harè del cuerpo al cuerpo ſepultura.

Y LLE-

LIBRO III.

Luca. 19

Vespasiano Emperador cerca a Hierusallem.

Iosepho de Bello Iudaico. li 7. c. 8.

4. Reg. 6

Hegesippo de Bello Hierosolymita no. lib. 5. c. 18.



Legando el tiempo en que se auia de executar en la ciudad de Hierusallem el castigo que merecio tan gran maldad, como fue el crucificar a Christo, a cuya inmensa clemencia mouio a compasion y lastima quando mirandola llorò, como el Euangelio dize, considerando lo que auia de venir sobre ella, Vespasiano Emperador la cercò y puso en tanto aprieto que morian en realidad de hambre, procurando apreguecharse de quanto les parecia que podia ayudarles sin dexar cosa viua, y despues se comian los çapatos, y las correas y cintos, y el cuero de los escudos, y donde algun heno se hallaua podrido, se tenia por gran sustento, y se vendia por peso; de manera que por muy poco se dauan, dize Iosepho, quatro Atticos, que eran gran suma; y tras esto se dauan a recoger cosas para su comida, que qualquiera animal las tuuiera horror. Y con esto se entiende lo que del cerco de Samaria dize la Escripura, del estiercol de las palomas que se vendia en gran precio, y era para remediar la hambre con tan asqueroso sustento; de que no ay que espantarnos, pues en este cerco como se da aqui a entender, y declaró Egesippo en la misma historia, todo genero de inmundicia les era desuenterada comida; y en la casa que podrian auer algo de sustento era de guerra cierta; y a los que se morian yuan a mirar si tenian consigo alguna cosa. Y entre estas desuenteradas hauo de llegar a su punto la miseria, junta con la crueldad de la madre que matò a su hijo para comelle; era (dize Iosepho) noble hija de Eleazarò, de una aldea de la otra parte del Iordan que se llamaua Verezobra, y la interpreta casa de Ylopo, en que se

vece esta errada la letra, y ha de dezir Berthezob, la qual muger con otras muchas gentes auia desamparado su casa y su riqueza, y trayendo consigo lo que podia, halló en la ciudad quien la hiziesse mayor guerra, y entrando por momentos en su casa la lleuauan quanto para si podia adquirir; y quando no tenian que lleuarla con desseo que la diesse la muerte los maldexia y prouocaua en ira, y encendida en ella y rabiosa de la hambre que la asia las entrañas, echó mano del hijuelo que criaua a sus pechos, diziendo: O miserable infante a quien te tengo de dexar, que en guerra, hambre, y alboroto te guardes? que si la hambre no te da libertad, has de venir a manos de los Romanos, y primero destos codiciosos, mas crueles que ellos que no se lo q̄ haran de ti los vnos, o los otros. Seras pues mi manjar, para que a estos seas nueua rabia, y entre los que viuieren se cuente esta calamidad, que sola en tantas a los Iudios faltaua. Y diziendo estas y semejantes cosas, mató a su hijo, y coziendolo entero se comio de vna vez el medio. Al qual olor como llegassen los que solian visitar su casa, entraron amenazandola que la matarian si no les daua de lo que tenia guisado; y la desuenturada muger les dixo, que auia partido con ellos; y viendolo que era se pasmaron; a quien ella dixo, de verdad es mi hijo, y la maldad es mia, comedle que yo le he comido, y no seays para menos que vna muger, ni mas misericordiosos que la madre; y si tanta piedad teneys, dexadle que para mi sera todo. Dixolo el Iosepho de manera que me ha parecido seguirle, y el auer pintado esto con tanta lastima me haze dexarlo aqui, aduirtiendo la poca razon que tenia quien en semejante figura puso que la necesidad carecia de ley; pues se ha de entender en lo que la

Lugar de
 Iosepho
 enmendado.

Lastimas
 de madre
 sin lastima.

Iosepho.
 dist. lib. 7
 c. 8.

*La necesidad
de las car-
reces de
ley, como
se entien-
de.*

Psal. 146

*Fuerza de
la hambre
y mas del
deseo de
vivir.*

4. Reg. 6

necesidad fuerza, y no en mas; que para vna crueldad tan terrible como esta ninguna fuerza auia; y solo pudiera serlo el auer de morir ella de hambre; y quando lo mismo huiera de suceder a su hijo (que no era tan cierto, pues de otra manera pudiera remediarle quien remedia los polluelos de los cuervos que desamparados de sus padres le llaman) ninguna desventura le podia venir de sus enemigos que fuera igual a la crueldad de la propia madre. Y en el caso que auemos dicho es mucho de considerar quanta es la fuerza de la hambre, y no en si, aunque puede mucho, sino en el deseo de vivir, pues buscando el sustento se tiene por buena qualquier cosa por mala y asquerosa que sea. Y lo que mas espanta es, que con este falso engaño se atreua la madre a hazer comida de su proprio hijo permitiendolo Dios, para que se vea el punto a que puede llegar la miseria y desventura. Y assi en el cerco de Samaria tubo razon el Rey de asyri se y lastimarle, rasgando sus vestiduras quando oyo la demanda de la que auia comido su hijo en compañia de su vezina, de axo del concierto,

que no le cumplia, e que auian.

de comer el

suyo.

✻

✻ ✻

✻

✻

✻

✻ ✻ ✻



EMBLEMA. XXXII.

Las insignias que veys, antiguamente
 fueron de tanto precio, que eran dadas
 a los supremos Juezes solamente,
 la Silla, porque fuesen levantadas
 sus obras, y la Luz, porque igualmente
 luziesen, pues anian de ser miradas,
 Y assi ganassen titulos dignissimos
 de Spectables, Illustres, y Clarissimos.

Y 3

FVE.

LIBRO III.



Sobrenombres fueron necesarios.

Titulos de los Emperadores.

Titulo de los oficiales.

VERON necesarios los nombres en las cosas para conocerse y diferenciarse, y aun bastaran estos en las personas siendo particulares; mas como huuo nombres en que conforman muchos, fueron necesarios los sobrenombres: y desta manera tambien en los officios bastaua el nombre particular de cada vno, y por honra y autoridad se le añadieron otros, como si dixessemos, en el nombre del Imperio bastaua dezir Emperador, y añadiósele por Augusto Cesar dos titulos que oy permanecen. Y sin esto llamaron a los Emperadores Diuos, Pios, Felices, Inuictísimos, Padres de la Patria. Y si auian conquistado ellos, o sus capitanes alguna Prouincia, se intitulauan della, como Germanico, Parthico, Adiabenico; y a semejança desto en los demas officios y Magistrados de la Republica, y gouernos de las Prouincias: y así mismo en los oficiales de la casa Imperial auia sus titulos diferentes, y estos eran Clarísimo, Spectable, Illustre, Perfectísimo, Consular, Patricio; y para los Ecclesiasticos despues del Emperador Constantino, Sanctísimo, Orthodoxo, Venerable, Amable a Dios. Y añadieronse despues entre nosotros, Reuerendo en Christo, Illustre; y finalmente Illustrísimo, y Reuerendísimo. Entre los seglares bastaua vn tiempo dezir Virtuoso, Noble, Honrado, y despues Magnifico, y añadiendo el muy a estos vltimos titulos, era lo mas que se podia dezir a los nobles; y andando el tiempo se introduxo el titulo de Illustre, que no deuiera, y de muy Illustre, los quales se estendieron tanto, que con razon dieron enfado y pesadumbre; y así en estos como en otros

titulos

titulos auia tanto excesso, que fue forçoso el quitarlos; y a quien no consideraua las razones le parecia cosa de menudencia; y entendido bien, ha sido de las mayores y mas importantes, que ha auido en nuestros tiempos. Porque assi como auia crecido la desorden con que sucedian muchas desgracias y enemistades por estos titulos, y se dexauan de comunicar muchas gentes, con la reformation destos titulos se han estorua- do muchas diferencias, y se ha hecho facil la comunicacion entre todos: y si por lo que tocava a los Ecclesiasticos se pudo reparar en algo, por el bien general y lo que importaua quitar abusos, y ocasiones de agravios y ofensas, muy justo era que ellos mismos holgassen de lo que tan poco les yua, yendo tanto en que le conseruasse; y es de creer se ha de conseruar por el prouecho notable que se hallara siempre en ello. Y para declaracion de nuestra Emblema dezimos, que la silla curru y el antorcha se dio a los supremos Juezes, como se vee en el libro de la Noticia del vno y otro Imperio, donde se dan por insignias en algunos officios la silla con ruedas, y delante della el blandon para poner la hacha. Y esto tuuo principio del tiempo que los Principes acostumbraron traer delante de si el fuego como Symbolo de la Diuinidad; y a esta causa guardado siempre entre los Vestales, que segun Beroso començaron de la muger de Noe dicha Tythea. Y esta honra de traer delante de si el fuego se concedio a las mugeres de los Emperadores; y por esto Herodiano dize de Marcia amiga de Cōmodo, le auia dado las honras de las Augustas, sino era el fuego. Y de aqui tambien se entiende lo que Horacio dixo, y los Comentadores no entendieron del badil de ascuas que cuenta con la pretexta, y el lato clauo,

La reformation en los titulos ha sido de gran importancia

Libro intitulado Noticia vtriusque Imperij.

Lib. 3. de antiquit. Herodia. in Cōmodo. Horatius Satyr. 5. lib. 1. Latū clauū prueneg; battillum.

que eran insignias de los Magistrados supremos. Y entiendo yo que trayan tambien el fuego desta manera en brasas, para que se gastassen olores en ellas por donde passassen por grandeza y regalo. Y tambien feria derecho de fuego que por honra se deuiesse quando entrauan de fuera en los recibimientos solemnes el poner luminarias, aunque fuese de dia como se acostumbraua, y consta de Tertuliano, y otros autores. Lo qual todo con mucha razon cesso, guardandose estas honras para Dios y sus Santos, que vemos acompañarse con antorchas, y con el olor del incienso y perfumes que se gastan en los incensarios, denotando las oraciones de los Santos, como explicò san Iuan en su Apocalypsi: y la conueniencia està, no solo en que el humo sube para el cielo, y assi sube la oracion, mas esta en la propiedad del humo que en tocandole la llama baxa por el con gran presteza al fuego: Y demas de alcançar la oracion la gracia, que es fuego con que viue el alma, alcançaua vn tiempo el fuego visible del cielo que descèdia sobre lo que se sacrificaua. Y esto es la que en el Paralipomenon se dize, que oyò Dios a Dauid en fuego de arriba, y por bendicion de que fuese acepto el sacrificio, dixo Dauid: Y tu holocausto se haga pingue, esto es, derritiendose con fue-

go que baxa del

cielo.

✱

✱ ✱

✱

✱

✱

✱ ✱ ✱

Tertul in
Apologe
tico. Xi-
philinus
in Nerone

Apoc. c. 5

1. Para-
lip. 21.
Psal. 19.



EMBLEMA XXXIII.

Hallando vn labrador a caso vn dia
 de rigoroso inuierno medio elado
 vn Fauno, a su cortijo le halluado
 al fuego que jamas el visto auia.
 Y uendo el resplandor y su alegria
 entendo que era el sol del mundo amado,
 y quisote abrazar, mas abrazado
 el rustico con el asi dezias
 Detente no te fies que es la muerte
 la claridad que ves, y la hermosa,na,
 y si te llegas no podras valerte.
 Oye al villano, o mago sin cordura!
 que en el fuego de amor buscaste suerte,
 guardate no te acerques que es la curra.

Y LAS



LIBRO III.



AS historias sagradas y prophanas junto con los sucessos que vemos cada dia nos muestrã el daño grande que siempre hizo el trato y la familiaridad entre las personas a quien el buen respecto , y la razon de la honestidad tienen apartados,

y entonces seguros de la fuerça del amistad que nace de la comunicacion. Y auiendo esta es facil de lo que parece bueno, y al principio lo es boluerse las velas como a quien nauega, y sin poderlas coger, o no aprovecharle con gran tempestad, hallarse sin pensar en poder de sus enemigos. Y si para esto bastaran fuerças, pudiera librarse el fortissimo Sanson, y no peticiera entregado en manos de sus contrarios. Y el que fingio la gentilidad a imitacion suya, tampoco vino a la sugesion tan infame como del se cuenta, pues en poder de Omphale Reyna de Lydia se vio armado de rueca y huso, dando cuenta de su tarea. Y aunque sea mucho de los fuertes hazerse fiacos, mucho mas es de los sabios y discretos hazerse tontos y sin juyzio, como son los que se dexan llevar de la aficion y desorden, causada del trato y comunicacion de aquellas que peruertieron al mas sabio de los Reyes del mundo, haziendole caer en el error abominable de la idolatria. Y el que se alço entre las gentes con el nombre de Philosopho, despues de auer enseñado treinta años, lo que otros auian de saber, supo tan poco que a su amiga leuanto estatua como a Diosa y la adbrauã; y acusandole desto fue desterrado de Athenas. Y porque en el proposito ay mucho que dezir, assi de historias como de sentencias, y doctrina de Santos, y de otros autores, en que segun la orden que llevamos no

Ex consuetudine amicitia.

Iudic. 16.

Ouid. in Deianira non pudet Alcide uirtricem mille laborum rasilibus calathis inpossuisse manus.

3. Reg. 11

Laertius in vita Aristot. & alij.

conuiene detenernos, me contentare con referir aqui lo que Atheneo cuenta en el libro que llama Combite de los Sophistas, y es, que estando el y otros Philosophos en vn combite de aquellos entrò vna muger tañedora, y vio que auia lugar para sentarse junto a vn Philosopho, que no la dixo se apartasse, aunque la boluio el rostro, y se mostro descontento della, y muy dessabrido; mas la vezindad pudo tanto, que como despues anduuiessè en pregones quien daua mas por ella, segun la costumbre, toda via le parecio ponerla en precio, y llego el negocio a darse de puñadas con otros, sobre si la auia de llevar, o no. Y para concluir con este proposito, es bien digamos a qui lo que el bienauenturado san Hieronymo dize escriuiendo a Oceano, y es, que el querer tratar con mugeres en conuersaciones y amistades de cortesania san tenet daño, es pensar que se ha de encerrar el fuego en el seno, y que no ha de quemar la ropa y las entrañas. Y en quanto a la figura del Fauno, que en la presente Emblema se introduze, sabida cosa es ser los mismos que por otro nombre se llamauan Satyros, y tambien Silenos, a quien la antigua supersticion de las gentes veneraua, por auer dado la misma figura al Dios del vniuerso, y el demonio se les mostraria muchas vezes en esta forma con que se diuulgo auerlos; mas en efecto son fabulosos como el Hypocentauro, y los hombres marinos de que hablamos, donde se trato de las Serenas. Y en suma las historias que cuentan auer se visto estas figuras del Hypocentauro y Satyro, como es en la vida de san Antonio, es clara ilusion del demonio; y lo mismo seria lo del Satyro que cuenta Plutarcho en la vida de Sylla, y Pausanias de la isla de los Satyros. Y lo que Plinio escriue auer visto vno

Athene.
lib. 13.
Dinno.
Sophista-
rum.

Costumbre
en los co-
mbites.

D. Hiero-
nym. in
epist. ad
Oceanum

Satyros,
Faunos, y
Silenos.

D. Hiero-
nymus in
vita D.
Pauli.

Plin. li. 7.
c. 3.

que

LIBRO III.

*Galenus.
lib. 3. de
ysupar-
titi c. 1.
Tractant
de hoc Al-
ciat. Cor-
rasi. &
alij, sed
latius D.
meus Præ-
ses. lib. 4
Varia.
c. 2.*

que truxeron de Egipto en miel, puede auer sido mō-
struo como nacen otros; y aunque sea como dizen
(que tiene harta dificultad, y Galeno lo da por impos-
sible hablando del Hypocentauro, que del ayunta-
miento del hombre con las bestias puede ser) no po-
dian ellos hazer especie por si, ni poblar los campos,
y menos las islas; y tampoco se auia de entender auia
anima racional donde no huuiesse materia con las dis-
posiciones necessarias para la forma. Y boluendo a
lo de la fabula de que se ordenò nuestra Emblema, es
justo se considere la comparacion del fuego y del Sa-
tyro, que nunca le auia visto, para que de la misma
manera huyga cada vno como del fuego de lo que
fuere ocasion a desorden; y particularmente conuiene
este auiso a los que tienen poca experiencia de las co-
sas del mundo, a quien es mas facil engañarse con las
aparencias de la afabilidad y entretenimiento apazi-
ble, y con lo que al parecer ha de dar contento, y se
les da no conociendo lo que debaxo desto les
esta esperando de trabajo, miseria
y desu Ventura que jamas
imaginaron.





EMBLEMA XXXIIII.

*Sugeto el vi. j. Adam por el pecado,
 y entregado en las manos de la muerte
 por vna obligacion que auia otorgada
 el nuevo Adam le libra en mano fuerte.
 Y a la Cruz el Chyropho clauado
 con su sangre le borra de tal suerte,
 Que el demonio no tiene con que sigar
 al hombre si de nuevo na se obliga.*

SAN

LIBRO III.

Ad Col. 2
Delens
quod ad-
uersus nos
erat Chyro-
graphu
decreti.



AN Pablo en la epistola a los Colossenses dize la merced que Dios nos hizo en sacarnos del poder del demonio por el medio de su sagrada passio; y entre otras cosas dize con mucha propiedad, que borrò el Chyrographo del Decreto que era contra nosotros, y le clauo en la Cruz: y assi en este lugar como en otros; en especial donde se trata de herencias y testamentos, muestra el bienauenturado Santo sabia leyes; y no podia ser menos, auiendo tratado negocios y ocupandole como a persona publica y noble por el priuilegio de ciudadano de Roma que tenia, aunque era Hebreo. Aqui pues en este lugar nos pone delante la sentencia de Dios dada contra el hombre, porque traspasso su mandado, y la execucion que el demonio pretendia contra el por la obligacion del pecado, en q se obligò por su consentimiento. Y era lo mismo que entre nosotros suele ser la obligacion en que vno con su firma se confiesa por deudor de otro, y esta se llama Chyrographo; que aunque significa qualquier Escripura de mano, propriamente es la que se haze obligandose alguno; y assi es termino vsado entre los Consultos. Y aunque bastaua conforme a esto dezir Chyrographo, que era contra nosotros, aadiò del Decreto, que quiere dezir conforme al Decreto; y este tambien es termino de las leyes, en que se llama Decreto la sentencia y determinacion, hora sea del Principe, hora del Senado, o del Iuez. Y aqui llanamente significa la sentencia de Dios dada contra el hombre por auerle ofendido. Y por que tambien es cosa aueriguada en derecho, que no se puede executar por la obligacion que estuuiere

Act. c. 22
2. Cor. 11

l. pen. D.
qui testa.
fa. pos-
sunt.
l. 2. D. de
neg. ge-
stis.
l. 1. D. de
offi. asse.

borrada,

borrada, y que suele ser orden quando se cumple el cancelarla; dize que borrò Christo esta obligacion y la clauo en la Cruz. Y conforme a esto se pinta en la presente Emblema, fixada en el clauo de los pies de Christo, y borrada con su sangre, para que reconocamos la merced que Dios nos ha hecho, y procuremos no boluer a poder del demonio que siempre nos persigue; y si no es que nosotros le demos las armas, no tiene con que ofendernos; y pues el es el executor mayor (que este es su officio, y por esso le llaman Iob, y Esayas exactor, que es lo mismo) deuemos procurar que no tenga de nuevo obligacion contra nosotros; y si supiessemos que es, de veras temeríamos. Por que si nos espanta el pensar ay Barbaros que se firuen de capriuos, y los hazen trabajar de dia y de noche sin piedad ni regalo, no tiene que ver con la captiuidad y esclauonia en que se halla el que esta sugeto al demonio. Y si consideramos lo que es estar en poder de cruels tyrannos, y que inuentan nueuos generos de martyrios para atormentar a los que quieren perseguir, no es nada, ni tiene comparacion, por ser los tormentos del infierno excelesiuos a quantos en el mundo se pueden imaginar, y por la perpetuydad que han de tener, pues han de durar para siempre quanto Dios fuere Dios. Y si alguno se halla enredado en tanta miseria, y tiene contra si tan triste obligacion, acuda al remedio de tan piadoso Señor, que sin que podamos pagar la deuda se firme con que la confessemos, y hagamos de nuestra parte lo que es en nosotros; y desta manera de lo que era deuda infinita se haze temporal, aplicando a lo que de nuestra parte pudieremos cumplir el valor infinito de los merecimientos de la passion de Christo, con que se buelue a

*l. inducti
C. de solu
tioni us,
vbi Docto
res Bald.
in rub. de
fide instr.
& alij.*

*Iob. c. 3.
Esai. 9.
& 14.*

*Tormeto
del infier
no.*

*Efecto de
la confes
ion ver
dadera
por los
mereci
mientos de
Christo.*

cancelar

LIBRO III.

Dauid
Psal. 31.
Beatus
vir cui nō
imputauit
Dominus
peccatū.

cancelar y borrar qualquier obligacion en que huuiemos caydo. Y esto es lo que a la letra nos enseñò el Real Propheta Dauid, diziendo: Dichosos aquellos cuyas maldades son perdonadas, y cuyos pecados son encubiertos; y luego dize: Dichoso el varon a quien no impurò el pecado, el qual termino si le pretendemos con propiedad declarar, es lo mismo que poner a cuenta; dichoso pues aquel a cuya cuèta no se puso el pecado. Y entiendese como auemos dicho ha ziendo el hombre de su parte lo q̄ puede. Y esta buena dicha y singular merced nos vino de quien por su infinita bondad muriendo por nosotros borrò y cancelò nuestra obligacion con su sangre, de que podemos, mediante la penitencia, aprouecharnos en todo tiempo, teniendo firme proposito de no boluer mas por quanto huuiere enel mundo a sugetarnos a la tyrannia del demonio, y a tan desuventurado estado como es el de la culpa, confiando solo en la misericordia de Dios, y no en nuestras fuerzas, para que el nos ayude y tenga de su mano.





EMBLEMA XXXV.

Quanto es de poco fruto y de sabrida
 el amistad no buena y pernicioso,
 tanto la buena y en virtud nacida
 se aumenta para bien dulce y sabrosa.
 Y assi se dice ser sal de la vida
 que puede sazonar la trabajosa,
 Con amistad no ay mal que de tormento,
 y sin ella no ay bien que de contento.

Z LA

LIBRO III.



*Las dos
diestras si
gnificarõ
siempre
la ami-
stad, y
porque.*

*Llaneza
y claridad
entre los
amigos.*

*1 Reg. 28
Psal. 118.
Iob. 2.
E. 10.
Psal. 94.*

A Emblema presente nos da muestra de la amistad verdadera, figurada por las dos manos y la sal en la mesa: y quanto a lo primero la amistad se significa por las dos manos, en que se entiende la conformidad como los que se pasean juntos, y se dize dellos yr mano a mano, porque van desta manera aunque trocadas las manos; mas en esta figura se veen las dos diestras asida la vna de la otra, en que se da a entender mas de veras esta conformidad; porque ninguno es señor de su mano, ni de si mismo, si el otro no le da lugar; y assi en buena amistad ninguno sin permission del otro puede hazer cosa alguna. Y porque a la mano se atribuye el mal y el bien, y en todo han de comunicar los amigos, por esso están asidas. Significa la mano el mal por el trabajo que ase al hombre y le traua; y significa el bien por la largueza que con la mano se exercita. Y particularmente en esto los amigos han de conuenir, que ninguno se dexen vencer del otro en liberalidad y buena obra; en que esta claro que vno a otro se han de ayudar, y como se dize, dar la mano. Tambien las dos manos dize la llaneza y la claridad q̄ ha de auer entre los amigos, pues de lo que esta claro se dize que esta en la mano, porque esta donde se manifiesta y se puede ver; y para esto suelen poner el coraçon en la mano, en que se dize esta claridad, y sin esto el ofrecer la vida, porque lo que esta en la mano esta expuesto a peligro; y es lo de la Phitonisa que dixo a Saul: Puse mi anima en mis manos por vos, y es lo mismo que dezir, puse la a riesgos; y el Psalmista dize: Mi anima esta siempre en mis manos, porque traya la vida siempre a peligro. Y si

la ma-

EMBLEMA XXXV. 171

la mano es claro significa el poder, esso es dar la mano a otro sugetarle a el. Y finalmente esta es la señal de la amistad y de la Fè, porque el que promete a otro alguna cosa esta obligado a cùplirla; y como el obrar se atribuye a la diestra, conforme a lo del Psalmo: Si me olvidar de ti, o Hierusalem, oluidese mi diestra; en que se entiende de lo que ha de hazer; el que da la mano se ata y se obliga a no hazer otra cosa de lo que promete; y como esta obligacion es en todo, y obliga tanto a vno como a otro, se huuo de significar con las manos siempre asidas, y estas son dos, porque la verdadera amistad no puede ser de mas, como diremos en otro lugar. Quanto a la la sal ay muchas conueniencias, para que por ella se signifique la amistad, y sea la primera por la sazon que da a todas las cosas del gusto y del sustento de la vida humana, que sin ella todo es desfabrido; porque si es bien, no cae en gusto; y si es trabajo, falta el consuelo de la amistad con que se sazona y se puede llevar: sin esto la sal es proprio simbolo de la amistad, porque de la manera que en ella se juntan dos cosas tan contrarias como agua y fuego, assi no puede auer cosas tan contrarias que el amistad no las conforme. La amistad es sal de la vida, porque es salud, que assi como en las heridas la sal sana, aunque escueze, la amistad dize las verdades, y aunque amarguen son las que han de aprovechar, y no en el azeite blando de la lisonja del enemigo. La sal dize perpetuidad, porque conserua y quita la corrupcion, y por esto interuenia la sal en los conciertos de las amistades; y assi se llama en la Escripura el concierto firme concierto de sal, como se vee en los Numeros. Y porque la sal en los sacrificios significaua este concierto, se dize en el Leuitico: No quitaras la sal

Psal. 136

Amistad verdadera en dos.

La sal es proprio simbolo de la amistad.

Prou. 27.

Num. 18.

Leuit. 2.

LIBRO III.

del concierto en el sacrificio tuyo; en que se vee la razon, porque alli se manda que aya sal en todos los sacrificios; lo qual imitaron los Gentiles en los suyos; y por esto dixo Plinio, que en los sacrificios era grande la autoridad de la sal, porque en todos interuenia. Dize tambien la sal moderacion, porque quien se contenta con poco no ha menester salsa; y la que dicen de san Bernardo, es porque en vna epistola, tratando de esta moderacion, dixo, que vn poco de hambre con sal es la mejor salsa que puede ser. Dizele mas, que la comunicacion se entiende por la sal, conforme a lo que se lee de Esdras, donde dize, acordandonos de la sal que comimos en el palacio; en que se da a entender la mucha comunicacion; y mas que si dixera, acordandonos del pan que comimos, porque el pan se reparte dando se a cada vno, y la sal esta medio de la mesa para todos, y como principal parte de la comida, por ella se entiende lo demas. Y por esto lo que se daua para sustento se dezia darse para sal, y de aqui se llamo salario, sino es que al principio los Romanos como tuuieron tanta renta de sal, pues dio nombre a la via Salaria, pagauan en ella como agora pagan muchos en el trigo que tienen de renta.

Pli. li. 31.
c. 7.

Salsa de
san Bern-
nardo.

2. Esdr. 4

Salarium
à sale.

*
* *
*
*
*



EMBLEMA XXXVI.

Aquel Emperador mas que profano,
 que vn tiempo infelicissimo reynaua,
 quando vn Senado mugeril juntaua
 qual con afrenta vio el pueblo Romano.
 Si bien mirara en ello fuera llano
 sin tanta nota ver lo que ordenaua,
 si juntara vnos juezes (cosa brava)
 que en todo a sus mugeres dan la mano.
 Que si estos y otros tales que sujetos
 estan al parecer de las mugeres
 se consiente que juzguen, bien pudieran
 yr ellas a dezir sus pareceres,
 pues sus vlltes van, y sus respetos
 hazen que viuan vnos y otros mueran.

Z 3 EN

LIBRO III.



Entre las demas miserias que en el tiempo de Heliogabalo vio la Republica Romana, en daño y desautoridad suya, fue la junta que este desordenado Emperador quiso ordenar de solo mugeres, a quien hizo y determinò las honras y preheminiencias que auian de tener, edificando para esto particular Senado, que despues se llamo Senatulo, como Lampridio le nombra. Y dexando a parte la desorden de querer que gouernassen las que nacieron para ser gouernadas, era notable agrauio, no solo de aquella Republica, donde tan grandes Principes auia siempre auido, sino del mundo todo que le estaua sujeto. Y tomando deste suceso el argumento se dize, que al tiempo que Heliogabalo pretendio esto, pudiera hazer lo mismo sin tanta desorden, con hazer particular Senado de aquellos, que teniendo officios en la Republica de gouierno y judicatura, y deuiendo tener rectitud y entereza, se dexauan no solo rogar sino mandar de sus mugeres y de las agenas; quien el respeto, o el desseo de cõtentar hazia obedecer en daño publico y poca estima de sus personas, procurando siempre los que tenian negocios descubrir sus flaquezas; y quando tuuiesse justicia y pretendiesse que se les guardasse, nunca agradecian el buen suceso a lo que se deuia, sino a su buena negociacion. Y si esto acaciesse alguna vez entre nosotros, seria gran lastima por lo que de tantas maneras se pierde, y por ser tan gran desorden, pues seria posible hazerle trato del fauor y venderse; que aueriguado bien no es pequeño delito; y quando sin esse interes se ayudassen, tampoco es negocio seguro. Y por esto segun Cornelio Tacito,

Lampridio in Heliogabalo

Huuo en tiempo antiguo juizes tales y seria gran desgracia los huuiesse.

Corn. Tacito. li. 3. cap. 11.

no se

no se consentia entre los Romanos, q̄ el que yua al go-
 uerno de alguna Prouincia, lleuasse cōsigo a su muger;
 y era cosa llana lo hazian por asegurar la tyrannia, y
 que de ninguna manera se atreuiessen a levantarse cō
 la parte que se les dieffe a cargo, dexando como en
 rehenes su casa y su familia; y demas desto por escu-
 sar la segunda y mas ordinaria tyrannia en el admitir
 seruicios y regalos, querian que no lleuassen las muge-
 res, porque con mas libertad pudiesen hazer sus ofi-
 cios, sin que tuuiesen tan sabida puerta por donde el
 soborno y la negociacion podian entrar. Y quando
 no huuiesse de la intercessiō y los ruegos otro inte-
 res mas que el contento proprio, no es poca fuer-
 ça, ni dexaria de ser muchas vezes estoruo en los que
 deslean dar contento a sus mugeres, como lo hiziera
 Pilatos en respuesta del recaudo que su muger le em-
 bio a los estrados, si pudiera; aunque este poder le fal-
 to por flaqueza; y en el recaudo se vio bien el poco lu-
 gar que auia tenido de hablar ella a su marido, por
 auerte ocupado la noche toda, contra toda orden de
 juyzio, en la causa arrebatada de la muerte de Christo.
 Y tambien se puede considerar el camino que auia in-
 tentado el demonio, para que se estoruasse la maldad
 que ya con su ayuda estava tan adelante. Y es de en-
 tender que se le haria facil, por lo que otras vezes
 auia negociado por el mismo camino, y no para sal-
 uar a quien no tenia culpa, sino para condenarle; y aun-
 que esto no lo hazen los que tienen respectō a su ho-
 nor, suelen encargarse de lo que es librar alguno de la
 pena que merece. Y es engaño de muchos que lo tie-
 nen por grandeza y valor, siendo en agrauio de la Re-
 publica, a quien conuiene que los delictos se castiguen;
 y sin duda auia menos sino tuuiesen valedores los

Puerta e-
 nocida pa-
 ra el sob-
 orno dō
 de no se
 cierra cō
 cuydado.

Math.
 27.

D. Amb.
 lib. 1. offi-
 ciorum fa-
 cilitas ve-
 nia incē-

LIBRO III.

*tinum tri
buit delin
quēdi, &
habetur
in c. est in
iusta. 23.
¶ 4.*

*Ley de
Platō en
lo de Re-
publica.*

que caen en ellos, que apenas se han librado de vn negocio quando han caydo en otro, y aun en confianza de que han de tener quien los ayude muchas vezes se atreuen; y no puede ser menos de estar a cargo de quien los defiende quanto mal hizieren, sin que en el tribunal dela verdadera justicia pueda valer por escusa que se haze por los deudos, o personas a quien toca, o por otros respectos que no auian de ser parte para estoruar a la justicia el hazer su officio. Y no por esto se quita del todo el admitir los juezes la intercession justa, porque esta valdra lo que pudiere valer, y no mas, con quien ha de hazer lo que deue. Y en lo que toca al interceder las mugeres con sus maridos, con mas instancia de la que conuendria, no se escusa referir la ley de Platon que puso en su Republica, y es, que el gouierno de la casa y de las cosas della esten a cargo de la muger; y todo lo que es de las puerttas a fuera, sea negocio del varon: y conforme a esto la muger no tratara del officio de su marido, y el que no deue atender a los ruegos de la propria muger; menos a de admitir la importunidad de las demas que suelen tener por officio, y aun grangeria el encargarse de negocios agenos.





EMBLEMA. XXXVII.

Acuerdate hombre que has de venir presto
 a dar estrecha cuenta de tu vida,
 y el que en deleytes vanos tienes puesto
 tu bien y tu contento, de sabrida
 y amarga me hallaras, mas el honesto
 que de mi gran poder jamas se oluida,
 Aliendolo apartado del infierno
 alcanzara por mi descanso eterno.

Z 5 Si

LIBRO III.

Eccl. 41.
O mors,
quã ama-
raest me-
moriatua
hominipa-
cem in ha-
benti.

Psal. 29.
Cõcidisti
saccum
meam et
circunde-
disti me
letitia.



SI la memoria sola de la muerte es amarga a los que tienen paz en sus deleytes, como dize el Ecclesiastico, que sera la misma muerte en que se ha de dar fin a los contentos malos, y han de començar los eternos tormentos? Y al contrario, la memoria de la muerte en los buenos, a quien siguen las aflicciones y trabajos, no puede dexar de darles contento por la esperança que tienen de que se han de acabar las miserias cõ la vida, y que en ellos ha de començar el descanso. Y cõsiderando esta merced tan auentajada el santo Rey, por la certidumbre de su esperança, dezia como de cosa ya passada: Rompiste Señor mi sacõ, y rodeaste me de alegría, donde se deue notar, que respecto del alma es el cuerpo vna cosa de poca estima, y es como vna funda de sayal con q̃ se cubre lo q̃ es de precio y valor, y por esto los buenos no curan mucho de su cuerpo, antes le tratan con aspereza, y el alma es la que precian, y pretenden guardar; lo que no hazen los malos, porque desconociendo el valor de su alma criada a imagen de Dios, y redimida por el con su sangre, y que ha de viuir para siempre, no hazen caso della; y solo miran en el sayal, que es el cuerpo, siendo por si de tan poca estima, y estando tan sugeto a peligros y miserias; y este precian y estiman, y este regalan como si para siempre huiera de durar, y olvidan por esto el alma haziendola esclaua de sus miserias: y desto sirue la memoria de la muerte, acordando la baxeza deste sayal, y lo poco que ha de durar, que al fin siruiendo se gasta, y a mas tardar viene a romperse: y assi no ay de que hazer tanto caso del, olvidandonos de la riqueza

que

que debaxo deste sayal puso Dios a nuestra cuenta, y que si della nos olvidamos y la recebimos en vano, no podemos subir al monte, como David dixo. Sirua pues esta memoria de despertarnos, y esso significa la oreja en la mano de la muerte que nos despierta, junto con los peligros que en las olas se significan, a quien hazen crecer las nuues que estan llouiendo, y a la orilla del agua sobre vn peñasco se puso la caja donde se encierran los muertos. Y todo ello querra dezir, que despertando del sueño del oluido, y encerrandonos viuos en aquella caja de madera que para su tiempo nos aguarda, aunque mas crezcan las aguas, seremos libres. Y en quanto a la figura que ponemos de la oreja en la mano de la muerte, es de advertir, que seguimos en esto la antiguedad que vsaua de la misma oreja en vna mano, para recuerdo de la memoria; y en lugar de las dos manos, o el coraçon, que el vulgo vsa para sus anillos, en que quieren se acuerden dellos, se vsaua esta figura como la tenia vna piedra de anillo muy antigua que vino a mis manos, con la letra Griega que tambien pusimos, y dize Mnimoneue, que quiere dezir Acuerdate. Y esto se introduxo por auerse dedicado la oreja a la memoria; y de aqui vino, que quando alguno queria que otro se acordasse de lo que le queria preguntar, le asia de la oreja; como se vee en vn lugar de Seneca en la muerte de Claudio, donde Hercules para lo que queria dezir asio al otro de la oreja. Y desta manera tambien el que auia de llevar a alguno a juyzio le asia de la oreja, como aperciendole a la demanda que le queria poner, conforme al lugar de Horacio en que se vee a questo. Y el auerse dedicado la oreja a la memoria, como consta de Plinio, Seruio, y otros autores, demas

*Psal. 23.
Qui non
accepit in
vano ani-
mam suã.*

*La oreja
en la ma-
no que si-
gnificaua*

*Seneca
de morte
Claudij.
Hora op-
pono auri-
culã rapit
in ius.
Plin. li. ii
c. 43.
Serui. in
Bucolicis
Virg.*

de ser

LIBRO III.

de ser el ordinario castigo de los muchachos para que se acuerden, se entiende que es la causa porque el oído retiene mucho, y lo que se ha de tomar de memoria no se toma bien leyendo en silencio, sino en voz que lo perciba el oído, como diximos en el particular libro de la memoria. Y en lo que toca al Arahud que ponemos, en q̄ pretendimos se aya de encerrar vivo el que quisiere salvarse de los peligros de las aguas, se ha de hazer cuenta que es otra arca de Noe, la qual en si represento esto mismo; porque considerando su fabrica y las medidas della, viene a ser en su proporcion la medida del cuerpo humano, de manera que sin duda tendria el arca la misma forma del arahud; y así boluemos a dezir, que en esta arca deuenos recoger nos para ser libres, y fuera della no puede auer seguridad alguna. Y es claro, pues el que se oluida de la muerte no piensa que ha de auer fin en sus deluenturas, ni deue de pensar que ay Dios que le ha de juzgar y tomar cuenta de la vida pasada; que quien esto pensase siempre, claro está que procuraria ajustarse.

Y así el Sabio, como cosa tan cierta,
nos dize: Acuerdate de tus po
strimerias y para siem
pre no peca-

ras.



*Genes. 6.
Arcecentorum
cubitum
erit lon-
gitudo ar-
ce quinta
altitudo.*

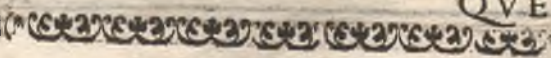
*Eccles. 7.
Memora-
re nouissi-
ma tua,
et in æ-
ternū non
peccabis.*



EMBLEMA XXXVIII.

No pudiendo sufrir el embidioso,
 la estatua de Iheagenes deuida
 a los heroicos hechos de su vida,
 quedando en tantos trances victorioso.
 En medio del silencio y del reposo
 de vna y otra noche por medida
 la fue gastando, y aunque fue vencida
 no quiso al vencedor dexar gozoso.
 Antes cayendo entera, el arrendido
 quedo mueruo, y queixandose su gente
 al juez, mandó que fuesse al mar llevada.
 Mas vino tanta mal, que conocido
 la buscaron, y puesta honradamente,
 de alli adelante fue mas estimada.

QUE



Trofeos
de Milciades.

El oluido
es parte
de casti-
go.

Pausanias
lib. 6.

Ley de
Dracon.

Pausanias
y Demo-
sthenes.

Leuit. 20
Dequo in
c. mulier.
15. q. 1.



VE Themistocles pierda el sueño de ver los tropheos de Milciades, no lo tengo a mucho, ni es malo, pues con esso procurò merecer por si las honras que se le dieron; mas que la inuidia llegue a querer quitar a vno lo q̄ no pudo darle, y se merecio en seruicios dela Republica toda, q̄ le honrò siendo agradecida, no ay maldad que se le iguale; y asi es justo que se leuanten contra e las piedras, y que su pecado mismo le sea castigo a quien tal intenta, como sucedio en lo que se refiere en la presente Emblema, sin dezir quien fuesse el embidiolo, por que las historias no lo dizen, y con razon, para que en su oluido tuuiesse tambien parte del castigo que merecia. Fue este Theagenes de muchos que se cuentan el q̄ otros llaman Nicon, y pudo ser sobrenombre por las victorias que tuuo en los desafios Olympicos, de quien Pausanias dize, que ganò quatrocientas coronas; y continuando esta historia cuenta, que açoraua la estatua, como si en ella pudiera auer sentimiento, y que acerto a caer sobre el, y le matò; a lo qual acudieron sus hijos y fue condenada la estatua por la ley de Dracon, que en las muertes que sucedian de cosas inanimadas quiso se tomasse vègança, como alli dize Pausanias, y refiere Demosthenes y otros muchos. Y esta claro que no seria por la culpa, q̄ no la ha uuo, sino por escusar otro dia semejante desgracia, si como sucedio vna vez se podia temer sucederia otra. Y lo segundo, por quitar la memoria del triste acaeimiento, que asi en los delictos con bestias mandò Dios las matassen, como se vee en el Leuitico, donde san Augustin y los demas Santos dizen, que fue, para que en ellas no que-

dasse rastro ni memoria de la maldad cometida. Y la tercera razon puede ser por quitar aquella manera de mal aguero que ellos entendian; y por esto la puerta de Roma, que se llamo Maluada, por la que en ella atropello a su padre, se mando cerrar; y dixo Ouidio della, que la puerta carecia de culpa, mas al fin tenia desgracia, que alli la llama Omen, y es el aguero que se toma en mala parte, y esto significa lo que dezimos abominar: y segun esto fue desterrada la estatua de Theagenes por cosa abominable. Mas lo que se figuio de la persecucion del embidioso fue acrecentar le su honra y su memoria, porque sucediendo de los milagros que los falsos Dioses en su manera hazian, fueron con esterilidad de muchos años afligidos; y acudiendo al Oraculo de Apolo en Delphos a saber la causa, respondio que auian tenido poca cuenta con Theagenes. Y dandose a buscar su estatua la hallaron, y puesta con solemnidad, de alli adelante la respectaron y veneraron. Lo mismo sucedio en su manera a Socrates, a quien por auer honrado tanto el Oraculo señalándole por el mas bueno de los que auia en su ciudad, se leuaron contra el los embidiosos, y le acusaron de manera, que vino por ocasion dellos a morir con el veneno; y entendida despues del muerte la maldad, castigaron a los acusadores embidiosos, y a el le dieron la honra que le podian dar, poniendole su estatua en publico, y reconociendo lo mucho que merecia. Siempre la maldad se halla conuencida en si misma, y quando esto se manifiesta con el contrario suceso de lo que se pretende, es cosa grande y digna de que se cuente: y asi lo es lo que sucedio al embidioso Theforero de Marco Antonio, que viendo la largueza que con vn amigo auia usado, mandándole dar

Ouid por
ta caret
culpa, sed
tamen
omen ha-
bet.

Milagros
fingidos.

Socrates
honrado
del Ora-
culo.

Psal. 26.
Mentita
est iniqui-
tas sibi.

LIBRO III.

Plutar-
cho.

Pli. li. 32.
c. 5.

Cantha-
rides.

diez talentos, que por lo menos serian seys mil ducados, le parecio que era bien ponerse los delante al Marco Antonio, para que viendo lo que era se arrepintiese: y el que de suyo era liberal tanto, que se dixo del, que auia nacido para desperdiciar el dinero, entendiendo la malicia dixo: No pense que le daua tan poco, dadle esso y otro tanto. Es materia tan estendida, que siempre aura que dezir en ella; y no es lo que menos se deue notar, que muchas vezes los embidiosos por hazer mal hazen bien; y con ser la embidia tan perjudicial, parece que trae consigo el remedio de su daño, como acaece en las cosas que la naturaleza crió de mucha ofensa si no se euitan; pues proueyendo al remedio ordenò le truxessen consigo, como es en las mordeduras de las viboras que con ellas se sana; y la herida de la pastinaca con ella misma hecha ceniza; y el veneno de las cantharides, que tan conocido es, se sabe que con las alas de las mismas hechas poluo, y dadas en la beuida, se remedia. Y con esto auremos de concludir con la moralidad de nuestra Emblema, dexando lo que resta para otra ocasion que se ofrecera en las demas Emblemas que nos quedan en la
segunda parte.





EMBLEMA XXXIX.

Contento del escudo que traya
 Thrasilo por estar mas satisfecho,
 quiso saber de quien fiana el pecho,
 de quien la honra, y quanto bien tenia.
 Y colgado de vn arbol cierto dia
 apartandose del bastante trecho
 hizo prueua, si a prueua estava hecho,
 y hallole falso quanto ser podia.
 Esto viendo, mirad de quien fiana
 no me angañareys (dize) a no estar loco
 vos ni otro como vos de aqui a que muera.
 Tal es el falso amigo que en lo poco
 faltó, quando en presencia blasonaua,
 y apartado de vos mostro quien era.

Aa

CO.

LIBRO III.



COMO la amistad sea de las cosas mas estimadas, no puede ser menos de que sea muy rara, como lo son todas las cosas que se precian mucho; y tanto mas quanto son de mas prouecho, como lo es para la vida humana el trato y la

*Eccles. 6.
Amico si
deli nulla
est com-
paratio.*

*Esai. 36.
Ecce con-
fidis su-
per bacu-
lum aru-
dineum,
&c.*

*Eccles. 9
Vinu no-
i u n ami-
cus nouus
veteras-
cet, &
cum sua
uitate bi-
bes illud.*

fidelidad de los amigos. Y por esto dize el Ecclesiastico, que al fiel amigo ninguna cosa se le iguala, y que es bienaventurado el que le halla verdadero, y sin duda es gran dicha por auer tantos falsos, que so color de la amistad fingida figuen sus interesses, y en realidad pretenden engañar, y solo el tiempo y las ocasiones los descubren; porque si los aueys menester, os faltaran, y sera otra pesadumbre mas de la que teniades. Y por esto con gran propiedad en Esayas se compara el falso amigo, al baculo de caña, porque quando nos queremos valer del, no solo se quiebra, ~~mas~~ suma la mano; y solo tiene vn bien, que dexa el carmiento para no fiarse del ni de otros como el en toda la vida. Y si esta prueua se puede hazer con industria para que sea menos daño, tanto mejor seria, supuesto que del amigo q̄ no estuviere prouado, no se puede hazer confianza, sino que se ha de aguardar como vino nuevo a que se haga, que assi lo dixo maravillosamente la Escritura sagrada: Vno es nuevo el nuevo amigo, añejarse ha y beuerasle con suauidad. Y porque en el mismo lugar se dize posees amigo, en la tentacion le has de poseer, se deue notar que allí tentacion quiere dezir prueua, y el Griego la dize Pirasmò, que se dize de Pira, que significa la experiencia. Y segun esto el que pretendiere tener amigo, entonces le tendra quando en alguna ocasion le aya prouado; porque amigos

hartos

hartos se hallan, mas los ordinarios, dezia Ciceron, que son como las golondrinas, que en el buen tiempo acuden, y en comenzando la fortuna del invierno se desaparecen: por esto siempre la gente cuerda se precia de no derramarse en amistades, aunque lo que es conocimiento se puede estender mas, y conuiene a muchos segun su estado, y lo que professan; como son los que se han de aprovechar de otros, en especial en cosas de Republica. Y por esto se dice de Scipion; que siguiendo el consejo de Polibio procuraua cada dia de no boluer a su casa sin auer ganado algun amigo; y si esto era con alguna buena obra, o comedimiento, al seguro yua que no se podia perder; porque quanto es lo que assi se haze con quien menos se conoce, tanto obliga mas. Y bolviendo a nuestro proposito conuiene que los amigos se procuren prouar; y aunque se dice que es triste cosa el auer de venir a ellos, no se dice tanto por esto como por lo que es a ellos menester, y que se ayan de prouar, que esto es de veras cosa triste, sino es q. se pudiesen prouar como hizo Alcibiades vn dia q. entro en vn aposento fuyo algo obscuro a vn amigo, y le mostro cō gran secreto vn hombre tendido, y pidiendole que le ayudasse a que no se supiesse que el le auia muerto, se despidio diziendo que no le metiesse en ruydos con la justicia; y despues llamo a otros y le sucedio lo mismo, hasta que llamo a quien se determino de ayudarle diziendo, que lo que fuesse del vno seria del otro; y entonces le abraço mostrandole el hombre que auia fingido, para que le descubriessse los amigos verdaderos, y que solo a el auia hallado, y assi le tuuo por tal de alli adelante, fiandose del en todas las cosas de importancia. Y a falta de no poderse hazer estas prueuas, viene a no ser ma-

Cice. li. 4.
Rhetor.

Consejo
de Polibio
q. segun
Scipion.

Plutarc.
in Alcibiade.

Algunos
escusan la
prueba q̄
se auia de
hazer de
ellos.

Fiare el po
cho es la
confianza
posible.

lo lo que de suyo lo es, y fuele ser penoso; y es quando el que no es verdadero amigo lo muestra en alguna ocasion, y mas si es facil, porque con esto asegura para lo de adelante, y por esto se le ha de agradecer, pues de otra manera pudiera engañar en cosa que importara mas. Y auiendo sucedido vn caso semejante a cierta persona, hizo cuenta que to que fue sin entenderse antes, no solo se auia ofrecido sino procurado para hazer esta prueba que auemos dicho; y viendo en alguno lo poco que auia de q̄ fiar en el, contentose con que ni el ni otros se engañarian; y para esto se pintò el escudo colgado de vn arbol, y se fingió le tirò para prouarle su dueño, a quien se da nombre de Thrasila, y hallandole falso le dexo, contento de auerse desengañado para no fiarse: y es muy propria la comparacion en lo que se dize fiar el pecho, pues de lo que se trata en amistad y se descubre entre amigos, es propio de zirse así, y tambien lo es en el escudo por cubrirse con el, y si falta, es dañoso todo lo posible; y porque no lo sea el amigo falso, conuiene andar con cuydado y recato con los amigos, y si fuere posible prouarlos.

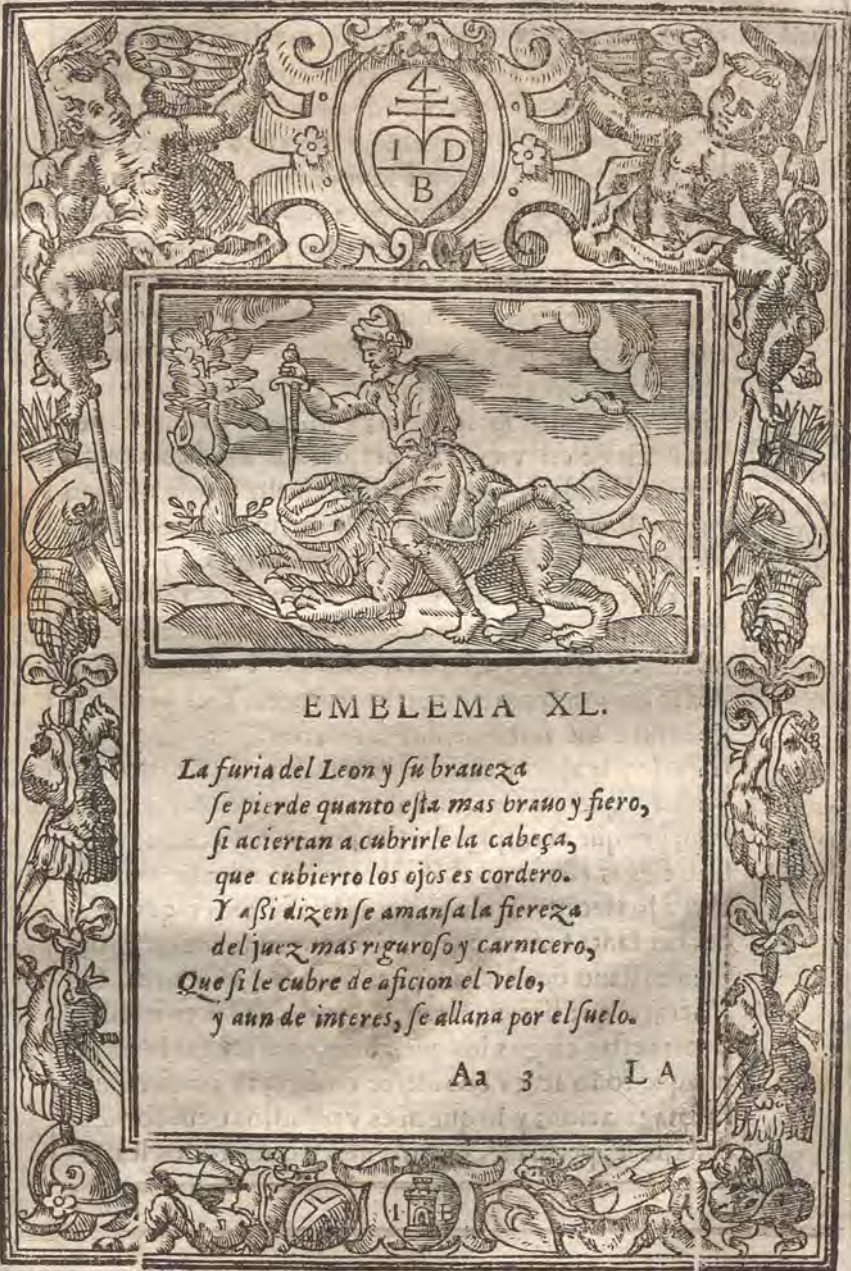




EMBLEMA XL.

La furia del Leon y su braueza
 se pierde quanto esta mas brauo y fiero,
 si aciertan a cubrirle la cabeza,
 que cubierro los ojos es cordero.
 Y assi dizen se amansa la fiereza
 del juez mas riguroso y carnicero,
 Que si le cubre de aficion el velo,
 y aun de interes, se allana por el suelo.

Aa 3 LA



LIBRO III.

Plin. li. 8.
c. 16.



A propiedad tan estraña del Leon, que cubiertos los ojos se amansa, y el que de otra manera era inexpugnable, se dexa sugetar, como escriue Plinio, es admirable comparacion, para aduertir el recato que deuen tener los juezes en no dexar

se vencer de la aficion y el interes, por que con lo vno y lo otro se ciegan; y el que fuera de otra manera fortissimo, se amansa y se sugeta por estar ciego, y así de ninguna manera puede acertar. De lo que son las dadias ya auemos dicho algo, y no todo lo que se podia dezir de vn vicio tan perjudicial a la Republica, donde las vidas y honras andan en almoredas: y tuuo razon de quejarse el que supo le auian condenado los juezes sobornados por muy poco interes, y así les dixo a grandes voces: Védierades me bien ya que me vedíades. Y si esto es malo, porque condenando al inocente se haze injusticia, tambien lo es ablandarse y dexar de condenar a quien lo merece. Y el primero que entre los Athenienses intento este camino para librarle y le aprouechò, fue Anyto hijo de Anthemiò: y no ay que espantarnos de que las dadias puedan esto, porque el resplandor del oro no solo deslumbra, sino ciega; esta ceguedad amansa, como auemos dicho a los leones. Y en lo que es la aficion, en que puede auer tanta fuerza, que al mas aduertido sugete, tambien es llano que ciega, pues por esso vendaron los Poetas al que hizieron tan poderoso. Y si en todo lo demas estan ciegos los que aman, en el juzgar lo estan, porque todo se les conuierte en figuras conforme a su imaginacion; y lo que ni es verdad, ni tiene sombra della, se les persuade, y aun quieren que a todos les pa-

Vicio per
judicial
en la Re-
publica el
Joborno.

Anyto
Athenien.
c.

rezca lo mismo. De los dos vicios juntos aduirtio a los juezes la Sculptura antigua delos Thebanos, que refirio Plutarcho de los juezes sin manos, y el que perfidia sin ojos; en que se vio que lo que el artifice auia de poner en todas las figuras, que era pintarlas sin manos y sin ojos, porque no pareciesen muertas, lo repartio; y al Presidente como cabeza de los demas, vendò los ojos, para que lo mismo se entendiesse de todos; y que si en los demas es falta dexarse llevar de la aficion, es mucho mayor en el Presidente, y en qualquier otro Principe; de que ay muchos exemplos en lo que se cuenta dellos y de sus juyzios, como es lo que se escriue del juyzio de Cesar por causa de Cleopatra que le puso a riesgo la vida: y para los juezes ordinarios es buena historia lo de Hyperides, que defendiendo a Phryne aquella famosa ramera, y estando ella presente, como era costumbre estar los acusados delante de los juezes, y viendo que no podia inclinarlos a que la perdonassen, como teniendo lastima della se le acercò, y diziendola que era de su ventura, y que no tenia remedio, le rompio sus vestiduras, y descubriendo los pechos llevaron tras si los ojos de los juezes y la aficion, con que se determinaron a dexarla. En que se vio no solo la fuerça de la hermosura, llamandola Socrates tyrannia, sino la razon en su manera, aunque contra toda razon; porque si ello es como Platon dize, que la hermosura es vn priuilegio de la naturaleza, no es mucho se sugete a particulares leyes, por que las que se saben, no se guardan donde interuiene su poder. La historia de Phryne cuenta Plutarcho, y tratando de lo mismo Atheneo dize, que de alli adelante se hizo en Athenas ley en que se encargaua a los juezes que por misericordia no dexassen de

Sculptura de los juezes Thebanos, de q̄ hizo el Alciato su Emblema.

Xiphilino in Cesare.

Historia de Phryne.

Plutarc. in Hyperide. Atheneus li. 13. c. 22

*l. i. §. se-
xum. D.
de postu-
lando.*

*Val. Ma-
xi. lib. 8.
c. 3.*

hazer justicia, y que en tanto que se oraua no mirasen al acusado, porque no les mouiesse su tristeza. Y si eran mugeres, tanto mas les podia mouer la compasion, quanto en ellas huuiesse mas de q̄ auerlas lastima, por la edad, o por la hermosura. Y supuesto el peligro que ay en esto fue, muy justo quitar a las mugeres el tratar negocios judiciales; no solo por el respeto de la honestidad publica, sino por el peligro del mismo juyzio; y aunque se diga fue ocasion la desemboltura de Calphurnia (que otros llaman Caiaphrannia, como parece de Valerio Maximo) todo tiene vn respecto; y asì con mucha razon fue por el derecho antiguo ordenado, y por el vso general recebido, con que se cumplira con este proposito, aduertiendo siempre quanto conuiene a la buena administracion de la justicia el tener perpetuo recato en semejantes casos los que dessean cumplir las obligaciones de tan principal officio; pues como auemos dicho en otros lugares, no solo estan en lugar de los Princes, mas en lugar de Dios, que es el juez vniuersal de todos.

(.?)





EMBLEMA. XLII.

Passando el monte Tauro a su ventura
 el ansar brauo con temor crecido
 del Aguilá Real, siempre procura
 bolar de suerte que no sea sentido.
 Y para su defensa mas segura
 porque no se descuyde en dar graznidos,
 Vna piedra en el pico siempre lleva,
 con que el silencio ser la vida prueua.

Aa 5 DIO



LIBRO III.

*Lengua
necessa-
ria.*

*Guardas
y defenfa
de la len-
gua.*

*Homerus
ſepius.*

*Silencio
alabado
ſiempre.*

*Este fue
Agathon
de quo
Maurul.
lib. 4. c. 6*



DI O la naturaleza a los hombres la lengua y el poder hablar, para que auiendo de comunicar vnos con otros pudiesſen mostrar ſus conceptos; y con auer pueſto las orejas descubiertas y ſin guarda, que no lo auian tanto menester, porque lo que ſe oye no mueue tanto como lo que ſe vee: y auiendo por eſto guardado los ojos con la cubierta que les puſo, y para las cosas faciles con las cejas y peſtañas; la lengua no quiſo eſtuieſſe descubierta como el oydo, ni con tan poca guarda como los ojos; pues demas de auerla escondido dentro la puſo muros y foſſos, y los demas pertrechos y defensas. Lo qual conſiderando el antiguo Poeta Homero pudo con mucha diſcrecion dezir en lo que ſe reſpondia, ſin mirarlo bien, que como auia ſalido tal palabra del ſeto de los dientes. Y auiendo demas deſto dado la naturaleza al hombre la lengua para hablar, quiſo que tan de eſpacio lo deprendieſſe, como ſe vee, enſeñando en eſto el recato que ſe deue tener en lo que ſe habla; y por eſto el Silencio ha ſido alabado ſiempre de los Philoſophos del mundo, auiendo quien parece que no enſeñaua otra cosa, y tambien de los maestros del cielo, como ſon los Prophetas de Dios, y los Santos del yermo, buscando para eſto el ſecreto del, entendiendo que les yua en ello la vida, y la ſeguridad del alma; y entre ellos ſe dize de alguno que le acontecia lo que aqui ſe ha dicho deſtas aues, porque el ſanto tray a de ordinario vna piedra en la boca para detenerſe en el hablar quando ſe hallaua cerca de ſus compañeros. Y ſi miramos los males que ſuele exercitar la lengua, con razon podremos temerla, pues con

ella

ella se jura y se perjura, se blasphema, se miente, se murmura, y se levanta falso testimonio: y de lo que es vn descuydo de la lengua puede venir tanto daño, que Santiago la compara a la pequeña llama que abraza todo vn monte: y quando no huiera mas que las palabras ociosas de que se ha de dar tan particular cuenta, bastaua para temerse mucho, reconociendo el sentimiento que tendria desta verdad el bienauenturado San Iuan Baptista, que de tan tierna edad huyo del poblado, y buscò la soledad por no manchar su vida con la menor palabra ociosa, como en sus alabanças canta la Iglesia; que solo en alabar a Dios y sus Santos, quiere que nuestra habla se emplee, llamando silencio perjudicial al que lo es para las cosas de Dios, siendo voces desordenadas para el mundo las que se emplean en los negocios impertinentes. Y por esto dixo el Real Propheta David: Porque callè se enuejecieron mis huesos; siendo asì que daua voces cada dia. Callemos pues al mundo, para que hablemos con Dios; y como fuera de lo que esta ordenado santissimamente en los diuinos officios, con que vnos a otros y a nosotros mismos nos despertamos, que ha de ser en voz, conuenga tanto se trate lo demas en silencio; quien este procurar conuiene que huya y se retire; y tal fue la voz que el padre Arsenio oyo, quando se le dixo: Arsenio, huye, calla, y reposa. Y hablando con los que ya han huydo, y se han retirado de las ocasiones del mundo, dize el Propheta Esayas: En silencio y esperança sera nuestra fortaleza; y lo que se mandaua repòsar en esta esperança, es porque con ella descansò el alma en esta vida, esperando los bienes eternos, en cuya consideracion todo es poco quanto en la vida se puede passar; y asì es justo que se esfuerce y

In epist.
cano. c. 3.

Ne leui
saltè ma-
culare vi-
tam fami-
neposset.

Psal. 31.
Quoniam
tacui, &c.

Fuge, ta-
ce, quie-
sce.
Esa. 30.

tenga

LIBRO III.

*Silencio
prueba
del sufrimiento.*

*Math.
27.
Iob. c. 9.*

*Amiano
Marcelino.*

*Tauro
monte en
la Asia.
Plin. li. 5.
c. 27.
Idē li. 10.
c. 22.*

tenga fortaleza, esperando y sufriendo, que esto llama callar, porque el silencio es la mayor prueba del sufrimiento. Calla Christo quando le acusan, y calla el justo quando se acusa, porque no osa hablar delante de Dios: si me hablare no le respondere, dize Iob, y en tal silencio como este (no sordo a las orejas de Dios, sino clamoroso) oye los corazones y sus gemidos, para la vida que en esta vida se puede desear, y con dicho silencio se alcanza. Y para que sea memoria de lo que tan necesario es, podra servir la presente figura destas aves, que criandose muchas donde quiera, las que estan de parte del monte Tauro tienen esta propiedad, y assi lo cuenta Amiano Marcelino, aunque otros dizen esto de las grullas. Es el monte Tauro en la Asia, que comenzando desde el mar Indico se estiende en gran manera; y assi toma el nombre de las regiones por donde passa: descriuióle muy a la larga Plinio, que tambien trató del ansar cumplidamente; y segun el olor que dizen tiene de los hombres, no es mucho tenga el olor de tanta discrecion, mas esto es el saber de la naturaleza que puso tal instincto en los animales, para que se vea la razon superior, que rige y gobierna todas las cosas del mundo

con su eterna Sabiduria.





EMBLEMA XLII.

El arbol que de verde esta vestido
 mientras giza de al gre Primavera;
 i ofrbe la disgracia que le esp. ra
 quando el invierno cano sea veni. o.

Quando se vea desnudo y sacudido
 del riguroso viento, de manera
 que al parecer podra dezir qualquiera:
 Jamas aun hoja verde auer tenido.

El verdor de hermosura y gentileza
 que suele acompañar la gente moça;
 las hojas son del arbol en verano.

Viene la fria vegez que lo destroça,
 blanquea con su nieue la cabeça,
 y no dexa en el cuerpo hueso sano.

NIN:

LIBRO III.

NINGVNA cosa importa mas a los que se hallan en el verdor de su mocedad, que el conocer es prestado todo lo que tienen, y que no solo se acaba con la muerte, sino con la vida; pues con el tiempo llega la edad que todos dessean, y tan mal se hallan con ella. Y aunque en el propósito aua muchas cosas que dezir, se auran de dexar por vn lugar del Ecclesiastes que tratò desto a la larga; y deteniendonos a declararle se aura cumplido con lo que pretendemos, y no le falta curiosidad y mucho gusto por el q̄ trae cõsigo el entèderse las cosas dificultosas porque tiene muchas; y dize desta manera: Acuerdate de tu Criador en los dias de tu juventud, antes que venga el tiempo de la affliccion tuya, y se acerquen los años, de los quales digas, no me agradan; antes que se escurezca el Sol, y la luz, y las estrellas, y la Luna, y bueluan las nuues despues de la pluuia. Dizese escucererse el Sol y la luz, por la flaqueza que ha de auer en la vista; y por las nuues y la pluuia se suele interpretar el mal de los ojos que lloran, y tienen otros achaques; y puede entenderse del continuo llorar, por la semejança de las nuues despues de la pluuia, que es auiendo llouido boluer a llouer; y puede tambiẽ significar lo que en algunas personas se ha visto, que es cegar llorando; y asì vienen las nuues despues de las lagrimas; y dize luego: Quando seran conmouidos los que guardan la casa, y no estaran firmes los varones fortissimos, y estaran ociosas las que muelen en pequeño numero. Estas guardas de la casa interpretan algunos las cõstillas, y los varones fortissimos los pies; mas veese claro trata de los labios, que con la vegez

Eccles. 12

*Memẽto
creatoris
tui in die
bus iuuen-
tutis tuæ,
&c.*

*Et reuer-
tatur nu-
bes post
pluuiam.*

*Quando
cõmoue-
bũtur cu-
stodes do-
mus.*

tiem-

tiemblan , y son guardas de la casa porque estan a la puerta, que es la boca; y el temblar se dize conmouerse; y los fortissimos son los colmillos , que respecto de los dientes son mas fuertes y se caen mas tarde , y figuense en orden luego las muelas que estaran ociosas por ser pocas, y porque los dientes no les pueden cortar lo que han de moler. Dize mas, y obscurecerse han los que veen por agugeros; y es llano que lo dize por los ojos, que como se entran a dentro, y se encogen los parpados, se dize que veen por agugeros, figuese a esto ; y cerraran las puertas en la plaça ; lo qual algunos interpretan de la comida, mas parece habla del sueño, y que se ha de juntar con lo que se sigue, diciendo todo ello asì: Y cerraran las puertas en la plaça al humilde son del que muele , y leuantarse han a la voz del aue; y quiere dezir , que en los viejos eran ligero el sueño que se duermen en las plaças al son del pobre que esta trabajando en la tahona como se solia hazer. Y este son que llama humilde, o era el canto que como entre si dezia el pobre , o el mismo son de la tahona : y tras esto dize, que se leuantaran a la voz del aue, que es el gallo , porque todos los viejos duermen poco y suelen madrugar. Y enfordecerse han (dize) las hijas del verso, esto es, las orejas, a quien llama hijas del verso, porque son obedientes al canto, y mas en ellos, que si los cantan como niños se duermen. Temeran las cosas altas (dize mas adelante) y tendran miedo en el camino, y es, que temeran donde no ay que temer; y siguese luego: Florecera el almendro, engordara la langosta, y dissiparse ha el alcaparra, porque yra el hombre a la casa de su eternidad , y roderan la plaça los que lloran; y es, que encanecera y se le hincharan las piernas con los males que suelen

*Et tenebrent
videntes
per foramina.*

*Et claudent
hostia in
platea in
humilitate
voci molentis.*

*Filia carminis,
se dizen las
orejas.*

*Florebit
amigdalu
imptu
guabitur
locusta
dissipabitur
caparis.*

acudir

LIBRO III.

*Ante quã
rumpatur
funiculus
argenteus
& recur-
rat vitta
aurea.*

*Et conte-
ratur hy-
dria super
fontem,
&c.*

acudir, y no aura del mas generacion que la virtud de las yeruas, como aquella no aprouecharan, porque se acercara el dia de su entierro, quando le lleuen con la solemnidad de los muchos que lloran. Y en lo que se sigue vnos passan por ello, y otros quieren entender lo de las señales del que se muere, y al parecer es conclusion continuando con la primera razon de que se acuerden de su Criador, y dize: Antes que se rompã el funiculo de plata, y recorra la toca de oro, y se quiebre la cantara sobre la fuente, y se buelua el poluo a la tierra de donde era, y el espiritu se buelua a Dios que le dio. Y en esto se entiendo que ya no trata de la semejança en el cuerpo, sino que todo quiere dezir antes que se quiebre el hilo de la vida. Y esta compara a la cortina de oro que se descuelga y se cae, por quebrarse el cordon de plata que la tenia: y el oro y plata significan el precio dela vida, o la vida regalada, que al fin se acaba con la muerte. Compara la tambien al cantar que cada dia va y viene a la fuente, y al fin se quiebra sobre ella misma: y de la misma manera compara nuestra vida a la rueda, como anoria que se vsaua sobre los pozos y las cisternas, que anda y anda hasta que se viene a quebrar y deshazer. Y con esto auemos cumplido con la declaracion de

este lugar.

*

* *

*

*

*

* * *



EMBLEMA XLIII.

No puede aver razon entre razones
 que no fueren conformes, si lo fueren
 en vna voluntad dos coraçones
 de los que en amista firme se quieren.
 Pues no consiente duda ni quisiones
 ser vno mismo dos segun refieren,
 De los dos que se fueron mano a mano
 a la yunque y martillo de Vulcano.

Bb

QVAN-



LIBRO III.



VANDO sucede entre los que se tienen por amigos no conformarse en algun proposito, y que cada vno quiere dar sus razones, se dize, que es imposible auiendo amistad no ser conformes. Y aunque esta conformidad ha de nacer

De la vnion nace la conformidad.

Falta ordinaria en muchos.

Platon in Protagora, ambigunt de rebus inter se amici contenti.

Sapient. 7 Quia sine fictione didici, et sine inuidia communico.

de la vnion en la voluntad, ay necesidad de aduertir, que en las cosas que son del entendimiento, no sera razon que por quererlas mi amigo las quiera yo, si entiendo q̄ no son justas, y el esta obligado a reducirse, y cõformarse cõmigo: y el tratarse entre amigos como cõuiene, haze q̄ se auerigue la razõ y lo q̄ es mas justo; y para esto ninguno ha de tener inclinacion a gusto suyo, ni ha de querer seguir su opinion; como hezen los que de ordinario la defienden, porque no parezca que se engañauan, y en razon desto no quieren amistad, ni aun respecto donde se deue; lo que no ha de auer entre los verdaderos amigos, de quien dize Platon, que dudan, mas no porfian. Y està discretamente dicho, porque dudando se auerigua y entientiendo lo que tratan, y porfiando no puede ser. Y en negocio de estudios y de procurar saber y aueriguar verdades, para mi es vna dellas que se sabe mucho entre los amigos que de veras estudian y comunican; y muy poco entre los que tratan emulacion y competencia, porque con esta no se ayudan a la verdad, y suelen por salir con su interes, o por no conformar el vno con el otro, dar en disparates y quedar se con ellos; lo que no ay quando con verdad se trata, y se comunica sin emulacion; que por esto dixo admirablemente el Rey Salomon de su sabiduria, que sin ficcion la auia deprendido, y sin embidia la comunicaua. Y en

quanto

quanto a la conformidad en todo de los que verdaderamente son amigos, damos por razon que son vno mismo; conforme a lo que se cuenta de aquellos que por ser muy amigos se fueron a la oficina de Vulcano, y le pidieron que los hiziesse vno de dos; y assi se sujetaron al martillo y la yunque, segun conto Platon; para dar a entender, que los amigos han de tener tanta conformidad como si fueran vno, que en efecto lo son, pues a cada vno el amigo es otro el, como dize Aristoteles en vna parte; y en otra, que son vna anima; y conforme a esto la definicion de la amistad, segun los Platonicos, es buena, en que se dize, que la amistad es vnion de dos: y porque la amistad se dize del amor en que se funda, qual este fuere, tal sera la amistad, con que se diferencian las amistades fingidas, o malas, de la verdadera; porque si lo es y ha de tener esta conformidad, no puede ser sino en la bondad y verdad, y en lo que es honesto en que se participa con igualdad; que donde interuiene el respecto que pueda ser particular de contento, o de prouecho, ya el amor proprio haze diuision, porque se diuierde del fin comun, que es la verdad, y esta se escurece en amandose a si con la ceguedad en que cae, como dixo Platon; y sin esto el amistad es vna compania en que por igual ha de entrar el caudal a perdida y ganancia, y en sacando qualquier parte, falta la vnion y conformidad; y por esto es negocio de mucha confianza, la que no puede auer entre los malos; y assi entre ellos jamas huuo amistad ni la puede auer que sea verdadera; y si ay tan pocas de estas en el mundo, es porque los buenos siempre fueron pocos: y es harto de notar quan corto es el cathalogo de los que se cuentan por amigos tales, que se dixesse dellos que eran vna cosa. Aunque es verdad

Plato in
Symposio

Aristot
li 9. ethi
coram ad
Nicoma
chu r. 4
et c. 8.

Amor
proprio
haze di-
uission.

Plato. vbi
supra.

Cathalo-
go de los
amigos
corto.

Diodoro
lib. 4. de
rebus an-
tiquis. c. 1

Cicer. in
Lelio, si-
ne de ami-
citia.

que entre algunos barbaros se usavan tan de veras las
amistades, que lo que era del vn amigo, auia de ser del
otro; de manera, que si el vno se encoxaua de alguna
desgracia, se auia de encoxar el otro; y si moria, se auia
de matar. Y en lo que dezimos del cathalogo de los
amigos, se ha de hazer diferencia, que vnos se cuen-
tan por tales con solo auerse alguno dellos señalado
en amistad con el otro; y no han de ponerse en esta
cuenta, sino solo aquellos que con igualdad el vno al
otro se han podido ayudar, y mostraron en obras la
voluntad que se tenian; y destos son los que Ciceron
dixo eran dos, o tres pares los que en tantos siglos se
contauan, y son Damon y Pythias, Peritoo y Theseo,
Achiles y Patroclo, con que podran perdonar los
demas que han sido muy pocos; o no ha auido tanta
razon para ponerlos en esta cuenta. Y de lo que se
vee que passa en el mundo oy en dia, no ay que espe-
rar los aura, ni aun para que, pues guardandose la re-
gla de la charidad Christiana, se pueden guardar
mas de veras las reglas de la verda-
dera amistad que tra-
tamos.

(2.)





EMBLEMA. XLIII.

*Si el ruedo solo de la vestidura
 de Christo yo tocasse sanaria,
 dize entre si la enferma, y a su cara
 el Dios nuestro acudiendo, hija confia
 (le dixo) que tu Fè firme y segura
 te ha podido salvar a queste dia.
 Tanto puede la humilde confiança
 que quien la pone en Dios todo lo alcanza.*

Bb

3

CVEN-

LIBRO III.

Luca. 8.
Turba te
cōprimūt
& affli-
gūt, &c.



Filia cō-
fide fides
tua salua
te fecit.

Matth.
7.

Niceph.
li. 6. c. 13.
Eusebius
li. 7. c. 14.

Verua mi-
lagrosa.

VENTA san Lucas en su sagra-
da historia, de aquella muger que
padezia fluxo de sangre, y procurò
llegarse a tocar el rueda de la ve-
stidura de Christo, confiando que
sanaria; y auiendo hecho esto, fin-
tio en si que auia sanado: y pre-
guntando. Christo a sus discipulos quien le auia toca-
do a sus vestiduras, le respõdieron: V eys Señor la mu-
cha gente q̄ os aprieta, y pregũtays quiẽ os tocò? Mas
esto era porq̄ Christo queria mostrar aquella mar auil-
la, y así miro entre la gēte por la muger, y ella temiẽ-
do, porq̄ no sabia si auia hecho atreuimiẽto, aunque en
prouecho suyo, y temblando del respecto que tenia a
la Magestad de Iesu Christo, confesio lo que passaua.
Y el Padre de las misericordias, y Dios de toda con-
solaciõ, le dize: Hija tu Fè te ha hecho salua. En que se
entiende por Fè, no solo la confiança, sino la misma
Fè, con que creyendo de veras se cobra esta confian-
ça que lo puede todo, diciendo el mismo Christo: Si
tuuieres tanta Fè como el granito de la mostaza,
passareys los montes de vna parte a otra; y esto se di-
ze de todo lo que es muy dificultoso, y al parecer del
mũdo imposible. Deste suceso huuo vna grã memo-
ria en figuras de metal hechas con mucha arte en la
ciudad de Cesarea de Philippe, de donde era natural
esta muger; y en tiempo de Nicephoro se mostrauan
por gran milagro, sucediendo de ordinario lo que el
cuenta; y es, q̄ en la dicha ciudad frontera de la casa que
era de aquella muger, estaua la figura della arrodillada
a otra de nuestro Señor Iesu Christo tocando su ve-
stidura; y estando estas figuras sobre vn pedestal, na-
cia junto a el vna yerua no conocida; y en creciendo

hasta

hasta tocar a la vestidura de Christo, la quitauan y se aprouechauan della con gran estima, porq̄ sanaua muchas enfermedades. Y conforme a esto se ordenò la presente pintura en memoria deste milagro, y para recuerdo de todos los fieles, y en especial de los sacerdotes a quien es dado el tratar con Dios, y tocarle, no solo en el ruedo de sus vestiduras, sino en su mismo sagrado cuerpo, y tocandole con sus manos llegarle a la boca, y gustarle, y comerle hecho manjar del cielo, y pan de los Angeles. Y este recuerdo y como aduertencia puede hazer, que si el tal ministro de Dios, y otro qualquier fiel que le recibe tiene la Fè viua, que con las obras se manifiesta, deue reconocer la grandeza de Dios y subenignidad, juntando con la deuocion el respeto, para que la frecuencia no los haga atreuidos, debiendo temer de su poco aparejo, y temblar del respeto que es devido a Dios; confiando junto con esto que los ha de sanar de sus pecados, que por la sangre se entienden, porque con ella en sus heridas no solo pierde el hombre y se gasta la vida, por ser la sangre, como dizen los Philosophos, asiento del alma, mas es al cuerpo mancha y suziedad que siempre nos viene de nosotros, y por nuestra culpa; y esta mancha solo se saca con el olio santo de la gracia comparado al vnguento, que es lo mismo que el azeyte oloroso; y assi el lugar de los Cantares: Azeyte derramado es tu nombre, dize otra letra que siguen algunos Santos, vnguento que dezimos es la gracia; y es el que dize Dauid, que descende a la barba barba de Aaron, y de alli a la vestidura hasta el ruedo della; en que deuenos considerar, que siguiendo el santo Propheta la comparacion del vnguento oloroso, que era costumbre por regalo y por honra derramarse sobre la cabeza;

Attendat
sacerdotes.

Fè viua
qual es.

Libera
me de sanguibus.
Psal. 5.

Cantic. x.
Psal. 132.
Sicut vnguentum
quod descendit in
barbam
barbam
Aaron,
&c.

Repeti-
cion vsa-
da en la
Escriptu-
ra para
aduertir,
o engran-
decer las
cosas.

solo dize como el vnguento que descende sobre la barba, y no dize que se derrama sobre la cabeça, y de ay descendia a la barba, porque como del Padre descende al Hijo, y el Padre es principio, no viniera biẽ el dezir que se derramaua sobre la cabeça, y solo dize, que descende a la barba. Y para que se advierta mas, repite otra vez barba de Aaron Summo Sacerdote, que es Christo, y de ay descende a la vestidura hasta el ruedo della, en que se dize, que esta gracia deriuada del Padre al Hijo, viene a su Iglesia, que es su vestidura, y alcanza al ruedo della; porque al que estuuiere en su Iglesia con Fè viua, le perrenece y le toca la virtud deste sagrado licor, con que de veras sana quien de veras confia, y solo en Dios y en su bondad inmensa pone sus esperanças, sin cõfiar de si viendo lo poco que es; pues por el pecado el hombre se reduce en nada, y solo el que de nada le hizo, le puede boluer y restituyr al ser y a la salud perdida. Y para memoria y recuerdo delo que tanto nos importa, seruira la pintura del presente Emblema, con lo que en su letra se nos dize de la confiança humilde, que puesta en Dios como se deue, quanto pretendiere alcanza de su bondad inmensa.

(.?)





EMBLEMA XLV.

Nō tienes que temer de la maluada
 Circe, dize Mercurio al Valeroso
 Vlyxes, si la que es tan señalada
 yerua Moly te doy en don precioso.
 De los Dioses sin fuerza es arrancada
 aunque a los hombres es dificultoso.
 Es la rayx de obscura tinta llena,
 y mas blanca su flor que el açucena.

Bb 5 CON

LIBRO III.



ON ser verdad que el hombre naturalmente es inclinado al bien, como esto sea en general, y tenga necesidad de conocerle en lo que es particular, facilmente se engaña, porque el apetito desordenado mueue la voluntad, y la lleva a

El vicio paga de contado, aunque en moneda falsa.

La costumbre es otra naturaleza. Aristoteles lib. de memoria & remi. c.3.

Eccles.2. Fili accedens ad seruitutē Dei præ-

las cosas que no son verdadero bien, sino aparente, como el contento falso de los deleytes, que por pagar de presente lo que ofrecen pueden con el hombre de poca consideracion mas que la virtud, porque negocia prometiendo aunque verdaderos bienes. Y el que vna vez huuiere escogido el camino tan descaaminado de los vicios, para auer de dexarle y tomar el camino derecho y seguro de la virtud, necessariamente ha de hallar dificultad. Y lo primero en su determinacion, para que sea de veras, por ser así, que la virtud no mueue tanto con la promessa del bien que se ha de creer como el deleyte y sus contentos, a quié ayuda tanto la inclinació nuestra por la desorden que vino del pecado. Haze tambien dificultosa esta mudança la costumbre, que como dizen es otra naturaleza, y auiendo echado rayzes, es mala de arrancar. Y sin esto ay grande dificultad de parte del mundo, que siempre ampara y defiende lo malo, y procura perseguir lo bueno cō desprecio y baldones; a lo qual todo como a negocio tan proprio, acude con sus fuerças (que no son pocas) el enemigo nuestro. Y desta manera es claro y manifesto, que el q̄ se determinare a seguir la virtud, ha menester hazer animo, apercebirse para romper consigo y con todo el mundo, y aparejar su vida a la tentacion, como dize la Escripura; mas deue tener confiança, que teniendo de su parte

al que

al que es autor de todo bien, ningun mal le podra hazer daño ni ofenderle; y el es quié sosiega las maras, y destierra la tempestad, y assi sossegara las alteraciones de su alma, y en ella le dara paz y alegria del cielo, muy conforme al trabajo y persecucion que huuiere tenido. Trabajosa es (no ay duda) de adquirir la virtud, mas alcançada, es de gran contento; conforme aquella sentença celebrada de Hesiodo, que Ciceron encargaua a Lepta mandasse a su hijo deprendiessse, para que nunca se le cayesse de la boca. Y esto nos enseña el presente Emblema, sacado de lo que Homero cuenta, donde dize, que el Dios Mercurio dio a Vlyxes la yerua llamada Moly, cuya rayz es negra, y la flor blanca, porque desta manera el principio de la virtud es obscuro y trabajoso, mas el fin y provecho de ella es apazible y de gran contento. Dize que es dificultosa de arrancar a los hombres, mas que a los Dioses les es facil; dando a entender, que a los que ya estan muy adelante en la virtud, a quien es recebido llamar se Dioses, por la semejança con Dios, les es facil el obrar bien, y segun virtud; mas a los hombres que, o no han començado, o no van tan adelante, se les haze dificultoso. Desta yerua creen algunos que fue inuencion de Homero sin auerla, y que por esso le dio el nombre que conforma cõ su propiedad; mas vemos que ay mencion della en autores, y se conoce, aunque puede ser auersele dado el nombre por el mismo de Homero; mas en realidad conocio mucho de yeruas, como se vee en el, y lo notaron muchos. Dizen algunos de la cabra, que yendo adelante haze parar todo el rebaño si lleua en la boca la yerua Moly, aunque ouros dizen es diferente. Theophrasto, y Dioscorides trataron della, y la descriuen con rayz negra y flor

para animar trã ad tentationem.

Cice. li. 6 epistolar.

Homero in Odisea lib. 10.

La yerua Moly es conocida entre los autores.

Dioscor. lib. 3. 50.

blanca

Pli. li. 25
6. 4.

Homerus
dist. li. 10

Los he-
chizos no
puedē for-
çar la vo-
luntad.

blanca, de que ay especie que tiene la flor amarilla, se-
gun Plinio, donde dize que se cria en Cyllene de Ar-
cadia, y tambien auerse hallado en Cāpania, y auer se le
traydo vna que tenia su rayz de treynta pies, sacada de
entre las peñas con gran dificultad, y por esso aun no
entera: la virtud desta yerua dize el Homero, que vale
contra los encantos y hechizerias, en que se da bien a
entender lo poco que pueden semejantes inuenciones
del demonio contra los buenos, y los q̄ de veras se dan
a la virtud, porque contra estos no ay hechizos, ni los
puede auer, aunque puedan darles veneno y quitar les
la salud; y aun de esso los guardara Dios, y ellos se
guardaran no dando ocasion, y huyendo de las que
se les ofrecieren; y aunque les den con que les hagan
mal, no les podran dar con que muden su voluntad y
su proposito que no pueden ser forçados; y el demonio
solo puede mouer y alterar los humores, que en
la gente flaca y de sangre liuiana es facil obrar, por-
que se dexan llevar de su apetito; y de las ocasiones
que el demonio les ofrece y ellos buscan, y
con esto es poderosa la Circe, y
las demas que siguen sus
dañadas ar-

tes .

*

* *

*

*

*



EMBLEMA. XLVI.

El Cocodrilo de la palma afido
 que vn tiempo de mostraua la victoria
 del vencedor de Egipto no vencido,
 oy nos le da la natural hystoria,
 en propiedad conforme parecido
 a la que el mundo vano llama gloria,
 Que huye sin parar del que la sigue,
 y a quien le teme busca y le persigue.

EN.

LIBRO III.



ENTRE las medallas de Augusto Cesar se vee la que tiene por reuerfo vna palma, y a ella asido el Cocodrilo, para señalar el triumpho de la tierra de Egypto, juntando la palma que tambien es plãta de aquel suelo, y señal de la vi-

etoria con el Cocodrilo, que denota el gran rio Nilo de aquella tierra en que se cria: y porque las letras que tienen son abreviaturas, leen algunos: Colligauit nemo, donde se ha de leer: Colonia Nemausus, que es en Francia. Y a semejança desta empresa, que en honra suya se ordeno, hizimos la presente Emblema; para denotar que la gloria del mundo significada por la palma, es semejante al Cocodrilo, por ser animal que si le acometen huye. Y desta manera la honra y la gloria huye de los que la buscan, y busca a los que se apartan y huyen della; ordenando Dios que los que con ambicion y pretensiones vanas quieren honra en esta vida, se confundan y no la alcancen, como indignos della, quales fueron los que con temeridad atreuida quisieron hazer la fabrica de la torre, para celebrar como ellos dezian. Y al contrario los buenos y humildes que siguiendo la modestia huyen de la estima del mudo, los honra Dios, de manera que se les puede dezir como dixo a sus discipulos: Gozaos y alegraos, que vuestros nombres estan escriptos en los cielos. En que se vee la diferencia tan notable, pues los malos que en el mundo preteñden aya memoria dellos, tienen sus nombres quando mucho escriptos en la tierra, y aun no en lo firme della, sino en el poluo, que con el ayre se levanta; por lo qual dixo el Propheta: Los que se apartan de ti seran escriptos en la tierra; y

conforme

*Son las
letras de
esta me-
dalla.*

COL.
NEM.

*Plin. li. 8.
c. 25. vbi
de Croco-
drilo.*

Genes. 11.

Luca. 10.

Hiere. 17

conforme a esto quando acusando la adúltera ante Iesu Christo inclinado en la tierra escribio con el dedo algunos santos dizen, que escriuia los nombres de aquellos que la acusauan. Mas los buenos que no esperan premio de la tierra, y solas sus esperanças son del cielo, diziendo el mismo Christo, que se alegren y regozijen, por que su galardón es copioso en el cielo, teniendo tan seguro el premio, y siendo perpetuo el lugar, donde por esto se dize tener escriptos sus nombres, no puede auer tiempo con que se vença la memoria dellos. Y si miramos la pretension de tantos Principes como ha tenido el mundo, que con sus hechos famosos y con obras de gran sumptuosidad y costosos edificios a marauilla, y tales que entre las del mundo se contassen, pretendieron dexar nombre de si, veremos lo poco que alcançaron desto que procuraron, pues tan poca memoria ay dellos, y de sus grandezas; demanera, que sus edificios con que mas entendian auia de quedar memoria dellos, no solo se han deshecho sin quedar piedra sobre piedra; mas las çajjas se han encubierto sin saberse donde se edificaron. Y todo esto vemos llanamente que es auer huydo la honra de aquellos que la buscauan; y si en particular nos detenemos a mirar las honras que entre Griegos y Romanos de tantas maneras se procurauan, en especial con las estatuas y colosos, parece imposible que todo ello se aya deshecho como si fueran de tierra, y no de marmol, y de metal; y solo de aquellos podemos dezir permanecieron sus estatuas, que ofreciendofelas no quisieron admitirlas, como fueron Caton, y Cornelio Africano, porque deste se sabe, que auiendo vencido a Aldrubal en España, y saludandole los Españoles por Rey, no lo quiso admitir, antes les

Ioan. 18.

Matth. 5

Pretension de los Principes antiguos.

Huye la honra de los que la buscan.

Modestia de Caton y de Cornelio Africano.

persua-

LIBRO III.

persuadio guardassen fidelidad al pueblo Romano; y queriendo ponerle estatuas en los mas honrosos lugares de Roma, y darle la Dictadura perpetua, trabajò tanto en recusar las honras, como auia trabajado en merecerlas. Y del Caton se dize, que ofreciendole el ponerle estatua, no consintio se la pusiesen, diziendo era mas honra suya que los que despues viniessen preguntassen porque no se la auian puesto. En que se vee la razon que tuuo, pues la verdadera honra es merecerla, y no el que la procura y la busca esse la alcanza, que antes como auemos dicho, huye del que la sigue. Y assi acace a muchos, que auiendo con sus negociaciones, y de la manera que mejor pueden, alcanzado algun lugar que auia de ser para tener la honra que auian buscado, se hallan tan lexos della, que muchos preguntan como se les dio lo que tienen sin merecerlo; y al contrario, otros que han ydo por diferente camino, y por ventura han huydo de esta honra, vienen a tenerla mayor que la que el mundo les puede dar, quando se conoce lo que lo merecen, y todos preguntan como no se les ha dado el lugar que merecian.

La honra que se alcanza sin merecerla, no es hõra, sino afrenta.



EMBLEMA XLVII.

No puede dar el mundo recompensa
 del mal a quien sin culpa le padece,
 el cielo puede y la bondad inmensa
 que a cada qual da el pago que merece.
 Y así le tiene quando menos piensa
 el que es traydor, y en su traycion perece,
 Quando sugero a las devidas penas
 rompe del innocente las cadenas.

Cc EL

LIBRO III.



El testimonio falso es vna de las miserias de la vida humana, a que los hombres estan sugetos; y mas aquellos que teniendo contra si la embidia, que siempre a la virtud y al premio della hizo contradiciõ, no tienen cosas de que puedan cõ

*Marco Ca-
ton acusa-
do sin cul-
pa quare-
ta y qua-
tro vezes*

*Heracli-
des.*

Daniel. 6

Exo 4. 21.

Deut. 19.

*l. II. tit. 8
part. 7.*

razon culparlos; cuentan los Romanos de Marco Ca-
ton, que fue quarenta y quatro vezes aculado sin culpa,
y tantas absuelto; en que no fueron otros tan dicho-
sos, ni en aquella ciudad, ni en las demas del mundo,
pues las calumnias y testimonios falsos han destruy-
do a muchos innocentes, obligando a q̄ las leyes don-
de quiera se armassen contra ellos, y donde la captiui-
dad tenian por mayor mal, que la muerte afrentosa, la
dieron por pena a los que falsamẽte acusauan a otros;
y estos fueron los de Lycia, segun Heraclides lo re-
fiere; mas los de Pisidia los despeñauan viuos. Entre
los Hebreos ya se sabe era pena de muerte, como se
vee en Daniel, donde se dize, que a los viejos que acu-
sauan a la Susaña, los mataron segun la ley de Moy-
ses, y que sea la misma ley la pena del Talion: prueua-
se del lugar donde esta pena se pone, que es en el Exo-
do, donde el que en riña, o en otra manera hiziere
daño, esse mismo se le da por pena: y si con falso te-
stimonio da vno la causa de muerte de otro, lo mismo
es que si le acometiera y le matara, y aun mas; de la
manera que matar a vno con veneno y a traycion es
mayor delicto, que quando le mata conocidamente:
y sin esto se prueua expressamente en el Deuterono-
mio, donde se dize, que al testigo falso le den lo que el
penso hazer a su hermano. En estos Reynos mandò
executar esta pena del Talion el Rey don Alonso en

sus Partidas, quando del testimonio falso se huuiesse seguido algun daño; y los Reyes Catholicos añadieron se diesse esta misma pena del Talion, sin que se huuiesse executado; demanera que el que acusare a otro de algun delicto, y se averiguare que es con falsedad y mentira, se le ha de dar la misma pena que se le diera al acusado, si el delicto se le prouara. La qual ley se renouò en la Recopilacion nueva; y siempre se ha practicado y vemos se practica con mucha razon, pues de los delictos mayores es este vno, y de los que mas perjuizio pueden hazer en la Republica. Y quanto en los ojos de Dios es la ofensa grande, tanto es seruido de que estè a su cuenta el castigo del malo, y la ofensa del innocente, como en Mardocheo, Sufaña, y Daniel las diuinas letras nos lo han mostrado. Y aunque algunas vezes permita Dios que el innocente padezca, pudo dezir Iob que jamas perecio; pues no se dize perecer el que muere sin culpa para viuir eternamente en descanso y gloria. Y aquel lugar dela Sabiduria q̄ tanta dificultad suele hazer, en que hablando cõ Dios se dize, que condena al que no deue ser condenado; tambien desta manera le interpretan algunos, diziendo, que permitiendolo Dios algunos son condenados sin merecerlo; y aunque lo son en pena temporal, no lo han de ser en la eterna; y otros le exponen de aquellos que al juyzio de los hombres no deuián ser condenados, y en el de Dios lo son, porque en su tribunal se auerigua la verdad y la justicia, sin que pueda auer engaño, como le puede auer en el juyzio de los hombres; mas parece que la explicacion llana de aquel lugar es ponernos delante el cuydado que Dios tiene de que el innocente sea defendido; y las palabras del texto Griego lo dicen claramente, que son estas: Y el

l. fin. Tauri.

l. 4. tit. 17. lib. 8. ordi. noui

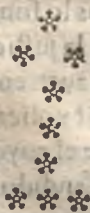
Esther. 7
Daniel. 6
E 13.

Iob. 4.

Sapient. 12

Et ipsum qui nõ debet puniriij condemnes,

que no deue ser castigado condenarle, tieneslo por ageno de tu virtud; y segun esto en el Latin se ha de poner puto en la mitad de la clausula, como en el Romance della, y que diga assi: Y el que no lo deue ser condenado condenas, y lo tienes por estraño de tu virtud. Sucediendo pues que algunos sin culpa son acusados, suele querer la diuina justicia que la maldad se descubra, y la innocencia quede libre: y porque el daño que pensaua dar el acusador calumnioso le recibe en si, executándose la pena que se auia de dar al aculado si se le prouara el delicto, se puso en esta Emblema el jar cabuz, o tiro de artilleria reuentado, de manera que forçosamente ha de herir al que le tira, y ponense rotas las cadenas, conforme al uso antiguo de los Romanos, que al que hallauan auer sido preso sin culpa, le cortauan las cadenas, y no se las defatauan; como se vee en Egesippo de excidio Hierosolymitano, donde cuenta la prision de Iosepho; y el mismo en su libro tambien lo dize, referiendo las palabras de Tito a su padre. Y si esta prision se quisiessse significar de algun Principe, auia de ser con cadenas de oro, pues el origen de vsarse por gala y atauio, fue auerle usado entre los Romanos que a los Principes que trayan presos en sus triumphos, los trayan con semejantes cadenas.



Hegesippo de excidio Hierosolymitano.

Iosepho lib. 5. de bello Iudaic. c. 12



EMBLEMA XLVIII.

Viendo Moyses el daño de su gente
 y los que de las sierpes auian muerto,
 leuancò de metal vna serpiente
 por mandado de Dios en el desierto.
 Mirandola en la Cruz deuotamente
 hallauan todos el remedio cierto,
 Por quien hecho serpiente sin veneno
 auia de padecer de culpa ageno.

Cc 3 ES

LIBRO III.



Si la serpiente de mas de ser tan venenosa, vn animal de muchas maneras terrestre, por criarse en la tierra, viuir y sustentarse della, y ser tan pesado y pegado a ella, que su mouimiento ha de ser pecho por tierra; y por todas estas pro-

priedades el demonio le es comparado, siendo tan venenosa y perjudicial, que si la serpiente quita la vida del cuerpo, el demonio por el pecado quita la vida del alma; y como fue desterrado del cielo, y la tierra sea el centro, y su morada en el centro della, todo es de tierra y pesado, sin querer que aya pensamiento bueno. Y por esta conueniencia quando quiso enganar a nuestra madre, permitio Dios que entrasse en vna serpiente, en quien pronuncio las maldiciones que quadrauan con sus propiedades, y se auian fulminado contra el demonio. El qual de muchas maneras auer queriendo hazer su officio de seductor, yua dando muestras de quien era, estogiendo animal de tanta astucia, y entrando con mentira para fundamento de su engaño. Y sin esto es cosa notable, que antes que hablasse yua vertiendo fuego de ira y de indignacion, como se vee en la palabra Af, en el Hebreo, la qual no se tralladó, porque en realidad no es palabra, sino vn sonido del que esta enojado, que entre nosotros se significa con la misma letra, diciendo, Fu, que es como vn rufio y humo de la colera, de donde vienen algunos vocablos nuestros. Y supuesto que deste veneno que començo a verter la inflamada serpiente rebuelta al arbol, como de antigua tradicion se pinta, tuuo principio el vniuersal daño de las gentes por la soberoia y desobediencia, y Dios por su infinita sabiduria hallasse

Serpiente
se dize el
demonio.

Genes. 3.

Af. inter-
ie. Aio He-
brea.

el remedio en lo contrario, que era suma humildad y obediencia, quiso que en otro arbol se viesse otra manera de serpiente que sanasse a los heridos de las serpientes venenosas y de fuego, como la Escripura dize, donde se cuenta la historia de la presente Emblema. Y llamanse de fuego, porque donde herian, inflamauan; y corrompiendo la sangre y llegando cõpresteza al coraçon el veneno, los mataua; y abiendo hecho notable daño en la gente, mandò Dios a Moyses que hiziesse vna serpiente de metal, y la pusiesse leuata en vna Cruz, para que los que acudiesen a ella y la adorassen, fuesen libres y sanos de las heridas. En que se vio con admirable Symbolo y Hieroglyphico la figura de Christo, a quien disfiguraron de manera los que le atormentaron, que perdiendo la figura de hombre, tuuo necesidad, como se dixo de la pintura antigua, que le pusiesen el titulo para que le conociesen, diziendo el maluado juez: Ecce homo, veys aqui el hombre; y asì no es mucho que el que era en hermosura auentajado a los hombres, y despues se vio tal, se le diesse forma tan diferente de hombre, como es la de serpiente: y aunque esto tenga conueniencia, la mayor es significarse por esta figura el pecado, y el autor del, como auemos dicho: y es tan recebido, que aun de Phericides Syro se refiere, que dezia auer echado Iupiter del cielo vnos Dioses malos, y que el principal dellos era Ophionco, que quiere dezir, serpentino. Y porque los que se dan por amigos del demonio son otro el, como se dize de qualquier amigo, tambien el pecador es serpiente, y por ella se significa. Y como Christo siendo la summa innocencia se vistiesse de nuestro trage, y fuesse tenido por pecador, y por tal le declarassen en la Cruz, quiso con su infini-

Num. 21.

Ioan. 3.

Symbolo
de Christo.

Ecce homo.

Ioan. 19.

Phericides
des, de
quo Suy-
das.

El pecador es serpiente, y por ella se significa.

ra sabiduria mostrar tantos tiempos antes, que en esto
 solo estaua el remedio de los pecadores heridos de la
 infernal serpiente. Y si esta serpiente significa a Chri-
 sto por ser serpiente de metal que no tenia veneno, co-
 mo Christo no tenia pecado, auiedonos de crucificar
 con Christo los que somos serpientes, y tambien signi-
 ficara esto la figura, para que nos enseñe que dexando
 el veneno seamos por la penitencia serpientes arra-
 strando el pecho por la tierra, que aũ David dezia de
 si, que le tenia pegado con ella, y hagamonos de me-
 tal en la fortaleza para sufrir la tribulacion, y los tra-
 bajos por Dios, arrimandonos siempre a este arbol
 del parayso; y no del bien y del mal, sino del mal y
 del bien, porque si el otro tenia primero el buen gũ-
 sto, y por esto era el arbol del bien, despues tenia el
 deslabrimiento de la culpa y el castigo, y assi era arbol
 del bien y del mal. Mas el arbol de la Cruz es al con-
 trario, porque tiene primero el disgusto y lo amargo,
 de lo que es trabajo y mal de pena; mas despues tiene
 el aliuio, contento, y perpetuo descanso. Viene a pro-
 posito de lo que aqui se trata, lo que diximos en las
 Empresas sagradas, quando se tratò desta misma
 figura, que por no repetirse en este lugar se
 dexa; mas conuiene que junto
 con esto se buelua
 a leer.

Congluti-
 natus est
 in terra
 venter
 meus.

Psal. 43.

Lib. 1. c. 1



EMBLEMA XLIX.

Del nuevo Argos a quien el santo zelo
 hizo pastor sagrado, y a la altura
 subio del mando en el Hesperio suelo
 a compañe el pavon la sepultura.
 Mostrando el sentimiento y desconsuelo
 de tantos, a quien vna noche obscura
 vna sola sin uiz los ha dexado
 y tantos ojos juntos ha cerrado.

Cc 5 SIEN



SIENDO Iuno, segun la Philo-
 sophia delos Poetas, el ayre; me-
 diante el qual los rayos del Sol
 se comunican y se participa dela
 luz que gozan los ojos, no es mu-
 cho que estos le fuesen dedica-
 dos, y ella se llamasse Lucina, lla-
 mandola por esto en los partos, para que ayudasse a
 los que salen a luz. Y como el pastor Argos, de quien
 se ha dicho en otra parte, tuuiesse tanto desta luz que
 con cien ojos gozasse della, se dixo favorecelle Iuno,
 y auerle convertido en aue que fuesse dedicado a ella,
 y tuuiesse la señal de cien ojos, y fue el Pauo Real, que
 puesto sobre vn sepulchro denota estar encerrado en
 el otro Argos mas verdadero, a quien el oficio de pa-
 stor le conuenia, siendo de aquellos que ayudan en su
 parte al cuydado y sollicitud del Pastor general de la
 Iglesia. Y este es el Presidente don Diego de Couar-
 ruuias y Leyua mi tio Obispo de Segouia, de quien se
 puede bien dezir, que no con menos de cien ojos ve-
 laua alsitiendo en su oficio; de manera que vela por
 si y por otros, sabiendo yo de muchos Prelados que
 le ocupauan en sus negocios, como a quien Dios auia
 dado tanta luz; y en especial le consultauan en cosas
 del santo Concilio de Trento, donde tanto se señaló
 en seruicio de Dios y de su Iglesia, como todo el mun-
 do sabe; y porque lo supe de su boca, es justo se diga,
 que los Decretos de reformation se cometieron al
 Obispo Hugo Boncompaño, que despues fue Gre-
 gorio XIII. y a mi tio, y conser el Hugo tan gran le-
 trado, le dexó el trabajo solo; de manera, que las pala-
 bras con que se dize la determinacion del santo Con-
 cilio, en todo lo que es de reformation, que tocaua a

Iuno Lu-
cina.

Dixose de
Argos en
la Emble-
ma 13. del
lib. 2.

El Presi-
dente don
Diego de
Couarru-
uias y Ley-
ua.

Gregorio
XIII.

Canones, fueron ordenadas de su mano. Y en razõ de esto tengo en mi poder vna carta del Doctor Navarro desde Roma, en que le dize lo mucho que se huelga de auerlo entendido asì; y pudo entenderlo del mismo Gregorio, pues le honraua tanto, que quando se ofrecia nombrarle, siempre le llamaua el nuestro amigo: y quiso Dios llevarle a la verdadera honra, quando en la tierra podia esperar, lo que sin duda tuuiera de quien tanta merced le hazia: y el respecto q̄ tuuo de seruir sin interes, le hizo no solo no pretender lo q̄ sin arrogãcia pudiera, sino desuiarlo cõ admirable modestia. Y si en el oficio de pastor sagrado fue tan gran ministro, bien se sabe no lo fue menos en el que tuuo de la Presidencia de Castilla, honrando tanto a los que seruiã, y mirando por su autoridad, y procurando tanta igualdad en sus prouisiones, que ningun respecto pudo sacarle del camino derecho; y asì el que merecia por virtud y letras, no tenia necesidad de otro fauor; y el que le pretendia tener, no teniendo estas partes, ninguna cosa le aprouechaua. Y aunque para este oficio y los que en el se juntan son menester de tantas maneras ojos, mucho mas lo son para el Consejo del Estado, de donde como del primer Orbe se gouernan los que son inferiores. Y asì en este oficio como en los demas asistio con tanto cuydado y trabajo, que se entiende le acortò la vida; passando desta a la que ha de durar para siempre, donde el premio de los seruicios de su Principe, en que pretendio siempre seruir a Dios, le estauan con mas ventajas de las que el mundo puede dar aguardando; de que pudo ser alguna seña lo que se vio el dia de su muerte, acudiendo todos a honrar su cuerpo y venerarle, desde los titulados y ministros, hasta los oficia-

Carta del
Doctor
Navarro.

Modestia
grãde del
Presidente.

Fue del
Consejo
del Esta-
do.

Sucesso
en la muer-
te del Pre-
sidente.

les; y

LIBRO III.

les; y por ser tanto el concurso, huieron de dar orden los Alcaldes de Corte que asistieron, entrassen por vna puerta y saliessen por otra. Y en lo que toca a la residencia, en que parecia a algunos pudiera escusar, siendo, Obispo aceptar el officio de Presidente, es justo que yo refiera lo que supe del mismo con la merced que me hazia, y es, que viniendo de Burgos donde le hallò su prouision, me dixo en Segouia antes que partiesse para la Corte: Yo he aceptado esta merced que su Magestad me ha hecho, auendose consultado de su parte si me la podia hazer, y de la mia si la podia aceptar; y su Santidad sobre alguna residencia que tengo de hazer en mi Obispado, no solo en lo demas dispensa por razon del officio, sino manda que lo acepte y sirua, y assi obedezco, porque confio en nuestro Señor le tengo de seruir en este ministerio. Y si para todo lo que auemos dicho eran menester tantos ojos; y en vn ministro auia Dios puesto la discrecion y juyzio que apenas se halla en muchos junto con tanta bondad, mira mucho el considerar que vna sola noche aya cerrado tantos ojos; y no solo estos de tan señalada cabeza, sino los de aquellos que se mirauan en ella, y no tenian otro bien, ni otro amparo en esta vida.

(.)



Dispensa
cion en su
residència.



EMBLEMA L.

Con las demas Gigantes derribado
 del cielo y de su intento el gran Typhoeo
 al fuego el que se abrasa condensado
 por auer puesto en obra su desseo.
 Y debaxo del Ethna sepultado
 con auer sido el caso malo y feo,
 Alli do esta blasona persuadido
 que en cosas grandes basta auer querido.

QVE

LIBRO III.

*Empedocles Agri-
gentino.*



Veriendo Empedocles acabar con honra, y hazer se inmortal, segun lo que por entonces tenian las gentes por gran hazaña, huuo de esco- ger el monte Ethna, donde dio consigo, y oy dia estuviera por sa- ber que se auia hecho, si el mismo fuego que le abraço en llegando no huuiera echado fuera los çapatos, y aquello poco bastò para restigo de su determinacion. Y esto acace a los que con buen proposito se determinan de publicar sus trabajos, que si pretenden contentar a todos es imposible, y han de caer en manos de aquellos que ninguna cosa perdo- nan con la embidia que diximos era semejante al fue- go de aqueste monte; y si a calo dexar en algo sano que les parezca bien, por poco que sea, aura de bastar para que aunque sea entre ellos mismos, no se oluide el buè desseo de quien quisiera acertar en todo. Y esto si- gnifica en la presente Emblema, el sepulchro del fa- moso Gigante debaxo del Ethna, de que auemos di- cho en otro lugar, lo que basta para no deternernos en tratar del, siendo sabida cosa la causa de su perpetuo fuego, donde las fabulas dixeron estaua enterrado vi- uo el Typhéo Capitan y caudillo de los Gigantes, que siendo hijos de la tierra, se quisieron leuantar contra el cielo, y hazer guerra al mismo Iupiter; y defendien- dose con ayda de Hercules, por consejo de Minerva los vencio y derribo a todos, echando sobre ellos los montes, que para pelear de mas cerca auian juntado, poniendo el vno sobre el otro. Y aunque el Typhéo, dicen algunos, que cayò entre los Mitos y Lydos, ocu- pando quinientos estadios de largo, y quatrocientos de ancho, como escriue Homero, a quien figeio Vir-

*Lib. 2.
Emble. 6.*

*Typhéo
Capitan
de los Gi-
gantes.*

*Homero.
Virgilio.*

gilio,

gilio, lo mas recebido es auer caydo en Sicilia debaxo del monte Ethna; y assi lo cuenta Ouidio en sus transformaciones, siguiendo a Pindaro y a Hesiodo. Y assi parece que lo prueua el nombre que le dieron, pues por la exhalacion famosa del Ethna, que tan notable es de la palabra Griega que la significa, se llamó Typhoe. Y conforme a esta opiniõ dezimos, que con auerse puesto en lo que sus fuerças no auian de poder, y que era atreuimiento y temeridad intentarlo, se cõsolaua con que en las cosas grandes bastaua auerlas querido. Y pues en el presente libro auia ocasiones para emplearse el ingenio en lo mismo que auia inuentado y descubierto, y el pensar cumplir con todo tan a satisfacion de todos, que los muy doctos se diessen por contentos, ya que los demas nunca se contentassen, era tan dificultoso, que se pudiera tener a mucho el pretenderlo, quanto mas cumplirlo; si esto no se huuere alcançado como yo quisiera, aura de ser uir por consuelo el blason del Gigante, si ello es verdad que en las cosas grandes el auerlas querido basta.

Ouidio.
Pindaro.
Hesiodo.

Tiphosen
Griego es
el humo.

FIN DEL LIBRO
tercero de las Emblemas
morales.

SVMA DE LO QVE

SE CONTIENE EN LOS CAPITULOS deste primer libro delas Emblemas morales.



Capitulo . I. En que se declara q̄ cosa son Emblemas, Empresas, Insignias, Diuifas, Symbolos, Pegmas, y Hieroglyphicos.

Capitulo . II. De la primer insignia, o empresa que huuo en el mundo, y de algunos Hieroglyphicos que en la sagrada Escritura se hallan.

Capitulo . III. Delas diuifas que continuò la Iglesia Catholica en sus pinturas, y de la insignia de nuestra Señora, y de la origen de la reliquia santa del Agnus Dei.

Capitulo . IIII. De las insignias que atribuyeron los Gentiles a sus falsos Dioses, Saturno, Iupiter, Marte, Mercurio, Neptuno, y Pluton.

Capitulo . V. De las diuifas que tuuieron Baccho, Esculapio, Hercules, Castor, y Polux, y el Pan Dios de los pastores.

Capitulo . VI. Del Dios de amor y sus diuifas, de Canopo, y de las señales de los rios.

Capitulo . VII. Delas Diosas que aderauan los Gentiles, y las señales que les dauan, en que se trata de la Tierra, Diana, Iuno, Palas, Venus, Isis.

Capitulo . VIII. De las Parcas, Nemesis, Bellona, Fortuna, Victoria, Paz, Esperança, Concordia, Piedad, Moneta, y de algunas Prouincias.

Capitulo . IX. De las insignias de Noe, Iosue, Cyro, Dario, Alexandro, Antiocho, Gordio, Seleuco, Tenedio, Armodice, Theseo.

Capitulo . X. De las empresas que vsaron Augusto Cesar, Pompeyo, Cayo Cesar, Antonino, Galba, Constantino. De los Reyes, don Enrique III. y don Fernando, y el Emperador Carlos V.

Capitulo . XI. De las insignias del pueblo de Israel, de los Machabeos, Chaldeos, Allytios, Egipcios, Thraces, Scythas, y Troyanos.

Capitulo . XII. De los Mendefios, indios Orientales, Dardones, Argiuos, Samios, los de Epidauro, Corinthios, Peloponesios, con otros muchos.

Capitulo . XIII. De las insignias de los Romanos, el Aguila, Manipulo, Minotauro, Mano, Dragon, y otras. De los Liliros de Francia, y Quinas de Portugal, y las armas de la yglesia de Maguncia.

Capitulo . XIII. Del vsò antiguo delas empresas desde la guerra de Dd Thebas,

Tabla de los Capítulos.

- Thebas, y de las que usaron Agamenon, Alcibiades, Admeto, Epaminondas
- Capitulo. XV. De las reglas que se han de guardar para la inuencion con propiedad de las empresas; y ponense dos reglas con sus exemplos.
- Capitulo. XVI. De la tercera, quarta, y quinta regla, para lo que se ha de advertir en las empresas.
- Capitulo. XVII. De la sexta hasta la decima regla de las que en las empresas se han de seguir para la propiedad dellas.
- Capitulo. XVIII. De tres cosas en que las Emblemas y las empresas se diferencian.
- Capitulo. XIX. De los Hieroglyphicos de los Egypcios, y de que manera significaua a Dios, Osiris, Isis, Apis, Ocho, Anubis, Horo.
- Capitulo. XX. Del Sol y sus movimientos, de la Lana, del Cielo, y de la Tierra habitable.
- Capitulo. XXI. De la machina del mundo, y del mismo lleno de Dios, y otras cosas en que ay del tiempo y sus partes.
- Capitulo. XXII. Del Egipto y del Nilo, y otros symbolos.
- Capitulo. XXIII. De los sacerdotes y sus escuelas, y otras cosas en que ay de las Musas, y de la Poesia vana.
- Capitulo. XXIII. Del Rey y de sus cosas, de la potencia perniciosa, del pueblo, de la proteccion y defension de muchos.
- Capitulo. XXV. De los enemigos, del vencedor vencido, con otras cosas en que ay del que se lugeta de ruy n a otros.
- Capitulo. XXVI. Del amigo de edificar, del carpintero y otros muchos.
- Capitulo. XXVII. Del que deshereda a sus hijos, y el que los iguala, de la herencia del que menos se queria.
- Capitulo. XXVIII. Del conñado en demasia, y el allegador de todo, con otros Hieroglyphicos.
- Capit. XXIX. De la deshonestidad, y de otros vicios, como son la ira, y la auaricia.
- Capitulo. XXX. De la verdad, del guardador de la justicia, del piadoso y grato, y otros muchos Hieroglyphicos con que acaba la materia dellos.
- Capitulo. XXXI. De los Symbolos de Pythagoras, y la declaracion dellos.
- Capitulo. XXXII. De las coronas antiguas, y lo que por ellas se entendia.
- Capitulo. XXXIII. De las coronas geniales, y la variedad que huuo dellas.
- Capitulo. XXXIII. De las coronas militares, y la diferencia que dellas auia antiguamente.
- Capitulo. XXXV. De las colores, y de lo que por ellas se significaua.

TEXTOS

TEXTOS DE CANONES Y LEYES QUE EN LOS tres libros de las Emblemas morales se declaran.

- C** A P. si quis sacerdotum. 11. quæst. 1. lib. 3 fol. 153.
- Cap. C^a apud Thessalonicam. 11. q. 3. lib. 2 fol. 65.
- Cap. Illa præpositorum. 11. q. 3 lib. 2. fo. 64.
- § Crates. 22. q. 2 lib. 2. fol. 48.
- L. 6 de offic. Procons. D lib. 2. fol. 27. b.
- L. prim. D. de officio Præfecti prætorio. lib. 1. fol. 21.
- L. Sanctum. D. de rerum diuisione. lib. 3. fol. 145. b.
- L. Diuortio. 8. in ordine. § Si uir uxori. D. solut. matrimonio. lib. 2. fol. 33. b.
- L. prima. §. Sexum. D. de postulando. lib. 3 fol. 181. b.
- L. fin. D. de munerib. & honorib. li. 3. fo. 103
- L. prima. D. de censibus. lib. 3. fol. 27. b.
- L. 2. §. Si quis iudicio. D. Si quis cautionibus. lib. 2 fol. 6. b.
- L. Veteribus. D. de pact. lib. 2. fol. 2.
- L. in causa la 2. §. idem Pomponius. D. de minoribus. lib. 3 fol. 14. b.
- L. 1. § 2. D. de dolo malo. lib. 2. fol. 10.
- L. 1. D. de aleatoribus. lib. 2. fol. 93. b.
- L. labeo la 1. D. de acquirenda possessione. lib. 1 fol. 48.
- L. malan nauis. §. plumbum. D. de uerborum significatione. lib. 2. fol. 22. b.
- L. si usu fructus 21. in ordine. D. quibus modis usus fructus amittatur. lib. 2. fol. 40.
- L. 35. §. generaliter. D. de iniuriis. lib. 3. fol. 153. b.
- L. si putator ad legem Aquiliam lib. 1. fol. 93.
- L. Vestis appellatione. D. de auro & argento legato. lib. 2 fol. 82.
- L. Pediculis. §. 1. eod. tit. de auro & argento legato. lib. 1. fol. 21.
- L. In suis. D. de liberis & posthumis. lib. 2. fol. 89. b.
- L. Quæstum. §. de bellis. D. de fundo instructio. lib. 2. fol. 22. b.
- Rub. de manumissis uindictæ. lib. 2. fol. 96. b.
- L. Cretionum. 17. in ordine. C. de iure de liberandi lib. 2. fol. 58.
- L. 1. C. de præpositis laborum. lib. 1. fol. 34
- Rub. de pedancis indicibus. lib. 3 fol. 121.
- L. fin. ubi de rattociniis agi oporteat. lib. 2 fol. 100.
- L. prima. C. de Episc. audien. lib. 3. fol. 103.
- L. Vniuer. C. ubi caus. Fiscal. lib. 2. fol. 44
- L. si vindicari. C. de pœnis. lib. 2. fol. 64.
- L. unica. C. si quis Imperatori maledixerit. lib. 3. fol. 153.
- Authentica alearum usus. C. de relig. & sumpt. fune. lib. 2. fol. 94.
- L. fin. C. de emancipatione liberorum. lib. 2. fol. 89. b.
- L. ultima. C. de silentariis. lib. 3. fol. 147.
- Rubrica de his qui sui mortem consciuerunt. lib. 2 fol. 86. b.
- In principio instituta de test. lib. 1. fol. 29.
- §. si quis agens. vers. huic autem de actionibus. lib. 2. fol. 8. b.
- L. 2. tit. 10. lib. 8. ordinans. noui. lib. 3. fol. 153. b.
- L. 7. tit. 7. lib. 8. ordinans. noui. li. 2. fo. 94.
- In principio de Pace Constantia. lib. 3. fol. 160. b.
- Fuero de Aragon del heredar al hijo que mas quieren. lib. 2. fol. 90. b.

PRINCIPIOS DE

LAS EMBLEMAS DEL SE-
gundo y tercero libro.

A

- A** Cuerdate hombre que has de venir presto. fol. 175.
Al corriente del rio caudalo-
lo. fol. 87.
Al fin se acaba todo , y toda cosa.
fol. 143.
Algunos ay a quien en forma agrada.
fol. 1.
Aquel Emperador mas que prophano.
fol. 171.
Aquel alcança el mas seguro estado.
fol. 47.
Auiendo sido el mundo fabricado.
fol. 57.
- B**
Blen como veys la hacha que encendida. fol. 3.
Blasonan los de Creta auer nacido. fol. 157.
- C**
Comiença el vicio siempre con blandura. fol. 59.
Como cercano el padre Arsenio fuesse. fol. 117.
Con fortaleza de animo inuencible. fol. 129.
Con los demas Gigantes derribado. fol. 208.
Conteto del escudo q̄ traya. fo. 179.
- D**
Daphitas el Grammatico atreuido. fol. 153.
- Dela gête del Nilo venerados. fo. 73
Del Ruy señor se dize que en presen-
cia. fol. 121.
Del nueuo Argos a quien el santo zelo. fol. 199.
De Iupiter despojador llamado. folio. 93.
De su propria sustancia. aquel gusano. fol. 81.
Deyotaro cruel qual fue ninguno. fol. 89.
Donde los Dioses fueron venerados fol. 43.
Do siempre habita noche tenebrosa. fol. 115
Dos vasijas que veys aqui pintadas. fol. 105.

E

- E**L atreuido Marfyas confiado. fol. 83.
El arbol que consiente compañia. fol. 137.
El arbol que de verde esta vestido. fol. 185.
El castigo del perfido Theseo. fo. 33
El Cocodrilo de la palma asido. folio. 193.
El coraçon en alto leuantado. fo. 103
El gran Seuero manda que empalado. fol. 37.
El hasta que en la tierra veys hincada. fol. 95.

El

DE LAS EMBLEMAS

- El malo sin que alguno le persiga. fol. 23.
- El que auiedo la tierra cultiuado. fol. 77.
- El que del mal agend bien espera. fol. 49.
- El que vn biē recibido no agradece. fol. 53.
- El que tiene poder tenga templança fol. 63.
- El tiempo buela como el pensamiento fol. 17.
- El templo q̄ aqui veys fue dedicado fol. 21.
- En el suelo tendida la diadema. folio. 65.
- En medio del tormento nunca oydo fol. 149.
- En que estaua la dicha y la grãdeza. fol. 147.
- Es cosa para ver la diferēcia. fo. 127
- Es Iezabel aquesta por ventura? folio. 111.
- Estando sin muralla esta seguro. folio. 145.
- Esto que abraça todo lo que vemos. fol. 5.
- H** Allando vn labrador a caso vn dia. fol. 167.
- L** A araña y el gusano de la seda. fol. 69.
- La fuerça de aquel gran nieto de Alcco. fol. 181.
- La fuerça del leō y su braueza. fo. 18
- La Magestad de Dios siendo ofendida. fol. 41.
- Las cosas en el mundo auentajadas. fol. 55.
- Las insignias que veys antiguamente fol. 165.
- La vanidad en todo el mundo mcra fol. 107.
- M** Vestren otros su ingenio leuando. fol. 31.
- N** Ninguno piense que estara guardado. fol. 35.
- No deue ser cruel, o justiciero. 161.
- No haze Rey a nadie la riqueza. fo. 7
- No viendo el Dios Mercurio tiempo alguno. fol. 25.
- No es vida aquesta vida trabajosa. fol. 85.
- No puede dar el mundo recōpensa. fol. 195.
- No pudiendo sufrir el embidioso. fol. 177.
- No puede auer razon entre razones fol. 187.
- No tienes que temer a la maluada. fol. 191.
- P** Assando el monte Tauro a su v̄tura. fol. 183.
- Philippo Rey de Macedonia estando. fol. 19.
- Por medio de las llamas animoso. fol. 123.
- Porque ofendi los Dioses sin sentido fol. 135.
- Pudo la gloria de los Africanos. folio. 39.
- Pues todo es vanidad lo deste suelo. fol. 13.
- Q** Valquier genero de arbol, o de planta. fol. 29.

P R I N C I P I O S

- Quan apazible y descansada vida,
fol. 141.
- Quando tiene por bien el bien su-
premo, fol. 135.
- Quando la Luna llena de hermosura
fol. 131.
- Quando os miro mi Dios de amor
herido, fol. 125.
- Quando en el Reyno antiguo los pe-
dones, fol. 97.
- Quan lexos de la tierra veys el cielo
fol. 155.
- Que no podra pensar vn pensamien-
to, fol. 109.
- Quien quisiere medrar y pretendie-
re, fol. 5.
- Quanto es de poco fruto y deslabri-
da, fol. 171.
- Quien se afflige en cuydado scõ cuy-
dado, fol. 11.
- Quien se atreue fiado del secreto,
fol. 159.
- S
- S**I de saber que soy tienes desseo,
fol. 91.
- Si de todos los juezes se tomara,
fol. 45.
- Si el Ethna en viuas llamas se desha-
ze, fol. 113.
- Si el ruedo solo dela vestidura, 189.
- Siendo el culebro solo conocido. 27
- Siendo Democles como Rey serui-
do, 67.
- Si muero ha demorir que le es for-
çado, fol. 163.
- Si no me conoceys porque ocupado,
fol. 71.
- Si Zoroastres Rey siendo enseñado,
fol. 139.
- Suele olvidar el triumpho y la vi-
ctoria, fol. 99.
- T
- T**An manso se nos muestra el cla-
ro Ibero fol. 115.
- V
- V**Eys como Ganymedes por mã-
dado, fol. 151.
- Viendo la gente moça ~~con~~
nida, fol. 61.
- Viendo Moyfes el daño de su gente
fol. 197.
- Vna vasija en guarda dado auia, 75.
- Vn tiempo el Tiempo tuuo diferen-
cia, fol. 79.
- Y
- Y**O se quien siendo niño huuo so-
ñado, fol. 51.

FIN DE LA TABLA DE
los principios de las Emblemas
morales.

L V G A R E S D E

ESCRIPVRA QVE EN LOS

tres libros delas Emblemas morales
se declaran.

GENESIS.

Cap. 1. Luminare minus vt pre
esset nocti, lib. 1. fol. 25. b.
Vidit Deus cuncta quæ fece-
rat, & erant valde bona, lib. 3
fol. 108.

Cap. 3. Eritis sicut dij, lib. 2. fol. 46.

Ibid. Adā Adā vbi es? li. 2. fo. 24. b.

Cap. 4. Hic cœpit inuocare nomen
Dei, lib. 2. fol. 84. b.

Cap. 7. Includit eum Dominus de fo-
ris, lib. 2. fol. 35. b.

Cap. 9. Arcum meum ponam in nu-
bibus cœli, lib. 1. fol. 12. b.

Cap. 15. Ego Dominus Deus tuus
qui æduxi te de Vr Chaldeorum,
lib. 1. fol. 23. b.

Cap. 38. Viditque in somnis scalam
stantem super terram, lib. 1. fo-
lio. 13. b.

Cap. 47. Dies peregrinationis vitæ
meæ, lib. 2. fol. 58. b.

EXODI.

Cap. 3. Et videbat quod rubus arde-
ret, & non combureretur, lib. 1.
fol. 12. b.

Cap. 32. Formauitq; ex eis vitulum
conflatilem, lib. 1. fol. 37.

LEVITICI.

Cap. 11. Et habet vngulas sed non
diuidit eam vt camelus, lib. 3.
fol. 127. b.

NUMERORVM.

Cap. 18. Pactum salis est sempiter-

num coram Domino, lib. 3. fo-
lio. 172. b.

Cap. 21. Fecit ergo Moyse serpen-
tem æneum, lib. 1. fol. 13.

DEUTERONOMII.

Cap. 32. Incrasatus est delictus & re-
calcitrauit, lib. 2. fol. 28.

Eod. Ergo prouocabo eos in eo qui
non est populus, lib. 3. fol. 135. b.

Eod. Non ne hæc condita sint apud
me, & signata in thesauris meis?
lib. 3. fol. 160.

IVDICVM.

Cap. 14. De comedente exiuit cibis
lib. 1. fol. 13. b.

Cap. 15. Perrexitque & cœpit tre-
centas vulpes, ibidem.

1. REGVM.

Cap. 28. Quid vides? deos ascēden-
tes de terra, lib. 2. fol. 84. b.

4. REGVM.

Cap. 2. Deducesq; canos eius cum san-
guine ad inferos, lib. 3. fol. 154.

Cap. 7. Et stabant super duodecim
boues, &c. lib. 1. fol. 14.

Cap. 12. Maledixit mihi maledi-
ctione pessima, lib. 3. fol. 154. b.

Cap. 18. Vsq; quo claudicatis in
duas partes? lib. 3. fol. 156.

Eod. Aut certe dormit vt excite-
tur, lib. 2. fol. 51. b.

Cap. 20. Non gloriatur accinctus
æque vt discinctus, lib. 3. fol. 144

I N D E X.

4. REGVM. rorem suum nec vlelsitur. lib. 2. fol. 96.
- Cap. 6. Et quanta pars cibi stercoreis columbarum quinque argenteis. lib. 3. fol. 163. b.
1. PARALIPOMENON.
- Cap. 21. Et exaudiuit eum in igne de celo super altare holocausti. lib. 3. fol. 166. b.
1. ESDRAS.
- Cap. 4. Nos autē memores salis quod in palatio comedimus. li. 3. f. 172. b.
- I O B.
- Cap. 2. Si bona suscepimus à Deo mala autem quare non sustinemus. lib. 3. fol. 106.
- Cap. 3. Non audiuerat vocem exactoris. lib. 3. fol. 170.
- Cap. 5. Paruum occidit inuidia. li. 3. fol. 184. b.
- Eodem. Homo nascitur ad labore. lib. 2. fol. 3. b.
- Cap. 7. Militia est vita hominis super terram. lib. 3. fol. 147. b.
- Eodem. Sicut seruus desiderat vmbra. lib. 2. fol. 86.
- Cap. 9. Quantus sum ego vt respondeam ei. lib. 3. fol. 184. b.
- Cap. 10. Posuisti in neruo pedem meum. lib. 3. fol. 150.
- Cap. 14. Homo natus demuliere breuis viuens tempore. li. 2. fo. 57. b.
- Cap. 15. Sonitus terroris semper in aure illius. lib. 2. fol. 24.
- Cap. 19. Manus Domini tetigit me. lib. 2. fol. 76.
- Cap. 20. Cum satiatus fuerit arctabitur. lib. 2. fol. 78.
- Cap. 26. Ecce gigantes gemunt sub aquis. lib. 3. fol. 66. b.
- Cap. 35. Nunc enim non infertur
- PSALMORVM.
- Psal. 1. Et erit tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum. lib. 2. fol. 87. b.
- Eodem. Non sic impij non sic, sed tanquam puluis, &c. lib. 2. fol. 38. b.
- Psal. 4. Irascimini & nolite peccare, &c. lib. 2. fol. 64. b.
- Psal. 14. Et munera super innocentem non accepit. lib. 2. fol. 46. b.
- Psal. 15. Prouidebam Dominum in in cōspectu meo semper. li. 2. f. 22
- Psal. 16. Custodi me Domine vt pillam oculi. lib. 2. fol. 36.
- Psal. 17. Posuisti vt arcum arcum brachia mea. lib. 1. fol. 12.
- Psal. 19. Et holocaustum tuum pingue fiat. lib. 3. fol. 166. b.
- Psal. 24. Quoniam ipse eueller de laqueo pedes meos. lib. 2. fol. 34. b.
- Psal. 29. Cōcidisti saccū meū & circūdedisti me letitia. li. 3. fo. 175. b.
- Psal. 31. Quoniam tacui inueterauerunt ossa mea dum clamarem tota die. lib. 3. fol. 184.
- Eodem. Quoniam die ac nocte grauita est super me manus tua. libro. 2. fol. 6.
- Eodem. Nolite fieri sicut equus & mulus. lib. 3. fol. 135.
- Psal. 33. Diuerte à malo & fac bonum. lib. 3. fol. 108. b.
- Psal. 35. Beatus vir cui nō imputauit Dñs peccatum. lib. 3. fol. 170. b.
- Psal. 36. Inhabita teriā, & pasceris in diuitiis eius. lib. 2. fol. 78.
- Psal. 38. Notum fac mihi Domine finem meum. lib. 2. fol. 17. b.
- Psal. 44.

I N D E X.

- Pfal. 44. Fili hominum vsquequo gra-
uis corde. lib. 2. fol. 44. b.
- Pfal. 45. Arcum contulerit & confrin-
get arma & scuta comburet igne.
lib. 1. fol. 99.
- Pfal. 50. Libera me de sanguinibus
Deus Deus meus. lib. 3. fol. 190.
- Pfal. 54. Ecce elongavi fugiens &
manu in solitudine. lib. 2. fo. 13. b.
- Pfal. 59. In Idumeam extendā cal-
ceamentum meum. lib. 1. fol. 48.
Eodem. Dediti metuentibus te si-
gnificationem vt fugiat à facie ar-
cus. lib. 2. fol. 59.
- Pfal. 61. Mendaces filij hominum in
stateris suis. lib. 2. fol. 44.
- Pfal. 64. Te decet hymnus Deus in
Sion. lib. 1. fol. 56.
- Pfal. 68. Et in me psallebant qui bi-
bebant vinum. lib. 3. fol. 153. b.
- Pfal. 72. Mei autem pene moti sunt
pedes. lib. 2. fol. 73. b.
- Pfal. 76. Noli æmulari in malignan-
tibus. lib. 2. fol. 74.
- Pfal. 102. Ipse cognouit figmentum
nostrum. lib. 1. fol. 13.
- Psa. 106. Terram fructiferam in sal-
uginem. lib. 2. fol. 40. b.
Eodem. Et errare fecit eos in inuio
& non inuia. lib. 2. fol. 58. b.
- Psalin. 108. Sicut Zona qua semper
præingitur. lib. 2. fol. 100. b.
- Pfal. 113. Cælum cæli Domino, ter-
ram autem dedit filiis hominum.
lib. 2. fol. 60. b.
- Pfal. 118. Auerte oculos meos ne vi-
deant vanitatem. lib. 3. fol. 108.
Eodem. Narrauerunt mihi iniqui
fabulationes, sed nõ vt lex tua. li.
1. fol. 58.
- Eod. Anima mea in manibus meis
semper. lib. 3. fol. 172.
- Pfal. 123. Laqueus contritus est &
nos liberati sumus. lib. 2. fol. 34. b.
- Pfal. 126. Cum dederit dilectis suis
somnia ecce hæreditas Domini
filij merces fructus ventris. lib. 3.
fol. 144.
- Pfal. 128. Supra dorsum meum fabri
cauerunt peccatores. lib. 1. fo. 13.
- Pfal. 132. Sicut vnguentum quod de-
cendit in barba barbã Aarõ. lib. 3.
fol. 190. b.
- Pfal. 134. Similes illis sicut qui confi-
dunt in eis. lib. 2. fol. 34.
- Pfal. 136. Obscurioni detur dextera
mea. lib. 3. fol. 172.
- Eod. Beatus qui allidet paruulos suos
ad petram. lib. 2. fol. 90.
- Pfal. 139. Virum iniustum mala ca-
pient interitu. lib. 3. fol. 144. b.
- Pfal. 143. Homo vanitatis similis fa-
ctus est. lib. 3. fol. 107. b.
- Pfal. 146. Et pullis coruorum inuo-
cantibus eum. lib. 1. fol. 69. b.

P R O V E R B I O R V M.

- Cap. 1. Contra sanguinem suum in-
sidiatur. lib. 2. fol. 82. b.
- Cap. 5. Fauis distilans labia merce-
tricis. lib. 2. fol. 59. b.
- Cap. 15. Fugit impius nemine per-
sequente. lib. 2. fol. 23. b.
- Cap. 18. Per me Reges regnant. li. 2
fol. 19. b.
- Cap. 20. Honor est homini qui sepa-
rit se à contentionibus. li. 2. fo. 84
- Cap. 23. Ne intuearis vinum quãdo
flamescit. lib. 2. fol. 59. b.
- Cap. 26. Sicut qui mittit lapidem in
acerum Mercurij. lib. 2. fol. 92.

I N D E X.

ECCLESIASTES.

- Cap. 1. Vanitas vanitatum, & omnia vanitas, lib. 2. fol. 107. b.
Cap. 4. Melior est pugilas cum re-
quie, lib. 2. fol. 80.
Cap. 12. Memēto creatoris tui, &c.
pertotum, lib. 3. fol. 185. b.

CANTICORVM.

- Cap. 1. Oleum effusum nomen tuū,
lib. 3. fol. 190.
Cap. 3. En lectulum Salomonis quin-
quaginta fortes ambiunt ex for-
tissimis Israel, lib. 3. fol. 148.
Cap. 8. Pone me vt signaculum su-
pra cor tuum, lib. 2. fol. 22.

SAPIENTIAE.

- Cap. 1. Hoc quod cōtinet omnia sciē-
tiam habet vocis, lib. 2. fol. 15. b.
Cap. 5. Spes impij tanquam fumus
qui a vento diffusus est, li. 2. fol. 28
Cap. 8. Et disponit omnia suauiter,
lib. 3. fol. 106. b.
Cap. 17. Semper praesumit saeva per-
turbata conscientia, lib. 2. fol. 24.

ECCLESIASTICI.

- Cap. 7. Ne semines mala in sulcis in
iustitiæ, lib. 3. fol. 144. b.
Eodem. Vindicta carnis impij ig-
nis & vermis, lib. 2. fol. 23. b.
Cap. 9. In manu arrificis opera lau-
dabuntur, &c. lib. 2. fol. 32.
Cap. 12. Impiis & peccatoribus red-
de vindictam, lib. 2. fol. 96.
Cap. 20. Est tacens qui inuenitur sa-
piens, lib. 3. fol. 120. b.
Cap. 22. In lapide luteo lapidatus
est piger & de stercore boum, &c.
lib. 2. fol. 3. b.
Cap. 33. Multam malitiam docuit
ociositas, lib. 2. fol. 4.

ESAIAS.

- Cap. 3. Auferet Dominus ornamen-
ta calceamentorum & lunulas &
torques, lib. 1. fol. 40. b.
Cap. 14. Vulneratus est sicut & nos,
lib. 3. fol. 112.
Cap. 28. Percussimus foedus cū mor-
te & cum inferno fecimus pactū,
lib. 2. fol. 43. b.
Eodem. Vt faciat opus suum alienū
opus eius, lib. 3. fol. 162.
Cap. 30. In silencio & spe erit forti-
tudo vestra, li. 3. fo. 129. & fo. 184
Cap. 32. Cultus iustitiæ silentium,
lib. 3. fol. 130.
Cap. 36. Ecce confidis super bacu-
lum arundineum, lib. 3. fol. 179.
Cap. 45. Faciens pacem & creans
malum, lib. 2. fol. 75. b.
Cap. 65. Qui ponitis fortunæ men-
sam, & in ea labatis, li. 92. fol. 95. b.
Cap. 66. Cælum sedes mea terra au-
tem scabellum pedum meorum,
lib. 3. fol. 152.

Eodem vermis eorum non morie-
tur, lib. 2. fol. 23. b

HIEREMIAE.

- Cap. 1. Virgam vigilantem ego vi-
deo, li. 1. fo. 14. b. & li. 3. fo. 167. b.
Cap. 46. A facie gladij columbæ,
lib. 1. fol. 36. b.
Threnorū cap. 4. quomodo obscu-
ratur est aurum, lib. 3. fol. 111.
Cap. 1. Quali rota in medio rotæ,
lib. 2. fol. 16. b.
Cap. 8. Fili hominis fode parietem,
lib. 3. fol. 157. b.

OSEAS.

- Cap. 93. O mors ero mors tua, lib. 2,
fol. 50. b

AMOS.

I N D E X.

A M O S.

Cap. 3. Si est malū in ciuitate quod non fecerit Deus, lib. 3. fol. 106.

N A H V M.

Cap. 2. Cor tabescens & dissolutio geni celorum, lib. 3. fol. 138.

A B A C H V.

Cap. 3. Cum iratus fueris misericordia recordaberis, lib. 3. fol. 162.

M A T T H A E I.

Cap. 7. Arcta est via quæ dicunt ad vitam, lib. 3. fol. 159. b

Cap. 10. Neque pecuniam in zonis lib. 3. fol. 100. b

Eodem. Vestri capitis omnes numerati sunt, lib. 2. fol. 88.

Cap. 9. Cum venisset Iesus in domū principis & vidisset tibicines, lib. 3. fol. 118.

Cap. 26. Et percuciens seruum principis amputauit auriculum eius, lib. 3. fol. 124.

L V C A E.

Cap. 1. Incedentes in omnibus mandatis & iustificationibus Domini sine querella, lib. 3. fol. 130. b

Cap. 3. Potens est Deus ex lapidibus istis suscitare semen Abrahæ, lib. 2. fol. 34.

Cap. 5. Fides tua te saluā fecit, lib. 3. fol. 189. b

Cap. 10. Ignem veni mittere in terram & quid volo nisi vt ardeat lib. 3. fol. 124.

Cap. 12. Et si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigiliavenerit, lib. 3. fol. 146. b

Cap. 17. Si habueritis fidē sicut granum sinapis, lib. 3. fol. 189. b

Cap. 19. Videns ciuitatem fleuit su-

per illam, lib. 3. fol. 163. b.

I O A N N I S.

Cap. 1. In ipso vita erat, li. 2. fo. 16. b

Cap. 3. Qui lotus est non indiget nisi vt pedes lauet, lib. 3. fol. 108. b.

Cap. 5. Iam nō dicam vos seruos sed amicos, lib. 3. fol. 148.

Cap. 15. Sine me nihil potestis facere, lib. 3. fol. 131.

A C T O R V M.

Cap. 12. misit. Herodes. Rex magnus, lib. 1. fol. 32.

Cap. 17. Ipsi enim & genus summus, lib. 3. fol. 112. b

Eod. Iouis omnia plena, li. 2. fo. 16.

Cap. 27. Non cadet capillus de capite vestro, lib. 2. fol. 82.

P A V L I A D R O M A N O S.

Cap. 6. Quem fructum habuistis in quibus nunc erubescitis, lib. 2. fo. 78.

Cap. 8. Vanitati creatura subdita est lib. 3. fol. 107. b

Cap. 12. Non plus sapere quā oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem, lib. 2. fol. 69. b

Cap. 13. Non sine causa gladiū portat, lib. 3. fol. 162.

I. A D C O R I N T H I O S.

Cap. 6. Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt, lib. 2. fol. 61. b

Cap. 10. Qui stat videat ne cadat, lib. 2. fol. 30. b

Cap. 19. Fidelis Deus qui non patitur vos tentari supra id quod potestis, lib. 2. fol. 30.

II. A D C O R I N T H I O S.

Cap. 4. Habemus thesaurum in vasculis fictilibus, lib. 3. fol. 150

Cap.

I N D E X.

Cap. 12. In corpore vel extra corpus nescio, lib. 3. fol. 152.

AD GALATAS.

Cap. 5. Manifesta sunt opera carnis, lib. 2. fol. 78.

Eod. Sed faciet cum tentationem prouentum, ibid.

AD EPHESIOS.

Cap. 5. Redimentes tempus quonia dies mali sunt, lib. 2. fo. 18. b.

AD PHILIPPENSES.

Cap. 2. Semetipsum exinanuit, li. 3. fol. 152.

Eod. Deus est qui operatur in nobis & uelle & perficere, li. 3. fo. 132

AD COLOSENSES.

Cap. 2. Delens quod aduersus nos

erat chyrographū, lib. 3. fo. 166. b

AD HEBRÆOS.

Cap. 13. Non habemus hic ciuitatē permanentem, lib. 2. fol. 58.

IACOB EPISTOLA.

Cap. 1. Qui dat omnibus affluenter, & non improperat, lib. 2. fol. 54.

APOCALYPSIS.

Cap. 2. Qui uicerit non lædetur à morte secunda, lib. 2. fol. 85. b.

Cap. Habentes singuli citharas, & phialas aureas plenas odoramentorum quæ sunt orationes sanctorum, lib. 3. fol. 166. b.

Cap. 6. Vidi subtus altare animas in tersectorum, &c.

LVCA

LVGARES VDEZ

AVTORES DECLARA-

dos, o corregidos.

Platon Dialogo. 1. de Republica, donde dize, que los moços no vayan a' los Iambos. lib. 3. fol. 153. b.

Aristoteles primo *Metheorum*. c. 13 donde trata del Parnaso. lib. 2. fol. 2. b.

El mismo de *partibus animalium*, c. 6. vbi, donde trata del Obelisco *lychno*. lib. 2. fol. 70. b.

Plinio lib. 2. c. 26. donde dize del cielo que fue dexado en herencia a todos. Corrígese la palabra *creationem*. lib. 2. fol. 58. b.

Pomponio Mela en el principio de su libro se declaran las palabras *quidquid idest*. lib. 3. fol. 164.

Homerò donde dixo de la *purpurea* muerte se declara. lib. 2. fol. 8. b.

El mismo donde trata de *Sypho*. lib. 3. fol. 116. b.

El mismo donde trata de la *yerua Moly*. lib. 3. fol. 192.

Virgilio *Ecloga*. 3. tres *pateant cæli spatium non amplius vlnas*. lib. 1. fol. 57. b.

El mismo. 2. *Georgica*, *velleratq; vt foliis de pectant tenuia Seres*. lib. 2. fol. 82.

El mismo. 1. *Encidos*, & *hæc olim meminisse iuuabit*. lib. 2. fol. 12. b.

El mismo en lo que dixo del otro, *parmaque in glorijs alba*. lib. 1. fol. 11.

El mismo del que estaua afirmado sobre lança, *declaratse que señal era*. lib. 1. fol. 18.

El mismo de la culebra que se vio en el sepulcho de *Anchises*. lib. 1. fol. 20. b.

Iuuenal, *foelices quorum dij nascuntur in hortis*. lib. 1. fol. 60.

El mismo, *nos te facimos fortuna deam, &c*. lib. 3. fol. 110. b.

Horacio lib. 1. *Carminum*. *Odes*. 16 del arado con que se deshazian las ciudades. lib. 2. fol. 46.

El mismo *Satyra*. 5. lib. 1. *latum clauum prunæque batillum*. libro. 3. fol. 166. b.

Ouidio en los *Fastos*, *porta caret culpa, sed tamen omen habet*. lib. 3. fol. 178.

Martial, *lunata nusquam pellis*. li. 1. fol. 40.

El mismo, *qui vellit ingenio cedere rarus erit*. lib. 3. fol. 121. b.

El mismo, & *furgunt media pegasus celsa via*. lib. 1. fol. 11. b.

Otros muchos ay que el *Lector* podra yr aduertiendo.

SIGVEN-

SIGVENSE ALGV-

NOS LVGARES IMITA-

dos de otros autores.

Emblema. 4. lib. 2. fol. 7.
No baze Rey a nadie la riqueza.

Es trasladado de los versos de Seneca en la tragedia Thyestes, donde dize:

Regem non faciunt opes,
non vestis Tyria color,
non frontis nota Regie,
non auro nitida trabes,
Rex est qui posuit metus
& diri mala pectoris.

& infra.
qui toto positus loco
infra se videt omnia.

Emblema. 10. lib. 2. fol. 19.
Philippo Rey de Macedonia estando.

Petro Castalio en sus Pegmas dixo esto de la manera que se sigue.

Diceret Almatius populus dum iura Philippus.

Maximus inuasit torpida membra sopor.
Tandem ex perrectus sortes coniecit in urnam,

& causa ignota iudicat ille reum.
Dum sudant ratici tenebroja in lite patroni

sepe Senatorum corpora somnus habet,
Qui potes obscure momenta expendere cause

si lite in media membra sopore ruunt?

Emblema. 13. fol. 25.
No viendo el Dios Mercurio tiempo alguno

Baptista Anulo lo dixo desta suerte.

Fistula dulce canit volucres dum decipit
Auceps
et loquitur blando dulcius ore colax
sic hecatophthalmion sopiuit cantibus Argum

blandula suavi loqui tibia Mercurij.
Nemo adeo uigil est cui non imponere possit,
dulcis adulator nomine amici:ic.

Emblema. 16. fol. 31. lib. 2.
Muestren otros su ingenio levantado.
Es conforme lo que Virgilio dixo lib. 6. xneidos.

Excudent alij spirantia mollius ara
credo equidem viuos du:ent de marmore uultus,
orabunt causas melius, cælique meatus
decribent radij, & surgentia sidera dicent;

Tu teger: imperio populos Romana memento,
(Hæc tibi erunt artes) paci que imponere morem
parcere subiectis, & debellare superbos

Emblema. 19. lib. 2. fol. 37.
El gran Seuero manda que empalade.
Dixose primero esto en dos versos Latinos cõ semejãte figura.
Infantes studiũ quibus est traducere reges
hac digna factis morte perire decet.

Emb. 21.

IMITADOS

Emblema. 21. lib. 2. fol. 41.

La magestad de Dios siendo ofendida.

Petro Castatio.

Iupiter, ætheræa qui fulmina uibrat ab arcæ
intextos lans fertur habere pedes

Tardior ira Dei, & lento uix cognita
gressu

ultrici insequitur Crimina nostra pede.

Emblema. 23. lib. 2. fol. 45.

Si de todos los juez es fe tomara.

Achiles Bochio. lib. 2. Symb. 58.

dixit la historia desta suerte.

Seueritatis nobile exemplum, licet

inuit. tam, olim cruentus edidit

Rex ille Cæchydes, mali qui iudicis

cuiuspian sum nris per artus liripi,

pehem, atq. selle intenti, & eius postea

ibi tu dicaturum imperat filiu

confidere. Vtinam cæteri hac quidem

pœna, & noua, tamen salu. art. admodu

numerij omnes plecterentur iudices.

Emblema. 10. lib. 3. fol. 121.

Del Ray señôr se dice que en presentia.

Es el argumento de la fabula de

Hypoco y pãfola entre sus Sym

halos Achiles Bacchio. lib. 3.

Symb. 10. fol. 121.

Dic mihi musa quæso, cur diuini canit

coram homine & securatus hinc inde

M. illa, & cucullus unhi eodem tempore

olim canendo, ut assolent in maximam

coste uionem forte quedam uenerant,

de suauitate caut. onis, & quia

lis de seno erat, asellus est aptissimus.

tum creditus in lex, quod auriculis

foret

preter animantes cæteras maioribus,

asellus autem repudiatus proimus.

luscinia negare enim harmoniam illius
se intelligere palmã cucullo ad iudicat,
illa ad hominem appellat, quem ubi ui-
det, statim

causam suam agit, & diligenter can-
tat, ut

& approbet se, ad uindicandũ iniuriam
acceptam ab asino. Hinc discat ergo
quilibet,

uitare peius peste ineptos iudices,
nec belluinis auribus tam credere,

præpostera ut si lucia. atque ofensio
nascatur inde, pœnitenda, & aspera.

Emblema. 11. fol. 123.

Porque ofendi los Dioses sin sentido.

Es la historia conocida del segun-

do de la Eneida, v solo se uirtò

del Alciano lo que dixo: Dulce

parentis onus, en el segundo

uerso desta Emblema.

Emblema. 16. lib. 3. fol. 123.

Porque ofendi los Dioses sin sentido.

Es el concepto de la intercripcion

Griega que Pausaniã referre,

y la traslado Ausonio en los ver-

sos siguientes.

Viuebã sum facta sflex, que deinde polita.

Praxitelis manibus, uiuo uerum Niobe.

Reddidit artificis manus omnia, sed sine

sensu.

Hunc ego cum læsi numina, non habui.

Emblema 18. lib. 3. fol. 137.

El arbol que constante compaña.

Baptif. Annulo dixo assi.

Enecat amplexu serpens hedera arboris

a te

quo sustinetur stipitem.

Sic

LUGARES

Sic et amicam procaz hedera formiflor
 alba,
 lentis adherens brachus.
 Quem semel amplexa est: lasciuo occidit
 amore
 suggens opes, et sanguinem.

Emblema. 24. lib. 3. fol. 149.
 En medio del tormento nunca oydo.
 Petro Castalio en sus Pegmas.
 Fortis Anaxarchus Cyprii tormenta ty-
 ranni
 negligit, et subitas non timet exequias,
 Tundet, inquit, magis atque magis quod
 tunderis, inquit,
 arca mea est, in me nil tua poena potest.

Emblema. 25. lib. 3. fol. 151.
 Veys como Ganimedes por mandado.
 El Alciato dixo algo desto y de
 otra manera.
 Aspice ut egregius puerum iouis alite pi-
 ctor
 fecerit iliacum sum: ma per astra rebi.
 Quis ne Iouē tacitū puerili credat amore?
 dic hec Meonix finxerit vnde senex?
 Consiat mens atq. Dei cui gaudia praestāt.
 Creditur is summo raptus adesse Ioui.

Emblema. 33. lib. 3. fol. 167.
 Hallando vn labrador a caso vn dia.
 Baptista Anulo dixo assi:
 Rusticus argentē boreali frigore Faunum
 in sua deduxit tecta, laremque foci
 Mōtano satyro (quē nunquā viderat) ignis,
 pulcher, et alpestru visus amabilis est:
 Viderat hic solē similemque videbat et ignē
 Joui quo quid habet mundus amabilius?
 Ergo ratus solem media fornace camini
 raptum domui, semisarus satyrus

Protinus amplecti voluit, dare et oscula
 flamma
 rusticus at cohibens, hunc ita corripuit.
 Parce nisi abstineas tibi barba cremabit: ut
 Hirce
 quodq. vides pulchrū noueris esse nocēs.
 Namq. videre procul iuuat, at prope tan-
 gere ledit,
 contactu abstineas intuitu frueri.
 Petro Castalio lo dixo en dos ver-
 sos a otro proposito.
 Qui miser aetherae cupiebas oscula flāme
 ipse vides positas in tua damna faces.
 Y despues el mismo.
 Dum terris infert ignis portenta Promo-
 theus
 Fallit et in cautum calliditate Iouem
 En Satyrus pulchri miracula suspicit ignis
 et cupit amplexu grata referre suo
 Nec mora flamma ingens miserum per vadit in artus
 et tulit errori tristitia pensa suo, etc.

Emblema. 36. lib. 3. fol. 173.
 Aquel Emperador mas que profano.
 Petro Castalio dixo desta manera.
 Qui decreta vides muliebribus edita iussis
 totaq. scemineos per foras stare greges.
 Hac Phœnix quondam posuit monumenta
 sacerdos.
 inter conscriptos addita scorta patres.
 Y luego.
 Qui regis imperio populos sanctūq. senatū
 et tibi sunt dande credita iura faba:
 Quique tenes lato praetoria ciuica clauo,
 Et quasi te populus conspicit in tripode,
 Legibus vxoris viuis, thalamoq; inguli
 Non licet ex uoto dicere iura tibi. (ses
 Dignus qui molli sedeat sub Amazone Prae-
 Desq; suburrans menstrua iura foci,

IMITADOS.

Emblema. 19. lib. 3. fol. 179.

Contento del escudo que traya.

Es inuencion propria, aunque tie
ne algo de lo que dixo el Ba-
ptista Anulo.

Per mediam Brasidas clypeum traiectus ab
hoste

quoq; foret laesus ciue rogante modum.

Cui fidebam (inquit) penetrabitis umbo fe-
fellit.

Sic cui sepe fides credita: proditor est.

Emblema. 45. lib. 3. fol. 191.

No tienes que temer de la maluada.

Es imitado de Homero en la Odif-
sea, lib. 10. donde dize:

Sic certe loquutus praeuit remedium Mer-
curius

Ex terra euellens & mihi naturam eius

conmostauit

Radix quidem nigra erat lacti quidem st-
milis flore.

Moly autem ipsum vocant dii, difficile au-
tem effosu

Viris utiq; mortalibus, dii autem omnia
possunt.

Petro Costalio tambien en sus Pe-
gmas dixo assi:

En tibi Mæonij vatis suauissima Moly,

Ostendit vitæ fata decusq; tuæ.

Lacteus est illi floris color, utraq; radice

Exoriturq; nigro palmitè lactis honos.

Quid speras magnis rerum successibus uti?

Qui reuocat oculos longe ab agone tuos?

An tibi Idumææ cedet sine puluere palmæ?

Proxima querendus damna triumphus

babet.

Ee

TABLA

TABLA DE LO QUE

SE CONTIENE EN LOS TRES

libros de las Emblemas morales.

A

A Bbad Arsenio padre del yermo,
lib. 3. fol. 118. b

Abaris y su saeta, li. 3. fo. 140. b

Abominar que es, lib. 3. fol. 178.

Abutarda reuerencia al cauallo, li. 1.
fol. 67. b

Açafran en sus hojas tiene virtud cõ-
tra la borrachez, lib. 1. fol. 81. b

Actofa yerua, lib. 2. fol. 6.

Aceruo de Mercurio q̄era, li. 2. fo. 92

Acheloo rio, lib. 1. fol. 24. b

Acinacis adorado delos Persas, lib. 1
fol. 73. b

Acrostolia ornato dela celada, lib. 1.
fol. 38. b

Azul color q̄ significa, lib. 1. fo. 87. b

Admeto q̄ empresa vsò, li. 1. fol. 44.

Adriano hazia versos, lib. 1. fol. 6. b

Cerrò las venas de la fuente Casta-
lia, lib. 2. fol. 2. b

Adulciõ como se pintaua, li. 1. f. 74

No es mal de pobres, lib. 2. fo. 26.

Afrentosa demanda qual seria, lib. 3
fol. 110. b

Agamenõ q̄ escudo traya, li. 1. fo. 44.

Agua y fuego significaua limpieza,
lib. 1. fol. 68. b

Aguila insignia delos Persas, li. 1. f. 31

Tãbiẽ delos Romanos, li. 1. fo. 40. b

De su señorio, lib. 1. fol. 66.

Es señal de victoria, lib. 1. fol. 67.

Alamo significa el tiẽpo, li. 1. fol. 21.

Alariõ superior al Aguila, li. 1. fo. 41

Alboroto como se pintaua, li. 1. fo. 74

Alcaparra q̄ propiedad tiene, lib. 3.
fol. 153.

Alcibiades prouò sus amigos, lib. 3.

fo. 179. b. q̄ empresa tuuo. li. 1. f. 44.

Alemanes trayan por diuifa la sierra,
lib. 1. fol. 39. b

Alexãdro Magno y su empresa, li. 1.

fo. 31. No dexaua para otro dia lo

q̄ podia hazer enel presente, li. 2.

fo. 18. b. Castigo los malos juezes,

lib. 2. fol. 46. b

Alexandro Seuero Emperador, li. 2.

fol. 45. b

Alma apartada del cuerpo, li. 1. fo. 63

Alquimistas jamas se defengañan,

lib. 3. fol. 116.

Amarãto y su propiedad, li. 1. fo. 82. b

Amasis se recreaua con sus criados,

lib. 2. fol. 81.

Amantes quasi amentes, lib. 1. fo. 64.

Ambicion de algunos, lib. 3. fol. 128

Amistad de veras, lib. 3. fol. 188.

Amistad del malopeligrosa, li. 1. f. 79

Amigo falso baculo de caña, li. 3. f. 180

Amor de Dios derramado en sus cria-
turas, lib. 1. fol. 22. b

Amor propio quã dañoso es, li. 2. f. 26

Amor de la patria quanto ha podido

lib. 2. fol. 39.

Amor lucto cõ el Dios Pã, li. 1. f. 22. b

Amor es fuego y para todo tiene osa-
dia, lib. 3. fol. 123. b

Amphinemo y Anaxias librarõ sus

padres en ombros del incendio de

Sicilia, lib. 3. fol. 124.

Amphi-

T A B L A.

- Amphitrión** inuentor del interpretar los sueños, lib. 2. fol. 52.
- Anacreonte** murio del granillo de la passa, lib. 1. fol. 27.
- Anacarsis** dio leyes a los Scithas en verso, lib. 1. fol. 6.
- Anaxarco** y su constancia, lib. 3. folio. 148.
- Anima** del múdo qual es, li. 2. fo. 16
- Anillos** con retratos de los Emperadores no se permitian, libro. 1. fol. 78.
- Antiocho** que insignia traya, lib. 1. fol. 31. b
- Antigono Rey**, lib. 2. fol. 65. b
- Antonino** piadoso cõ su suegro, li. 3. fol. 124. b
- Antonino Pio** y sus empresas, lib. 1. fol. 33. b
- Anubis** Dios de los Egeyptos, lib. 1. fol. 58.
- Anytho** Atheniense, lib. 3. fol. 139. b
- Apis** Dios de los Egeyptos, libro. 1. fol. 68. b
- Apis** guiaua los exercitos de los Egeyptos, lib. 1. fol. 57.
- Apio** se ponía en los sepulchros, li. 1. fol. 84.
- Apolo** Synthio qual era, li. 1. fo. 38. b
- Apollinas** fiestas, lib. 1. fol. 83.
- Apolo** y sus insignias, lib. 1. fol. 17. b
- Apurar** las cosas no siempre conuene, lib. 2. fol. 76.
- Arato** y su poesia, lib. 1. fol. 5.
- Arado** interuenia en la fundacion y destruycion delas ciudades, lib. 2. fol. 40.
- Arca** de Noe en forma de átahud, lib. 3. fol. 176. b
- Arca** de Noe significa muchas cosas, lib. 2. fol. 36. b
- Arcadios** se tenían por mas antiguos que la Luna, lib. 1. fol. 40.
- Arco** Turquesco insignia delos Persas, lib. 1. fol. 36. b
- Argos** pastor de cien ojos, lib. 2. folio. 25. b
- Aristeas** en vna extasis le quemaron el cuerpo, lib. 3. fol. 151.
- Aristoteles** dicho Sepia, li. 2. fol. 1. b
- Aristodemo** perdio el campo Meseño por engaño de Temeno, lib. 2. fol. 14. b
- Aristoteles** desagradecido a Platon, lib. 2. fol. 28.
- Armodice** y su empresa, li. 1. fo. 32. b
- Armas** de otra familia no se pueden traer, lib. 1. fol. 52.
- Arte** de interpretar los sueños, lib. 2. fol. 52.
- Arte** se llama el engaño en muchas lenguas, lib. 2. fol. 70. b
- Artificio** suple falta de la naturaleza lib. 2. fol. 71.
- Aruales** sacerdotes y su corona, lib. 1. fol. 84.
- Astrologia** judiciaria sospechosa, libro. 3. fol. 139. b
- Athenienses** tuuieron buenos abogados y malos juezes, li. 3. fo. 121. b
- Athenienses** se precian de la eloquencia, lib. 2. fol. 31. b
- Athenodoro** que aconsejo a Cesar, lib. 2. fol. 64.
- Auarientos** para dexar ricos a otros, lib. 2. fol. 82.
- Auarietos** se hazen prodigos si amã, lib. 3. fol. 137.
- Aueja** no pica en carne muerta, li. 2. fol. 50.
- Augusto** Cesar que empresas vsò, li. 1. fol. 33.

T A B L A.

- Aureliano muerto de sus criados, li. 2 fol. 68. b
- Azor significaua a Dios, li. 1. fo. 56. b
- Azote arma de desprecio, li. 1. fo. 27
- Azul que significa, lib. 1. fol. 87. b
- B**
- B**accho se coronaua de yedra, li. 1 fol. 20. De su insignia.
- Bezerrro de Aron fue el Apis, li. 1 fol. 37.
- Behemod bestia, lib. 3. fol. 137. b
- Belona hermana y muger de Marte lib. 1. fol. 27. b
- Belo Monarcha de los Assyrios, li. 1 fol. 30. b
- Berbena y su estima, lib. 1. fol. 83. b
- Blafon de los buenos para yr adelante, lib. 2. fol. 52. b
- Bruxas y su diferēcia, li. 3. fo. 151. b y fol. 140. b
- Bochyris Rey de Egipto, li. 2. fo. 20
- Bodyris Rey de España, li. 2. fol. 20. b
- Bombyx gusano de seda, li. 2. fo. 82.
- Buytre que significaua, li. 1. fo. 60. b
- C**
- C**analleria de la Terraça, li. 1. fo. 13
- Cabellos en los naufragios se corrauan, lib. 2. fol. 88.
- Caduceo de Mercurio qera, li. 1. fo. 18
- Chaldeos supieron mucho de Astrologia, lib. 2. fol. 3. 1.
- Caia Aphanian, lib. 3. fol. 182. b
- Camello enturbia el agua, li. 3. f. 127
- Caminodel cielo estrecho, li. 3. f. 156
- Canopo Dios de los Egiptios, lib. 1. fol. 23. b
- Canopha de dōde se dixo, li. 1. fo. 94
- Capricornio empresa de Augusto, lib. 1. fol. 33.
- Carlos V. y su empresa, lib. 1. fol. 35.
- Carmelo monte, lib. 2. fol. 8.
- Carneades hazia que se encubriessen la verdad disputado, li. 3. fol. 128
- Carthago destruy da, lib. 2. fol. 40.
- Carta en famoso q es, lib. 3. fo. 153. b
- Cartas laureadas, lib. 1. fol. 83. b
- Castalia, lib. 2. fol. 2.
- Castigo de Dios se dize obra suya y agena, lib. 3. fol. 162. b
- Cató jugaua por recreaciō, li. 2. f. 80
- Caton como murio, lib. 2. fol. 86.
- Caton el menor callaua, li. 3. fo. 120.
- Caton porque no cōsintio que le pusiesen estatua, fol. 194. b
- Celo padre de Saturno, lib. 1. fo. 17.
- Cerdon ponía dos principios de bien y de mal, lib. 3. fol. 106.
- Clipsidra relox de agua, lib. 2. fo. 18
- Cibeles quien era, lib. 1. fol. 25.
- Cidarís que sera, lib. 1. fol. 81.
- Cielo tercero que vio san Pablo que es, lib. 3. fol. 152.
- Cielos de angeo en los Partos vso antiguo, lib. 2. fol. 22.
- Cieruo huye siēpre herido, li. 2. f. 23
- Cigueña y su piedad con los padres, lib. 3. fol. 123. b
- Citauã asiēdo de la oreja, li. 3. fo. 176
- Chyrographo que es, lib. 3. fo. 169. b
- Cyflo conuertido en yedra, lib. 3. fol. 138.
- Chocarreros no deuen admitirse, lib. 2. fol. 97. b
- Codicia y ambicion dan atreuimiento, lib. 2. fol. 13. b
- Codos del Nilo que se consagrauan, lib. 1. fol. 30.
- Callares que eran antiguamēte, li. 1. fol. 80.
- Colores, lib. 1. fol. 87.
- Colosenses porque se dixeron los de Rodas, lib. 1. fol. 39. b
- Combites.

T A B L A.

- Combites de los Brachmanes, lib. 3. fol. 140.
 Competencia con los mayores, lib. 2. fol. 44.
 Coman, porque se dixo lo prophano, lib. 1. fol. 91. b.
 Concierto de sal, lib. 3. fol. 172.
 Concordia y sus diuissas, lib. 1. fo. 29.
 Conformidad quãto vale, li. 1. fo. 22.
 Conformidad de los amigos, lib. 3. fol. 187. b.
 Consciencia de la culpa atormenta, lib. 3. fol. 24.
 Consideracion del Religioso admirable, lib. 3. fol. 142. b.
 Consideracion para los trabajos, li. 2. fol. 76.
 Constantino Magno, lib. 1. fol. 34.
 Constitucion de la caualleria de la Vanda, lib. 3. fol. 130.
 Consuelo de los buenos quando son affigidos, lib. 2. fol. 87. b.
 Consuelo en los trabajos, lib. 2. fol. 12.
 Conocimiento proprio quanto importa, lib. 2. fol. 26. b.
 Contento como ha muerto a muchos, lib. 3. fol. 117. b.
 Contrariedad del muãdo es amistad, lib. 1. fol. 23.
 Coraçon en llamas significaua a Egipto, lib. 1. fol. 30.
 Cordero entre las çarcas que significa, lib. 1. fol. 13. b.
 Corona de Serapis, lib. 1. fol. 28. b.
 Corona de paxarillos, lib. 1. fol. 82.
 Coronas geniales que eran, li. 1. fol. 82.
 Coronas de oliua, lib. fol. 1. 83.
 Coronas de caña, lib. 1. fol. 83.
 Corona de ayra en los Cantares, lib. 1. fol. 83. b.
 Corona de espigas, lib. 1. fol. 84.
 Corona de laurel, lib. 1. fol. 83. b.
 Coronas Valares, lib. 1. fol. 85.
 Corona ciuica, lib. 1. fol. 85. b.
 Corona de lana, lib. 1. fol. 86. b.
 Corona de los sacerdotes verdaderos, lib. 1. fol. 86. b.
 Corona de alamo de Hercules, lib. 1. fol. 21.
 Corinthios se preciaron de las artes, lib. 2. fol. 31. b.
 Corinthios que seña trauieron, lib. 1. fol. 39.
 Costumbre de los Reyes de Persia, lib. 2. fol. 65. b.
 Costumbre de Athenas en la muerte no vengada, lib. 2. fol. 95.
 Costumbre en los combites, li. 3. fo. 168.
 Costumbre de los Athenienses en los partos, lib. 1. fol. 86. b.
 Crates Thebano arrojò el oro, lib. 2. fol. 48. b.
 Creaciones que eran, lib. 2. fol. 58.
 Creta patria de Iupiter, lib. 3. fo. 158.
 Creophilo Sanico, lib. 1. fol. 7.
 Cretenses tenian leyes en verso, lib. 1. fol. 5.
 Cruz figurada en el arca de Noe, li. 2. fol. 35. b.
 Cuernos porque se dan a los rios, li. 1. fol. 24. b.
 Cumo de yedra embriago, li. 1. fo. 20.

D

- D**adiuas en los juezes que hazen, lib. 2. fol. 46.
 Dados juego prohibido, y de su antiguedad, lib. 2. fol. 95. b.
 Daphydas Grammatico ahorcado, lib. 3. fol. 153. b.
 Daño ninguno le recibe de otro, libro. 2. fol. 49.

T A B L A.

- Dardones dichos Samotracos, lib. 1. fol. 38.
 Dario y su señal de Sagitario, lib. 1. fol. 31.
 Deuen paeciarse delos libros los que han estudiado, lib. 2. fol. 101. b
 Definicion del temor, li. 3. fo. 123. b
 Degel se dize el estandarte en Hebreo, lib. 1. fol. 35. b
 Delphines enemigos del Cocodrilo lib. 1. fol. 59.
 Democrides y Estratocles juezes malos, lib. 2. fo. 46.
 Democles truhan, lib. 2. fol. 67. b
 Decreta Diosa Acalonita, lib. 1. folio. 37.
 Desafio particular, lib. 1. fo. 10.
 Desafio de Dioses, lib. 1. fol. 24.
 Desagradecidos que penas tienen, lib. 2. fol. 53. b
 Descansar aprouecha para trabajar de nuevo, lib. 2. fol. 79. b
 Descontento natural de lo mal hecho, lib. 2. fol. 49. b
 Descortesia en disputas, li. 3. fo. 128
 Deseo de padecer de san Ignacio, lib. 3. fol. 124.
 Desorden castigo del pecado, lib. 2. fol. 50.
 Desuertura del alma en desgracia de Dios, lib. 3. fol. 111. b
 Deucalion qu' en fue, y en que tiempo, lib. 2. fol. 36. b
 Deyotaro y su crueldad, li. 2. fo. 90. b
 Deyoz juez en quien començo la monarchia delos Medos, li. 2. fo. 20
 Diana y sus insignias, lib. 1. fol. 25. b
 Dicho admirable del Presidente, lib. 1. fol. 16. b
 Dicho admirable de Zenon, lib. 3. folio. 119.
 Dicho de vn tyranno, lib. 3. fol. 149.
 Dicho de Alexandro Seucero, lib. 2. fol. 45.
 Diestras afidas significan la amistad, lib. 1. fol. 74. b
 Diogenes viuiu en la cuba, o tinaja, lib. 2. fol. 48.
 Dios comunico su nombre a los principales, lib. 1. fol. 41.
 Dios todo lo vee, lib. 1. fol. 55. b
 Dios esta en todas las cosas, lib. 2. folio. 15. b
 Dionisio tyranno de Sicilia, li. 2. folio. 67. b
 Dios aparta a los suyos el mal antes que venga, lib. 2. fol. 36
 Dios falso que fingen para si los malos, lib. 2. fol. 44.
 Discordia y su figura, lib. 1. fol. 29.
 Ditis lo mismo que Pluton, lib. 1. folio. 19.
 Diuinas que eran, lib. 1. fol. 10. b
 Doctrina y enseñanza como se figura, lib. 1. fol. 52.
 Don Enrique III. y su empresa de las granadas, lib. 1. fol. 45.
 Dracon fue poeta, lib. 1. fol. 8.
 Dracon legislador riguroso, lib. 2. fol. 41. b
 Dragon señal de guerra, li. 1. fo. 41. b
 Dudan y no porñan los amigos, li. 3. fol. 187.
 Dybapha purpura, lib. 2. fol. 8. b
 Diophion tuuo embidia al que ahorcauan en mas alta horca que a el, lib. 3. fol. 114. b
- ### E
- E Bro rio de España, lib. 3. fol. 119
 Efecto de la confesion verdadera, lib. 3. fol. 170. b
 Egipto como se figuraua, li. 1. fo. 30.
 Embidia

T A B L A.

- Embidia qual es**, lib. 3. fol. 113. b
Embidia a lo que llega, libro. 3. folio. 177. b
Emblema que es, lib. 1. fol. 9. b
Emilio Macer, lib. 1. fol. 4. b
Empresas sin mote se han vsado muchas, lib. 1. fol. 45.
Empresa de la hormiga y las espigas, lib. 1. fol. 45. b
Empresa de la verdad, lib. 1. fol. 48. b
Empresa del Rey Francisco de Francia, lib. 3. fol. 160. b
Empedocles Agrigentino como muero, lib. 3. fol. 221.
Enzina y su corona, lib. 1. fol. 85. b
Eneph dezian los Egypcios el vniverfo, lib. 1. fol. 55. b.
Eneph que era en los Egypcios, li. 2. fol. 16. b
Engaño sustenta el mudo, li. 2. fo. 10
Enrico VI. murio cõ veneno que se le dio en la forma comulgando, lib. 2. fol. 68. b
Epicureo traya la figura de su maestro en anillos, lib. 2. fol. 21. b
Epidauros tenian por insignia la lechuza, lib. 1. fol. 39.
Epimanondas conuirtio en bien el aguero, lib. 1. fol. 36.
Epimanondas que empresa vfo, li. 1. fol. 44. b
Epipyrgite nõbre de Minerua, li. 3. fol. 146.
Erastrones nueuo Platon, lib. 1. fol. 4.
Error de Platon, lib. 2. fol. 16.
Escala de Iacob que significaua, lib. 1 fol. 13. b
Escarauajos como se crian, lib. 1. folio. 58. b
Escuderos porque se dixeron, lib. 3. fol. 147. b
Escuela de sacerdotes, lib. 1. fol. 64.
Esculapio y sus insignias, lib. 1. fol. 20
España y su figura, lib. 1. fol. 29. b
Esperanças son sueños y de hombres despiertos, lib. 2. fol. 14. Y sus insignias, lib. 1. fol. 29.
Espõsa como se coronaua, li. 1. fo. 83.
Estudio tiene necesidad de aliuiio, lib. 2. fol. 80. b
Ethna monte de Sicilia, libro. 3. folio. 113. b
Exceleneia de la pintura, libr. 1. folio. 9. b
Excubitores que eran, lib. 3. fol. 148
Extasis que es, lib. 3. fol. 151. b

F

- Fabulas tuuieron principio en historias**, lib. 3. fol. 136.
Falta notable en algunos juezes, lib. 3. fol. 122. b
Falta ordinaria en las empresas, lib. 3 fol. 104. b
Fecundidad del açor, lib. 1. fol. 58. b
Federico II. murio por su hermano con veneno, lib. 2. fol. 68. b
Ferias porque se ordenaron, libr. 2. fol. 79. b
Fenix figura del Sol, lib. 1. fol. 58. b
Fieles oficio en la Republica, lib. 3. fol. 103. b
Frexo de espada en cinta en Portugal, lib. 2. fol. 102. b
Flamulas seña de guerra, li. 1. fo. 42.
Flauta inuentada de Pan que significa, lib. 1. fol. 22.
Flores de lis de Francia, libro. 1. folio. 42. b
Flores imitadas de sedas, libr. 1. folio. 83.
Fortuna y sus insignias, lib. 1. fol. 28.
Ee 4 Fuego

T A B L A.

- Fuego sagrado delante los Reyes de Persia, lib. 1. fol. 36. b.
- Fuego que trayan delante de si los Emperadores, lib. 3 fol. 166.
- Fu la el encaxe del anillo, li. 2. f. 92 b
- G**
- G**Allo a quien se sacrificaua, lib. 1 fol. 79. b
- Gallos diuisa de los Dardones, lib. 1. fol. 38.
- Galos venerauan a Mercurio, lib. 1. fol. 18. b
- Ganimedes q̄ significa, li. 3. fo. 152. b
- Germanico traslado a Arato, li. 1. f. 7
- Genero de logro extraordinario, libro. 2. fol. 53. b
- Gordos castigados, lib. 2. fol. 54. b.
- Grana y su corona, lib 1. fol. 85.
- Grádeza de los Principes, li. 1. fo. 41
- Guarda de los Reyes antigua y necesaria, lib. 2. fol. 68.
- Guarda de los inuros, lib. 3. fol. 146.
- Gusano dela seda de admirable industria, lib. 2. fol. 60. b. Del mismo y de su artificio, lib. 2. fol. 81. b
- H**
- H**ablar y andar andan a vna, li. 3 fol. 128.
- Hado como se entienda, lib. 3. fol. 106. b
- Hebraica q̄ comio su hijo, li. 3. fo. 164
- Hechizos no fuerzan la voluntad, lib. 3. fol. 192. b
- Heliogabalo, lib. 3. fol. 173. b
- Heliodoro poeta medico, li. 1. f. 7. b
- Heraclito dicho el obscuro, li. 2. f. 1.
- Heraclito fue callado, y lo que respondio, lib. 3. fol. 120.
- Hercules quarenta y tres, li. 2. fo. 9. b
- Hercules armado de rueca y huso, lib. 3. fol. 167. b
- Hercules por sus buenas obras fue cotado en el numero de los Dioses, lib. 3. fol. 142.
- Hercules y sus insignias. lib. 1. fo. 21
- Hermosura privilegio de la naturaleza, lib. 3. fol. 182.
- Hieroglyphicos q̄ son, lib. 1. fol. 12.
- Hinchán y ño hártañ las cosas del mundo, lib. 2. fol. 78.
- Hipocentauro si le ay, li. 3. fo. 168. b
- Hipomedon que empresa traya, li. 1 fol 43. b
- Hombre nace en pobreza y miseria, lib. 2. fol. 47. b
- Hombre fin de todas las cosas, lib. 1. fol. 17.
- Hombre participa de la tierra y del cielo, lib. 3. fol. 112.
- Horo Dios delos Egepcios, li. 1. f. 58.
- Hucos figuraua a Castor y Polux, lib. 1. fol. 21. b
- Humildad tenuta por baxeza de animo, lib. 3. fol. 159. b
- Hypertrios que eran, lib. 2. fol. 22. b
- I**
- I**ambos versos perjudiciales, lib. 3. fol. 153. b
- Iano es Noe y el que se dixo Encotrio, lib. 2. fol. 36. b
- Ibico poeta antiguo y su muerte, libro. 2. fol. 42.
- Iglesia figurada en el arca de Noe, lib. 2. fol. 35. b
- Imágenes santas son létras viuas, libro. 3. fol. 125. b
- Imbecilidad humana, lib. 1. fol. 63. b
- Incertidumbre de la muerte, lib. 2. fol. 10. b
- Indignos puestos en honra, lib. 2. fol. 92.
- Infante don Fernão, lib. 1. fol. 13. b
- Ingenio

T A B L A

- Ingenio que daña y no aprouechar no puede ser bueno, lib. 2. fol. 70. b
- Ingenio y entendimiento ninguno piensa que otro le tiene con ventaja y le excede, lib. 3. fol. 121. b
- Ingratitud quan grande vicio sea, lib. 2. fol. 54.
- Inmortalidad del alma, lib. 3. fo. 140.
- Innocencia que es, lib. 2. fol. 70. b
- Insignias que eran, lib. 1. fol. 10. b
- Insignias del amor, lib. 1. fol. 23. b
- Insignias de los Rios, lib. 1. fol. 24.
- Insignias de los Duques de Milan, lib. 1. fol. 31. b
- Insolécia de los malos, lib. 2. fo. 73. b
- Inuidia aprouechar a otro, libro 3. fol. 178. b
- Iris, hija de Inacho, lib. 2. fol. 25. b
- Ioseph figurado en Egypto, lib. 1. fol. 57.
- Iosue y su insignia, lib. 1. fol. 31.
- Ira no se ha de añadir a la ira, lib. 1. fol. 78. b
- Ira no conoce consejo, lib. 3. fo. 63. b
- Isis hermano y muger de Osiris, lib. 1. fol. 57. b. y antes, fol. 26. b
- Isthmias fiestas de Nebruno, lib. 1. fol. 85. b.
- Iuego quando es licito, lib. 1. fo. 80.
- Iuego lleno de virtuos, lib. 2. fo. 95. b
- Iugurtha Rey de Numida, libro. 2. fol. 91. b
- Iulio Cesar muerto por su hijo, li. 2. fol. 68. b
- Iupiter depredador, lib. 2. fol. 93. b
- Iupiter y sus insignias, lib. 1. fo. 17. b
- Iupiter segun Homero trae el uento en que andan los Reyes, lib. 2. fol. 32. b
- Iuuentud y sus faerças se acabas con el tiempo, lib. 3. fol. 135. b
- Iuzgaurn los Reyes por sus personas, lib. 2. fol. 19. b
- L** Abaro que era, lib. 1. fol. 34.
- Lanças vn tiempo veneradas, lib. 1. fol. 18.
- Laos en Griego quiere dezir pueblo y piedra, lib. 2. fol. 34.
- Laurel sana las palomas, lib. 1. f. 63. b
- Laurel y su corona, lib. 1. fol. 83. b
- Lechuza insignia de Esculapio, li. 1. fol. 20. b
- Lechuza señal de los Athenienses, lib. 1. fol. 39.
- Leda engañada de Iupiter, li. 1. f. 22
- Lentulo Spinter vfo primero la pura, lib. 2. fol. 8. b
- Leon Nemeo, lib. 2. fol. 9. b
- Letras como se figuraua, li. 1. f. 64. b
- Letras sagradas, lib. 1. fol. 5. b
- Ley de los Thebanos para que no fuesse juez el q huuiesse sido mieda, lib. 2. fol. 45. b
- Ley de Platon de mandar las mugeres, lib. 3. fol. 174. b
- Ley de Dracon contra las cosas inanimadas, lib. 3. fol. 177. b
- Leyes en verso, lib. 1. fol. 8.
- Libertad de Marco Antonio, lib. 3. fol. 178. b
- Libertos priuaron vn tiempo con los Principes Romanos, li. 2. fo. 37. b
- Libro Philosopho, lib. 2. fol. 64.
- Libros de Moyses leyeron los Genriles, lib. 1. fol. 22. b
- Libro abietto y coronado que signifiuca, lib. 1. fol. 50.
- Lilio blanco el açucena, li. 1. fol. 15.
- Lisandro capitan de los Lacedemonios, lib. 3. fol. 145. b
- Llaue insignia de Pluton, li. 1. fo. 10.

T A B L A.

- Lobo consagrado a Marte**, lib. 1. folio. 42.
- Locura de los malos**, lib. 3. fol. 134.
- Lucio Fulvio platero**, lib. 1. fol. 86.
- Luz de linterna que es**, li. 1. fol. 79. b
- M**
- M** Achabeos que insignia trayan lib. 1. fol. 36. b
- Machina del mundo como se figuraua**, lib. 1. fol. 60. b
- Macrino primero siervo**, li. 2. fol. 56
- Madre que comio a su hijo**, lib. 3. folio. 163.
- Maestresalas se vsaron antiguamente**, lib. 2. fol. 88.
- Magia que es**, lib. 3. fol. 134. b
- Magnanimidad q̄ es**, lib. 3. fo. 109. b
- Maldezir al Prelado que pena tiene**, lib. 3. fol. 154.
- Manipulus q̄ significaua**, li. 1. fo. 32.
- Manipulo señal antigua de guerra**, lib. 1. fol. 41. b
- Marciano primero herrero**, lib. 2. folio. 56.
- Marco Antonio y su corona en el combite**, lib. 1. fol. 83.
- Maria santissima figurada por el arca de Noe**, lib. 2. fol. 55. b
- Mariños linage**, lib. 2. fol. 60. b
- Mario triumpho de Iugurtha**, lib. 2. fol. 92.
- Marsias defollado de Apolo**, lib. 2. fol. 73. b
- Marte y sus insignias**, lib. 1. fol. 18.
- Masnifa guardado de perros**, lib. 3. fol. 148.
- Mathematico como se significaua**, lib. 1. fol. 64. b
- Maximino primero pastor**, lib. 2. folio. 56.
- Medalla de Lucila**, lib. 1. fol. 26.
- Medalla de Histilio**, lib. 1. fol. 25. b
- Medalla de Posthumo**, li. 1. fol. 25. b
- Medalla de Octauiano**, li. 1. fo. 25. b
- Medalla antigua de la Isis**, lib. 1. folio. 26. b
- Medalla de la paz**. lib. 1. fol. 28. b.
- Medalla de España**, lib. 1. fol. 29.
- Medalla de Africa**, lib. 1. fol. 29. b
- Medalla de Iano**, lib. 1. fol. 30. b
- Medalla de Trajano**, lib. 1. fol. 44.
- Medalla con la figura de Canopo**, lib. 1. fol. 23. b
- Medalla de Lucinio Varo y L. Emilio Regulo**, lib. 1. fol. 26.
- Medalla de Domiciano con la lechuzza**, lib. 1. fol. 26.
- Medalla de Julio Cesar cō la Venus y la victoria**, lib. 1. fol. 26. b.
- Medalla del leuantamiento de los esclauos**, lib. 1. fol. 28.
- Medalla de Antonino con Eneas y Anchises**, lib. 1. fol. 33. b
- Medalla de Constino Magno**, lib. 1. fol. 34.
- Medalla del festina lente de Augusto**, lib. 1. fol. 45.
- Meditacion de la muerte**, lib. 3. folio. 142. b
- Medico ha menester mirar mucho**, lib. 1. fol. 20.
- Memoria del triste acaccimiento deue quitarse**, lib. 3. fol. 177.
- Meliloto, o Sertula**, lib. 1. fol. 83.
- Mēdesios adorauan a Pan**, li. 1. fo. 38
- Mentira, o engaño en cosa graue es gran delicto**, lib. 2. fol. 38.
- Mercurio Trismegisto dicho museo** lib. 1. fol. 15. b
- Mercurio y sus insignias**, lib. 1. folio. 18. b

T A B L A.

- Mercurio engaño a Argos, lib. 2. folio. 25. b**
Merecimiento de la virtud siempre conocido, lib. 2. fol. 56. b
Meson de la muerte es el mundo lib. 2. fol. 57. b
Midax Rey porque se le dieron orejas grandes, lib. 2. fol. 20.
Minerua defensora de las ciudades, lib. 3. fol. 146.
Minos presidente del infierno, lib. 2 fol. 20. b
Minotauro señal de guerra, lib. 1. fol. 41. b
Miramamolín y su guarda, lib. 3. folio. 148. b
Misericordia de Dios es la vengança tardia, lib. 2. fol. 41.
Modestia y buen termino quanto valen, lib. 2. fol. 74. b
Moderacion necessaria en todas las cosas, lib. 2. fol. 79. b
Moly y erua y su propiedad, lib. 3. fol. 192.
Moneda dicha sagitario, lib. 1. fo. 31
Moneda en que fue vendido Christo, lib. 1. fol. 39. b
Monte Tauró, lib. 3. fol. 18. b
Mosavco que es, y de donde se dixo, lib. 1. fol. 9. b
Mosineos de que manera tenían su Rey, lib. 2. fol. 20.
More como ha de ser, lib. 1. fol. 48. b
Mouimiento de los cielos cautado del amor, lib. 1. fol. 23.
Mudança continua de las cosas, lib. 2 fol. 17. b
Mudos todos los que nacen en vna montaña de Escocia, lib. 1. fol. 12
Muerte de los buenos se dize sueño lib. 2. fol. 86. b
Mundo lleno de Dios como se figuraua, lib. 2. fol. 60. b
Murales coronas, lib. 1. fol. 85.
Musica a quien conuiene, li. 2. fo. 62
Musica sana al enagenado, li. 1. fo. 64
Myrrha arbol y su corona, lib. 1. folio. 83. b
- N
- Narciso venerado de los de Boecia, lib. 1. fol. 82. b**
Naturaleza como se significaua, lib. 1. fol. 61.
Naturaleza madre y madrastra, li. 2 fol. 57. b
Nauaja aguda haze engaño, lib. 1. fol. 79.
Naues se dizen cauallos, lib. 2. fol. 2.
Nauplides echado de vna junta por gordo, lib. 2. fol. 4. b
Necesidad es la ley del tiempo, li. 2 fol. 12.
Necesidad inuento las artes, lib. 2. fol. 71.
Negro color q̄ significa, li. 1. fo. 85.
Nemea montaña, lib. 1. fol. 21.
Neptuno y sus insignias, li. 1. fo. 18. b
Nemesis Diosa de la vengança, lib. 1 fol. 27. b
Nicoltrato Ephesio escriuio de sueños, lib. 2. fol. 52. b
Nicotreõte Rey de Cypro, lib. 3. fol. 149. b
Nilo y su figura, lib. 1. fol. 30.
Ninguno presume mas de aquello que le falta, lib. 2. fol. 74. b
Nino el mismo que Nembrot, lib. 3. fol. 139. b
Nobles han de ser preferidos, lib. 2. fol. 55. b
Noe el mismo que Iano, li. 1. fo. 30. b

T A B L A.

- O**bjecto presente mteua mas, lib. 2. fol. 46. b.
- O**bispos trayan a vezes consigo el santissimo sacramento, lib. 1. fol. 114. b.
- O**ciosidad quanto conuiene huyrse, lib. 1. fol. 64. b.
- O**ciosos castigados, ibidem.
- O**cio que es el descanso necessario, lib. 2. fol. 80.
- O**cho Rey cruelissimo, li. 1. fol. 57. b.
- O**dre hatha del cuero de Marsia, lib. 2. fol. 83.
- O**jo tiene muchas partes, y vna sola haze la accion, lib. 1. fol. 51. b.
- O**jos del gato crecen y menguan como la Luna, lib. 1. fol. 59. b.
- O**jo significa Dios, lib. 1. fol. 55. b.
- O**limpo monte y su altura, li. 2. fo. 8.
- O**mphale Reyna de Lidia, libro. 3. fol. 67. b.
- O**rige especie de cabra montes, li. 1. fol. 64. b.
- O**rigen del Tuson, lib. 1. fol. 31.
- O**rizote natural y artificial, li. 2. f. 71.
- O**hris como se pintauan, lib. 2. fo. 56.
- O**thon murio de olor de vnos guantes, lib. 2. fol. 68. b.
- P**
- P**alabras de bueno como son, li. 1. fol. 65.
- P**alephato, escriuio en tiempo de Artaxerxes, lib. 2. fol. 60.
- P**alma significa el Sol, libro. 1. fol. 58. b.
- P**alma no se ha de plantar dezia Pythagoras, lib. 1. fol. 78.
- P**alma señal de victoria, li. 1. fol. 67.
- P**aloma negra que significa, libro. 1. fol. 68. b.
- P**aloma en el ramo de oliua, libro. 1. fol. 13. b.
- P**aloma señal de los Assyrios, lib. 1. fol. 36. b.
- P**amphila inuento el hilar la seda, lib. 2. fol. 82.
- P**an dios de los pastores, lib. 1. fol. 22.
- P**andora y lo que se le dio en guarda, lib. 2. fol. 75.
- P**arcas y sus insignias, lib. 1. fol. 27.
- P**ardo color q̄ significa, li. 1. fo. 87. b.
- P**arnaso monte dôde es, lib. 2. fo. 2. b.
- P**arthos vencen huyendo, libro. 3. fol. 108. b.
- P**atria principio de la generacion, lib. 2. fol. 39. b.
- P**auon porque se dedico a Iuno, li. 1. fol. 25. b.
- P**az y sus señales, lib. 1. fol. 28. b.
- P**ecados cubiertos son vnos, y escondidos otros, lib. 3. fol. 155. b.
- P**egaso naue, lib. 2. fol. 2.
- P**egmas que son, lib. 1. fol. 1. b.
- P**eligro en los abortos, lib. 2. fo. 42. b.
- P**eligro de los Reyes, li. 2. fo. 67. b.
- P**enitencia de san Hieron, mo. li. 3. fol. 125.
- P**etathlos dicho Erastones, li. 1. fo. 74.
- P**ersonas graues en que se han de ocupar, lib. 2. fol. 62.
- P**ertinax, muerto por los de su guarda, lib. 2. fol. 68. b.
- P**eso grande del pecado, lib. 2. fo. 39.
- P**hilenos y sus aras, li. 2. fol. 39. b.
- P**hilippo dormido en vn juyzio, lib. 2. fol. 19.
- P**hiton serpiente q̄ era, lib. 1. fol. 17. b.
- P**hrine defendida en juyzio, libro. 3. fol. 82.
- P**iedad y su symbolo, lib. 1. fol. 29.
- P**ina señal de Cibeles, lib. 1. fol. 25.

T A B L A.

- Pinnas señal de guerra, li. 1. fol. 42. b
 Pitagoras escriuio en versos, lib. 1. fol. 5.
 Platon fue a Egypto, lib. 1. fol. 12. b
 Platõ dicho Moyses Atico, li. 2. fo. 16.
 Plinio como murio, lib. 3. fol. 113. b
 Pobreza es riqueza, lib. 2. fol. 47.
 Pobreza aparejada para los estudios, lib. 2. fol. 72. b
 Pobreza amada de Dios, li. 3. fo. 159
 Poetas vanas son de mucho perjuizio, lib. 2. fol. 70. b
 Poleo es bueno para la cabeça, lib. 1. fol. 81. b
 Polinico q̄ empresa traya, li. 1. fo. 43.
 Pompeyo acusado por la venda de lienço, lib. 2. fol. 66. b
 Presencia de Dios, lib. 2. fol. 22.
 Presidete dõ Diego de Couarruias se precio de los libros, y el orden q̄ tenia para estudiar, li. 2. fol. 101. b
 Presumpcion de los que se estiman, porque se dixo, lib. 2. fol. 74.
 Principes en lugar de Dios, lib. 3. folio. 153. b
 Principes han de tener gran prudencia, lib. 2. fol. 36. b
 Principes deuen honrar los buenos, lib. 2. fol. 97. b
 Principes porq̄ se pierden, li. 3. f. 146
 Prophano se dize comun, y porque, lib. 1. fol. 91. b
 Prometheo atado que significa, li. 3. fol. 141. b
 Proporción necesaria en las empresas, lib. 2. fol. 55.
 Prosperidad de los malos, li. 3. fo. 153
 Prudencia madre de la fortaleza, li. 3 fol. 130.
 Publio Mauricio y su defacato, lib. 1. fol. 86.
 Pueblo de Israel que insignia traya, lib. 1. fol. 35. b
 Puertas de la casa del sueño, lib. 2. fol. 51. b
 Purpura y su estima, lib. 2. fol. 8.
 Pythias fiestas de Apolo, li. 1. fo. 84. b
Q Vinas de Portugal, li. 1. fo. 42. b
 Quinto Sereno, lib. 1. fol. 7.
 Quirino porque se dixo el Marte, lib. 1. fol. 18.
 Quiris es hasta, y de ay quirites, li. 1. fol. 18.
R Azon y sentido, lib. 1. fol. 63.
 Rayos y diferencia dellos, lib. 1. fol. 17. b
 Rayos del Sol en las coronas, lib. 1. fol. 28. b
 Reformatiõ de los titulos y cortesias, lib. 3. fol. 165.
 Regozijo verdadero en el cielo, li. 3 fol. 119. b
 Renunciacion de los estados de Carlos V. lib. 1. fol. 48.
 Respeto de la honestidad, li. 3. f. 182.
 Reyes estan en lugar de Dios, lib. 2. fol. 32. b
 Reyes de Castilla juzgauã, li. 2. fo. 20
 Reyes deuen imitar a Dios, li. 2. fo. 32
 Reyno a quien se deue, li. 2. fol. 55. b
 Reyno es hontosa seruidumbre, lib. 2. fol. 65. b
 Rico auariento como se dezia, lib. 1. fol. 54.
 Rodas y sus monedas, lib. 1. fol. 39. b
S Aber de masiado q̄ es, li. 2. fo. 69.
 Sabiduria quãto vale, li. 1. fo. 18. b
 Sacerdotes Egypcios, li. 1. fo. 76.
 Salsa de S. Bernardo, lib. 3. fol. 172.
 Sala-

T A B L A.

- Salamandra no se cria en fuego, li. 3.
fol. 161. b
- Sal symbolo dela amistad, li. 3. f. 172
- Samios trayan por diuisa la naue,
lib. 1. fol. 38. b
- Sangre en el ojo, lib. 1. fol. 70. b
- Sanguiuela q̄ significaua, li. 1. fo. 70
- San Vicente Ferrer, lib. 2. fol. 42. b
- Satyros, faunos, y sylenos, li. 3. f. 168
- Scaro pez, rumia, lib. 1. fol. 71. b
- Sceuola se recreaua en horas escufa-
das, lib. 2. fol. 80.
- Scolymado de donde se dixo, lib. 1.
fol. 63. b
- Scolymos que es, lib. 1. fo. 63. b
- Scultura de los Iuezes Thebanos,
lib. 3. fol. 182.
- Scythas trayan por diuisa el rayo,
lib. 1. fol. 37. b
- Seguridad en la pobreza, lib. 2. f. 48.
- Segures de los supremos juezes, li. 2.
fol. 63. b
- Seleuco Nicator, lib. 1. fol. 32.
- Semiramis conuertida en paloma,
lib. 1. fol. 36. b
- Senado de mugeres, lib. 3. fol. 173. b
- Sentarse en la medida q̄ es, li. 2. fo. 4.
- Sepia pescado se esconde en su tinta,
lib. 2.
- Serapis el mismo q̄ Osyris y Apis,
lib. 1. fol. 57. b
- Serapis y Isis quien erã, li. 2. fo. 74. b
- Serenas y su canto, li. 2. fo. 28. b. li. 2.
fol. 60.
- Serpiente del cuerpo del hombre,
lib. 1. fol. 21.
- Serpiete insignia de Esculapio, li. 1.
fol. 20.
- Seruilio Poeta medico, li. 1. fol. 7. b
- Seruio que señal traya, lib. 1. fol. 33.
- Sicilia traya por señal las tres picr-
nas, libro. 1. folio. 39. b
- Silécio acompañaua a Serapis, lib. 2.
fol. 74. b
- Silencio y sus efectos, li. 3. fo. 184. b
- Simiscacac es la Sabbà, lib. 3. fo. 140.
- Simõ Mago tenido por Dios en Ro-
ma, lib. 3. fol. 140. b
- Siparislo mismo q̄ Serapis, li. 3. f. 69. b
- Sifamnes juez degollado, li. 2. fo. 46.
- Sisipho y su tormento, lib. 3. fo. 116.
- Sistro que era, lib. 1. fol. 27.
- Soberuia enfermedad de ricos, li. 2.
fol. 48.
- Socrates siempre de vn semblante,
lib. 3. fol. 118.
- Socrates embidiado, lib. 3. fo. 178. b
- Sol Osiris, lib. 1. fol. 56.
- Sol como se pintaua, lib. 1. fol. 58. b
- Sol da vida a todo, lib. 1. fol. 58. b
- Sol entedido por Plutõ, li. 1. fo. 19. b
- Solisticio como se señalaua, lib. 1.
fol. 21. b, y fol. 59. b
- Soledad y sus comodidades, lib. 3.
fol. 141. b
- Solon Philosopho y Poeta, li. 1. fo. 8
- Sontico morbo q̄ es, lib. 2. fol. 4. b
- So spita dicha Iuno, lib. 1. fol. 26.
- Sparta no tenia muros, li. 3. f. 145. b
- Statua de sal, lib. 1. fol. 13. b
- Sueño de la escala, lib. 2. fol. 51.
- Sueño contado entre los dioses, li. 2.
fol. 51. b
- Suertes antiguas, lib. 2. fol. 14. b
- Sybaritas amigos de animalejos de
regozijo, lib. 2. fo. 97. b
- Symbolos que eran, lib. 1. fol. 11.
- Sypilo monte y en el la estatua de
Niobe, lib. 3. fol. 133.

T

TAnto mōta de los Reyes Catho-
licos, lib. 1. fol. 34. b

Taren-

T A B L A.

- Tarétinos y su deuiſa**, lib. 1. fol. 39. b
Taça de haya, lib. 2. fol. 66.
Techos dorados rompen el ſueño,
 lib. 2. fol. 66.
Tema en los mathematicos, que es,
 lib. 1. fol. 33.
Temor ſe ſigue al pecado, li. 2. f. 24.
Téplo de Iupiter depredador, li. 2.
 fol. 93. b
Templos de Iupiter descubiertos,
 lib. 2. fol. 22.
Téplo de Iuno Lucina, li. 1. fo. 46. b
Tenedio y ſu ſeñal. lib. 1. fo. 32. b
**Termino y rayo empresa de Augu-
 ſto**, lib. 1. fol. 33.
Theagenes y ſus victorias, lib. 3.
 fol. 177. b
Theogenes famoso Astrologo, lib. 1.
 fol. 33.
Thelemaco ſe apartó de la muſica,
 lib. 2. fol. 61. b
**Themistocles pierde el ſueño de
 ver los tropheos de Milciades**,
 lib. 3. fol. 173.
Theodeſio Emperador y ſu ira, li. 2.
 fol. 64.
Theſeo y ſu ſeñal. lib. 1. fol. 32. b. y
 ſu caſtigo, lib. 2. fol. 33. b
**Theſoros de Dios, que ſon en la Ef-
 critura**, lib. 3. fol. 160.
Theut inuenteor de los dados, lib. 2.
 fol. 95. b
Thracés y ſu inſignia, lib. 1. fol. 37. b
Thraſon inuenteo los muros, libro. 3.
 fol. 145. b
Thyrſo inſignia de Bacho, li. 1. f. 19. b
Tiempo ſignificado por el alamo,
 lib. 1. fol. 21.
Tiempo lo descubre todo, li. 3. f. 159. b
Tierra tenida por diosa, lib. 1. fo. 25
Titulos de los Emperadores, lib. 3.
 folio. 165. b
Tito Heterio como murio, lib. 1.
 fol. 39. b
Topo diuiſa de los Arugiuos, lib. 1.
 fol. 38. b
Tormentos del infierno quales ſon,
 lib. 3. fol. 170.
Tormento de los pretenſores, lib. 3.
 fol. 116.
Toros de Guiſando, lib. 1. fol. 24. b
Toro de la puente de Salamanca,
 lib. 1. fol. 24. b
Toro Maratonio, lib. 1. fol. 44.
Tortuga ſeñal de los Peloponeſios,
 lib. 1. fol. 39.
Trabajo es natural al hóbrec, li. 2. f. 2.
**Trabajos ſon mayores en la imagi-
 nacion**, lib. 2. fol. 111. b
Trabajo como ſe ha de llevar, lib. 3.
 fol. 106. b
**Trato y familiaridad con mugeres
 peligroſo**, lib. 3. fol. 167.
**Tribulacion descubre la virtud ſin-
 gida**, lib. 2. fol. 30.
**Tridente de Neptuno que ſignifica
 ua**, lib. 1. fol. 18. b
Trinacria es Sicilia, lib. 1. fol. 39. b
Tripode y el hablar della, li. 1. f. 20. b
Tritones y ſerenas ſi los ay, lib. 2.
 fol. 60. b
Tropheos que eran, lib. 2. fol. 91. b
Troyanos y ſu inſignia, lib. 1. fol. 37.
Typheo Capitan de los Gigantes,
 lib. 3. fol. 201. b
**Tyro ciudad de Fenicia y ſu liber-
 tad**, lib. 2. fol. 8. b
Tuſon y ſu origen, lib. 1. fol. 31.
Turino cómo fue muerto, li. 2. fo. 37
 V
**Valente Emperador como mu-
 rio**, lib. 2. fol. 68.
 Vanaglo-

T A B L A.

- Vanagloria quã sutil sea, li. 3. fo. 108
 Vanidad mora en todo el mundo, lib. 3. fol. 107. b
 Vasilias del biẽ y del mal, li. 3. fo. 105
 Vasos Corinthios de grande estima, lib. 2. fol. 31. b
 Vencedor y vencido como se pintauan, lib. 1. fol. 66. b
 Venda de liengo señal del Reyno, lib. 2. fol. 66. b
 Vender humos que es, lib. 2. fo. 37. b
 Vendian los padres a los hijos, lib. 2. fol. 89. b
 Veneno nunca se dio en barro, lib. 2. fol. 48.
 Vengança en que era permitida de los Gentiles, lib. 2. fol. 95. b
 Vengança justa qual es, lib. 2. fo. 96. b
 Venus y sus insignias, lib. 1. fol. 26. b
 Verde que significa, lib. 1. fol. 87. b
 Verso ayuda a la memoria, li. 1. fo. 5
 Versos de poca estima quales han sido, lib. 1. fol. 8. b
 Versos del Agnus Dei, li. 1. fol. 16. b
 Vespasiano destruye a Hierusalem, lib. 3. fol. 163. b
 Vesuio mote en Cãpania, li. 3. fo. 113.
 Vetronio Turino castigado, lib. 2. fol. 37. b
 Vexilo quasi Velilo, lib. 1. fol. 36.
 Vicios se han de mirar quando van, yno quando vienen, lib. 2. fol. 59. b
 Vicio paga de contado, aunque en moneda falsa, lib. 3. fol. 191. b
 Vitoria con alas, li. 1. fol. 28.
 Vida processo que se sentencia en la muerte, lib. 3. fol. 143. b
 Vida corta y dudosa, lib. 2. fol. 58.
 Vigilancia, lib. 1. fol. 75. b
 Virtud con la contradiccion respaldada, lib. 2. fol. 66.
 Virtudes señaladas del Presidente Coarruuias, lib. 3. fol. 104. b
 Virtud nobleza segura, lib. 3. fol. 101
 Virtud al principio trabajosa, lib. 3. fol. 192.
 Vista larga, lib. 1. fol. 63.
 Vlixes fue maestre de sus naos, lib. 2. fol. 52. b
 Vlpiano del Consejo de Alexandro y Seuero, lib. 2. fol. 37. b
 Vniuerso como le pintauan los Egypcios, lib. 1. fol. 55. b
 Vniuerso llenõ de espiritu de Dios, lib. 1. fol. 23.
 Volcanes dos, lib. 3. fol. 113. b
 Voç tiene siete diferencias, li. 1. fo. 64
 Vso antiguo del Agnus Dei, lib. 1. fol. 13. b
 Vuilgifo Arçobispo, y su insignia, lib. 1. fol. 43.

X

 Xenocrates en solo mirar a Polemon le mudo, lib. 3. fol. 162.
 Xiuiua y su tinta, lib. 1. fol. 89.

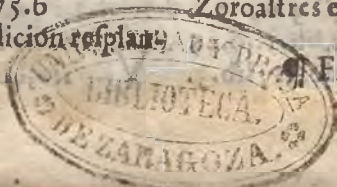
Y

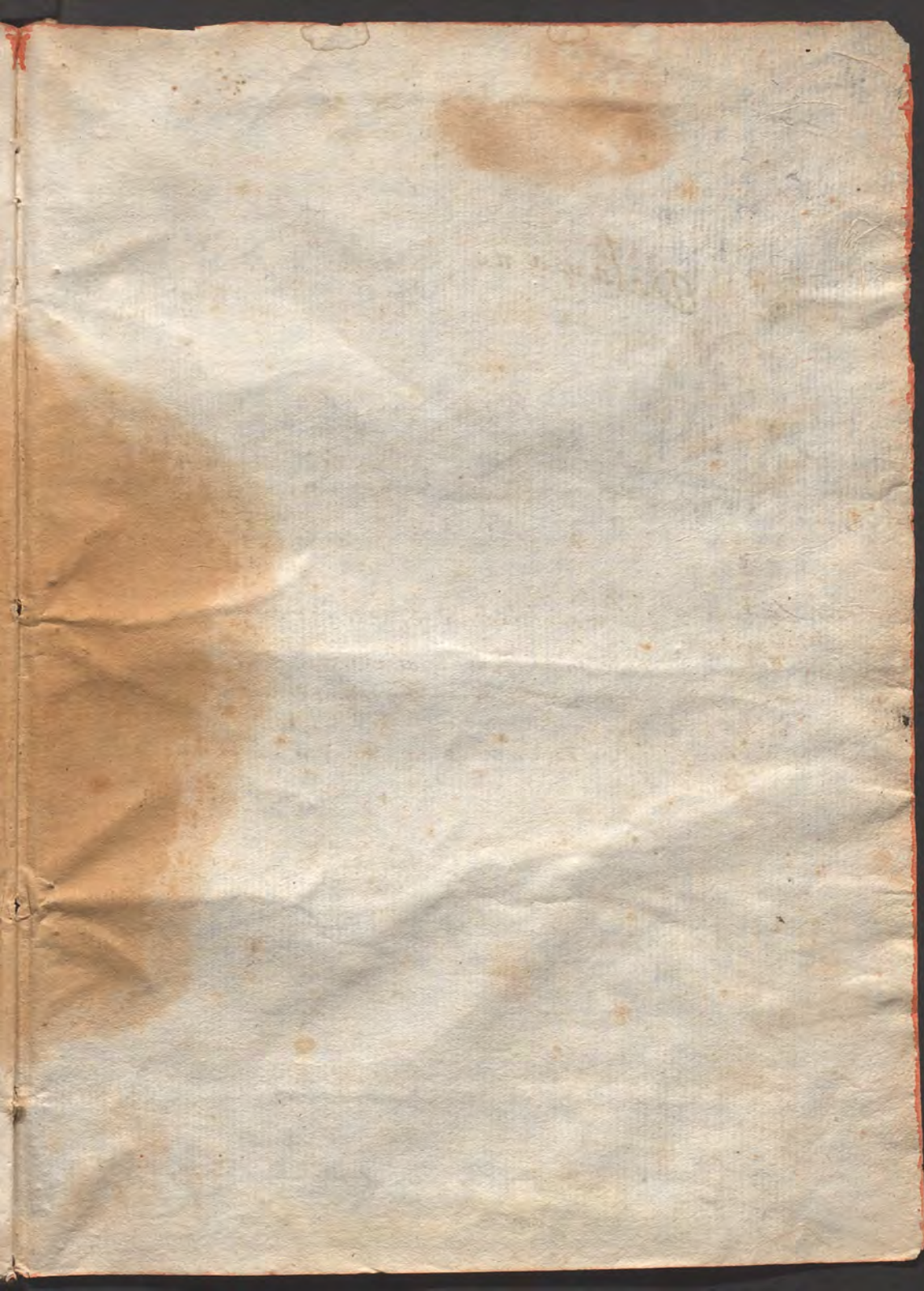
 Yedra en la punta del Thirso que significaua, lib. 1. fol. 19. b
 Yedra q̃ propiedad tiene, li. 1. f. 81
 Yedra mata los arboles, li. 3. fo. 138.
 Yegua aborta de tocarla el lobo, li. 1. fol. 5.

Z

 Zanganos de q̃ seruiã, li. 1. fo. 30.
 Zenõ escriuio en verso, li. 1. fo. 7
 Zona como seruiua de bolsa, lib. 2. fol. 102.
 Zoroastres nacio riendo, li. 3. fo. 118
 Zoroastres inuentor de la Magia, lib. 3. fol. 133. b
 Zoroastres escriuio en verso, li. 1. fo. 5

Fin de la Tabla.





Delamano 20 ff

Charalbea mator indestararom
Nigara uultum i pdestararom ut in
Jatromon otukt erdestararom ut in
Carpora monterare isom in ter abor in
Exigordemarom on tur Ann d'fomaz

Ita factum fuit. 1639

St. Denis 1639

